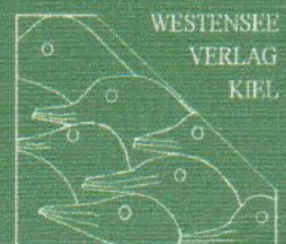




**Guarinihape tecocue –  
Lo que pasó en la guerra (1704–1705)**

Memoria anónima en guaraní del segundo desalojo de la Colonia del Santo Sacramento / Uruguay de los portugueses por los españoles, edición crítica en transliteración diplomática con traducción al castellano, introducción y notas por Harald Thun, Leonardo Cerno y Franz Obermeier



Die Deutsche Bibliothek – CIP-Einheitsaufnahme

Guarinihape tecocue – Lo que pasó en la guerra (1704-1705). Memoria anónima en guaraní del segundo desalojo de la Colonia del Santo Sacramento / Uruguay de los portugueses por los españoles, edición crítica en transliteración diplomática con traducción al castellano, introducción y notas por Harald Thun, Leonardo Cerno y Franz Obermeier – Kiel Westensee-Verl. 2016. Segunda edición corregida, aumentada y mejorada

(Fontes Americanae; 5)

ISBN 3-931 368-44-0

© Westensee-Verlag, Harald Thun, Leonardo Cerno, 2015

Alle Rechte vorbehalten, insbesondere das der Übersetzung und das der Vervielfältigung durch Photokopie, Mikroverfilmung, Einspeicherung und Verarbeitung in elektronischen Medien. Printed in Germany

ISBN 3-931 368-44-0

En la tapa se reproduce un mapa del cartógrafo francés Bellin, 1756 (ejemplar privado de Harald Thun). Las reproducciones en los Apéndices se realizaron con la amable autorización de las Instituciones propietarias.

Para Don Alejandro Larguía, quien nos confió el manuscrito del  
texto que editamos

y a la memoria de Don Ernesto J. Maeder,  
historiador del pueblo guaraní en su desgracia



# Índice

## I. Introducción

1. Descubrimiento de un texto poco conocido.....	II
2. Principios de nuestra segunda edición.....	III
3. Fuentes vinculadas al sitio de Colonia de 1704-1705.....	IV
4. Cronología de los acontecimientos .....	IX
5. Descripción codicológica y proveniencia del manuscrito en guaraní.....	XII
6. Los textos en guaraní sobre lo temporal .....	XV
6.1. Tipología.....	XV
6.2. Una finalidad común: la conquista lingüística de lo temporal.....	XVI
6.3. Los agentes de la conquista lingüística.....	XVII
6.4. Valor documental de los textos en guaraní de lo temporal.....	XVIII
6.5. La tradición del anonimato.....	XX
7. Nuestro documento y la tradición de los textos sobre lo temporal.....	XXI
7.1. ¿Autoría indígena? Tentación y dudas.....	XXI
7.2. Sobre el tipo de texto y el título de la obra.....	XXII
7.3. El problema de la autoría.....	XXII
7.3.1. Preguntas fundamentales.....	XXII
7.3.2. Nuestra hipótesis.....	XXIII
7.3.3. La pista Montenegro.....	XXIII
7.3.4. El padre Restivo y los otros dos padres hermanos.....	XXV
8. El proceso de la elaboración de la <i>Memoria</i> .....	XXVII
8.1. Fuentes y fases de composición sugeridas por la Memoria.....	XXVII
8.2. Otras fuentes posibles.....	XXXIII
8.3. Escribir en “cuero de ternero”.....	XXXIV
9. Hipótesis sobre la finalidad de la obra.....	XXXVIII
9.1. Dos finalidades.....	XXXVIII
9.2. Los jesuitas, el topos de la inconstancia indígena y la indisciplina como modo alternativo de extracción de metales.....	XXXIX
9.3. El ascenso de García Ros.....	XLIII
10. Elementos estructurales y perspectiva narrativa.....	XLIV
10.1. Una miniatura de la historia del Uruguay.....	XLIV
10.2. La estructura de los dos bandos.....	XLV
10.3. Las características de los grupos.....	XLVII
10.4. Indicios de una mirada selectiva.....	XLVIII
10.5. Relaciones entre los grupos.....	LI
10.5.1. La relación entre españoles e indígenas.....	LI
10.5.2. La relación entre indígenas y portugueses.....	LII
11. Observaciones lingüísticas.....	LII
11.1. Las denominaciones lexicales y pronominales .....	LII
11.1.1. Denominaciones lexicales.....	LIII
11.1.2. El uso pronominal.....	LVIII

11.1.3. Nombres propios.....	LX
11.1.4. El uso de <i>pay</i> .....	LXI
11.2. Los retoques en el texto.....	LXI
11.2.1. Los retoques en línea.....	LXII
11.2.2. Los retoques sobre la línea .....	LXIII
11.2.2.1. Agregos informativos.....	LXIII
11.2.2.2. Correcciones idiomáticas.....	LXIII
11.2.2.3. Correcciones elocucionales o pragmáticas.....	LXVI
11.2.3. Retoques en la línea o sobre ella.....	LXVII
11.2.4. Resumen.....	LXVII
11.3. Elementos para una historia de las lenguas en el Río de la Plata.....	LXVIII
11.3.1. Aspectos de sociología de las lenguas.....	LXVIII
11.3.1.1. Bilingüismo colectivo en el bando portugués.....	LXVIII
11.3.1.2. Monolingüismo colectivo y bilingüismo individual en el bando español.....	LXIX
11.3.1.3. <i>Tupí or not tupí, that's the question</i> . Un debate metalingüístico en medio de la guerra.....	LXX
11.4. La lengua guaraní del manuscrito.....	LXXI
11.4.1. Aspectos diacrónicos: el cambio lingüístico.....	LXXI
11.4.2. Hispanismos.....	LXXVI
12. ¿Nace la literatura uruguaya en un cuero de ternero?.....	LXXIII
12.1. El primer texto de la literatura uruguaya.....	LXXIII
12.2. La <i>Memoria</i> como precursora.....	LXXX
12.3. Conclusión.....	LXXXV
13. Otras perspectivas.....	LXXXVI

## II. El texto de la *Memoria*

1. <i>Viaje a Colonia del Sacramento</i> .....	4
2. <i>Primer contacto con los horrores de la guerra</i> .....	4
3. <i>Los españoles roban caballos a los portugueses</i> .....	6
4. <i>Llega un navío francés</i> .....	8
5. <i>Consejo de guerra entre el Gobernador de Buenos Aires y los oficiales españoles</i> .....	10
6. <i>Intervención frustrada de los franceses. Luchas por agua y por tierra</i> .....	12
7. <i>Llegada del contingente del Uruguay con padres hermanos</i> .....	14
8. <i>El padre manda un mensaje a los portugueses</i> .....	16
9. <i>Saqueo de un simulacro de castillo de los portugueses y robo de caballos</i> .....	16
10. <i>Un ejemplo de la guerra psicológica: los indígenas amedrentan a los civiles</i> .....	16
11. <i>Los indígenas hacen trincheras y fajinas</i> .....	18
12. <i>Salvación milagrosa del Padre Hermano Joseph</i> .....	18

13. Los portugueses temen más a los indígenas que a los españoles.....	18
14. Un indígena logra entrar en la fortaleza portuguesa.....	20
15. Violentos intercambios de cañonazos. Dos salidas frustradas de los portugueses contra los indígenas.....	20
16. Llega equipamiento desde Buenos Aires. Destrucción del falso castillo.....	22
17. Falsa alarma siembra el pánico en ambos lados. Órdenes discrepantes de los jesuitas.....	22
18. Muere un indígena en las trincheras.....	24
19. Los portugueses mandan un perro mensajero con carta.....	26
20. Arenga del gobernador.....	26
21. La réplica aguda de un indígena causa enojo entre los españoles.....	28
22. Turno de los de Corpus en las trincheras.....	28
23. Tres indígenas recusan dar información sobre su excursión a la fortaleza portuguesa.....	30
24. Contraataque psicológico de los portugueses.....	32
25. El cañoneo llega al emplazamiento indígena. Discrepancias entre los Padres.....	34
26. Muerte atroz de un español y de un indígena. Amenazas y triunfo de los portugueses.....	34
27. Fuego intenso del lado español.....	36
28. Venganza de los españoles con un tiro bien acertado. Cantos funerarios indígenas en el bando portugués.....	36
29. Muerte del capitán Nicolás Ocarití de Corpus.....	38
30. Quejas de una mujer portuguesa ante un indígena.....	38
31. Otra mujer portuguesa desafía a los indígenas.....	40
32. Víctimas de ambos bandos.....	42
33. Información de un indígena y plan de ataque del Gobernador.....	44
34. Fogoneo cristiano y tradicional de los indígenas antes del combate.....	44
35. Ataque indígena e intervención del español Pablo Hernández.....	46
36. Los indígenas ignoran la orden de retirada.....	46
37. Nueva provocación de los portugueses y de un negro desde el fuerte.....	48
38. Los españoles ayudan a los indígenas a retirarse .....	50
39. Burlas y crueldad de los Portugueses. Penosa recuperación de las víctimas indígenas .....	50
40. ¿Tupí o guaraní? Un problema lingüístico en medio de la guerra.....	52
41. Larga lista de los indígenas caídos en el combate.....	54
42. Queja de los indígenas sobre Pablo Hernández y medidas del Gobernador.....	54
43. Discusión luso-hispánica en medio de los cañonazos. Observaciones indígenas.....	56
44. El Gobernador pide ayuda a Buenos Aires.....	58
45. Días enteros de cañonazos.....	60

46. <i>Un indígena mata con disparo de arcabuz a un capitán portugués.....</i>	66
47. <i>Sigue el cañoneo de ambos lados.....</i>	66
48. <i>Lamento indígena por la muerte de un español.....</i>	68
49. <i>Se celebra el aniversario del Rey.....</i>	70
50. <i>Aparece un fugitivo portugués en las líneas indígenas.....</i>	70
51. <i>Relato de su desventura ante el Gobernador.....</i>	72
52. <i>Reporte sobre la situación del pueblo portugués.....</i>	72
53. <i>Relato sobre un guaraní fugitivo que aconseja al gobernador portugués.....</i>	72
54. <i>Plan infernal de cinco judíos portugueses para aniquilar a los indígenas.....</i>	74
55. <i>Continúa el cañoneo. Víctimas indígenas y españolas.....</i>	74
56. <i>Ataque naval español.....</i>	82
57. <i>Los de San Cosme se empeñan en duro combate.....</i>	84
58. <i>Balance de las pérdidas.....</i>	86
59. <i>Intriga de los españoles contra los indígenas. El gobernador anuncia su llegada.....</i>	90
60. <i>Baltazar Ros, capitán mayor, asume la defensa de los indígenas.....</i>	90
61. <i>Los portugueses ensayan nuevas armas de guerra.....</i>	92
62. <i>Arenga del Padre cura a los indígenas.....</i>	94
63. <i>Naufragio y salvación de los negros llegados desde Buenos Aires.....</i>	94
64. <i>Provocación portuguesa a los indígenas desde el fuerte.....</i>	96
65. <i>El padre informa a los indígenas de los planes del Capitán Mayor.....</i>	96
66. <i>Intervención de un negro enviado por los portugueses.....</i>	96
67. <i>Acciones varias de los indígenas.....</i>	98
68. <i>El padre vuelve a explicar a los indígenas los planes a seguir.....</i>	98
69. <i>Cuatro españoles heridos por los portugueses. Un portugués muerto por los españoles.....</i>	98
70. <i>Difícil misión española e iniciativa diplomática del padre portugués.....</i>	102
71. <i>El mensaje de los cañones .....</i>	106
72. <i>Tres imágenes del indígena: amenaza, indisciplina y humanidad.....</i>	106
73. <i>Llega una importante delegación portuguesa. Desconfianza indígena.....</i>	108
74. <i>Pelea entre un capitán indígena y un español. Aguda crítica del padre a los españoles .....</i>	110
75. <i>El pasado militar de un futuro gobernador y aliado.....</i>	112
76. <i>Víctimas indígenas .....</i>	112
77. <i>Anuncio de la capitulación portuguesa.....</i>	114
78. <i>Una interpretación indígena de la guerra: los portugueses aflojan, los españoles fingen, los indígenas siguen luchando .....</i>	114
79. <i>Carta elogiosa del Padre Superior al Padre Juan de Anaya .....</i>	116
80. <i>Dos asesinatos con víctimas indígenas.....</i>	118
81. <i>Primera carta del Rey .....</i>	120



82. <i>Reacciones de los indígenas ante la carta. Sus opiniones sobre los españoles.....</i>	124
83. <i>Arresto de indígenas infieles por homicidio.....</i>	126
84. <i>Se acaba la pólvora. Abastecimiento desde Buenos Aires.....</i>	128
85. <i>Un indígena infiel matador.....</i>	130
86. <i>Estrategias del Padre cura.....</i>	130
87. <i>Divisan naves en el mar.....</i>	132
88. <i>Comienza el combate naval.....</i>	132
89. <i>Un Gobernador medroso y un soldado aguerrido .....</i>	136
90. <i>Continúan los escarceos.....</i>	136
91. <i>Diálogo entre portugueses e indígenas al pie del fuerte.....</i>	138
92. <i>Los fugitivos del fuerte portugués.....</i>	138
93. <i>Acoso final a los portugueses.....</i>	140
94. <i>Brevísimo relato del fin de la guerra.....</i>	142
95. <i>Segunda carta del Rey parafraseada por García Ros.....</i>	142
96. <i>Promesas de García Ros de deshacer las mentiras sobre los indígenas.....</i>	144
97. <i>Recomendaciones finales de García Ros a los indígenas .....</i>	146
98. <i>El regreso a las reducciones y estadísticas de la guerra.....</i>	146
99. <i>Nota sobre la elaboración del documento.....</i>	150
100. <i>Visita de las autoridades a Corpus, representación teatral de la guerra y consolidación de la fama de García Ros.....</i>	150

### III. Notas

1. Notas al documento en guaraní.....	154
2. Notas históricas.....	157
3. Notas lingüísticas.....	163
4. Vocabulario y lista de partículas usadas en el documento.....	172
5. Índice de nombres de personas y topónimos.....	185

### IV. Apéndices

1. Apéndice 1. Facsímiles del original guaraní.....	188
2. Apéndice 2. Certificación de Baltazar García Ros.....	195
3. Apéndice 3. <i>La Relacion del sitio</i> .....	196
4. Apéndice 4. Extractos de la <i>Relacion historial</i> .....	205
5. Apéndice 5. <i>Curiosa, y nueva relación</i> (poema).....	206
6. Apéndice 6. Carta del Gobernador Sebastião da Veiga Cabral.....	207
7. Apéndice 7. Mapas.....	212

V. Bibliografía y fuentes utilizadas.....	219
---	-----

# **I. Introducción**

## 1. Descubrimiento de un texto poco conocido

Entregamos hoy al lector interesado en la historia, la etnografía, la sociología, la lingüística y la literatura de la época colonial una obra conocida por muy pocos y accesible todavía a menos personas ya que está escrita en una lengua caída en desuso hace siglos. Es la descripción en guaraní reduccional de los hechos ocurridos en el segundo desalojamiento de los portugueses de la Colonia del Sacramento por los españoles, acontecimiento de importancia no sólo regional sino también internacional, fechado en los años 1704 y 1705.

¿Cómo llegó a nuestras manos este texto? Hemos formado, entre varios colegas preocupados por la creación de una filología histórica del guaraní, el *Proyecto Kwatia ymaguare* (PEKY)<sup>1</sup> destinado a poner los fundamentos empíricos de tal ciencia mediante la edición crítica de textos escritos en guaraní. El PEKY da la preferencia a textos « de lo temporal », como se decía en la época jesuítica, ya que son más variados y están más cerca de la realidad histórica y lingüística que los textos « de lo eterno », cercenados por la ortodoxia católica y orientados hacia el más allá. Fue así que, en la búsqueda de textos temporales, nos apercebimos de la existencia del relato que ahora publicamos y de su paradero. A través del historiador Rolando Kegler, que nos abrió el camino, entramos en contacto con el ingeniero Alejandro Larguía, gran conocedor del pasado colonial del nordeste argentino, y tuvimos la suerte de convencer a él, amable dueño del ejemplar sobre el cual trabajamos, de nuestros intereses científicos. Don Larguía nos proporcionó generosamente una copia de su ejemplar avisándonos que el padre Melià de Asunción tenía, desde hace años, otra copia. Le prometimos a Don Larguía una pronta publicación del texto y de la traducción. Aquí está.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Los fundadores son, además de los dos traductores de este texto, Harald Thun y Leonardo Cerno, y de nuestro colaborador Franz Obermeier, los tres de la Universidad de Kiel, Alemania, los colegas paraguayos Angélica Otazú y Martín Ramírez Machuca. Se ha asociado, además, Manfred Ringmacher de la Academia de Berlín y Brandenburgo, editor de las versiones en guaraní de la *Conquista espiritual*.

<sup>2</sup> Puede ser que habrá, un día, otra traducción del relato, hecho que juzgamos normal para un texto de tal importancia.

## 2. Principios de nuestra segunda edición

Como en la primera edición (Kiel 2015), presentamos también aquí el texto en guaraní en una transliteración diplomática sin modificaciones ni modernizaciones para que pueda servir de base a la lingüística histórica del guaraní, a cuya constitución pretende contribuir, como primera piedra, nuestra edición. Para el público más vasto será más útil la traducción al castellano que agregamos en sinopsis. Esta traducción no nos resultó nada fácil porque la lengua de la obra ya dista del guaraní descrito por Montoya en más de dos generaciones y del guaraní paraguayo y de las variedades del guaraní tribal actual en más de tres siglos. Tampoco queremos ocultar el hecho de que en varios casos, señalados debidamente en las notas, nuestra traducción es una mera propuesta que puede ser sustituida por otra si aparecen un día nuevas evidencias. Seguimos en la traducción el ideal de expresarnos en un castellano no muy marcado regionalmente porque nos parece inadecuado utilizar, en un texto escrito en un pasado ya lejano, un castellano rioplatense cuya genesis se conoce todavía muy mal. Contrariamente al uso de la época, hablamos de “indígenas” y no de “indios”.

Respetamos la repetición monótona con la que se hace en el texto en guaraní la estadística de los tiros de cañón. Este respeto no se debe solamente a nuestra convicción de que una edición científica no tiene ninguna obligación de amenizar un texto para que su lectura sea más fácil y agradable al lector moderno. Tal toque suavizante iría también en contra de nuestra hipótesis de que la repetición es un elemento estilístico empleado conscientemente por el redactor del texto.

Lo que sí modificamos es la subdivisión del relato. El texto en guaraní presenta, por lo que se refiere a la macroestructura, solo dos capítulos. La distinción es cronológica, se señala por la indicación del año en castellano : *El Año de 1704* (ver cap. 1), *El Año de 1705*. (cap. 56). Nos parecía necesario, para orientar al lector y para referencias internas más fáciles, subdividir la traducción al castellano en capítulos temáticos con títulos que hemos compuesto nosotros para resumir el contenido. Llegamos, sin premeditación, a la cifra redonda de cien capítulos.

Nuestra primera edición del texto ha sido agotada rápidamente. Aprovechamos la ocasión de satisfacer la demanda para producir no simplemente un nuevo tiraje sino una nueva edición corregida, aumentada y, esperamos, mejorada.

Los mayores retoques se efectuaron en los §§ 3 (integración de las certificaciones de Uriza y Arespacochaga y de Gomez de la Quintana así como la carta de Valdés e Inclán al Virrey del Perú), 6.1. (mención del manuscrito de

Luján, recientemente descubierto), 8.3. (fabricación de papel en las Reducciones y el *vacapy* mencionado por Antonio Sepp), 9.2. (vinculación de la inconstancia indígena con la extracción de metales) y 11.1.1 (identificación de *curutue* como designación de los portugueses).

### 3. Fuentes vinculadas al sitio de Colonia de 1704-1705

Aunque la lucha por Colonia del Sacramento 1704-1705 pueda parecer un episodio histórico de importancia sólo regional, fue en realidad uno de los primeros eventos en que un conflicto europeo, la Guerra de Sucesión de España, tuvo impacto militar directo en las colonias americanas.<sup>3</sup> La fundación de Colonia del Sacramento en 1680 por los portugueses y la más que centenaria lucha entre las potencias lusas y españolas por el control de la desembocadura del Río de la Plata reflejan la importancia geoestratégica de la fortaleza. Nuestro texto documenta el segundo desalojamiento de los portugueses de la Colonia por los españoles. La historia de esta fundación portuguesa en territorio considerado por los españoles como suyo, constituye una secuencia de conquistas y devoluciones hasta la definitiva integración de la ciudad en el Uruguay independiente.

Nuestro texto se agrega como nuevo material historiográfico, todavía no estudiado, a las fuentes impresas y manuscritas del segundo sitio y desalojamiento de los portugueses de Colonia del Sacramento. Damos preferencia a los documentos que detallan la participación de los indígenas.

A la importancia militar del evento corresponde la aparición casi inmediata de varios documentos impresos. Sin demora se imprimió en Lima en 1705 un informe sobre la lucha: *Relacion del sitio, toma, y desalojo de la colonia, nombrada el Sacramento*<sup>4</sup>. El documento se basa firmemente en la correspondencia oficial. Se trataría, pues, de la visión oficial de los acontecimientos. Nos referiremos a esta fuente con la abreviatura *Relacion*.

---

<sup>3</sup> Véase la síntesis recién publicada de Fernando Cacciatore de García, 2010, *Fronteira iluminada. História do povoamento, conquista e limites do Rio Grande do Sul, a partir do Tratado de Tordesilhas 1420-1920*, Porto Alegre : Editora Sulina.

<sup>4</sup> Imprenta Real de Joseph de Contreras, 1705. El texto vuelve a imprimirse el mismo año en España (en Madrid: Por A. Bizarrón, 1705).

Un segundo texto todavía más importante que la *Relación* que apareció en ese mismo año es la *Relacion historial de los sucessos de la guerra de San Gabriel*<sup>5</sup> (a partir de aquí: *Relacion historial*).

De acuerdo con la página del título el texto tuvo que haber sido escrito "por un sugeto que se hallò en el sitio" y es dedicado a la "muy noble é ilustre nacion Uazcongada", es decir a los vascos, cuya participación en varias ocasiones en los combates se resalta. Al igual que la otra *Relacion* del sitio, aunque de una extensión mucho mayor, este texto es organizado cronológicamente y se basa por lo visto en informaciones de primera mano. Es más que probable que debamos la redacción de la *Relación historial* a un testigo ocular de los acontecimientos. Hubo también colaboración de otros, materializada "en varios papeles que me escribieron los Españoles de la otra vanda" (*Relacion historial*: 22 r.). Percibimos, pues, en esta *Relacion historial* el uso de fuentes escritas por otros que no fueron el redactor. La alabanza de la nación vasca puede sorprender. Se explica tal vez por el hecho de que el jefe militar español, Baltazar García Ros, era vasco originario de Valtierra en Navarra. Como veremos, el personaje de García Ros es una pieza clave en el juego político de los jesuitas. Pese a todo y contrariamente a la *Relacion*, uno de los temas principales de la *Relacion historial* son las hazañas de los indígenas en la gesta. Es verdad que se critica también la ferocidad y la falta de disciplina de los guaraníes, sin embargo la intención principal es claramente dejar un balance positivo de la contribución militar indígena a la victoria de los españoles. No se puede descartar por eso la hipótesis de una influencia jesuítica sobre este texto. Es también posible ir un paso más lejos y suponer que el autor era él mismo jesuita.

Si las diferencias de perspectiva y de densidad de la información entre la *Relación* y la *Relación historial* son notables, lo son también las coincidencias y las correspondencias entre la *Relacion historial* y nuestro texto. Coinciden los dos documentos en los muchos detalles que brindan acerca de las negociaciones militares en los consejos de guerra y en los contactos entre españoles y portugueses. Coinciden también en la actitud decididamente proindígena. Divergen sin embargo en la postura fundamental. Mientras que el primero busca ser una descripción de los hechos desde un punto de vista externo, en nuestro texto abundan los detalles psicológicos característicos de un punto de vista interno.

---

<sup>5</sup> Lima: con licencia del Real Gobierno 1705.

En cierto sentido, la *Relación historial* y nuestro documento son complementarios, hecho que fundamenta la sospecha de que provienen del mismo ámbito y que hubo conocimiento mutuo de los textos por los autores.<sup>6</sup> Lo que anuncia uno de los textos, lo cumple el otro. Hay, por ejemplo, complementariedad en el papel asignado a Baltazar García Ros. En ambos textos es un personaje importante pero mientras que en la *Relación historial* es mencionado raras veces (principalmente en las p. 2 r y 24 r), en nuestro documento García Ros es omnipresente. Casi lo mismo pasa con los indígenas. La *Relacion historial* pretende: “No se ha tenido otra fin en esta Narracion, que poner en el conocimiento de todos, lo que los Indios Tapes han hecho en osequio de su Soberano Señor, y Rey nuestro, Don Phelipe V” (p. 41 r). Sin embargo, más de la mitad del texto está destinada a la mención elogiosa de las proezas de los españoles. Es en nuestro documento que se realiza “la fin” declarada en la *Relacion historial*. La intertextualidad se hace palpable al final de la obra. Al tocar el asunto de la contribución de las armas de fuego a la victoria española, el autor de la *Relacion historial* está a un paso de referirse explícitamente a nuestro documento. Mientras que nuestro texto se caracteriza por una detallada estadística de los cañonazos disparados a lo largo de la guerra, una lista semejante, juzgada por lo visto necesaria en un relato de guerra, falta en la *Relacion historial*: “Y porque segun parece, qual, ò qual cosa se ha passado por alto, sera bien concluir la Historia, haziendo una breve mencion de lo que falta, porque no se dessee en ella noticia alguna. Fue mucho el fuego, que hazian continuamente nuestras Baterias, con la Artilleria, y fusileria” (p. 41 r).

Agregamos a nuestra edición la reproducción de la *Relacion* y la de algunas páginas de la *Relacion historial* para que el lector pueda hacerse una idea de las diferencias de información, de perspectiva y de tenor expresivo (ver Apéndices 3 y 4).

Se dispone también de fuentes cuyos autores se autoidentifican y que tienen la particularidad de haber sido no solo testigos oculares del conflicto sino también protagonistas destacados. El mencionado Baltazar García Ros escribió una *Certificacion Authentica, que Don Baltasar Garcia Ros, Sargento Mayor del Presidio de Buenos Ayres, dio sobre las operaciones y servicios de los quatro mil Indios de Guerra*, [s.l., s.a.; el título del impreso empieza con *Copia de la ...*]. Es un típico impreso de un documento oficial. Consta tan sólo de 4 hojas.

---

<sup>6</sup> Es también tentadora la hipótesis de que el redactor de la *Relación historial* y el de nuestro documento hubiesen sido una misma persona. Hablan en contra de esa idea divergencias flagrantes como el señalamiento de la lengua empleada por el oficial Pablo Hernández en el episodio del ataque indígena al fuerte portugués (véase más abajo § 11.3.1.2).

Este documento tuvo poca repercusión en la historiografía moderna, no obstante su importancia ya que refleja la opinión de un protagonista central del sitio. Dos ejemplares impresos se conservan, uno en la Biblioteca de la Universidad de Valladolid y otro en la John Carter Brown Library.

Según examen de estos ejemplares, ambos se encuentran en encuadernaciones junto con otros textos, y ambos acompañan diversas memorias contemporáneas del Padre Francisco Burgés sobre los indios Chiquitos. La *Certificacion Authentica* está fechada en 15 de junio de 1705, poco después del final de las hostilidades. Como la *Relacion historial*, el tenor del escrito de García Ros es claramente projesuítico. Veremos que en nuestro texto este personaje adquiere el papel de un enérgico defensor de los intereses indígenas y jesuíticos. Es probablemente por esta tendencia que el procurador jesuítico Burgés recurre a la *Certificacion Authentica* en su intento de ganar aliados en pro de las misiones de Chiquitos. Se sabe que García Ros fue nombrado, poco después del sitio, y sin duda en recompensa de su desempeño exitoso, gobernador del Paraguay. Escritos como la *Certificacion Authentica* y también nuestro texto en guaraní subrayan que el futuro gobernador tomará partido, en el conflicto entre los criollos paraguayos y el mundo reduccional, por los segundos. Este conflicto se agudiza en todo el siglo XVIII. Es de notar que en el ejército sitiador español no esté presente un contingente de Asunción, cuando acuden militares de ciudades españolas como Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, e incluso de sitios tan distantes como Corrientes. La postura projesuítica de García Ros se manifiesta también en la integración de la *Certificacion* y de otros documentos firmados por él en el anexo de la *Histoire du Paraguay*, 1756, de Pierre François Xavier de Charlevoix, quien los utiliza como pruebas de los méritos logrados por los jesuitas en las Reducciones. Añadimos también la *Certificacion Authentica* a nuestra pequeña antología de documentos contemporáneos a nuestro texto en guaraní (Apéndice 2).

Conocemos dos certificaciones más de protagonistas del sitio, las cuales, a diferencia de la certificación de García Ros, no se imprimieron en la época. Don Esteban de Urizar y Arespacochaga, electo Gobernador de Tucumán, acompaña a su colega, el Gobernador Alonso Juan de Valdés e Inclán “al sitio para la dirección de la empresa”, como confirma en su *Certificación* escrita el 8 de Junio de 1705 en Buenos Aires (publicada en Pastells 1933 V, p.60-63). Esta certificación, que precede a la de Baltasar García Ros en una semana, está muy cerca de la del Sargento mayor. Los dos textos contienen pasajes idénticos y Urizar y Arespacochaga asegura que “vi y experimenté en los indios todo lo que el Sargento mayor D. Baltasar Garcia Ros había informado”. Contrariamente a García Ros, el Gobernador de Tucumán alaba incondicionalmente la disciplina



de los indígenas que “acreditaron su fidelidad con tanta obediencia y resignación en la voluntad de sus Superiores” (Pastells 1933 V, p.62).

La tercera certificación, escrita en Buenos Aires por Andres Gomez de la Quintana, “Capitan de una de las compañías de Caballos corazas de la Gente pagada de este Presidio” (es decir, de Buenos Aires), y fechada “en veinte y nueve de Noviembre de mil setecientos, y cinco”, tiene el mismo tenor que la certificación del Gobernador de Tucumán. Es un elogio sin reservas a los indígenas, con los cuales lo unían lazos amistosos, y de sus dirigentes, los Padres jesuitas. La certificación de Gomez de la Quintana se imprimió en F. Bauzá 1965, II, p.366-370.

Se dispone también de documentos de Alonso Juan de Valdés e Inclán, gobernador de Buenos Aires y jefe militar del ejército español. Se trata de cartas escritas al Conde de Monclova, Virrey del Perú. La más importante es la que Valdés e Inclán escribió el 20 de marzo de 1705, pocos días después de terminado el sitio (16 de marzo). Su visión de los indígenas y por consiguiente también de los Padres jesuitas difiere mucho de la de los autores ya mencionados. Su carta culmina en una áspera crítica la indisciplina de los guaraníes y la incapacidad de sus superiores religiosos de mandar sobre ellos en situaciones críticas. Volveremos a esta carta del Gobernador de Buenos Aires en el cap. 9.2, donde se discute el topos de la inconstancia de los indígenas.

Visto que tanto la certificación de Urizar y Arespachoga como la de Gomez de la Quintana y también la carta de Valdés e Inclán son fácilmente accesibles a través de libros impresos o de Internet (la última en Pastells 1933 V, p.56-57, y en copia electrónica también en el *Portal Guaraní*) remitimos al lector a esos impresos o presentaciones digitales y renunciamos a integrarlos en nuestros Apéndices.

El segundo sitio y desalojamiento de la Colonia tuvo también eco en un poema escrito en España. El texto, cuyo valor literario es sin duda inferior a su importancia como documento, se dice “Curiosa, y nueva Relacion en que se dá noticia de las felices, y deseadas, Pazes, entre las dos Catolicas Monarquias de Castilla, y Portugal”. No se señalan la fecha y el lugar de la composición, pero el *terminus post quem* debe ser 1713, año en el que se firma el Tratado de Utrecht. El autor anónimo ensalza, en la larga lista de la feliz actuación diplomática del rey Felipe V, también “la entrega [...] de la isla del Bendoejo<sup>7</sup> y

---

<sup>7</sup> Hoy la Isla Verde (“Verdejo” en la época), perteneciente al Uruguay, departamento de Rocha, en el Atlántico, a 67 Km. de Cabo Polonio.

de la Colonia, que llaman del Sacramento, que están en el Río de la Plata”. Reproducimos también este documento rarísimo (Apéndice 5).

Por lo que toca a la visión portuguesa de los acontecimientos, el acceso a las fuentes es fácil gracias al historiador portugués Luís Ferrand de Almeida, quien reúne 156 documentos en 150 páginas como apéndice a su estudio magistral *A Colônia do Sacramento na época da successão de Espanha*, Coimbra: Imprensa de Coimbra (1973). Como no encontramos ningún texto semejante a nuestro documento, seleccionamos para nuestro Apéndice la fuente que más se aproxima al indígena y su mundo. Se trata del proyecto de mandar a fundar, cerca de Colonia y a cargo de jesuitas brasileños (y no españoles), una reducción de “indios barbaros” del Uruguay, plan presentado en una carta del 18 de marzo de 1702 escrita por el entonces gobernador portugués Sebastião da Veiga Cabral. Reproducimos algunos pasajes que subrayan las ventajas económicas y militares de tal empresa en nuestro Apéndice 6.

#### **4. Cronología de los acontecimientos**

Antes de comenzar con un desglose pormenorizado de nuestro texto guaraní, proponemos al lector una orientación cronológica resumida de los acontecimientos. Aprovechamos la ocasión para describir los hechos del segundo sitio en base a elementos extraídos de algunas de las fuentes arriba citadas.

1680. Fundación de la Nova Colônia do Santíssimo Sacramento por el Capitão-mor de la Capitania do Rio de Janeiro, D. Manuel Lobo. En el mismo año, primer desalojamiento de los portugueses por los españoles de Buenos Aires.

1681, 7 de mayo. Devolución de Colonia a Portugal por el Tratado de Lisboa.

1683. Vuelta de los portugueses a Colonia.

1700. Muerte de Carlos II, rey de España. La sucesión del Borbón Felipe V, nieto de Luis XIV, como heredero designado, no es reconocida por varios países europeos. Inicio de la Guerra de Sucesión de España.

1701, 18 de junio. Alianza de Portugal con España por el Tratado de Alfonta. España concede a Portugal el dominio de Colonia.

1701-1702. Conflictos entre indios misioneros e indios infieles aliados a los portugueses de Colonia.

1703. Nombramiento de Alonso Juan de Valdés-Inclán como gobernador de Buenos Aires. En nuestro documento guaraní designado con el título “Gobernador”, sin nombre propio, al igual que el gobernador portugués de Colonia, Sebastião da Veiga Cabral. 16 de mayo. Abandono de la alianza con España por parte de Portugal, que se alía con Inglaterra.

9 de noviembre. Instrucción de la corte de Madrid al gobernador de Lima para que Juan de Valdés-Inclán, Gobernador en Buenos Aires, conquiste Colonia. Se nombra a Baltazar García Ros como Sargento Mayor de Buenos Aires.

**1704**, abril. Declaración de la guerra por España a Portugal.

13 de agosto. Orden a la sede de los jesuitas en Córdoba de subvenir con un contingente de indígenas reduccionales a la lucha por Colonia.

8 de septiembre. Partida del contingente indígena. Más de 4000 soldados guaraníes de las reducciones del Paraná y del Uruguay con 6000 caballos, 2000 mulas, 40 balsas y las armas correspondientes. Acompañan al contingente los padres José Tejada, Jerónimo Herrán, Juan de Anaya y los hermanos Pedro de Medina, el famoso médico Pedro de Montenegro, Joachin de Zubelia (o Zubeldía) y José Brassanelli. Se agrega viniendo de Córdoba el padre Paulo Restivo.

18 de octubre. Los portugueses rechazan el pedido de rendición. Inicio del sitio.

La inferioridad española en el equipamiento naval se compensa con la conquista de varios barcos portugueses. (*Relacion: A2r, Relacion historial: 9r*).

23 de noviembre. Asalto sin éxito de la fortificación portuguesa (*Relacion: A2v, Relacion historial: 13r*). Los indígenas hacen un ataque sin mando oficial a la ciudad, instigado por la arenga en guaraní de un español (*Relacion historial: 15r*). Se destaca el capitán Nicolás Nengirú (o Ñeenguirú) (*Relacion historial: 15 r./v.*, véase nuestro texto: cap. 35-38).

Fines de noviembre. La bravura de un indio de San Nicolás, Joseph Ararogue, impide el éxito de una salida portuguesa (*Relacion historial: 18r*).

**1705**, principios de enero. Apoximación española a la fortaleza (*Relacion historial: 20r*).

9 de enero. Llegada del gobernador de Buenos Aires, Alonso Juan de Valdés-Inclán (*Relacion: 28r*).

31 de enero. Junta de guerra de los españoles (*Relacion: A3r*).

4 de febrero. Oferta de rendición honrosa a los portugueses, con imposición de declararse dentro de tres días. Los portugueses se comprometen a rendirse dentro de cuatro meses (*Relacion: A3v*).

20 de febrero. Ataque de indios infieles, aliados de los portugueses (*Relacion: A3v*). Acción punitiva de los españoles (*Relacion: A3v*).

6 de marzo. Batalla naval (*Relacion: A3v*, en nuestro documento: cap. 88).

Noche del 14 al 15 de marzo. Embarque de los portugueses con toda la población de Colonia (*Relacion: A4v, Relacion historial: 39r*). Explosión de pólvora en la fortaleza causada por saqueadores españoles. Participación de indígenas en el saqueo (*Relacion: 40v*)

16 de marzo. Entrada del gobernador Valdés-Inclán en Colonia (*Relacion: A4v*). Se decide la destrucción de la fortaleza, acabada el 4 de abril. (*Relacion: A4v, Carta del Virrey del Perú, Conde de la Monclova, á S. Majestad de 10.08.1705, en Pastells V 1933: 95*).

17 de marzo. Inicio del regreso de los guaraníes a sus Reducciones (*Certificacion Authentica*, también Pastells V 1933: 65).

Número total de bajas españolas según la *Certificacion Authentica* y Pastells V,1933, p. 95: 330 muertos y 200 heridos. Estadística divergente en nuestro texto (ver cap. 98).

23 de noviembre . El padre hermano jesuita Silvestre González visita Colonia del Sacramento, totalmente destruida, “menos las paredes de la iglesia, que son de cal y canto”, “no había rastro de persona viviente, ni en tierra, ni en el Río” (González, ed. Mezzera, 1966 : 15-16)

1713. Tratado de Utrecht. Cesión de Colonia a los portugueses. Posesión realizada en 1717. Crítica de García Ros en carta fechada el 7 de diciembre de 1715 a esta acción, resaltando la importancia militar del pueblo (en: *Campaña del Brasil* 1931: 453-458). Oposición también del Consejo de Indias (en: *Campaña del Brasil* 1931: 441-443).

1750. Tratado de Madrid. Retorno de Colonia a España a cambio de los Siete Pueblos de las Misiones Orientales (en el actual Rio Grande do Sul, Brasil).

1753-1756. Guerra guaraníca. Resistencia de los indígenas de las reducciones a la cesión de los Siete Pueblos.

1762. Nueva ocupación de Colonia por Pedro de Cevallos, gobernador de Buenos Aires.

1763. Tratado de París. Retorno de Colonia a los portugueses.

1777. Ocupación de Colonia por el virrey Pedro de Cevallos.

1816. Regreso de Colonia a manos luso-brasileñas en el marco de la anexión del Uruguay al Brasil como Provincia Cisplatina.

1828. Integración de Colonia en el Uruguay independiente.

## **5. Descripción codicológica y proveniencia del manuscrito en guaraní**

Nuestra descripción se basa en una copia de la copia que fue hecha del original, hace cerca de 20 años, por parte del Ingeniero Alejandro Larguía. Después el original fue vendido y no conocemos su paradero. El manuscrito consta de 51 páginas. Como se ve en las hojas que reproducimos en esta edición (Apéndice 1), la letra se inscribe en la tradición de los copistas indígenas de la época reduccional, que imitan la así llamada letra de molde. La escritura es cuidadosa, pero no faltan correcciones que, como veremos, son indicios preciosos para la reconstrucción del proceso de redacción del texto. El texto carece de frontispicio pero se le ha añadido una hoja de escritura diferente que atribuimos a Pedro de Angelis, y que es, por cierto, bastante posterior a la época en que fue escrito el texto. De Angelis o un propietario posterior han añadido una doble paginación en la barra superior e inferior de las páginas. En el texto original, la correcta secuencia de las páginas es asegurada por reclamantes, es decir, la anticipación de la primera palabra de la página siguiente al pie de la precedente. Además de sellos y un número de inventario de la colección Larguía no hay otras señales de procedencia. Cada página consta de 30 líneas. Con la excepción del primer párrafo y de los últimos, los nombres de los días de la semana escritos en español y subrayados suelen dar inicio a los párrafos. En algunas páginas se agregan notas marginales que completan una fecha y están también al servicio de una mejor orientación en el texto.

Nuestra copia deja entrever en el borde inferior y superior de algunas páginas un pequeño remanente de papel ornamental decorativo, al estilo de lo que fue usual

para manuscritos o impresos encuadernados en el siglo XIX. Es probable que De Angelis hiciera encuadernar las hojas sueltas originales.

No sabemos nada de la suerte del manuscrito durante el siglo XVIII. Lo primero que puede comprobarse es la integración del texto en la colección de Pedro de Angelis (1784-1859). El conocido historiador y coleccionista italo-argentino recopiló fuentes para su monumental *Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata*, pero mantuvo aparte de este proyecto un gran número de documentos no integrados en la *Colección*. Ha contribuido mucho a una opinión negativa sobre De Angelis en Argentina el que haya vendido gran parte de su colección de manuscritos históricos al emperador del Brasil, Pedro II, en 1853<sup>8</sup>.

Con motivo de la venta en 1853 De Angelis publicó un catálogo de su colección, sin fecha, con el título de *Colección de obras impresas y manuscritas que tratan principalmente del Río de la Plata*. Los documentos escritos en lenguas indígenas no aparecen en el libro del catálogo, sino sólo en un Apéndice que se añadió, a mano o impreso, a unos pocos ejemplares. Es probable que este Apéndice circulara solo entre los coleccionistas de Buenos Aires<sup>9</sup>. Todo parece indicar que De Angelis deliberadamente ha querido retener la parte etnolingüística de su colección en la Argentina, no queriendo venderla al Brasil. Posiblemente la consideró lo más valioso de su colección, y quiso reservarla para sus propias investigaciones o las de amigos como Rafael Trelles y Bartolomé Mitre. Finalmente estos manuscritos e impresos en lenguas indígenas fueron vendidos por De Angelis aproximadamente en 1856 en Buenos Aires. La mayor parte fue adquirida por Bartolomé Mitre, y hoy se encuentra en la colección del Museo Mitre en Buenos Aires. Algunos libros y manuscritos fueron vendidos al coleccionista porteño Rafael Trelles, otros a Friedrich von Gülich, y una colectánea de catecismos manuscritos en guaraní al Museo Británico, hoy la British Library, a través de un intermediario.

Por el material que hoy se encuentra en la Colección Mitre se puede inferir que Bartolomé Mitre se interesó sobre todo por gramáticas y manuscritos escritos en castellano y por esta razón fácilmente utilizables por personas que no sabían las lenguas nativas. Es de suponer que Trelles o Gülich adquirieron los manuscritos

---

<sup>8</sup> La colección De Angelis se encuentra hoy en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro y unos pocos textos están disponibles a través de un proyecto de digitalización brasileño-argentino. Véase <http://bndigital.bn.br/projetos/angelis/spa/index.htm>.

<sup>9</sup> El paradero actual de la mayoría de esos textos ya ha podido identificarse. Mencionamos sólo un manuscrito que De Angelis vendió al embajador alemán Friedrich von Gülich. Este texto, también traducido, se publicará igualmente en nuestra colección PEKY.

en guaraní más como piezas raras de colección que como materiales de investigación filológica. Esto explica el hecho de que estos textos no fueran posteriormente conocidos y trabajados por la ciencia. Así mismo, la venta de una colectánea de catecismos a la Biblioteca del British Museum se debió a la intención de contar esa biblioteca con una colección universal de textos originales.

De la colección De Angelis nuestro texto tuvo que haber pasado a manos de Rafael Trelles (1815-1880), intelectual y coleccionista de Buenos Aires, y después a las de su hermano Manuel Ricardo Trelles (1821 o 1822-1893). Tras la muerte de este último, el texto fue comprado por el ingeniero ferroviario argentino e historiador Enrique Peña (1849-1924) en 1916. La colección de Peña se dividió después de su muerte entre sus hijos. Su hija Elisa legó su parte de la colección, consciente de la importancia de estos textos para la historia argentina, al Museo Udaondo en Luján, próximo a Buenos Aires<sup>10</sup>.

Otra parte de la colección Peña llegó a la posesión del hijo Enrique A. Peña (fallecido en 1936), pero esta colección se dispersó cuando algunas partes fueron vendidas por los herederos en los años 50. En la década de los años 1990 la parte que le había tocado a Carlos Peña Piccardo fue vendida mediante subasta, incluido el original de nuestro texto guaraní. La filología guaraníca queda agradecida a la presencia de espíritu del ingeniero Alejandro Larguía, quien comprendió la importancia del texto y logró hacer una copia antes de la venta.

Queda la pregunta de si los historiadores del siglo XIX han podido consultar directamente el manuscrito guaraní en una de las colecciones mencionadas. La respuesta parece ser negativa. Se sabía de la existencia del manuscrito gracias al ya comentado Apéndice del catálogo de De Angelis. El texto es mencionado varias veces, por ejemplo en las notas al pie de una edición de la obra principal del historiador paraguayo Mariano Antonio Molas (1780-1844). Su *Descripción histórica de la antigua provincia del Paraguay* fue publicada póstumamente por Justiniano Carranza (1834-1899) en Buenos Aires, en el año 1868. Carranza, que quería actualizar la obra de Molas, se refirió en una nota de la edición de 1880 al “Diario del Desalojo” como un texto en guaraní. Los demás textos que

---

<sup>10</sup> Su padre Enrique Peña fue en 1918 miembro de la Comisión Fundadora de este importante museo. Parte de esta donación fue el primer libro impreso completamente en guaraní y conservado íntegro en Argentina y que proviene también de la colección De Angelis. Se trata de una traducción al guaraní de un libro ascético jesuita, *De la diferencia entre lo temporal y eterno* del Padre Juan Eusebio Nieremberg de la Compañía de Jesús, publicado en 1705.

menciona y su nota en la página anterior („casi todos de la colección Angelis“, 1880: 29) muestran que Carranza reproduce la mención del Apéndice de De Angelis, y probablemente el texto mismo no ha llegado a sus manos ya que, como hemos visto, la colección de los originales se había disperso. Todas las menciones posteriores de nuestro texto dependen, o de esa edición del libro de Molas, o directamente del Apéndice. En resumen, se puede decir que el texto se conoció bibliográficamente pero no por su contenido ni tampoco por trato directo con el original. Es tan solo por la copia hecha a pedido del Ingeniero Larguía a finales del siglo XX que este manuscrito volvió a cobrar existencia física.

## 6. Los textos en guaraní sobre lo temporal

### 6.1. Tipología

En cierto sentido, nuestro texto es una madeja de preguntas abiertas. Antes de buscar respuestas lo consideraremos en el conjunto de los textos en guaraní de lo temporal que datan de la época jesuítica y de los que tenemos noticia. Es hecho conocido que de *La conquista espiritual* de Montoya se han hecho dos traducciones al guaraní y que existen muchas cartas en guaraní escritas por indígenas o por otra gente vinculada a las reducciones.<sup>11</sup> Se debe agregar a este corpus cuatro textos más, de cuya existencia se sabe pero que han quedado hasta hoy desconocidos por su contenido<sup>12</sup>. Son:

- un tratado de medicina, atribuido a Marco Villodas e intitulado *Pojhã Ñaña*<sup>13</sup>
- extractos de N. Techo, *História do Paraguai em guarani*, traducidos al guaraní y recién redescubiertos
- un manuscrito copioso pero fragmentario sobre la gestión de las temporalidades en las Reducciones, que llamamos *Manuscrito Gülich*

---

<sup>11</sup> Es un desideratum imperante organizar una gran antología crítica de este corpus de cartas, que reúna en un mismo volumen reproducción facsimilar de los originales, transliteración diplomática, traducción que tenga en cuenta las traducciones de la época y de la modernidad, y comentario filológico e histórico.

<sup>12</sup> El *Ara Poru Aguñey Haba*, Madrid 1759 y 1760, 2 vols., (Del buen uso del tiempo), de Joseph Insaurralde, no figura en nuestra pequeña lista por representar el intento de integrar lo eterno en lo temporal.

<sup>13</sup> El ejemplar con el que trabajamos lleva el título errado *Pojha Ñaña*, agregado seguramente en época posjesuítica, como muestra el digrama *jh* y el contrasentido de *ñaña* que significa “del diablo”. Lo correcto sería *ñana* “hierba”.



porque el ejemplar que conocemos es una copia adquirida por el diplomático prusiano Friedrich von Gülich<sup>14</sup>

- nuestro relato del segundo desalojamiento de los portugueses de la Colonia del Sacramento

Nuestro relato pertenece, como *La Conquista espiritual* y los extractos de la *Historia* de Techo traducidos al guaraní, a la categoría de los textos históricos. Esta característica lo distingue del tratado de medicina atribuido a Villodas y del *Manuscrito Gülich*. La materia médica y el manual de gestión son atemporales en el sentido de que se aplican a situaciones que se dan en cualquier momento de la historia. Dentro de la categoría de los textos históricos, nuestro relato se aleja de *La Conquista espiritual* y de los extractos de la *Historia* de Techo por el hecho de ser una historia contemporánea que describe hechos recién acontecidos. Le falta, además, el aspecto teleológico cristiano, o sea la entrada de lo eterno en la temporalidad, tan central en *La Conquista espiritual*. La intervención de lo divino se menciona sólo excepcionalmente en nuestro relato, por ejemplo en los deseos de los protagonistas o en la explicación de la salvación milagrosa de algún padre (véase el cap. 12). Contrariamente a *La Conquista espiritual* y a los extractos de la *Historia* de Techo, nuestro relato no manifiesta ninguna tendencia hagiográfica, no se detiene en resaltar la obra de hombres santos o dignos de ser declarados santos en el futuro. Bien al contrario, hasta evoca conflictos entre los padres que acompañan al contingente indígena (cap. 17). Es, pues, una obra de historia contemporánea no eclesiástica pero sí, como veremos, de finalidades projesuítica.

## 6.2. Una finalidad común: la conquista lingüística de lo temporal

No podemos terminar esta pequeña clasificación sin identificar los rasgos comunes que comparten los cinco textos en guaraní (incluyendo las traducciones de *La Conquista espiritual*). Son todos textos de la primera mitad del siglo

---

<sup>14</sup> Este manuscrito es parcialmente idéntico a otro, todavía más extenso, que forma parte de la colección Enrique Peña conservada en el Museo Colonial e Histórico Enrique Udaondo, en Luján (Argentina). Conseguimos, hace poco, una copia integral de este manuscrito. El manuscrito de Luján es una compilación de varios manuscritos de autores diferentes. Parece que es posterior al ms. Gülich. Es también anónimo. El primer capítulo del ms. de Luján lleva como título *Ñomongeta hà tetîrô* que significa «Conversaciones y pláticas» y bien se aplica a todo el manuscrito. Es nuestra intención editar los dos manuscritos en dos volúmenes. El primero se basará en el ms. Gülich, cotejado y complementado con el ms. de Luján. El segundo comprenderá el grueso del ms. de Luján, que son conversaciones entre indígenas. Una primera aproximación al texto, básicamente una descripción externa del manuscrito de Luján fue hecha por C. Adoue, M. Orantin y C. Boidin (2015).

XVIII, de una época de poca actividad en la fundación de nuevas reducciones, una fase, pues, de saturación en la expansión. Los cinco textos expresan, a nuestro modo de ver, un mismo deseo de los jesuitas: el de conquistar las dimensiones simbólicas no religiosas de las mismas Reducciones, con la intención de controlar y gestionar mejor, a través de la lengua, el espacio de lo temporal. La “conquista espiritual” de territorios externos se completa con una “conquista temporal” de lo interno.

Por lo que toca a la lengua, no faltaban entre los jesuitas, al lado de los que se atribuyeron un dominio perfecto del guaraní,<sup>15</sup> personas más avisadas y más modestas conscientes de grandes lagunas pragmáticas en su manejo de las lenguas indígenas. Cabe aquí reproducir lo que relata el también jesuita Camaño de las también jesuíticas reducciones de Chiquitos:

“a uno de ellos [se refiere a los “maestros”, es decir a los religiosos que mejor hablan la lengua indígena] dixo en cierta ocasion un Yndio: [...] bastante sabeis la lengua de la casa de Dios, ò dela Yglesia. Quiso decirle, que en los asuntos ordinarios de pulpito y confesionario hablaban con bastante acierto; mas no asi en materias temporales menos frequentes.”  
(*De la lengua Chiquita*, hoja 1, ms. de la Biblioteca Jagellońska de Cracovia).

No vemos problema en la extensión de esta problemática a otras lenguas indígenas como el guaraní.

### **6.3. Los agentes de la conquista lingüística**

¿A quién le incumbe la conquista del espacio no religioso, de las actividades civiles, económicas o militares dentro o fuera de las Reducciones? No cabe duda que la última palabra la tiene el Padre<sup>16</sup>, pero la organización de las labores y el control de la economía es tarea de los padres hermanos. Pensamos que la elaboración de obras relativas a lo temporal, que en su forma más pura son manuales que corresponden a la actividad práctica (como el *Manuscrito Gülich*

---

<sup>15</sup> Toda la complicada y ardiente cuestión de la performance de los jesuitas y demás religiosos en el guaraní y en otras lenguas indígenas debería volver a la discusión de los lingüistas, que la han desatendido en favor del interés por el lado descriptivo y teórico que revela la « gramática misionera ».

<sup>16</sup> Véase el estudio detallado de Guillermo Wilde 2009. El manuscrito Gülich ejemplifica las vías jerárquicas. En varios casos litigiosos, los oponentes deciden recurrir a la autoridad del Padre. Después de la expulsión de los jesuitas, se acentua la separación de los dos mundos quedando lo eterno bajo la responsabilidad de un padre (franciscano) y lo temporal en manos de un administrador no religioso (acerca de la situación administrativa, económica y demográfica de las Reducciones después de 1767: Maeder 1992 ).

y el tratado de medicina atribuido a Villodas), pueden haber tenido como autores a padres hermanos. En el caso de Pedro de Montenegro – participante de la expedición de los guaraníes reduccionales a Colonia del Sacramento – no hay duda sobre la autoría de las obras. Con respecto a Villodas hay dos problemas. No se sabe si la *Materia medica* es de él y, si este es el caso, si la versión en guaraní salió de sus manos. Puede ser que el texto originario fue escrito primero en castellano y después traducido al guaraní<sup>17</sup>. Pero queda incontestable el hecho de que se ha atribuido la autoría de este tratado práctico a un padre hermano.

#### **6.4. Valor documental de los textos en guaraní de lo temporal**

Por su contenido, su finalidad y sus destinatarios los textos de lo temporal escritos en guaraní forman, a nuestro modo de ver, un grupo especial dentro de los numerosísimos documentos conservados de la época de las Reducciones. Esos textos están destinados al uso interno y tienen por esta razón un valor documental alto para la historiografía. La lengua guaraní los protegía contra la lectura en la Europa de la época y su eventual uso en contra de los intereses jesuíticos. El analfabetismo en guaraní por parte de los criollos y su subdesarrollado interés por lo escrito los volvían poco accesibles a los que, en América, pero fuera de las Reducciones, entendían el guaraní. De ahí la posibilidad de tocar, sin mucha inhibición, también asuntos problemáticos como la conversación entre García Ros y el Gobernador en la que el último confiesa tener miedo (cap. 89), de no ocultar los conflictos internos entre padres y hermanos jesuitas (cap. 17), de admitir también el fenómeno de la desertión de las Reducciones (cap. 30, 53) y de enfocar, de modo general, la aguda tensión entre « los españoles », es decir los criollos, y las Reducciones.

La siguiente confrontación de textos destinados a la lectura en Europa y de textos escritos para el uso interno puede dar una idea del tenor totalmente diferente de los textos de lo temporal en guaraní. Antonio Sepp escribe sobre los castigos : « a todo esto hay que instigarlos de palabra y hasta con el azote ; lo

---

<sup>17</sup> La medicina que presenta esta „materia medica” es europea y hasta las enfermedades como la insolación son de europeos. Esta observación habla en favor de la hipótesis de un texto originario en castellano. Hay que tener en cuenta sin embargo la observación de José Manuel Peramás, quien menciona varias obras sobre hierbas medicinales escritas en guaraní. Una de las tareas del que edite el texto atribuido a Villodas será la identificación de las huellas que dejó en él la medicina indígena. En una primera lectura del tratado no encontramos nada al respecto. Otra tarea será, naturalmente, la búsqueda de influencias de otros tratados de medicina o de paralelismos. Esto sobre todo con los de Montenegro y de Asperger (o Aperger; cf. Fechner 2008). El ya citado Peramás sugiere una colaboración estrecha entre “curanderos [indígenas que] ejercían gratuitamente la medicina valiéndose de las muchas hierbas salutíferas que allí se crían, y de cuya eficacia escribieron en guaraní algunos jesuitas entendidos en la materia” (Peramás 1946 [1793]: 157-158).

aplica un indio al otro por orden del misionero, como lo hace el maestro con el alumno, de suerte que la persona así castigada jamás se queje ni da la menor señal de impaciencia. Al contrario, después de aplicarles el castigo se van al Padre, le besan la mano y dicen : 'Padre mío : aguó beté yebis'[sic ; lit. : *muchas gracias, otra vez*], que quiere decir : 'mil gracias por haberme con el castigo dado conocimiento, dándome juicio de hombre, lo que no tenía' » (carta de Yapeyú, 24 de junio de 1692, en : Furlong 1962, p. 31).

El ms. Gülich da otra versión de la recepción de los castigos. Sirva como prueba el diálogo entre el Padre y el indígena Peru que ha robado y comido un buey manso :

« Padre : ¿ De dónde has aprendido a esquivar tanto, hombre ? ¿Porqué será que me esquivas tanto ? ¿Porqué me has engañado tanto ?

Peru : Padre, por mi estupidez les he robado a mis prójimos ayer. Sólo por miedo no te he contado todo, Padre. Yo tenía un gran miedo del azote, por eso no he contado todo, Padre. Perdóname, Padre. No lo haré más.

Padre : Está bien, mi hijo. No frecuentes más a tus prójimos que has maltratado. Por haberme engañado recibirás algunos azotes, mi hijo, y también por no haberlo contado todo.

Peru : ¿Me golpearán ? Por misericordia no, Padre mío. Porque el azote es muy doloroso. Me humillará el azote, Padre mío. No, no seguiré así. Ya he escuchado tu voz, santo Padre.

Padre : Vete, te castigarán solamente un poco. No durará mucho, hijo mío. Y luego que vengas a besar mis manos. Y después vete a tu casa para comer. » (ms. Gülich, p.123, nuestra traducción).

En otra ocasión, el Padre da órdenes para castigar a un niño que se había ausentado del trabajo en la chacra :

« Padre [al cuidador de los niños] : Que lo azotes bien a este niño. Pégale bien doce veces hasta pelarlo, que llore, que le duela, mi hijo [...] llévenlo al calabozo del alguacil : tránquenme la puerta con una piedra » (p.141).

No faltará el historiador moderno que dirá que estos castigos eran comunes en la época. Pero que nuestro contemporáneo tenga también en cuenta la reacción de la madre y de la hermana del niño:

« Su madre : Mira, es tu pobre hermanito, ¡cómo lo tratan !

Su hermana : ¡Dios mi señor ! No le tienen compasión a mi pobre hermanito.“ (p.139, nuestra traducción).

Observamos que los doce golpes de azote son el triple de la “dosis” máxima permitida, según A. Kern ( citado por Antonio Dari Ramos, 2001: 115), para castigar a los niños. El espanto que se apodera de la madre y de la hermana debe haber sido tanto mayor teniendo en cuenta que el castigo físico era y sigue siendo impensable en la educación de la criatura guaraní : “O extraordinário respeito à personalidade e à vontade individual, desde a mais tenra infância,

torna praticamente impossível o processo educativo no sentido de repressão” (E. Schaden, 1974: 60).<sup>18</sup>

### 6.5. La tradición del anonimato

Con las reservas expresadas sobre el *Pojhã Ñaña*, llegamos a la conclusión de que todas las versiones en guaraní de temas no religiosos son anónimas. El anonimato coincide con tradiciones de la época y con el ideal de modestia que ensalza a los religiosos. No todos los autores de las reducciones quedan, sin embargo, en la sombra. Montoya e Insaurralde se autoidentifican, Restivo lo hace a veces. Incluso si no se nombra al autor se suelen dar señales en el texto que son reveladoras para los iniciados pero no para los ajenos. De esta manera el autor anónimo de las *Phrases selectas* deja entrever su vinculación particular con las reducciones de San Xavier y de Santa Maria mencionadas en su lista final de “varios vocablos, y modos de hablar no vsados en San Xauier, ni en Santa Maria”. Aclara, además, que no es hablante nativo ni del castellano ni del guaraní (Advertencia No.6 en la introducción). Así también podemos adelantar que en nuestro texto existe un conjunto de pistas que nos van a llevar a la reducción de Corpus. Si los jesuitas practicaron, al menos parcialmente, el anonimato en sus textos, entonces nada nos autoriza a vincular directamente un texto anónimo escrito en guaraní a un autor indígena. Bien al contrario, el único caso seguro de autor indígena está explícitamente señalado, como vemos en el *Sermones y exemplos* y en la *Explicacion de el catechismo* de Nicolas Yapuguay. El autor indígena se menciona en las dos obras, mientras Restivo, el supervisor religioso, queda, en el primer caso, en la sombra, y sólo se identifica en la segunda obra. Retengamos además que no decir el autor su nombre pero dejar pistas, es costumbre de jesuitas.

Nuestro documento, como ya hemos dicho, no es un fragmento o una sumatoria de fragmentos, como por ejemplo el *Manuscrito Gülich*. Le falta, sin embargo, el frontispicio, y por esta razón nada nos informa sobre quién fue el autor ni sobre el lugar y la fecha de la redacción. Suponemos que no se ha perdido el frontispicio sino que el autor o redactor de la obra no ha juzgado necesario componer tal primera página.

---

<sup>18</sup> A. Dari Ramos 2001 : 113, señala por error la página 59 en Schaden 1974.

## **7. Nuestro documento y la tradición de los textos sobre lo temporal**

### **7.1. ¿Autoría indígena? Tentación y dudas**

Las pocas interpretaciones de nuestro texto que se han hecho hasta ahora coinciden en atribuir la autoría a un indígena. Existe, es verdad, en la hoja aparte agregada al final del manuscrito, la observación siguiente : « Diario hecho por / un Indio delo que // sucedio enel /segundo desalojamiento de los Portu//gueses en 10 de Septiembre de 1704 ». La ubicación de la hoja, la letra utilizada, que es otra que la del texto, y el contenido de la observación nos enseñan que se trata de una clasificación característica de un archivista o coleccionista posterior, algo apurado y no muy experto en el guaraní. El que escribió esta nota se fijó en lo que entendía y pensó por lo visto que todo texto escrito en guaraní es obra de un « indio » y que las primeras palabras del manuscrito, bien comprensibles porque están escritas en castellano « El Año de 1704 A 10 de Septiembre », resumen todos los acontecimientos. Nos parece que el autor de estas tres líneas explicativas fue el mismo Pedro de Angelis a cuya colección perteneció el manuscrito. Tan poco confiable como la condensación de la guerra en un solo día son las demás afirmaciones: la atribución del relato a un autor indígena, la identificación implícita de ser este autor una sola persona y hasta la caracterización del texto como « diario ». En realidad, en lo único que acierta De Angelis es en el tema del manuscrito: « lo que sucedio en el segundo desalojamiento de los portugueses ».

También autores contemporáneos se dejan seducir por la pista indígena. Si para De Angelis la atribución del texto a un autor indígena nace del desconocimiento del contenido del texto mismo, para dos autores modernos la hipótesis de una autoría indígena se explica, suponemos, por la buena intención de aumentar el capital cultural de los indígenas. Así el padre Melià (2000, 2006) y el historiador brasileño Eduardo Neumann (2005: 129ss) aceptan sin discusión la afirmación de De Angelis sobre el origen indígena del autor y pasan directamente a apreciar sus méritos como escritor. Para Melià el supuesto indígena es el “primer reportero de guerra en lengua guaraní”, y Neumann ve en él a uno de los primeros que han conquistado la escripturalidad al servicio de la memoria histórica guaraní. Tampoco ponen en duda los dos autores modernos las demás suposiciones de De Angelis: la identificación del autor como una sola persona y la del texto como un diario. Con todo, el texto mismo no declara nada sobre su naturaleza, ni menciona explícitamente la fecha o el lugar de su redacción y menos el origen indígena del autor. Tampoco hemos encontrado referencias seguras a nuestro texto en otras obras jesuíticas. La única base en la que podemos apoyarnos la constituye el análisis del texto mismo, su comparación con otros textos contemporáneos y su conexión con el mundo de la época.

## 7.2. Sobre el tipo de texto y el título de la obra

La obra sigue, efectivamente, en su parte central, la estructura cronológica de apuntes escritos diariamente. Este ordenamiento encabezado por fechas, y la organización del día en fases, puede conducir a primera vista a ver en el texto un diario. Pero debe destacarse que esta estructura no se realiza en la parte introductoria ni en la parte final. Además, incluso en la parte central, el ángulo bajo el cual se relatan los acontecimientos es la retrospectiva, no el de la poca distancia o casi coocurrencia entre hechos y momento de la redacción. La información sobre los acontecimientos se introduce con gran regularidad por la fórmula « en aquel día » (*acoi ara pĩpe*, etc.), fórmula que, con el demostrativo *acoi* ‘aquel’, señala una distancia temporal que no es la de un diario. Una menor distancia conllevaría en cambio el uso de *co* ‘este’ (*co ara pĩpe* = ‘en este día, hoy’). Estas referencias a hechos considerados bajo el ángulo de la actualidad son escasas en nuestro texto y tienen probablemente la función estilística de la dramatización<sup>19</sup>.

La prueba más concluyente de la mirada hacia atrás adoptada por el redactor final de nuestro texto está en el epílogo, capítulo 99, donde el autor se refiere a los hechos como *conico guarini hape tecocue*. El sufijo *cue* significa ‘ex’, ‘no actual’, ‘lo que aconteció en el pasado’ y modifica a *guarini hape teco*, es decir ‘ser, ley, condición’ (*teco*) de la guerra (*guarini*), en cosa que pertenece ya al pasado. Con el mismo sintagma se esboza una especie de síntesis de toda la obra: *Lo que aconteció en la guerra*. La retuvimos en forma de título de nuestra edición.

Con esto no sostenemos que el diario como clase de texto no tenga nada que ver con nuestro relato. Es muy probable que una especie de diario haya servido de fuente para nuestro texto. Pero en la forma en la que se ha redactado y conservado, nuestro texto se refiere a algo ocurrido en el pasado. Por eso es una **memoria**, y a partir de aquí nos referiremos al texto de esta manera.

## 7.3. El problema de la autoría

### 7.3.1. Preguntas fundamentales

Ya hemos mencionado la poca probabilidad de identificar con su nombre al autor o a los autores. Pero, aunque la *Memoria* no indique ningún nombre de autor o redactor es posible hacer algo más que avanzar meras especulaciones. En

---

<sup>19</sup> Por ejemplo en el cap. 75, “En *este* día también el sargento Mayor Señor Baltazar...” , a lo que sigue inmediatamente un diálogo. El uso del demostrativo *co* en instancias de diálogo parece ser, con algunas excepciones, la regla de su ocurrencia.

conjunto esta problemática se centra en la búsqueda de respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿un autor o varios?
- ¿autor o autores español/criollo, jesuita o indígena?
- ¿redacción originaria en guaraní o traducción del castellano al guaraní?

### 7.3.2. Nuestra hipótesis

Hay indicios de varios tipos, lingüísticos y extralingüísticos, que brindan evidencia, aunque no certidumbre, a ciertas suposiciones. Empezamos con la hipótesis que nos parece más probable:

**La *Memoria* es obra de un padre hermano no identificado de la reducción de Corpus, compuesta a base de varias fuentes, en particular de una estadística de cañonazos, de apuntes en forma de diario, y de información complementaria oral dada por participantes del conflicto. La elaboración tuvo que haberse hecho en varias etapas, pasando de una redacción en castellano a una traducción al guaraní y, por último, a una corrección en vistas a la precisión de la información y de la justeza idiomática.** Hubo, además, una versión alternativa del texto en forma de representación teatral.

### 7.3.3. La pista Montenegro

El grupo de jesuitas más involucrado en la vida cotidiana fue ciertamente el de los hermanos coadjutores, encargados de la salud corporal y de la organización de los quehaceres diarios, mientras que los padres eran los que organizaban antes que nada la vida espiritual de los indígenas y mantenían el contacto con los actores de la jerarquía española externa.

Repetidas veces nuestra *Memoria* pone de manifiesto que los padres hermanos estuvieron en estrecho contacto con los soldados indígenas pero el texto sugiere igualmente que el redactor tuvo también acceso a las jerarquías más altas en el ejército español. Se reproducen, por ejemplo, conversaciones entre indígenas (cap. 42, 43) y también la discusión llevada a cabo entre el gobernador de Buenos Aires y el jefe militar García Ros (cap. 89). Una hipótesis tentadora sería identificar al redactor de la *Memoria* con uno de los tres padres hermanos mencionados en nuestro texto. Estos son Pedro de Montenegro (1663-1728) y, en la grafía de la época, Joseph Brassanelli (1658-1728) y Joaquín de Zubeldia (1657-1732).



También otros documentos sobre el sitio de 1704/1705 reunidos en Pastells (Tomo V: 61-64) los mencionan. La Certificación de D. Esteban de Urizar y Arespacochaga, Gobernador de Tucumán, fechada en Buenos Aires el 8 de junio de 1705, dice por ejemplo:

[...] y habiendo llegado el expreso despacho á dichos Padres Superiores de las Misiones el día 13 de Agosto, se señalaron con tanta diligencia en el alistamiento de dichos indios y armarlos, y prevención de los bastimentos regulares para el viaje y campaña, y de caballos y mulas para su trajín y marcha, que estuvieron juntos y fuera de sus pueblos el día 8 de septiembre, en que marcharon en tres cuerpos, al cargo de los Maestros de Campo Diego Gazbipoi, Bonifacio Capi, Juan Mañani y Pedro Mbacapi, Principales Caciques de los pueblos de San Borja, San Miguel de la Candelaria y de Ytapuá, al cuidado de los Padres José de Tixedas, Juan de Anaya , Gerónimo de Herrán y Pedro de Medina, sus Capellanes, y de los Hermanos Pedro de Montenegro, Joaquín de Zubelia y José Brassaneli, sus Cirujanos; los dos cuerpos embarcados en Balsas sobre Canoas por los Ríos Paraná y Uruguay, y el tercero por tierra, á pie. (En: Pastells V 1933: 61)

Entre estos tres hermanos el más conocido es Pedro de Montenegro, el célebre médico, quien figura en la *Memoria* como “H° Pedro”. Entre los tres es el único del cual sabemos que recibió una formación de enfermero antes de ingresar a la Compañía de Jesús<sup>20</sup>. En su obra posterior, la conocida *Materia medica*, (el título no es original, es del editor Manuel de Ricardo Trelles de 1888), texto básico para nuestro saber sobre la medicina en las Reducciones, hay una mención - que el historiador de la medicina Rafael Schiaffino ha referido - con respecto a la experiencia del sitio de Colonia en cuanto al tratamiento de disenterias (Schiaffino 1927: 152-153). Hablando en la *Materia medica* de las cuatro especies de plantas *arazás* en las misiones del Paraná y Uruguay, Pedro de Montenegro cuenta de su experiencia hecha durante el sitio de 1705:

Hallase otra quinta especie muy pequeña de planta, como de media vara crece en alto, muy fértil de fruto, el cual en llegando á sazón se pone algo amarillo: nace por las campañas y en grande abundancia sobre la Colonia de San Gabriel, de la cual me valí en unas camaras de contagio, que dió á los reales de Españoles, y Indios, á los cuales fué único remedio, su fruto comido medio verde [...] (Montenegro 1710, en la ed. de Raúl Quintana 1945: 36-37).

---

<sup>20</sup> El jesuita Sánchez Labrador lo alaba como médico destacado de las Reducciones en su manuscrito *El Paraguay natural*, ver introducción del ed. en Sánchez Labrador 1769-1776 [1910-1917]: IX.

En otro manuscrito de la *Materia medica* de 1710, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, hay otra mención del trabajo del médico Montenegro en el sitio de Colonia. En la descripción del *orozuz*, una planta medicinal, dice el autor: “curé a varios atravesados el pecho con lanzas y con balas en desalojamiento de la Colonia de San Gabriel” (Montenegro 1710, Libro II: 231, renglón 14, cf. también Martín Martín *et al* 1995, p. 30 de la introducción).<sup>21</sup>

Por otra parte el hecho de que la *Memoria* describa con ciertos detalles las heridas de las víctimas de la guerra puede considerarse como evidencia para la autoría de Montenegro. Hay sin embargo, un argumento en contra de esta hipótesis, y es que la *Memoria* indica claramente que Montenegro no volvió a las reducciones del Paraná, sino que se fue con los del Uruguay al final de la guerra (ver cap. 98). La *Memoria* presenta un fuerte vínculo con la reducción de Corpus. Es de ahí que sale el primer contingente mencionado en el texto y es en Corpus donde se cierra el relato con la acogida de las autoridades eclesiásticas y temporales. Tales detalles no coinciden con la trayectoria de Pedro de Montenegro. Otra fuente subraya sus vínculos especiales con la reducción de San Borja (Martín Martín 1995: 333).<sup>22</sup>

#### **7.3.4. El padre Restivo y los otros dos padres hermanos**

La persona de la que sabemos que en época posterior se volvió uno de los más finos conocedores del guaraní, el padre Paulo Restivo, actuó en el sitio como Capellán del ejército español (Urizar y Arespachaga en Pastells, V: 62-63), pero tampoco regresó a una de las reducciones sino que “se fue con los

---

<sup>21</sup> La cita completa es : « Yo curé a varios atravesados el pecho con lanzas y con balas en las guerras en que me he hallado contra los infieles y portugueses sobre el desalojamiento de la Colonia de San Gabriel y puedo decir con verdad el día que esto escribo, dar testigos de más de cuatro atravesados el pecho que no se esperaban que pudieran vivir según la grave copia de sangre que los ahogaba, que no se esperaba que viviesen veinticuatro horas y ninguno murió porque por espacio de tres días les daba dos veces al día a beber un mate de agua caliente con sal y con la yerba, una cuchara de sal, no muy llena, y dos de yerba, al tercer día les daba su lamedor y al cuarto comenzaban a toser, arrancando la sangre y materia. Con sólo este remedio y curar las heridas, según arte, por fuera, quedaban perfectamente sanos” (ed. de Martín Martín 1995: 450-451).

<sup>22</sup> La observación acerca de una planta medicinal, el *macagua caá isipo*, que “enseñósele en aquel pueblo un indio tupí, que se vino de la Ciudad de San Gabriel huido” aclara, por un lado, que Montenegro buscaba activamente el conocimiento médico de los indígenas y que los indígenas aliados de los portugueses no fueron evacuados con los portugueses de Colonia una vez terminado el conflicto. Es importante también para la identificación lingüística que la lengua de este indígena no se denomina guaraní sino tupí (véase el cap. 40 y nuestra interpretación en el § 11.3.1.3).

españoles” (cap. 98). Este hecho hace poco probable su participación en la elaboración del documento.

Según Furlong (1994: 84) el hermano Juan [sic] Zubeldía y el hermano Brassanelli habían llegado juntos en el año 1689 al Río de la Plata y el primero “ejerció la medicina durante media centuria así en las ciudades de españoles como en las Misiones de Guaraníes”.

Del segundo hermano cirujano, Joseph Brassanelli (H<sup>o</sup> Joseph en el texto), se sabe mucho más sobre su trabajo de arquitecto y escultor (ver las obras de Susternic en la bibliografía) que de su labor como médico. Este hecho, por supuesto, no lo aleja de nuestra lista de posibles redactores de la *Memoria*. Pero encontramos en nuestro texto una información que habla en contra de la autoría del hermano Joseph. Es que él no conoce a los tres indígenas de Corpus que lograron entrar clandestinamente en la fortaleza de los portugueses (cap. 23). Esto contrasta con los sólidos indicios que unen a la persona del narrador con la Reducción de Corpus.

Queda el hermano Zubeldía. La *Memoria* sugiere que Zubeldía estuvo presente desde los primeros momentos de la expedición militar porque él falta en la lista de los que llegaron más tarde. Se dice en el cap. 7 que "Ese día [6 de noviembre de 1704] también comenzaron a llegar los del lado del Uruguay, quienes habían viajado en balsa, en compañía del padre Pedro Medina, del padre hermano Joseph [Brassanelli], y del padre hermano Pedro [de Montenegro]”. Al contrario de Montenegro, según explica nuestra *Memoria*, el padre hermano Joaquín Zubeldía vuelve al Paraná después del conflicto (ver el cap. 98).

Estos datos coinciden perfectamente con lo que dice otra fuente<sup>23</sup>, los catálogos de los jesuitas:

“En el Catálogo público de 1710, Joaquin Zuveldia (1657 – 1732) aparece ‘in Doctrina Fluminis Parana’. Los catálogos no especifican en qué reducción, solo indican si eran las reducciones del río Paraná o del río Uruguay. Ese mismo catálogo ubica a Pedro Montenegro ‘in doctrina Fluminis Uruguay’. Lo mismo: no se dice en cuál.

No hay catálogo de 1705. El de 1703 da para Zuveldia y Montenegro la misma localidad que el de 1710.

Zuveldia aparece descripto como ‘infirmarius’. A partir de 1700 hasta su muerte, aparece en los catálogos como residente ‘in Doctrina Fluminis Parana’.

---

<sup>23</sup> Sobre la cual nos ha informado amablemente en carta electrónica del 31 agosto de 2015 el historiador Miguel de Asúa.

Respecto de Montenegro, en los catálogos de 1700 y 1710 aparece en las Misiones del río Uruguay. Recién a partir de 1715 está en las doctrinas del río Paraná.

Los catálogos son / solo relativamente / confiables. Pero sirven como orientación general. Por lo que he visto, había jesuitas que se trasladaban mucho y saltaban de una reducción a la otra, mientras que otros eran muy sedentarios, siempre en la misma reducción”.

Lo que sabemos de la persona de Zubeldía no es mucho y la escasa información no lo califica explícitamente como cronista con ambiciones literarias (véase Storni 1980: 315). Sin embargo, su desempeño como padre hermano y médico le abre también a él el acceso al ámbito de los indígenas y de los españoles; durante los quince años después de su llegada a América habrá tenido la ocasión de aprender lo suficiente del idioma para comunicarse con los guaraníes; el argumento ya mencionado de las descripciones precisas de las heridas habla tanto en favor del médico Zubeldía como del médico Montenegro. Está, por fin, el hecho del regreso a la Reducciones del Paraná. Como vimos, Zubeldía queda en la región hasta su muerte, ocurrida en 1732 en São Borja.

Hay un detalle más. Joaquín Zubeldía nació en Tolosa, Guipúzcoa. Es, pues, vasco como Baltazar García Ros (nacido en Valtierra de Tudela), lo que puede ser un motivo para la posición destacada que se da a este Sargento Mayor en la *Memoria*.

Concluimos que de los cuatro candidatos a la autoría de la *Memoria*, Montenegro, Restivo, Brassanelli y Zubeldía, es el último el que no se puede excluir. Faltan, no obstante, pruebas positivas suficientes.

La total ausencia de menciones de la *Memoria* en la literatura jesuítica no facilita por cierto la identificación de su supuesto autor.

## **8. El proceso de la elaboración de la *Memoria***

### **8. 1. Fuentes y fases de composición sugeridas por la *Memoria***

Varios indicios en el texto señalan que no hubo una sola etapa en la redacción del documento sino que ocurrió en varias fases y que tampoco hubo un solo redactor sino varios contribuyentes. Es clave en este tema el contenido del capítulo 99. Aquí el redactor que llamamos “final” menciona a otra persona que

se había ido a San Gabriel<sup>24</sup> y que había relatado sobre hechos de la guerra utilizando como soporte de su escritura un cuero de ternero: *vaca raỹ pire rehe*.

(1)1528 *Conico Guarini hape tecocue yquaa p̃rera ñote, haè aete nipo*  
esto guerra en ser.pasado lo.sabido solo y pero no.visto

1529 *yquaa p̃re ỹ ndipapahai, hey ebapo S. Gabriel pebe yquatiharera,*  
no.sabido no.enumerar dijo allá San Gabriel hacia escritor.pasado

1530 *vaca raỹ pire rehe ñote ângaraco oiquatia ebapo oicobo raè*  
ternero piel por solo ahora.verdad escribió allá estando  
yo deduzco

"Solamente lo que se sabe de lo que pasó en la guerra [se ha enumerado], y lo que no se sabe a ciencia cierta no se ha enumerado", dijo el que lo escribió hacia San Gabriel, y ahora me doy cuenta de que lo escribió todo sobre cuero de ternero (cap. 99).

Es clave en ese pasaje en guaraní el sentido del verbo (*ai*)*papa* contenido en *ndipapahai* (1.1529). Es verdad que Montoya en su *Tesoro* da para *papa* el sentido de ‘cuenta de número’ y de ‘relatar’, estableciendo de esta manera un paralelismo exacto con los dos sentidos del verbo español *contar*, ‘enumerar’ y ‘narrar’. Sin embargo este doble sentido<sup>25</sup> no está apoyado por los diccionarios más próximos en la cronología a la *Memoria*, ni por los diccionarios antiguos del tupi.<sup>26</sup> Todas aquellas obras coinciden en interpretar *papa* como ‘enumerar’ y dan para el sentido de ‘narrar’ el verbo *mombeú*. Esta distinción la hace también el guaraní paraguayo moderno:<sup>27</sup>

---

<sup>24</sup> En las fuentes de la época San Gabriel es topónimo para la isla, la región y la ciudad de Colonia del Sacramento. Ver cita de Montenegro arriba (§ 7.3.3), y el título completo de la *Relacion historial* en el § 4 de esta introducción.

<sup>25</sup> Común en las lenguas románicas. El francés resolvió eliminar la homofonía por lo menos gráficamente: *compter* ‘enumerar’, *conter* ‘narrar’, *compte*, *conte*. El español y el portugués distinguen en el sustantivo (*cuenta* – *cuento*, *conta* – *conto*), pero no en el verbo. El italiano dice *contare* para ‘enumerar’ y prefiere *raccontare* para ‘narrar’ (cf. también el *raconter* del francés).

<sup>26</sup> Lo cual muestra otra vez el trabajo transformador que ejerce Montoya sobre la lengua guaraní de los indígenas. Si bien Montoya es adverso a introducir palabras del español al guaraní, no puede negarse que es propenso a apoderarse de palabras tradicionales guaraníes para cambiarles el sentido. Esos cambios no siempre se aceptan por parte de los locutores nativos (véase Thun 2008a y 2008b).

<sup>27</sup> Es para ‘matemática’ que se ha creado el neologismo *papapykuaa* “conocimiento de cálculos/calcular”.

*Phrases selectas* (1687): s.v. contar bien o mal. *Papa*; s.v. contar historias, o otra cosa. *Mombeú*

Restivo (1722): s.v. contar *aypapa*; contar exemplos, nuevas &c. *amombeu*.

Guasch (1986): s.v. **contar**,<sup>1</sup> numerar: *(ai)papa*

s.v. **contar**,<sup>2</sup> narrar: *(a)mombeu, (a)henduka*

Ayrosa (1934 [1795]): s.v. Papár – contar, numerar, calcular, avaliar por números

s.v. Papaçaba – número, conta, cálculo

Ayrosa (1938 [séc. XVII]): s.v. Contar, narrare – Aimõmbeú

s.v. Contar, numerare – Aipapar.

Hay pues necesidad de interpretar el verbo *papa* en nuestro texto como ‘enumerar’. Este sentido refuerza la interpretación de que “el que escribió hacia San Gabriel” era quien tuvo por misión hacer una estadística de los cañonazos. En el pasaje citado arriba aparece también el verbo *hey* ‘dijo’ (l. 1529), que contrasta con *papa*. Lo interpretamos de la manera siguiente. El que se había ido a San Gabriel hizo después de su tarea un comentario oral sobre su trabajo, en conversación con la persona que identificamos como el redactor de las líneas citadas.

En la *Memoria* es constante la alternancia permanente entre dos materias. Está la monótona enumeración de los cañonazos, tanto de los del lado español como de los del bando portugués, y está la narración de los acontecimientos, más viva y rica en detalles psicológicos. Estas dos materias se distinguen también lingüísticamente. Mientras que la enumeración de los cañonazos carece de las partículas conversacionales tan características del guaraní, la parte anecdótica cuenta con un uso regular de las mismas. La densidad de información detallada que se da fuera de la estadística de los cañonazos es tan considerable que nos parece probable que el redactor final haya utilizado otro tipo de fuente que bien pudo haber sido un diario, tal vez el suyo propio. Por otra parte la tarea de contar cañonazos durante el día y la noche requiere un tipo de dedicación, digamos exclusiva, y recuerda la contabilidad en los almacenes reduccionales, trabajo confiado con frecuencia a un indígena<sup>28</sup>. Como se trata principalmente de cifras,

---

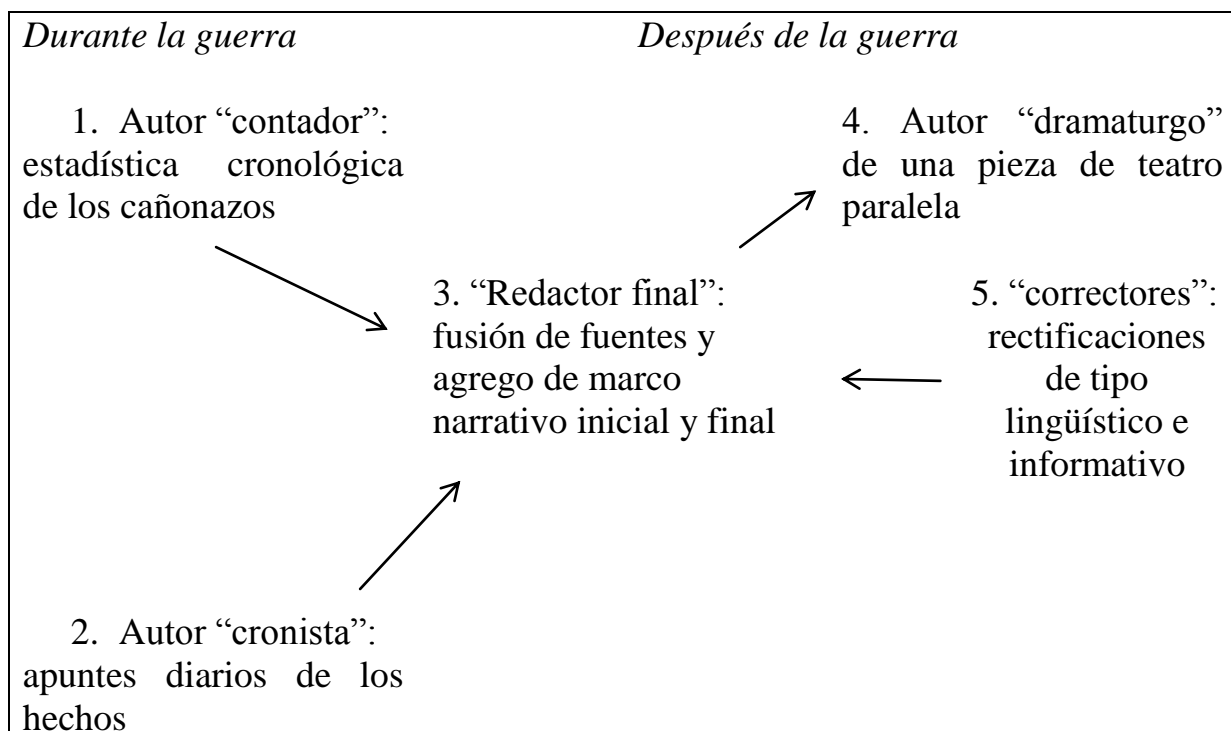
<sup>28</sup> Véase lo que dice Cardiel de los “viejos alcaldes”, “secretarios”, “contador”, y Peramás de los “ecónomos” (Cardiel 1989: 69, 72, *passim*; Peramás 1946 [1793]: 155). Cf. Neumann 2007.

la contabilidad de los cañonazos es prácticamente un trabajo neutro en cuanto al empleo de una lengua, siendo el vocabulario muy limitado y siempre el mismo. Citamos un ejemplo entre muchos otros posibles:

- (2) El 29 de enero, jueves, después de terminada la misa los portugueses dispararon 1. Nuestros españoles dispararon 2. Al medio día dispararon nuestros españoles 6. Después de la oración nuestros españoles dispararon 3. Durante el toque de campana dispararon 4. Antes del Rosario dispararon otra vez 10. Los portugueses dispararon 1. En eso nuestros españoles dispararon 3. Los portugueses dispararon después 2. Nuestros capitanes de las naves dispararon 1. A medianoche nuestros españoles dispararon 2. Al despuntar el amanecer nuestros capitanes de las naves dispararon 1. Nuestros españoles dispararon 4. (cap. 69)

Por último, después de la redacción final se han agregado no pocas correcciones en sobrelínea o en margen del texto<sup>29</sup> y la mención sobre la línea de nombres de personas. Este último hecho señala la intervención de otras manos más. Ofrecemos a continuación un modelo del proceso de elaboración que engloba los aspectos mencionados, y que por falta de mayores indicios consideramos nosotros mismos como probable, aunque no como comprobado.

**Cuadro 1. El proceso de elaboración de la *Memoria*. Un modelo probable**



<sup>29</sup> Que distinguimos de las correcciones hechas en la línea del texto que bien pueden ser del redactor final.

Resulta de nuestro esquema que la elaboración de la *Memoria* se presenta como proceso complejo realizado en fases distintas. Suponemos además que la obra en la versión tal como la conocemos hoy es fruto de una colaboración entre indígena y religioso, y que cada uno cumple en esta obra común el papel que le correspondía tradicionalmente en el mundo de las Reducciones. Por eso nos parece probable que las funciones 1 y 5, tareas más bien subordinadas, testificadas por otros documentos de la época<sup>30</sup>, fueron desempeñadas por indígenas, y que las 2, 3 y 4 por padres hermanos, posiblemente una misma persona. Excluimos, pues, la hipótesis de un autor solo. Y más aun excluimos la idea de que este autor hubiera sido un indígena que hubiera escrito una obra tan compleja pasando desapercibido a los ojos vigilantes de los jesuitas. Recuérdese que Nicolás Yapuguay escribió sus obras “con direccion” de un padre jesuita<sup>31</sup>. Al argumento del control paternalista por parte de los jesuitas se suma el de la conservación: nuestra *Memoria* escrita en el año 1705 ha permanecido en alguna reducción o en un archivo hasta la expulsión de los jesuitas y más allá de esta fecha hasta llegar a las manos de De Angelis. Poco probable nos parece que algunos indígenas lo hayan podido guardar, después de 1767, en sus habitaciones precarias y temporarias durante varias generaciones.<sup>32</sup>

Volviendo a nuestro esquema, explicamos con más detalles las distintas funciones allí indicadas. Hubo un encargado de apuntar la cantidad de cañonazos entre ambos bandos, al que llamamos “contador” y que con mucha probabilidad pudo haber sido un secretario indígena. El hecho de que se hubiera mandado a alguien a contar cañonazos puede explicarse por el alto costo de esta

---

<sup>30</sup> Por ejemplo Restivo, que alude a la colaboración de indígenas con mucha frecuencia en la redacción de su diccionario y gramática, y Peramás, ver nota siguiente.

<sup>31</sup> Peramás menciona otro caso paralelo en donde un indígena escritor, probablemente por iniciativa propia, reescribe, en un guaraní seguramente más auténtico, los sermones escuchados en la iglesia: “He tenido oportunidad de leer todo un gran volumen de sermones para todas las dominicas del año, escrito por un indio apellidado Vázquez, de acuerdo a lo que había oído en su parroquia de labios del Párroco o de su compañero. Escuchaba con toda atención al predicador, y luego, en su casa, trasladaba de memoria, en su propio estilo, cuanto había oído”. Es evidente que la conducta del indígena no queda en el plano privado. Más adelante se muestra el interés del jesuita de servirse de esta obra: “En un tiempo hice yo mucho uso de este libro” (Peramás 1946 [1793]: 160).

<sup>32</sup> El hecho de haberse conservado una gran cantidad de partituras musicales en el territorio de las ex-reducciones de Chiquitos se debe también a la estabilidad residencial de los indígenas hasta hoy en la misma región (véase la Relación del gobernador, escrita en el año 1800, conservada en el Archivo Nacional de Asunción).



arma.<sup>33</sup> Las cifras que se dan al final de la obra suman 2047 cañonazos para el lado portugués y 1703 para el lado español, diferenciándose en ambas partes entre tiros desde tierra y desde embarcaciones. Son pues indicaciones de aspecto muy preciso, lo que muestra la importancia dada a la tarea del contador<sup>34</sup>.

Del contador distinguimos otro autor dedicado a apuntar los hechos de la guerra en el marco de una estructura propia de un diario. Es el “cronista”. La atención permanente que demanda la tarea de un autor contador y la diversidad de información acerca de los hechos que, por otro lado, nos ofrece el autor cronista hacen difícil pensar que ambas tareas coincidieron en una sola persona.

El perfil del cronista es el de alguien que pudiese moverse con relativa libertad y naturalidad entre ambos entornos culturales y lingüísticos, el indígena y el español, y que tuviera además un acceso vasto al círculo jesuítico. Este cronista relata tanto las discusiones de los indígenas entre sí (cap. 40, cap. 78) como las conversaciones, que hasta pueden ser comprometedoras, entre los jefes militares españoles (cap. 5, cap. 89) y tampoco desconoce el contenido de cartas que intercambian los religiosos del lado portugués y español (cap. 70, cap. 72). El cronista sobrepasa en tal sentido barreras lingüísticas, sociales y étnicas. Es difícil imaginarse un indígena admitido en una conversación entre el gobernador y García Ros, para no hablar del problema idiomático; por otro lado también es difícil que un español cualquiera hubiera sido admitido entre los indígenas y hubiera entendido sus conversaciones privadas. La figura más apta para vencer estos obstáculos es, otra vez, la del padre hermano.

Después de la guerra tuvo que haber un redactor final encargado de compilar las fuentes escritas, de escuchar información de testigos oculares, y de dar la forma narrativa definitiva a los contenidos, agregando el marco narrativo inicial y final

---

<sup>33</sup> Sabemos que el hierro era cosa preciosa en el Paraguay colonial, hasta servir de moneda desde el tiempo del primer adelantado Domingo Martínez de Irala (ver su Ordenanza del 03.10.1541 en Lafuente Machain 2006: 415). Los precios para las armas eran altos y eso tal vez explica que los cañonazos fueran documentados con tanto detalle en la *Memoria*. Los cañones eran las armas más caras. Fernández Duro nos da los precios que el equipaje militar de un navío hecho en 1527 por orden de Hernán Cortéz costaba (Fernández Duro 1895: 330-331). Había por ejemplo 23 tiros falconetes de hierro, del valor de 460 pesos, además un “tiro de bronce, llamado San Francisco, con 50 pelotas de metal, por 1.500 pesos”. – Existía la siderurgia entre los jesuitas pero era de producción ciertamente insuficiente para abastecer al ejército español. Véase Marzal 1992: 372-376. Ya dijimos en el § 3 que el autor de la *Relación historial* considera la mención de los cañonazos como algo normal que no debe faltar en un relato de guerra.

<sup>34</sup> Dejamos a algún historiador de las guerras la tarea de confrontar estas cifras finales con las cifras dadas para cada día. En el cap. 8 los portugueses disparan la poco probable cantidad de 440 cañonazos en una noche, lo que puede despertar dudas con respecto al cálculo total.

y adoptando la postura de la retrospectiva. La fecha de la redacción final tuvo que haber sido posterior al 8 de agosto de 1705, fecha en que García Ros, gran protagonista de la *Memoria*, visita las reducciones en calidad de Gobernador del Paraguay y asiste a la representación de la obra de teatro, hechos mencionados en el cap. 100.

Dada la escasez de intelectuales en las Reducciones, es posible que la cuarta función mencionada en nuestro esquema, la del autor dramaturgo y responsable de la representación teatral, haya sido la misma persona que el redactor final y, tal vez también, que el autor cronista. Esta obra teatral lamentablemente se ha perdido, y la única referencia a ella es la que consta en nuestro documento.

Hablamos en otro apartado de la importancia lingüística de las correcciones tan abundantes en nuestro texto (§ 11.2). Con respecto a la fecha de la elaboración de las correcciones, no hay indicios de que hubieran sido hechas mucho tiempo después de la redacción final del texto. Es posible que hayan contribuido varias personas a este trabajo: indígenas y religiosos en el perfeccionamiento del guaraní y, otra vez, indígenas en el ajuste de las informaciones sobre los hechos.

## **8.2. Otras fuentes posibles**

La identificación de por lo menos dos textos (uno del “que lo escribió hacia San Gabriel” y el otro el supuesto diario o la *Memoria* en su versión final) encuentra tal vez refuerzo en la literatura historiográfica jesuítica. Ya hemos dicho que no se ha podido encontrar mención segura de nuestra *Memoria* en la literatura de los jesuitas. Existe sin embargo un pasaje en Pastells que puede ser una alusión directa a alguno de los textos que suponemos como eslabones en la cadena de elaboración de nuestra *Memoria* o, por lo menos, una mención a un caso paralelo.

Pastells indica como una de sus fuentes una lista de documentos conservados en Tucumán, entre los cuales hay también documentos de las colecciones jesuíticas entregados a las autoridades después de la expulsión. Se trata según el título de un

“Expediente sobre diezmos, tributos y otras incidencias ocurridas entre el Obispo y los Jesuitas de Tucumán y recursos de éstos- Se remitió (entre otros) á la Secretaría de Nueva España con papel del 14 de Enero de 1773, cuyo papel está colocado entre los expedientes del Negociado de Indiferente particular, correspondientes á dicho año de 73- bajo el núm. 4". (Pastells V 1933: 198-200).

Hacen parte de esa lista „otro Memorial de los superiores de las Misiones de Guaraní, con fecha de 6 de Mayo de 1702, y una memoria simple de lo que han contribuído los indios del Uruguay durante la guerra“ (Pastells *op cit.*: 199). Más adelante, “un memorial impreso, y presentado por los Religiosos de la Compañía con fecha del 15 de Junio de 1705 : una Relación manuscrita de lo que hicieron [sic] los indios del Paraguay en la Colonia Portuguesa el año antecedente” (*op. cit.*: 200).

No es fácil identificar estos documentos. Pero lo seguro es que existían como tipos de texto “la memoria simple” y “la relación” y que de los dos se conservaron ejemplos manuscritos todavía en la segunda mitad del siglo XVIII, considerados como documentos importantes. La “memoria simple” bien podía ser un mera lista, pero por cierto no coincide con la estadística de los cañonazos ya que se dice explícitamente que contiene la contribución de los indios del Uruguay. Como la “Relación manuscrita” que trata las acciones bélicas de los indígenas en “el año antecedente”, es decir 1704, la “memoria simple” puede haber contribuido a la elaboración de nuestra *Memoria*, hablando la primera del contingente del Paraguay y la siguiente de los indígenas del Uruguay. Son, pues, otras fuentes potenciales más de nuestra *Memoria* pero difícilmente las únicas. Es cierto también que ninguno de los documentos listados fue escrito en guaraní porque el uso de esta lengua no hubiera escapado a las personas que hicieron esta lista en 1733 y que muy posiblemente hubieran señalado una circunstancia tan particular.

### **8.3. Escribir en “cuero de ternero”**

La persona que pensamos es el redactor final de la *Memoria* se acuerda, al concluir su obra, que el texto que le servía como una de sus fuentes fue escrito en “cuero de ternero” por alguien que “lo escribió hacia San Gabriel”. Al redactor final, por lo visto, le parece este un hecho digno de mencionar. Es evidente que él mismo no usó “cuero de ternero” como soporte de su escrito sino papel. Aunque se sabe que el papel era producto raro en las Reducciones, no había alternativas verdaderas sino sólo soluciones de emergencia:

Nunca llegaron los Jesuítas de las Reducciones, ni los de Córdoba o Buenos Aires, a implantar la industria del papel. Además de no constarnos esa realidad, ni poseer la más leve referencia a esa industria, consta que, en repetidas ocasiones, entre 1700 y 1767, introdujeron los jesuitas considerables cantidades de ese producto. En 1765, como veremos al ocuparnos de la Imprenta de Córdoba, fué la falta de papel lo

que frenó la actividad gráfica de la misma (Furlong 1953: 72).<sup>35</sup>

No lograron los jesuitas, tan orgullosos de su autarquía, sustituir el papel por otra sustancia. Lo indicado hubiera sido el pergamino ya que los cueros abundaban en las estancias de las Reducciones. Pero la fabricación del pergamino es complicada y su capacidad de absorber la tinta muy inferior a la del papel. Estas características lo vuelven de manejo difícil en la imprenta. Por otro lado, el pergamino es más resistente que el papel. Se solía usar en las Reducciones como en otras partes para lo que tenía que durar mucho, como son encuadernaciones, documentos de gran importancia, mapas geográficos.

Se sabe de la escasez de papel en la América colonial y del frecuente reciclaje de hojas. Alrededor de 1750 se han usado para la confección de sobres algunas hojas de un manuscrito del jesuita Pedro de Lozano. Proviene esta hoja de un vasto diccionario histórico-índico que Lozano había compuesto para servirse de él como base para sus obras históricas. Más tarde, alguien reintegró en el manuscrito las hojas que antes habían servido de sobres. Este uso o abuso se nota en algunas páginas del único tomo conservado (letras G a L), redescubierto recientemente.<sup>36</sup>

Queda el cuero, probablemente curtido y liso de un lado pero no tan trabajado como el pergamino. Un uso del cuero semejante al de nuestro contador, lo relata Alonso de Ercilla en el prólogo a su célebre *La Araucana*: “el cual, porque fuese más cierto y verdadero, se hizo en la misma guerra y en los mismos pasos y sitios, escribiendo muchas veces en cuero por falta de papel, y en pedazos de cartas, de algunos tan pequeños que apenas cabían seis versos, que no me costó despues poco trabajo juntarlos”<sup>37</sup>.

Además, la mención del cuero en nuestra *Memoria* se ha colocado en un pasaje clave del texto. Se habla del cuero en un contexto que asegura al lector de la veracidad de la estadística: todo se fundamenta en lo que un testigo presencial ha percibido, no se reproduce información incierta. A esta intención corresponde

---

<sup>35</sup> Furlong se basa en Antonio Sepp, SJ, quien asegura: “das Papier mahen ist allhier unmöglich, dieweilen es kheine flachsnen lumpen gibet; wird von Europa herbeü gebracht, und ist sehr theür“ (Sepp 2012: 195, cap. 32). Hernández I, 225 traduce: “hacer el papel es imposible en todas partes aquí, porque no hay trapos de lino; hay que traerlo de Europa y es muy caro“. Véase también Furlong 1962.

<sup>36</sup> Ver una descripción paleográfica en Obermeier 2014.

<sup>37</sup> Prólogo de la Primera edición de la Primera Parte de *La Araucana*, 1569, edición de Isaías Lerner, Madrid: Cátedra, 2002: 69.

perfectamente el uso de la partícula *raco* (véase § 8.1 , ejemplo 1, línea 1530) que es un evidencial que asegura la veracidad de lo dicho. Pensamos que el cuero sirvió también como una prueba más de lo verídico de la descripción. Como el pergamino, el cuero es materia mucho más resistente que el papel y por eso un soporte tal vez más apropiado para los apuntes breves que debe tomar un secretario expuesto a todas las contingencias de la guerra, que se mueve en un ambiente sucio, participa en los constantes movimientos de las tropas y raras veces dispone de un lugar tranquilo para escribir.

Un texto jesuítico, escrito 27 años más tarde, nos informa que el cuero se usaba en las Reducciones para las estadísticas que tenían que llevar los secretarios indígenas. El ya mencionado Antonio Sepp lo atestigua en sus *Advertencias* cuando explica cómo se debe controlar el trabajo de las cuadrillas indígenas:

“En cada cuadrilla no se han de poner mas, antes menos, q. diez, conforme con sus faenas, poniendo a cada cuadrilla un sobrestante, o secretario, q. tendrá sus Nombres en un *Vacapy* escritos con el hilo de cada uno, conforme los Musicos los cuentan en los Domingos para saber los que faltan a la Missa.”<sup>38</sup>

Furlong traduce *Vacapy* correctamente por “cuero de vacuno”. Antonio Sepp no se limita a mencionar el uso del *vacapy*. En el capítulo de la *Advertencia*, donde habla de la “Repartición de novillos y toros a la gente”, nos da también una idea de cómo estaba estructurado el repertorio en cuero:

“Por la tarde, después del Rosario, pedirles cuenta de cada cuadrilla de lo que hicieron y los que faltaren en el trabajo cada día.

Para esto se dan a los Secretarios un papel blanco apuntando los días de la semana. En esta forma:

---

<sup>38</sup> Furlong 1962, *Antonio Sepp S-J. y su “Gobierno temporal” (1732)*, Buenos Aires, p.116. Los hilos, que eran probablemente de color, servían de identificadores de las cuadrillas visto que los nombres de los integrantes ya están alistados en el cuero. Sobre el control casi militar de la asistencia de los indígenas a la misa y del rendimiento de su trabajo las fuentes jesuíticas proporcionan descripciones detalladas. Véase por ejemplo J. Cardiel, *Declaración de la verdad*, ed. de P. Hernández: “Pónense los varones todos en orden con sus Caciques, y los secretarios (que hay varios en cada pueblo), los cuentan á todos para ver si alguno, sin legítima causa, ha faltado a la Misa; y si se averigua, luego se le castiga“ (p. 278 del original, p. 284 en el PDF de la versión digital). En *Las misiones del Paraguay*, Cardiel da otro ejemplo: “Vienen todas [las hiladoras] al corredor externo de la casa del Padre, y allí sus viejos Alcaldes pesan el ovillo de cada una y le ponen un pedacito de caña con el nombre de la india“ (Edición de H. Sáinz Ollero, p. 69).

## Texas

Lunes ..... 100  
Martes .....  
Miercoles .....  
Jueves .....  
Viernes .....  
Sabado .....

hizieron 100 texas. sacaran [= sacaron] 50 piedras. Traxeron 90 piedras, sentaron tantas piedras. Traxeron tantos sararás etc.” (Advertencias, p. 117).

Como se ve, se combinan para esta estadística el cuero, soporte de los datos permanentes que son los nombres, y el papel, soporte de los datos alternantes, para la producción diaria. No sabemos si el *vaca raỹ pire* de nuestra *Memoria* contenía también hojas de papel.

Puede ser también que “el que lo escribió hacia San Gabriel” no había llevado consigo pliegos de cuero sino un librito ya encuadernado, tal vez un almanaque. Libros de este tipo circulaban en las Reducciones:

Un almanaque escrito en 1765 que los Padres salesianos de Don Bosco descubrieron hacia 1890 en Asunción, contiene en sus hojas de pergamino, además del calendario, avisos para los agricultores, con referencias particulares al clima del país. El manuscrito muestra cuanto conocimiento y solicitud mostraban los misioneros apostólicos hacia la agricultura (Ver [http://ec.aciprensa.com/wiki/Reducciones\\_del\\_Paraguay](http://ec.aciprensa.com/wiki/Reducciones_del_Paraguay).)

Dice el texto citado arriba “almanaque escrito” y no “almanaque impreso”. No lo hemos visto pero suponemos que este libro o cuaderno es obra de las manos de un artesano y que no salió de la imprenta. Hasta hoy los almanaques suelen dejar espacio para los apuntes personales de sus dueños. ¿No es probable que el contador encargado de registrar los tiros de cañon se hubiera facilitado el trabajo algo aburrido inscribiendo, en forma de rayas, los cañonazos? Puede ser que este almanaque o calendario ya llevaba los días y las fases del día y de la

noche.<sup>39</sup> La estadística de los tiros es muy sistemática y se apuntan también las pausas entre los cañoneos: “Durante aquella noche llovió y probablemente por eso los portugueses no dispararon ningún tiro de sus cañones” (cap. 11). Bien puede entrar un almanaque o calendario de este tipo en la categoría de “memoria simple” especificada por la lista citada por Pastells.

Lo cierto es que en el *vacapy* tal como lo describe Antonio Sepp se reúnen los tres elementos que consideramos como fundamentos de nuestra hipótesis: una estadística, un cuero como soporte de los apuntes y un escribiente indígena.

## 9. Hipótesis sobre la finalidad de la obra

### 9.1. Dos finalidades

¿Cuál pudo haber sido el motivo de haber redactado el relato de la guerra en guaraní? Está siempre el argumento de un ejercicio escrito para perfeccionarse los padres en la lengua indígena. Pero esta razón no es suficiente para explicar el contenido específico de la *Memoria*. Como ya dijimos, la redacción de un texto en guaraní posibilita abordar una temática no controlada por lectores europeos o criollos americanos y además convierte el texto en documento accesible tanto al personal religioso como a los mismos indígenas. Suponemos que los destinatarios del texto son los integrantes de estos dos grupos, actuales y futuros.

Extraemos de la *Memoria* y de su contexto histórico dos intenciones inmediatas que sobrepasan la gestión interna de lo temporal en las Reducciones porque proporcionan orientación para la apertura hacia lo temporal del mundo exterior. Por un lado, el relato pone sobre el tapete el problema de la supuesta

---

<sup>39</sup> Tales calendarios corresponderían a lo que hoy llamamos “almanaques” antes que a calendarios simples. Contenían no solo las informaciones básicas (fechas, fiestas, salida del sol, puesta de sol, eclipses de la luna a los cuales temían los guaraníes) sino también informaciones prácticas, por ejemplo para la agricultura, los momentos en que se deberían sembrar ciertas hortalizas o hacer trabajos del cultivo necesarios a la economía de subsistencia de las reducciones. Un calendario de este tipo dejaba ciertamente espacio para pequeñas notas, tales como las correspondientes al número de cañonazos para cada día, algo recurrente de nuestra *Memoria*. En la bibliografía de Furlong 1953 hay menciones a pequeños impresos que corresponden al tipo del calendario, aunque no se conservaron: “entre 1713 y 1721 se imprimieron en Misiones una serie de obritas menores por su formato o por su contenido no religioso o histórico, a saber: ALGUNOS TRATADITOS EN CASTELLANO, por el P. Serrano.; ALGUNOS TRATADITOS EN GUARANI, por el P. Serrano.; EFEMERIDES, por el P. Buenaventura Suárez.; DIARIOS MANUALES, por el mismo.; CALENDARIOS, por el mismo”. Furlong (1953: 346). De Buenaventura Suárez sólo tenemos un *Lunario de un siglo*, tratado astronómico impreso en Barcelona en 1740 (hay otra edición que se publicó en Lisboa, en la imprenta de Francisco da Silva, en 1748), cf. Furlong 1929.

inconstancia de los indígenas, por el otro la *Memoria* muestra a los indígenas y a los religiosos, quiénes son sus verdaderos aliados, y quiénes no lo son. La primera finalidad fortalece la identidad indígena dentro del sistema colonial, la segunda los prepara para un porvenir difícil. La primera advierte sobre la imagen que producen los indígenas en la mente de los de afuera, la segunda fija la atención en los cambios que se están produciendo en las influencias que se dirigen del exterior hacia las Reducciones.

## **9.2. Los jesuitas, el topos de la inconstancia indígena y la indisciplina como modo alternativo de extracción de metales**

Con respecto a la mencionada inconstancia indígena,<sup>40</sup> es fácil constatar que se trata de un topos presente no sólo fuera de las Reducciones sino también adentro. El provincial Jerónimo Herrán escribe en su *Diario de los sucesos...*:<sup>41</sup>

“ [...] dos pueblos obedecieron, los otros tres nos dejaron; especialmente el Pueblo de la Cruz, que siendo repetidas veces avisados del peligro, y daño que harían a su pueblo, atropellando por todo, el día 17 se fueron al Piray [...] la culpa de este desorden tuvo Pedro Abiaru, que siendo cabo de los soldados se huyó con 32 de los dichos animando con eso a los baqueros que por si no se hubieran atrevido a apartarse de nosotros” (Jerónimo de Herrán, *Diario de los sucesos y de las operaciones de guerra...* f. 2r- f. 2v)<sup>42</sup>

Nuestro texto da una descripción diferente del problema. Se destacan en varias ocasiones la valentía, obediencia y hasta heroísmo de los guerreros indígenas, sin embargo, a estas virtudes se oponen visiones del indígena como un ser difícil

---

<sup>40</sup> Es tema en muchos textos de la época, también en la *Relación historial* y en la carta que escribió el gobernador Sebastião da Veiga Cabral a Mendo de Fóios Pereira con fecha del 18 de marzo de 1702 (véase el Apéndice 6). Entre los modernos es Curt Nimuendaju Unkel, fundador de la antropología de los guaraníes, quien destaca que “el mayor defecto de esos indígenas es tal vez su inconstancia”. Pero también subraya: “han mostrado en la persecución de sus -bien puedo decir: ‘ambiciones superiores’ una constancia y una perseverancia admirables.” (Nimuendaju 1914, p. 357). Veremos más adelante un ejemplo de esta perseverancia.

<sup>41</sup> y de las operaciones de guerra de los tercios de indios de las misiones conducidos por los Padres de la Compañía de Jesús contra los Indios infieles del Uruguay, Ybyrayti, 25.03.1709, que se conservó en la Biblioteca Nacional en Rio y en copia en el Archivo General de la Nación en Buenos Aires. Ver sobre ese texto Martín M. Morales SJ, “Los diarios de la transmigración y de la guerra guaraníca de Tadeo Enis y Bernardo Nusdorffer (1752-1756)” en: Karl Kohut (org.), *Desde los confines de los imperios ibéricos. Los jesuitas de habla alemana en las misiones americanas*, Frankfurt 2007, S.197-229, p.218, nota 39.

<sup>42</sup> Citado de Pedro Miguel Omar Svriz Wucherer, “Disputas a orillas del río Uruguay. Guerra y paz con los minuanes en el siglo XVIII » en: *Gazeta de Antropología*, N° 27 /2 · 2011, Artículo 37, ver: <http://hdl.handle.net/10481/18980>.



de controlar. El mismo Gobernador de Buenos Aires, jefe militar supremo, admite no poder mandar sobre ellos (cap. 72). El temor de los portugueses de caer en manos guaraníes es otra expresión de la ingobernabilidad indígena (cap. 10, 13, 72). Los padres jesuitas, por el contrario, se atribuyen una autoridad decisiva sobre ellos (cap. 72), aunque no se pueda decir que absoluta. La *Memoria* presenta ejemplos de desobediencia colectiva (cap. 36) o de actuación individual espontánea por parte de los indígenas (cap. 23). A fin de cuentas este comportamiento bravío de los indígenas se vuelve ventajoso en la guerra, garantizándoles la supervivencia (cap. 36, 38), y contribuyendo a la victoria española (cap. 35). Parece que los padres respetaron la idiosincrasia del guerrero guaraní<sup>43</sup> y hasta, como veremos, la supieron aprovechar. El guaraní, reducido a eterno niño dentro de las Reducciones, recupera sus características ancestrales en la guerra, donde actúa en su colectivo tradicional y escapa al control paternalístico de los jesuitas.

A un militar español como Baltazar García Ros, que tanto simpatiza con el contingente reduccional, le cuesta entender esta relativa autonomía indígena. Juzga necesario, en su último discurso a los indígenas, pedirles que respeten siempre sus padres religiosos (cap. 97).

El mensaje de la *Memoria* parece ser que se les da razón a los indígenas pero se les advierte que su comportamiento autónomo puede ser causa de malas interpretaciones por parte de los demás, incluso por los que en general los defienden.

No se hará esperar una aguda crítica de la indisciplina de los indígenas por parte de la esfera militar más alta. El mayor caso de desobediencia por parte de los indígenas se habría producido después de la huida de los portugueses. Contra las ordenes y las medidas del Gobernador y supremo jefe militar Valdés e Inclán, los indígenas se abren paso, entran en la fortaleza y la saquean.

Nuestras fuentes no se ponen de acuerdo sobre el acontecimiento. Las certificaciones de García Ros, de Urizar y Arespacochaga y de Gomez de la Quintana no mencionan la transgresión de una orden. Bien al contrario, Gomez de la Quintana, capitán de la caballería que el Gobernador habría colocado entre el campamento de los indígenas y la fortaleza, asegura que los indígenas hasta ayudaron a cargar el botín en las naves españolas que tenían como destino Buenos Aires: “y siempre perseveraron los dichos Indios con un mismo valor, y

---

<sup>43</sup> Actitud pragmática que está en contraste vivo “con su sistema que aplastaba cualquier iniciativa libre”, como dice Curt Nimuendaju Unkel refiriéndose a los jesuitas, 1914, p.382 (“[die] Jesuiten mit ihrem jede freie Regung erdrückendem System”).

constancia, hasta que los Portugueses hicieron fuga ignominiosamente en quatro navios que les vinieron de socorro por el Mes de Marzo de mil setecientos, y cinco, dexando la Plaza, y la Artilleria con muchos pertrechos; como tambien retiraron la una, y la otra a nras embarcaciones para conducirla a Buenos Aires” (en Bauzá, II: 369) .

Uriza y Arespacochaga no enumera ningún caso de desobediencia de los indígenas, como ya hemos visto (véase arriba el § 3). Por lo que toca a la fortaleza, al material y a los objetos abandonados por los portugueses, no menciona ninguna discrepancia entre los indígenas y el Gobernador de Buenos Aires : “tomada la posesión de todo; el Gobernador y Capitán General les dió licencia para que volviessen á sus pueblos” (Pastells V, p.62).

La *Memoria* relata brevemente el saqueo de Colonia por los indígenas, pero tampoco menciona la desobediencia colectiva: “El lunes 16 de marzo [de 1705] los portugueses salieron del pueblo, yéndose del todo por el mar. Después de eso los indígenas se fueron al pueblo abandonado, saqueándolo” (cap. 94).

No así el gobernador Valdés e Inclán quien, en carta del 20 marzo de 1705 dirigida a su superior el Conde de Monclova, Virrey del Perú<sup>44</sup>, recurre a palabras dramáticas para describir el incontenible avance de los indígenas hacia la fortaleza portuguesa abandonada. Es otro ejemplo de “la brutalidad é insaciable codicia” de los indígenas y de su absoluta falta de disciplina militar. Los mismos padres no hubieran estado en condiciones de frenar esa avalancha indígena. Pablo Hernández, dando crédito a la descripción de los hechos por Valdés e Inclán, critica con vehemencia las medidas inadecuadas del gobernador español, quien admite en otra ocasión que hubo también saqueo por parte de soldados regulares y hasta una dañosa explosión de pólvora causada por la codicia e imprudencia de esos españoles (Hernández II, p.35).

No sabemos dónde está la verdad. Que haya habido saqueo por parte de los indígenas, es muy probable, ya que la *Memoria* lo confirma. Hay otro caso de transgresión de órdenes que se describe en el cap. 36 de nuestra *Memoria*. Queda por otra parte evidenciada la intención de Valdés e Inclán de anticiparse, en su versión de los acontecimientos, a una probable crítica futura de su falta de energía para reprimir lo que, si él dijera la verdad, podría calificarse de rebelión.

Nuestra *Memoria* agrega nuevos aspectos al episodio. Bien pudo haber sido imposible retener a los guerreros guaraníes mediante órdenes y hasta por medio de un cordón de la caballería española puesto entre la fortaleza y el campamento de los indígenas. Sin embargo esta entrada, de alguna manera organizada porque

---

<sup>44</sup> Pastells 1933 V, p.56-57; reproducida parcialmente en Hernández 1913 II, p.34- 35.

“avanzaron todos los indios de todas partes”, como dice Valdés e Inclán, era previsible. Anteriormente el mismo Gobernador había escrito a los portugueses avisándoles que él no podía protegerlos contra los indígenas, porque éstos no escucharían sus órdenes (cap. 72).

Aunque la furia de los indígenas al avanzar para saquear los bienes de los portugueses, sus enemigos empedernidos, haya sido irrefrenable, no parece sin embargo imposible canalizar el flujo del botín hacia los españoles o los religiosos. La *Memoria* cuenta en el cap. 20 que, bien antes de la conquista de la Colonia, ya en noviembre de 1704, el Gobernador pide tanto a los españoles como a los indígenas que “cuando este pueblo sea conquistado, cualquier cosa que ustedes agarren, tráiganla para nosotros” (*taperú orebe*, con el pronombre personal *ore* ‘nosotros’ que excluye a los interlocutores e incluye probablemente a los bonaerenses, no a los españoles venidos de otras ciudades ni tampoco a los indígenas). Por parte de los españoles se especifica lo que los indígenas tendrían que entregarles después del saqueo: armas de fuego y armas blancas, ropas buenas y, en suma, “todas esas cosas buenas”. Se trata de objetos que no se fabricaban en el Río de la Plata. Conseguirlos por medio de los indígenas habría sido una alternativa a la costosa importación desde España. Parece que finalmente los guaraníes no cumplieron completamente con este deseo de los españoles, hecho que explicaría la rabia que se desprende de las líneas que escribe el gobernador.

Probablemente otros también compitieran con los españoles en la explotación económica de la victoria. No es de excluir la posibilidad de que también los Padres curas y hermanos hayan pasado sus encargos a los indígenas. Valdés e Inclán describe prolijamente cómo los indígenas buscan sistemáticamente objetos de metal y sobre todo de hierro, pues destruyen “una cureña y la puerta de la plaza á hachazos por sacarle el hierro, llevándose hasta las balas, granadas, palas, azadas, una campana”. Aprovecharon, pues, la ocasión para remediar la notoria falta de hierro en las Reducciones, “que se estima en el Paraguay como si fuera plata u oro”.<sup>45</sup> Es verdad que poco antes (en el año 1700) el Padre Antonio Sepp había iniciado, como pionero en toda la zona, la producción de hierro y acero en las Reducciones. Estaba presente en el sitio de la Colonia el Padre Joseph Texedas, capellán y colega de Sepp en la recién fundada Reducción de San Juan Bautista (en la Doctrina del Uruguay, hoy Rio Grande

---

<sup>45</sup> «bey so grossen Abgang des Stahels und Eisens / welches in Paraquaria dem Silber und Gold gleich geschätzt wird» dice A. Sepp en su *Continuation* [...], Ingolstatt 1710, p.114. Trataremos con más detalles la siderurgia jesuítica en nuestra próxima edición de textos jesuíticos *Dejad ahora esas malas costumbres ancestrales*, edición crítica del ms. Gülich cotejado y completado con el ms. de Luján (véase nota 14).

do Sul) que podría informar sobre la siderurgia, nueva rama de la producción jesuítica. Pero la producción de hierro en San Juan Bautista nunca logró satisfacer la demanda de todas las Reducciones, probablemente ni siquiera la de San Juan Bautista. El Padre Sepp cuenta en su *Continuation* (p. 377), cuya redacción había terminado en 1701 (*Continuation*: 231), un año después del inicio de la fabricación de hierro, que San Juan Bautista disponía de 50 mosquetes, pero que los cañones eran de madera o de cuero y las balas de piedra.

Poco interés personal deberían tener los indígenas en llevarse un tubo de cañón o una campana, balas y granadas. Pero todo eso constituía materia prima que se podía reutilizar o transformar, como fue el caso de las famosas cuñas de hierro importadas desde España, de las que se hicieron objetos útiles para la economía reduccional. Hasta las palas y azadas constituyen herramientas que no corresponden a los deseos de los indígenas, pues se usan en actividades poco apreciadas por el hombre guaraní como es la labranza al estilo europeo. ¿Es atrevido sospechar detrás de esta búsqueda de metales por parte de los indígenas una instrucción de sus padres, guías suyos no solo en lo eterno sino también en lo temporal? Nótese que Valdés e Inclán pide a los padres que obliguen a los indígenas a devolver el hierro. Los padres están de acuerdo pero no cumplen con su promesa. Parécenos que, ante la gran escasez de hierro en el Río de la Plata, los padres no dudaron en recurrir al saqueo perpetrado por los indígenas como modo alternativo de obtención de metales.

### **9.3. El ascenso de García Ros**

La segunda finalidad de *la Memoria* es un reajuste de alianzas y antagonismos. Junto a los enemigos tradicionales, que son los portugueses y los indígenas “infieles”, surge también la figura del español, es decir del criollo, como antagonista que denuncia (cap. 59), insulta (cap. 74), propaga mentiras (cap. 59), se aprovecha de los indígenas (cap. 82) y hasta los pone en peligro (cap. 42). El apoyo más seguro, tanto para los indígenas como para los religiosos, está en la persona de Baltazar García Ros, el futuro gobernador del Paraguay. Todo el texto de la *Memoria* puede leerse como un homenaje a García Ros,<sup>46</sup> cuyos méritos van creciendo a medida que progresa el relato. García Ros retribuye en su *Certificación* este homenaje con un juicio muy favorable sobre la contribución indígena en la lucha por la Colonia:

---

<sup>46</sup> Vemos en el desarrollo de este ascenso irresistible más la mano del jesuita que premedita las eventualidades políticas en todas las esferas que la expresión del respeto que nace espontáneamente en el guerrero guaraní delante de un jefe militar distinguido.

“Y por mas servir [los indígenas] à su Magestad, libres de todo genero de interes, reconociendo lo alcançado que se hallan sus Reales Caxas, le han hecho graciosa, y liberal donación del estipendio que, en virtud de su Real Cédula, les tiene señalado de real y medio cada día, desde el que salieron de sus Pueblos, para semejantes funciones del Real Servicio, hasta en el que se restituyan à ellos; que en los ocho meses importa ciento y ochenta mil pesos, sin averles dado por ello ninguna remuneracion; por ser el principal motivo de su voluntad el mayor Servicio del Rey nuestro Señor”. [...]

“Y porque dimanan [los indígenas] de la santa educacion, vida Christiana, y Politica con que los de la Compañia de Jesus los han reducido, è instruido, y criado en la fiel obediencia de ambas Magestades, Divina, y humana, à costa de tantos afanes, y trabajos, como los que padecen, y han padecido en las Apostolicas Misiones, que han exercitado, y continuamente exercitan, para sacarlos, y reducirlos de los eriazos de su Gentilidad, y barbara Idolatria al estado que tienen: Son assimesmo [los jesuitas] dignos de gloria, y de que su Magestad les dè las gracias por todo lo referido, y por el gran celo, constancia, y discrecion, y especial prudencia con que se han portado en esta función, assi dicho Padre Superior José Mazó, como los Capellanes, y Hermanos referidos, que les assistieron, junto con el Padre Pablo Restivo, que fue nombrado por Capellan del Exercito, que se juntò de los españoles”.

(Ros, Certificación 15.06.1705, hoja 2, sin pág., verso)

La *Memoria* coincide con la *Relacion historial* en el elogio del Sargento Mayor, individualizando en la persona de García Ros lo que en la *Relación historial* se atribuye a toda la “nacion Uazcongada”.

A distancia de dos generaciones de la expulsión de los jesuitas la *Memoria* hace patente la tensión interna del mundo hispánico rioplatense que amenaza directamente a las Reducciones. El mensaje que pretende transmitir la *Memoria* es que la salvación estará en una alianza muy estrecha con García Ros.

## **10. Elementos estructurales y perspectiva narrativa**

### **10.1. Una miniatura de la historia del Uruguay**

Más allá de lo que podría sugerir el título que hemos destacado para nuestro texto, es decir *Lo que pasó en la guerra*, la *Memoria* no se limita a la enumeración de acontecimientos bélicos. Nos brinda también en miniatura la

agitada escena del intervencionismo que caracteriza una buena parte de la historia uruguaya. Como en una pieza de teatro, en la *Memoria* se nos presentan prácticamente todos los grupos políticos y sociales que actúan en la historia del Uruguay: se enfrentan españoles con portugueses, intervienen extranjeros (franceses y hasta judíos – sólo faltan los ingleses), se anuncia el conflicto entre españoles y criollos, se alían españoles con guaraníes y portugueses con indígenas “infieles” (entre los cuales hasta aparece un bohano, cap. 85, nota 60), sirven en ambos bandos esclavos negros, actúan junto a los militares también algunos civiles. Los criollos del futuro Uruguay juegan, todavía, un papel casi invisible por la simple razón de ser pocos. En cuanto a los demás grupos, se observa una descripción desigual. Para algunos la información es abundante, para otros muy escasa y hasta fragmentaria. Vemos en eso no solamente la limitación natural propia de un observador que, en su realidad, no puede ser omnisciente y omnipresente, sino también el reflejo de una determinada toma de posición narrativa. En lo que sigue vamos a dar una imagen sintética del conjunto de los grupos y sus relaciones, seguida por algunas observaciones sobre la perspectiva narrativa del redactor.

## **10.2. La estructura de los dos bandos**

Prácticamente todos los grupos individualizados se encuentran integrados en uno de los dos bandos: el español y el portugués. Los jesuitas tienen un papel algo ambiguo: por un lado, sin tomar las armas, son conductores de contingentes militares, por el otro son intermediarios espirituales y diplomáticos. No faltan individuos que quieren cambiar de bando: Son los desertores y los prófugos civiles. El siguiente cuadro esquematiza los grupos y su posición dentro de la jerarquía de la época:

## Cuadro 2: grupos sociales y subgrupos en el documento

Lado de los españoles	Prófugos	Lado de los portugueses
autoridades y militares { <ul style="list-style-type: none"> <li>gobernador</li> <li>capitán mayor</li> <li>(<i>Capitan gũaçu</i>),</li> <li>maestre de campo,</li> <li>sargento mayor,</li> <li>“jefes españoles”</li> <li>(<i>caray rubicha</i>)</li> <li>cañoneros, soldados</li> </ul>		gobernador } <ul style="list-style-type: none"> <li>capitanes o</li> <li>“jefes”,</li> <li>sargentos</li> <li>soldados</li> </ul> autoridades y militares
esclavos { <ul style="list-style-type: none"> <li>esclavos negros</li> <li>soldados</li> </ul>		esclavos } <ul style="list-style-type: none"> <li>negros</li> <li>militares y</li> <li>civiles</li> </ul> esclavos
indígenas guaraníes { <ul style="list-style-type: none"> <li>capitanes, sargentos</li> <li>capitanes de las</li> <li>naves (<i>ygarataya</i>)</li> <li>alférez (<i>aobebeya</i>),</li> <li>guardias, maceros</li> <li>(<i>ytaya</i>)</li> <li>“los de Corpus, los</li> <li>de Loreto, los de</li> <li>Candelaria...”</li> </ul>	→	indígenas } <ul style="list-style-type: none"> <li>“infieles”;</li> <li>desertores</li> <li>guaraníes</li> </ul> indígenas
clérigos { <ul style="list-style-type: none"> <li>padres y hermanos</li> <li>jesuitas</li> <li>sacerdotes españoles</li> </ul>		sacerdote } <ul style="list-style-type: none"> <li>portugués</li> </ul> clérigos
civiles { <ul style="list-style-type: none"> <li>algunos criollos</li> </ul>	←	“principales“ } <ul style="list-style-type: none"> <li>(<i>mburubicha</i>)</li> <li>mujeres, niños,</li> <li>hombres</li> <li>comunes</li> </ul> civiles
extranjeros { <ul style="list-style-type: none"> <li>franceses</li> </ul>		“cinco judíos” }           extranjeros

### 10.3. Las características de los grupos

La importancia numérica de los grupos correlativos no es igual en los dos bandos. Se enfrenta de hecho una expedición militar española a toda una ciudad portuguesa habitada tanto por civiles como por militares. Por lo tanto, los civiles portugueses son numerosos, los del lado español son contados. Estos últimos se reducen a sólo dos: se menciona a un hombre arrestado en una estancia portuguesa (cap. 1), y a otro que, fuera del campo de batalla, ataca a un indígena “infidel” (cap. 80). También en el grupo de los esclavos hay desigualdad numérica, los mencionados del lado español son auxiliares militares, mientras que los portugueses disponen de esclavos que son soldados y de otros probablemente asignados a tareas domésticas. Se alude además a la mezcla étnica mediante el término *mulato* (cap. 85).

En cuanto a los indígenas, las relaciones se invierten. Nuestro texto no especifica el número de los indígenas aliados a los portugueses, pero no cabe dudas de que eran sólo algunos, y además de escasa organización militar.<sup>47</sup> El contingente de indígenas guaraníes que interviene en ayuda de los españoles sobrepasa los cuatro mil, acompañados por una logística impresionante (caballos, mulas, vacas y provisiones).<sup>48</sup>

También los clérigos que obran en la tropa son más numerosos del lado español que del lado portugués. Entre los portugueses se menciona a uno sólo (cap. 70). Es por eso que la tropa portuguesa demanda refuerzo eclesiástico al lado español dando a entender de esta manera que el enfrentamiento bélico no impide la colaboración en la esfera religiosa (cap. 13).

Con respecto a los extranjeros, la información es imprecisa de ambos lados. El redactor se contenta con menciones no muy aclaratorias. Al fin y al cabo no sabemos si la tripulación del barco que viene a socorro de los españoles se componía realmente de franceses o si este término se refiere a un grupo cualquiera de extranjeros (cap. 4).<sup>49</sup> Las mismas dudas valen para los “cinco

---

<sup>47</sup> El plan de Veiga Cabral (véase Apéndice No. 6) hubiera remediado la desigualdad con respecto a los aliados indígenas de haberse cumplido su proyecto, lo cual no fue el caso.

<sup>48</sup> *Relacion historial*, p.7 v.: “En las Misiones de los indios Tapes [...] bien se conoce el fuego que seria menester paraque en solo veinte dias, como se hizo, estuviessen ya prevenidos de un todo, y caminando los quatro mil soldados en demanda, de la Colonia; llevando para su uso, gasto y manutencion, seis mil cavallos, dos mil mulas, ocho mil arrobas de yerba, dos mil de tabaco, y quatro mil fanegas de Maiz, y varios generos de legumbres”.

<sup>49</sup> Aunque fuentes portuguesas mencionan que los españoles «tinhaõ huma fragatta franceza de guerra» (carta de Luís Lopes Pegado al Rei, Rio de Janeiro, 6-Maio-1705, en : Ferrand de Almeida 1973 : 464 (=documento 148).



judíos” del lado portugués con su extraña propuesta extremista (cap. 54). Puede tratarse de fieles de la religión mosaica o acaso también de algunos bandeirantes, caracterizados por su crueldad mediante la sustantivización del verbo portugués *judiar* ‘maltratar, hacer sufrir’ o porque eran cristianos nuevos, sospechados de adherir en secreto al judaísmo.<sup>50</sup>

Entre los dos bandos se cuentan prófugos. Pasan del lado español al portugués un conjunto de guaraníes llamados *oyabare* ‘los que se fueron’ (cap. 30, 53, 95) sin más especificación. Los prófugos del lado portugués adquieren más individualidad. Es el caso de la mujer que se acerca a un centinela indígena para pedir refugio (cap. 30) o del civil portugués que se presenta al gobernador español (cap. 50 y ss).<sup>51</sup>

#### 10.4. Indicios de una mirada selectiva

El panorama así presentado corresponde en grandes líneas a la “realidad objetiva”, tal como la estadística de los cañonazos que toma en cuenta en igual medida los tiros de los españoles y de los portugueses. Pero nuestra *Memoria* no es una crónica imparcial. Vemos en la representación del lado español, mucho más rica en detalles que la del lado portugués, una decidida toma de posición y no solamente una falta comprensible de acceso a la información sobre el bando portugués. No hubiera sido imposible para el redactor reproducir los nombres de los dos gobernadores (Sebastião da Veiga Cabral y Alonso Juan de Valdés-Inclán), o enterarse de los de los prófugos portugueses. Es posible que la omisión del nombre del gobernador español es intencional y sirva para dar más brillo a las hazañas del jefe militar y del seguro aliado de los jesuitas, que es García Ros.

Entre los españoles interesa más destacar a las altas esferas de mando que a soldados del común. Entre los individuos con mayor presencia o protagonismo se individualizan el Gobernador y García Ros, y dos personajes de jerarquías superiores más, designadas con nombres propios: Alexandro Aguirre y Pablo Hernández. Son éstos los españoles que por su mando están más cerca de los indígenas. La nomenclatura de la organización militar refiere a una amplia

---

<sup>50</sup> Esta última interpretación nos la sugiere el ing. Larguía en comunicación personal electrónica. La misma opinión fue formulada por Juan Cortés del Pino, traductor de J.M. Peramás, *La república de Platón y los guaraníes*, Buenos Aires 1946, quien dice en la nota 2 de la p. 96: “Mamelucos o Banderines [sic]. Eran **judeo-lusitanos** de San Pablo (Brasil), por lo que también se les llama *paulistas*” (destacado nuestro).

<sup>51</sup> La *Relacion historial*, p. 39 v., por su parte menciona a un soldado español desertor que se identifica después como gallego. Nuestra *Memoria* no da cuenta de este hecho.

paleta de funciones: Capitán Mayor, Maestro de Campo y los *caray rubicha* o ‘jefes’. También se cuentan menciones a cañoneros (*mbocabuçurerecua*) y a guardias (*guardiaha*). De los soldados del común el único que se nombra es el español Joseph, visiblemente un amigo de los indígenas (cap. 48). Los otros son normalmente llamados *caray* a secas o con mención del origen, p. e. *caray Cordoba ĩgua*, ‘un español de Córdoba’.

Entre los portugueses hay menos referencias a la organización militar, aunque hacia el principio del documento se discrimina entre portugueses “del navío” y “de la ciudadela” (cap. 3, cap. 4). En la esfera de mando se destaca prácticamente solo su gobernador, y hay también menciones a “cuatro jefes portugueses” (*portuges rubicha yrundi*) que en una ocasión llegan en delegación negociadora (cap. 73). Menciones esporádicas a un sargento y a un capitán, y algunas menciones a soldados comunes son las pocas referencias a otras esferas de organización.

Es en el grupo de los indígenas guaraníes donde se practican las mayores distinciones a nivel de las tropas guerreras. El colectivo se encuentra organizado por reducciones, como muestran las numerosas referencias grupales mediante el sufijo *-ĩgua(ra)* que designa origen: *Loreto ĩguara* ‘los de Loreto’, *San Carlos ĩgua* ‘los de San Carlos’, *Concepcion ĩgua* ‘los de Concepción’, etc. Los de Corpus son los más mencionados (11 veces), seguidos por los de San Inacio (4 veces), los de Candelaria (4 veces) y los de Loreto (2 veces). Contingentes de otras ocho reducciones se mencionan una sola vez<sup>52</sup>.

De manera más general se evidencia también la clasificación del contingente indígena según las provincias jesuíticas, es decir “los del Paraná” y “los del Uruguay” (cap. 17, 70, 98). Sólo un grupo de la organización indígena se destaca como unidad militar sin adscripción reduccional, los *ỹgarataya* o “capitanes de las naves”. Éstos tienen gran participación en los ataques y cañoneos desde el agua. Las menciones a otras categorías grupales son esporádicas, aunque se cuentan los *Capitan reta* ‘los capitanes’, los sargentos, los *guechahá(ra)* ‘centinelas’ –con su variante *Sentinero*– y, mencionados una sola vez los *ytaya* ‘maceros’, lit. ‘dueños de la piedra’ (cap. 15), y el *aobebeya* ‘alférez’, lit. ‘dueño del tejido que vuela’ (cap. 39).

Indígenas de mayor jerarquía se individualizan a partir del cargo militar, parcialmente también con información sobre la reducción de pertenencia y el nombre propio. Es el caso del “Sargento Mayor de San Carlos Alexandro

---

<sup>52</sup> Estos son: los de Itapúa, Concepción, Santiago, San Juan, Santa Ana, San José, San Borja y San Cosme.

Aguayú” o del “Capitán de Corpus Nicolás Ocaroty”. Pero, a diferencia de los españoles, y más aún de los portugueses, se dan nombres propios de indígenas que no son individuos de jerarquía.<sup>53</sup> En total contamos 13 nombres propios de indígenas:

**Cuadro 3: nombres propios de indígenas en el documento**

Alexandro Aguayú	(cap. 11)	San Carlos		Sargento Mayor
Cristobal Namia	(cap. 18)	Santa Ana	(?)	-
Ignacio Aratu	(cap. 23)	Corpus	*	-
Juan Candaré	(cap. 23)	Corpus	*	-
Alonso Mby	(cap. 23)	Corpus	*	-
Nicolás Ocarĩĩ	(cap. 29)	Corpus		Capitán
Pablo Cyju	(cap. 29)	Corpus	(?)	Sargento
Gabriel Albare	(cap. 38)	Santa Ana		-
Pedro Guarapyi	(cap. 41)	Corpus	*	-
Miguel Say	(cap. 41)	Corpus	*	-
Casimiro	(cap. 55)	San Carlos		-
Miguel Quary	(cap. 57)	San Cosme		-
Melchor Arapu	(cap. 74)	Loreto		Capitán

Como se observa, sólo cuatro de estos guaraníes ocupan cargos militares superiores. El resto son simples soldados. Es curioso que entre los soldados comunes, cinco sean de Corpus y que hayan sido agregados al manuscrito por el corrector (hecho representado arriba con asterisco). Como hemos dicho (ver § 7.3), esto habla en favor de la hipótesis de que el proceso de la elaboración del documento se hizo en Corpus. Allí podían identificarse con más facilidad los indígenas que participaron en la guerra y probablemente allí habría encontrado la *Memoria* a sus lectores más interesados<sup>54</sup>.

A los indígenas individualizados por su nombre se agregan otros que quedan anónimos y que sin embargo se destacan por sus acciones. Casos paralelos no

<sup>53</sup> Otro indicio de la estrecha relación entre la *Memoria* y la reducción de Corpus, y al mismo tiempo de la preferencia dada a los “soldados rasos” indígenas es el hecho de que no se menciona en la *Memoria* a los “Maestros de Campo” de los indígenas “Diego Gazbipoi, Bonifacio Capi, Juan Mañani y Pedro Mbacapi, Principales Caciques de los pueblos de San Borja, San Miguel [,] de Candelaria y de Itapuá” (Certificación de Urizar y Arespacochaga, Pastells, p. 61). Gomez de la Quintana da una lista semejante aunque con nombres que corresponden mejor a la fonética del guaraní: “sus Mrs. de Campo Bonifacio Capy, Diego Gabipoy, Juan Mañani, y Pedro Abacapoy, Cabos Principales” (en Bauzá, p. 369).

<sup>54</sup> Destacamos también que no se menciona a Nicolás Ñe’ëngiru, de Concepción, abuelo del que después será héroe de la Guerra Guaranítica. Por su parte la *Relacion historial* nombra a “Neenguirú” elogiando su valentía en el combate (16 r y ss., reproducidos en nuestro Apéndice No. 4).

existen para las tropas españolas. Se trata de indígenas que se vuelven protagonistas de pequeñas aventuras, como la del indígena que logra entrar en la fortaleza portuguesa (cap. 14) o la del hombre de Apóstoles que se infiltra en territorio portugués (cap. 39-40). Indígenas sin nombre discurren también sobre temas de importancia mayor, como el de las diferencias entre las lenguas tupí y guaraní (cap. 40) o el de la doble moral de los españoles (cap. 82). También los rituales guerreros (cap. 34), la penosa recuperación de los cadáveres y otros episodios bélicos son contruidos mediante una polifonía de voces indígenas anónimas (cap. 36, 39).

## **10.5. Relaciones entre los grupos**

### **10.5.1. La relación entre españoles e indígenas**

Uno de los tópicos centrales de la narración lo constituye sin dudas la relación entre españoles e indígenas. Aquí se nota una evolución en dos sentidos opuestos. Por un lado las relaciones se van degradando, por el otro surge una perspectiva positiva en la alianza con García Ros. En la fase de la preparación del asedio las relaciones entre españoles y guaraníes no presentan conflictos sino distribución estable de las tareas. Así vemos cómo los indígenas trabajan en el emplazamiento de los cañones (cap. 26), cómo los españoles enseñan a cargar los cañones a los indígenas (cap. 6), y en ocasiones españoles e indígenas trabajan en colaboración (cap. 38). Los indígenas incluso parecen arriesgar su vida más que los españoles, asumiendo que es ésta la función que les corresponde (cap. 55, ver martes 30). La tristeza por la muerte del cañonero Joseph, a quien los indígenas lloran como si fuera un pariente, refleja esta perspectiva positiva de las relaciones entre ambos grupos (cap. 48). Parece sin embargo que bajo esta relativa armonía se escondían aversiones cada vez más agudas. El conflicto emerge primero en el lado indígena, verbalizándose en el discurso de un indígena anónimo en plena reunión del gobernador con las autoridades militares. Es un ataque abierto al fundamento moral de la conducta española (cap. 21). El motivo de la crítica indígena puede ser el hecho de que en el mismo contexto el gobernador y los españoles quieren manipular a los guaraníes para su provecho particular. No tardará el conflicto en influir en acciones militares. Esta vez los que se sienten ofendidos son los indígenas. Por los “gritos” (*puca pucai*) imprudentes del español Pablo Hernández primero (cap. 35, 42), y por los falsos rumores (*carai yapura*) vertidos sobre los indígenas (cap. 59), se ponen en peligro las vidas de los indígenas y se ataca su honor. La conducta de Pablo Hernández alcanza para provocar, si no una abierta desobediencia, al menos lo que parece una reacción inesperada por parte de los indígenas (cap. 36). Los “falsos rumores” generarán una serie de roces y

malestares que culminan en la pelea verbal entre el capitán guaraní Melchor Arapú y un guardia español (cap. 74). Las severas críticas que los indígenas formulan contra los españoles (cap. 82) se encuadran dentro de este conflicto. Nuestro redactor hace intervenir al mismo Rey para calmar los ánimos. No sabemos si el monarca tuvo tiempo para mandar las dos cartas que se mencionan en la *Memoria* (cap. 81, 95). Más auténtica parece la intervención de Baltazar García Ros, quien da lectura de documentos escritos a los capitanes guaraníes y agrega explicaciones propias para tranquilizar a los indígenas (cap. 81, 95). Por acciones como esta se perfila la figura del futuro protector de los indígenas y de los jesuitas.

Nada hacen los jesuitas para restablecer la paz entre los españoles y los indígenas. Los padres unen su voz al coro que critica la conducta española (cap. 74). Son defensores incondicionales de sus “hijos” y parecen percibir el conflicto entre españoles y guaraníes como preludio de enfrentamientos futuros más agudos.

### **10.5.2. La relación entre indígenas y portugueses**

Mientras que las relaciones entre militares españoles y portugueses conservan siempre el respeto de ciertos códigos diplomáticos y humanos, los portugueses no parecen sentir para con los indígenas otra cosa que odio y temor<sup>55</sup> (cap. 10, 39, 72), tópico que también se manifiesta en la *Relación historial* (p. 40). Esta actitud inalterable de los portugueses se extiende hasta sus esclavos (cap. 37).

La perspectiva de los indígenas parece mucho más diferenciada y flexible. El narrador no oculta la enemistad tradicional entre guaraníes y portugueses. Pero si las luchas se convierten en escenas atroces, si las disputas verbales se resumen en insultos y si se planean engaños, es por iniciativa de los portugueses. Los portugueses no son meras fieras para los guaraníes. Son cristianos también (cap. 13), necesitan el consuelo de sus compatriotas (cap. 30) y hasta hablan la misma lengua que ellos (cap. 40). Es a través del doble contraste con los españoles y con los portugueses que el narrador resalta la figura del indígena.

## **11. Observaciones lingüísticas**

### **11.1. Las denominaciones lexicales y pronominales de individuos y grupos**

Analizar los nombres comunes, los nombres propios y los pronombres que se usan en nuestra *Memoria* para distinguir entre sí a los protagonistas, sean

---

<sup>55</sup> Los mismos sentimientos se notan en los españoles para con los indígenas “barbaros” según testimonio de la carta de Veiga Cabral (Apéndice 6).

individuos o grupos, puede arrojar luz en dos direcciones: sobre la postura que adopta el narrador y sobre el estado al que llegó, en su evolución, la lengua guaraní a inicios del siglo XVIII.

### 11.1.1. Denominaciones lexicales

Los términos más importantes que denotan a los agentes principales de la contienda son *aba*, *mbã*, *caray*, *curutue* y *portugues*. El cap. 32 es como un micro resumen de las denominaciones y de la relación entre los protagonistas : *Acoi pitû pipe Portugues amo oçê çapià aba reta haè caray reta reçapiá potabo* “En aquella noche los portugueses salieron de repente, queriendo sorprender a los indígenas y a los españoles” . El uso de estos términos con el significado de ‘indígena’, ‘español’ y ‘portugués’ respectivamente constituye una innovación con respecto al guaraní prehispánico, del que podemos tener noticias a través de registros de Montoya de 1639/40 y de otras fuentes (por ejemplo Hans Staden en 1557 para el tupí). En Montoya ya se evidencia el resultado de un siglo de contacto lingüístico y cultural entre españoles y guaraníes y también una masiva ingerencia misionera en la lengua indígena.

#### a) *aba*, *mbã*, *Pay ray*

Es claro que antes de la llegada de los europeos, *aba* no significaba ‘indígena’ para los autóctonos, sino que era más bien el concepto general y al mismo tiempo etnocéntrico de ‘hombre guaraní’, concepto con el que los guaraníes se autodiferenciaron de otras etnias, a quienes llamaron *tapĩ* ‘generación, esclavo’, y de los animales. Observamos en la *Memoria* el uso exclusivo de *aba*, y con más frecuencia en la forma plural de *aba reta*, para ‘indígena’, no para ‘ser humano’<sup>56</sup> (el *Tesoro* de Montoya dice ‘hombre, persona’) y opuesto a *caray* y *portugues*. Se produjo, pues, un cambio semántico entre el *Tesoro* y la *Memoria*, si es que Montoya refleja el uso general y no una normativización jesuítica. *Aba* dicen también los portugueses (cap. 11) y es la misma palabra con la que se autodenominan los indígenas (*ore aba* – “Nosotros somos indígenas” dice el centinela guaraní a la mujer portuguesa para disuadirla de refugiarse en un grupo tan distinto de sus compatriotas , cap. 30). Como evidencia nuestro *Atlas Lingüístico Guaraní-Románico, T. II, Parentesco* , esta especialización de *aba* a “indígena” corresponde al uso general en el guaraní

---

<sup>56</sup> La palabra *açe* (cap. 82), hoy desaparecida del guaraní paraguayo como palabra independiente (pero conservada en el compuesto *asepo* “mano humana”), no es palabra lexical sino gramatical correspondiendo a *uno* como en “Dios puede castigar a uno = a todos los hombres” (cap. 21).

criollo moderno.<sup>57</sup> Tratar a alguien de *ava* es casi una ofensa. Como en esta guerra los guaraníes son prácticamente los únicos indígenas envueltos en las acciones bélicas, no hace falta introducir más especificación.

Se evidencia un movimiento semántico semejante en el caso de *mbĩa*. Los empleos del *Tesoro* y de la *Memoria* se corresponden, siendo el significado más frecuente en la *Memoria* el de ‘gente’ (véanse los cap. 15 y 38). En el guaraní paraguayo moderno, la primera acepción de *mbya* es la denominación de una tribu guaraní. Esta especialización aflora ya en la *Memoria*. En el cap. 9 se diferencia entre indígenas y españoles, siendo la denominación de los primeros *mbĩa* y la de los segundos *caray*. Dos veces más se usa *mbĩa* para ‘indígenas’ en el mismo capítulo. Se constata pues en la *Memoria* el uso de *mbĩa* con el sentido de ‘gente’ y de ‘indígenas’, pero no la denominación de una tribu de indígenas guaraníes.

Al lado de *aba* / *aba reta* y de *mbĩa* aparece como denominación de los indígenas guaraníes *Pay ray* ‘hijos de los Padres’ (cap. 5 et passim), término usado por todos, españoles (cap. 5), portugueses (cap. 17), los Padres (cap. 36), el Gobernador (cap. 5), los indígenas mismos (*ore Pay ray* – “Somos hijos de los Padres”, cap. 30). La carta del Rey precisa, en un giro deliberadamente ingenuo que sugiere ironía, que “el Padre no puede generar hijos” (cap. 80).

#### b) *caray*

El sentido prehispánico de la voz *caray* / *carai* es un caso semejante pues sufrió cambio semántico en los tiempos tempranos de la conquista y después. En efecto, los propios conquistadores fueron designados por los indígenas con este nombre que tradicionalmente significaba “chamán” (“hechicero” en perspectiva jesuítica). Cuando Montoya registra *caray* en 1639, la palabra ya está cargada de las experiencias poco satisfactorias que hicieron los indígenas con los europeos. Aquí *caray* tiene otras dos acepciones. Se confirma la ciertamente despectiva connotación de ‘astuto, mañoso’<sup>58</sup>, y la acaso también negativa de

---

<sup>57</sup> Es así como preferimos llamar al guaraní hablado actualmente por la población no indígena del Paraguay, nordeste argentino y regiones del sur del Brasil. La denominación tradicional “guaraní paraguayo” no siempre hace justicia, por cuestiones históricas e identitarias, al guaraní hablado por los argentinos, particularmente por correntinos (cf. Cerno 2013, Dietrich 2002, Thun 2002).

<sup>58</sup> Por la escasez de fuentes no influenciadas por los misioneros no es posible decidir si el sentido negativo de *carai* viene de los mismos indígenas o si es condensación del juicio peyorativo que propagaron los religiosos sobre sus competidores indígenas más temibles, los guías espirituales autóctonos. Lo cierto es que en diccionarios del tupí anteriores a Montoya, el sentido negativo se señala raras veces. Antônio Geraldo da Cunha,<sup>2</sup>1982, *Dicionário histórico das palavras portuguesas de origem tupi*, São Paulo : Melhoramentos, identifica al

‘cristiano’ en general, y por extensión ‘europeo, no indígena’ (no necesariamente ‘español’). Poco más de medio siglo después, nuestro texto muestra una situación nueva: *caray* pierde la connotación despectiva y religiosa y se concentra en la de ‘no indígena’ o ‘europeo’ (en el guaraní paraguayo moderno significará ‘señor’). Es en este sentido no religioso y no despectivo que hay que interpretar la oración *Tapeñembocaray emeque Misa ramo ângâ* con la que se exige en el ms. Gülich (p. 148; el relieve de *caray* es nuestro) a los niños traviesos e inquietos en la iglesia “que se civilicen”.

Como ya vimos en la cita reproducida arriba (del cap. 32), el narrador de la *Memoria* procede a una especialización semántica de *caray*. En la gran mayoría de sus ocurrencias, *caray*, acompañado con frecuencia por el posesivo *ñande*, significa “español”. Esta última palabra no aparece en la *Memoria*. Hablando de los españoles, es con *caray* que se refieren a ellos tanto los indígenas (cap. 73 y *passim*) como los portugueses (cap. 39). Sin embargo, la palabra se usa también para los portugueses o para no indígenas en general.<sup>59</sup> Así, los portugueses han construido una fortaleza ficticia con figuras que representan *carai raanga* (cap. 9), lo que significa “imágenes de soldados portugueses / no indígenas / europeos”. *Caray* es también “Señor” en la alocución cortés (cap. 31, 35) y en correspondencia con *cuña caray* (cap. 71) denominación de los miembros de los altos estratos sociales (cap. 70). Estos empleos se han conservado en el guaraní paraguayo moderno.

Cuando actualiza la noción de “cristiano”, la *Memoria* no se sirve de *caray*, sino de *christiano* (cap. 43), siguiendo de esta manera la recomendación de Montoya.

### c) *curutue* y *portugues*

En nuestro texto la palabra *curutue* aparece por primera vez en las líneas 189-190, cuando ante un ataque nocturno inminente de los portugueses, el Padre hermano Joseph Brassanelli despierta a los indígenas y les dice “*pepuâ Yaha*

---

padre Fernão Cardim como responsable del sentido negativo. Dice el lexicólogo brasileño s.v. *caraiiba*: “Cardim (v. abon.[atório] c 1584) assevera, por seu turno, que o termo era aplicado aos ‘feiticeiros’ indígenas, dando ao vocábulo, todavia, uma conotação pejorativa, pois entre os indígenas *caraiiba* designava o ‘guia espiritual, espécie de pajé que presidia os seus cultos religiosos.” Efectivamente, Cardim asocia *caraiiba* a “Índio de ruim vida: este faz algumas feitiçarias, e cousas estranhas à natureza, como mostrar que ressucita a algum vivo que se faz de morto, e com esta e outras cousas semelhantes traz após si todo o sertão enganando-os” (*Tratados da Terra e Gente do Brasil*. Transcrição do texto, introdução e notas por Ana Maria de Azevedo, Lisboa 2000, Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, p. 166-167).

<sup>59</sup> *Carahyba* en tupí era o « nome por que eram designados os francezes », según Baptista de Castro, 1936, *Vocabulario Tupy-Guarany*, Rio de Janeiro: Ariel Editora Limitada, s.v.



*tabape peiquebo oçê nanga curutue*” – “levántense, vamos a entrar en el pueblo, es cierto que los portugueses están saliendo”. *Curutue* se usa seis veces más en la *Memoria*, siempre en la parte de la estadística de los cañonazos que es, como pensamos, obra de un secretario indígena. En la línea 502, *curutue* forma parte de un agregado escrito sobre el renglón. En este espacio se inscribieron, a nuestro modo de ver, las correcciones finales hechas por la mano de hablantes nativos (véase el § 11.2). Resulta, pues, que *curutue* es palabra que usan los indígenas o los padres cuando hablan con aquellos.

La palabra no se encuentra en ningún diccionario del guaraní reduccional o moderno. Según parece, solo dos veces ha sido registrada por guaranistas. Por primera vez por León Cadogan en el mito mbya de Pa’i Rete Kuaray donde aparece en el sintagma *Kurutue retã rovái*, traducido por “allende el País de los Kurutué” y explicado así: “Kurutue no es palabra mbyá, sino corrupción de Purutué, versión guaranizada de portugués”.<sup>60</sup> La segunda vez por Carlos Martínez Gamba en el mito de Kapitã Chiku, en el mismo sintagma que tiene, por esta razón, aspecto de frase hecha.<sup>61</sup>

El diccionario de Guasch conoce efectivamente *purute* ‘portugués’ como hispanismo en el guaraní.<sup>62</sup> Hay que admitir que la “corrupción” de *p* inicial en *k* no se explica ya que la fonética del guaraní conoce muchos casos de *p* más *o* / *u* en inicio de palabra. Tampoco hay razones que hablan en favor de la necesidad fonotáctica de suprimir la *g* en la sílaba final de *portugués*. Semánticamente, sin embargo, la explicación es convincente. Por un lado, *Kurutue retã* es Brasil, país de los portugueses situado al este del Guairá y de Misiones (Argentina), es decir, de los lugares donde Cadogan y Martínez Gamba han apuntado los mitos. Es hacia el este que los guaraníes dirigen sus miradas cuando se ponen en marcha para llegar a la mítica tierra sin mal (*yvy marane’y*). Por otro lado, la combinación de *kurutue retã* con *rovái* recuerda el término que Nimuendaju Unkel indica como designación de los portugueses de Portugal y de todos los europeos en general: *çobaiguare* “los que viven adonde dirigimos la frente, es decir allende el mar”.<sup>63</sup>

---

<sup>60</sup> *Ayvu rapyta. Textos míticos de los Mbyá-Guaraní del Guairá*, Asunción 1992, p.141.

<sup>61</sup> *El canto resplandeciente. Plegarias de los mbyá-guaraní de Misiones*, Buenos Aires 1984, p.60. Martínez Gamba reproduce textualmente la explicación dada por Cadogan.

<sup>62</sup> La forma *purutue*, más cercana a *kurutue*, se aleja semánticamente porque significa ‘grande’ teniendo, según Guasch, como base la raíz *pu ~ mbu*.

<sup>63</sup> Nimuendaju Unkel 1914: 359. Dejamos de lado la interpretación religiosa que dan los mbya modernos a los *kurutue* como seres míticos que llegan al paraíso de los perfectos (véase Cadogan y Martínez Gamba, op. cit.).

El empleo de *curutue* en la *Memoria* no deja lugar a dudas en cuanto al sentido de ‘portugués’. La palabra se inscribe exactamente en la posición que ocupa *portugues* en las demás oraciones donde la estadística registra el tiroteo alternante entre españoles (*caray*) y portugueses (*portugues / curutue*). Nuestro texto documenta pues la antigüedad de *kurutue*, desaparecido del guaraní paraguayo pero conservado en el guaraní tribal de etnias que tenían poco contacto con los jesuitas.

*Portugues*, que consideramos como iberorromanismo porque tanto puede ser hispanismo como lusismo, es mucho más frecuente que *curutue*. Lo usan comúnmente los padres, los soldados y oficiales españoles, y –alternándolo con *curutue*– los mismos indígenas. Es el único término que emplea el redactor final en las partes narrativas de la *Memoria*, es decir fuera de los diálogos.

El uso de *portugues* y de su variante *curutue* en el documento muestra la necesidad de contar con un término distinto que represente al enemigo lusitano frente al uso demasiado amplio de *caray*. Pero *portugues* es además, como término alóglota, una clara concesión del redactor a la lengua coloquial de las Reducciones que debió haber incorporado desde hace tiempo este romanismo y muchos otros más.<sup>64</sup> Por la forma *portugues*, el redactor final respeta la ortografía del castellano o del portugués.<sup>65</sup> Como no realiza la integración gráfica en el guaraní que daría *portuge*, este uso puede ser también un indicio de un autor no indígena.

#### d) Uso de los términos

El texto de la *Memoria* acusa un uso sutilmente diferenciado de las denominaciones de los grupos. Permítasenos enumerar algunos ejemplos.

Acabamos de mencionar el uso diferenciado de *curutue*, palabra que caracteriza el habla indígena. El caso contrario de una palabra típica del guaraní de los padres lo constituye probablemente *abareta*.

*Abareta* se forma a partir de *aba* ‘hombre ~ indígena guaraní’, más el cuantificador *-reta* ‘muchos’, lo que da como resultado un plural ‘los hombres (indígenas)’. El uso de este plural como tradicional guaraní es discutible, en el sentido de que esta lengua, sin plural gramatical obligatorio, no necesita indicar la idea de cantidad en todos los contextos. *Abareta* nos parece en este sentido, y al igual que la voz *ñandecaray* e incluso *portugues*, un resultado del estado del

---

<sup>64</sup> Véase H. Thun 2008 a y b.

<sup>65</sup> El *accento* (en *português* o *portugués*) no era de uso sistemático en la época. Para la variación *portugues* ~ *portuges* en el documento véase nota 56 en la página 170.

contacto lingüístico hacia inicios del siglo XVIII, ya que esas palabras incluyen opciones morfológicas o creaciones léxicas muy posiblemente motivadas por la influencia del castellano.

Es de destacar a su vez la discordancia en el empleo de estas designaciones en el interior de cada uno de estos grupos. Los indígenas, por ejemplo, no emplean el término *abareta* para referirse a sí mismos sino que usan la forma simple *aba* con el sentido de ‘nosotros’, o *mbĩa* ‘la gente’. Por otra parte se refieren a los españoles como *caray* y no como *ñandecaray*. Los españoles por su parte, tampoco se refieren a los indígenas como *abareta* sino como *aba* o como *pay raĩ*, ‘los hijos de los padres’. Esto hace de *abareta* y *ñandecaray* un uso exclusivo del redactor final de la *Memoria*, quien al parecer sabe respetar en la reproducción de los diálogos el uso lingüístico particular de cada grupo y, en la narración, sigue probablemente una norma que es de los jesuitas y probablemente no de los indígenas ni de los criollos. El uso socialmente diferenciado de construcciones y palabras manifiesta una percepción desarrollada de matices lingüísticos. Esta conversión de marcas diastráticas, como dice la lingüística, en funciones diafásicas o estilísticas, es lo propio de la obra literaria.

### 11.1.2. El uso pronominal

#### a) *ñande-* en *ñandecaray*

El término *ñandecaray* se compone del prefijo del posesivo de primera persona plural inclusivo *ñande-* ‘nuestro’, y de la raíz *caray*, que en esta época significa, como hemos visto, ‘europeo, no indígena’, y en este contexto denota a los españoles, de aquí que hemos traducido el sintagma *ñandecaray* como “nuestros españoles”. Creemos que el uso del posesivo *ñande-* es un intento de desambiguar un referente potencialmente extenso. Con *ñandecaray* se nombra entonces a los españoles que están de “nuestro” bando.<sup>66</sup> El pronombre *ñande* incluye al lector del texto y afirma al mismo tiempo la pertenencia del lector y del narrador al mismo bando español. El uso del posesivo *ñande-* en el sintagma *ñandecaray* agudiza la separación entre españoles y portugueses ya practicada lexicalmente por el uso del hispanismo *portugues*. Estos últimos son, en sentido indígena, también *caray*, pero ahora se aclara pronominalmente que si son *caray*, no son los nuestros.

---

<sup>66</sup> Los españoles y criollos de Buenos Aires, no envueltos en la contienda, no son *ñande-* o « nuestros », como se observa en la corrección en la línea 579 : ~~*ñande*~~ *caray amo Buenos Aires* « los españoles ~~nuestros~~ de Buenos Aires ».

Es muy significativo el hecho de que en el habla directa reproducida de los indígenas nunca aparece el sintagma *ñande caray* sino solo *caray* a secas (véase cap. 21) . Esto da la impresión de que la unidad del bando español existe en la perspectiva del narrador pero no en la de los guerreros indígenas. Por el otro lado, tampoco aparece el sintagma correspondiente *ñande aba* en las partes donde el narrador expresa su postura. No hay, como ya dijimos, mucha necesidad de hacer subdivisiones en el mundo indígena que interviene en esta guerra. Pero el sintagma con posesivo inclusivo hubiera subrayado la proximidad o hasta la pertenencia étnica del narrador al contingente indígena. Concluimos que el uso de los pronombres señala a su vez más distancia entre el narrador y los indígenas que entre el primero y los españoles. Aparece, sí, el posesivo inclusivo *ñande* con referencia a los indígenas, pero solo indirectamente, sin nombrarlos. Sabemos que *ñande ygarata* “nuestras canoas” están guiadas por capitanes indígenas (cap. 6,7). Este uso del pronombre se explica por el interés de distinguir las embarcaciones del bando español de las del lado portugués. Por otra parte, si hay un “poseedor” del grupo indígena son los padres jesuitas, como indica la también muy empleada expresión *pay ray* “los hijos de los padres” para referirse a los guaraníes.

#### b) Autorreferencias del narrador

Ya dijimos que ninguna de las personas que han contribuido a la elaboración de la *Memoria* se identifica por su nombre o por una denominación lexical. Hay, sin embargo, cuatro referencias pronominales más o menos precisas.

La primera es la ya discutida copresencia del narrador quien, junto con el lector, se incluye en el sintagma usado con gran frecuencia *ñandecaray* y en otros de construcción semejante (*ñande ygarata*).

La segunda en el orden cronológico del relato aparece en el cap. 75, donde se habla de los títulos que le fueron otorgados sucesivamente a García Ros y donde se explica: *aipo rehe ñote ebocoi nûnga oroé ychupe* - “por eso es que nos referimos [*oroé*] a él de esta manera”. El *ore-*, morfema pronominal del verbo, es exclusivo porque no incluye al lector. Puede significar la pluralidad de los autores de la Memoria o un *pluralis modestiae* y sería en este último caso un reflejo de tradiciones europeas de la autopresentación de un autor.

Las dos restantes autorreferencias pronominales son más específicas. La tercera se da en el cap. 88, en la descripción de una batalla naval entre los españoles y los portugueses: *orepabê rembiecharamo*, “nosotros todos [*orepabê*] estábamos mirando”. Otra vez el *ore-* excluye al lector que no participó en el acontecimiento. Al mismo tiempo se señala la presencia del narrador entre los

espectadores, indicio importante de la identidad del “autor cronista” y del redactor final de la Memoria (ver § 8.1).

La cuarta autorreferencia se realiza al final de la obra, en la invocación de la veracidad del relato (cap. 99). Aquí el narrador se presenta por primera y única vez en la primera persona del singular aunque solo implícitamente. *ângaraco* que existe como verbo “chendal” en la forma *angareko* “andar con cuidado o solucitud” en el guaraní paraguayo actual ( véase Guasch 1986), no se encuentra en Montoya pero sí en Restivo 1724 (p. 207), donde se caracteriza como elemento que se usa “para dar mas fuerza à lo que assevera”. Ahora bien, es posible que *ângaraco* en nuestro texto ya tuviera función de verbo, empleado, contrariamente al uso paraguayo moderno, sin el prefijo verbal *che* . Es también posible que conservara la función de partícula atestiguada por Restivo. Sin embargo, en los dos casos, *ângaraco* implica una referencia al sujeto del redactor final , o sea con el sentido de “yo me doy cuenta” o “ahora consta para mí”. De todos modos, el contexto no permite asignar otro sujeto que un “yo” que debe ser el del redactor final. Al mismo tiempo se afirma, como dijimos en el § 8.1, la no identidad del redactor final con otro testigo ocular de la guerra (el que escribió en “cuero de ternero”), sin que se den más aclaraciones sobre la identidad del redactor final mismo.

### **11.1.3. Nombres propios**

Es significativo también el empleo de los nombres propios. Por el lado de los españoles, ciertos individuos ocupan un protagonismo sostenido a lo largo del texto y son mencionados con nombre propio. Estos son *Alexandro Aguirre*, el *sargento mayor Pablo Hernandez de Santa fé* y el *sargento mayor Señor Baltazar* [García Ros], también llamado *Señor Baltazar* a secas. Ya hemos llamado la atención al hecho de que Valdés-Inclán, el Gobernador de Buenos Aires, no es mencionado por su nombre. García Ros constituye la cara opuesta, pues, después de algunas menciones como *Capitan Guaçu*, o sea “Capitán Mayor”, el militar es designado no sólo con el nombre de pila, *Baltazar*, sino también con la expresión delocutiva *el Señor*. El uso de la forma delocutiva *señor* para Baltazar Ros es exclusivo. Esto indica que la figura de Ros ha sido concebida como central en la redacción del texto, elevándolo al estatuto de gran protagonista de los españoles, por encima del propio gobernador, aunque llama la atención que su protagonismo y el uso de la voz *Señor Baltazar* recién comience hacia el promediar del documento.

#### 11.1.4. El uso de *pay*

El tratamiento de los padres con la voz *Pay* presenta un problema para el lector moderno. La distinción entre padres y hermanos se hace con la precisión deseada porque se agrega a continuación el nombre de pila, p.e. *Pay Juan de Anaya* y *Pay H<sup>o</sup> Joseph*. Es el uso de la voz *Pay* aislado por parte del narrador lo que causa problemas de identificación al lector no contemporáneo.<sup>67</sup> No sabemos en varias ocasiones <sup>68</sup> quién es el *Pay* que actúa dando sermones o hablando con los indígenas.

Con respecto al público en el que pensaba el narrador, la situación es diferente. Para ellos *Pay* sin nombre propio es el bien conocido padre de su Reducción que no necesita ser identificado. Este empleo de *pay* para un religioso “consabido” es complementario a la riqueza de información dada sobre los de Corpus. Por un lado el texto abunda en detalles cuando esos aportan información nueva, por el otro la información puede escasear cuando el narrador y su público ya saben de quien se trata. Esta dosificación de la información debe corresponder a las intenciones del narrador. La *Memoria* se dirige en primer lugar a los de Corpus, después a la gente de las demás Reducciones. Más allá, el desconocimiento de la lengua y de las circunstancias extralingüísticas dificultan a los potenciales lectores el pleno entendimiento del relato.

#### 11.2. Los retoques en el texto

El documento, en la versión que manejamos, está intervenido con numerosos agregos. Una rápida comparación con otros manuscritos de la época evidencia que la *Memoria* tiene el récord. En efecto, el ms. Gülich sólo cuenta con algunos pocos agregos sobre la línea, que brindan información complementaria; el ms. atribuido a Villodas no tiene correcciones sobre la línea sino sólo algunas tachaduras en la línea. La colección de Sermones perteneciente a la Hispanic Society de Nueva York no muestra ninguna. Se puede establecer una graduación: cuanto más ritualizado o tipificado el texto, menos necesidad de corregirlo. Los sermones, los textos de medicina y en parte también el ms. Gülich están hechos para ser usados en situaciones típicas, que se repiten. La *Memoria*, por el contrario, cuenta una situación única cuya descripción ha precisado de instrumentos lingüísticos poco experimentados por un hablante no nativo.

---

<sup>67</sup> Además, como el guaraní no distingue obligatoriamente entre el singular y el plural, solo por el contexto podemos saber si se está hablando de un padre o de más de uno.

<sup>68</sup> Nueve veces se usa *pay* a secas : cap. 1, 63,65,68,73,84,85,89,88.

No es posible, en los retoques de la *Memoria*, distinguir manos diferentes a través del análisis de la escritura, visto que todos los que han contribuido al texto imitan la misma letra de molde.

Pero sí es posible establecer una clasificación de los retoques según su función, su proveniencia y su ubicación en el texto. En total contamos 284 intervenciones. Son, pues, más o menos cinco retoques por página sin que haya distribución igual sobre el total de las páginas (véanse al respecto las seis páginas en el Apéndice No. 1 reproducidas en facsímile). Todos los retoques atestiguan que el texto pasó por el filtro de una elaboración esmerada. Se asemeja en este sentido a la versión corregida de un manuscrito destinado a la impresión. Empezamos, para facilitar la comprensión de la policromía de los cambios, con una clasificación de los retoques según su ubicación en el texto y según su función.

- retoques {
1. en línea (tachadura simple, o sea eliminación, o tachadura seguida de forma alternativa)
  2. sobre la línea o en el margen (a veces combinado con retoque del tipo 1)
    - a) agregos informativos
    - b) correcciones idiomáticas (gramaticales, modalizadoras, léxicas)
    - c) correcciones elocucionales o de la pragmática del texto
  3. en línea o sobre la línea (correcciones de errores por distracción)

### 11.2.1. Los retoques en línea

Pueden provenir del redactor final <sup>69</sup> o del corrector. En total suman 81 casos, siendo en su mayoría tachaduras sin agregos de forma nueva. Algunas de las tachaduras dejan entrever la forma original. Muchas veces se elimina una partícula modalizadora por iniciativa del corrector o por la inseguridad idiomática del mismo redactor final (por ejemplo: *ñote*, l. 1270). En donde es seguro que la corrección proviene del redactor es en los casos de cambio de estrategia narrativa, evidente por ejemplo en los falsos arranques. Así, en l. 647, se empieza con *Portug* [ues] pero se cambia de estrategia y se vuelve a comenzar con *Ñande y garata ya* “nuestros capitanes de las naves”. Otro caso es la tachadura de *hey* “dijo”, que hubiera cerrado la reproducción de un discurso directo que el narrador, sobre la marcha, decide continuar (l. 324, 545). Son muy importantes para la historia de la elaboración de la *Memoria* las correcciones de cifras. Se corrige en tres ocasiones el número de cañonazos (por ejemplo en l.

---

<sup>69</sup> Sin que se pueda excluir que vengan de la mano de un copista.

1405), operación imposible de imaginar sin una mirada a la discutida estadística escrita en cuero de ternero. Una vez se rectifica el número de los muertos (l. 496).

### 11.2.2. Los retoques sobre la línea o en margen de la página

Son probablemente intervenciones de otras personas. Como la mayoría son de tipo lingüístico, es razonable suponer que sus autores hubieran sido mejores conocedores de la lengua guaraní que el redactor final, es decir indígenas que corrigen una versión en guaraní hecha sobre un texto escrito en castellano.

#### 11.2.2.1. Agregos informativos

Los agregos pueden ampliar la información contenida en el texto básico. Estos suplementos informativos demandan del corrector el conocimiento de los hechos ocurridos. Una típica corrección de este tipo es la siguiente (el aporte de la corrección se destaca con subrayado):

- mboca buçu mbopubo*
- 1) *ndopĩtuú quaabi, taqua rembo yĩbaquĩ* (l. 352)  
no saben descansar cuando hay que disparar cañones o agarrar estacas

En este ejemplo queda claro que *mboca buçu mbopubo* añade nueva información sin alterar mayormente el contenido del mensaje ni pretender un cambio en su plano formal. El interés de las correcciones informativas reside en su carácter extralingüístico, enciclopédico, y permite caracterizar a la persona del corrector como alguien a quien le interesa destacar ciertos detalles de los acontecimientos. En el ejemplo (1) el agrego se refiere al hecho de que los indígenas emplearon cañones, un armamento que tiene todo para aumentar el temor de los portugueses. Otros casos de correcciones informativas especifican nombres propios de indígenas (l. 242, 495), fechas de acontecimientos (l. 77, 135), o números de cañonazos (l. 742, 743). Las correcciones informativas suman unos 46 casos, lo que constituye un 23 % del total de retoques sobre la línea o en el margen.

#### 11.2.2.2. Correcciones idiomáticas

- a) Gramaticales



Las correcciones gramaticales están vinculadas a un conocimiento adecuado de la gramática guaraní e indican que el redactor final no disponía de todos los recursos de la lengua. Por ejemplo:

- rehe*
- 2) *Castillo raânga Portugues rembiapocuera, mbĩa oñemboya*  
(1. 113-114)  
La gente se acercó al simulacro de castillo que habían hecho los portugueses

- baè*
- 3) *ñandecarai Portugues amo ycoietoyu, oyapi yyucabo* (1.387)  
nuestros españoles dispararon y mataron a unos portugueses que se aproximaban

Sin la corrección debida estas dos oraciones son inaceptables desde un punto de vista gramatical. En (2) la posposición *rehe* ‘por, junto a’ otorga al “simulacro de castillo” el estatuto de complemento local del verbo *oñemboya* ‘acercarse’. En (3) *baè* da al nombre *ycoietoyu* un carácter de atributo del núcleo *Portugues*, algo que en nuestras lenguas se hace mediante una subordinación relativa. Sin estos arreglos, las oraciones parecen agramaticales. Las correcciones de este tipo suman unas 27 y hacen al 13% del total.

#### b) Modalizadoras

Entre las correcciones lingüísticas llamamos “modalizadoras” a aquellas que se dirigen a agregar (o eliminar) elementos de contacto subjetivo entre el escritor y el lector y entre el escritor y lo escrito. Activan funciones propias del énfasis, la empatía o la validación de la información, hecho que en guaraní se logra básicamente con partículas como *ñote* ‘sólo, precisamente’ (ingl. *just*), *raco* ‘ciertamente’, *tamo* ‘¡oh sí! ojalá’, entre otras. Ejemplos de este tipo de correcciones son:

- 4) *aba reta cotĩ mboca mbopororobo eõite* (1. 427)  
por el lado de los indígenas sonaba ya el estruendo de los cañones
- yepe*
- 5) *coterâ yaique yepe, amo nipo* (1. 506)  
aunque hubiéramos entrado allí sin duda

En el ejemplo (4) vemos que se tacha el modalizador “ya”, acaso porque se repite un poco más adelante, o porque se considera inadecuado desde el punto

de vista expresivo. En el ejemplo (5) tenemos un caso de reduplicación de una partícula adversativa, *yepe* ‘aunque’, que aquí adquiere un valor enfático, ‘sin duda’, que el corrector consideró necesario para la narración. Las correcciones modalizadoras suman unos 39 casos, lo que hace un 19 % del total.

### c) Léxicas

Otro tipo de correcciones lingüísticas facultativas opera en el nivel de la palabra. Estas correcciones léxicas parecen buscar una expresión más adecuada para una palabra escrita previamente. De esta actividad resulta la posibilidad de identificar variantes de uso:

- 6) *caray*  
*cuña, reta memê ñote ogueraha raha aú raèbiña* (l. 110)  
 a todas las mujeres (portuguesas) quisieron evacuar
- 7) *ba*  
*haè ramo pepoi eme Tupâcĩ mar.<sup>tu</sup> mongetaha.gui* (l. 1090)  
 no se aparten ustedes de la invocación a la Santa Virgen

En (6) la voz simple *cuña* ‘mujer’ se sustituye por *cuñacaray* ‘mujer no indígena’, más apropiada para el tipo de referente que se describe. En el ejemplo (7) el agregado de *ba* en *mongetaha* muestra preferencia por la palabra en su forma más antigua, *mongetahaba*, en donde se conserva la consonante final del sufijo *-hab*, junto con el sufijo, ya arcaizante, del “caso argumentativo” *-a*.

Otros casos de correcciones léxicas pueden interpretarse como intentos de corregir desviaciones morfológicas, dando lugar a suponer un estándar sobreentendido en la actitud del corrector. Así el cambio de *ogueroiĩapy* por *oguerobiĩapy* (l. 12) de *obahê* por *oba* (l. 48) *ombopu* por *mbopu* (l. 84), *ñeerendubo* por *ñeendubo* (l. 232), *rehendiquaabi* por *rendiquaabi* (l. 515) parecen rectificar casos de aféresis, propios de la lengua oral. Una intervención especial es el remplazo, en varias ocasiones, del verbo *omboyebi* ‘responder’ por *ombopuyebi*, ‘disparar otra vez’. Aquí el agregado de *pu* logra una modificación semántica: *nuestros españoles respondieron con 17 tiros* queda sustituido por el más neutral *nuestros españoles dispararon de nuevo 17 tiros* (ver l. 659, 802, 1062). Se evita por este retoque una metáfora tal vez menos arraigada en el guaraní que en el castellano.

Una observación importante es que la variación gráfica es tolerada y no se corrige. Así variantes gráficas como p.e. *caray* y *carai*, *ÿgarata* e *ĩgarata*, entre

otras, alternan grandemente en el documento sin haber llamado la atención del corrector. Esta actitud se constata también en otras fuentes jesuíticas, y se sabe que los jesuitas nunca lograron una estandarización completa de su sistema ortográfico. Otra cuestión a resolver sería la presencia de cierto número de variantes dialectales que tampoco son consideradas relevantes para el corrector. Así la coexistencia de variantes como *asose* y *ahose* ‘sobrepasar’, *curutie*, *curutue*, *curitei* ‘luego, al punto’, *quarahĩ* y *quaraci* ‘sol’, etc., muestran que un cierto grado de variación dialectal, diastrática o diacrónica es aceptado.

### 11.2.2.3. Correcciones elocucionales o de la pragmática del texto

Ciertas intervenciones intentan mejorar la comprensión del texto mediante una organización más clara del mensaje. Son de tipo elocucional (o retórico) ya que no pertenecen a la gramática o al léxico de la lengua sino a la buena formación de textos. Dirigidas al plano de la cohesión textual, buscan relacionar la información previa con la información nueva. Los diferentes elementos agregados o corregidos involucran la actualización del tema, la correferencia entre palabras, o el establecimiento de relaciones causales, consecutivas, aditivas, etc. entre oraciones.

- 8) *ndipori yepe naco qui mbaè amo yyerobiaha<sup>co</sup> fuerte rehe* (1.551)  
pero no tienen fundamento los que confían en este fuerte

- 9) *aba*  
*hey abe oquapa* (1. 238)  
dijo también el indígena a todos los presentes

Así vemos en el ejemplo (8) un caso de actualización del referente *fuerte* mediante el determinante “este”, lo que daría al referente un estatuto de información consabida o previamente mencionada. En (9) el corrector cree necesario explicitar el sujeto de la oración, hasta entonces tácito, *aba*. Este tipo de explicitación ocupa casi la tercera parte de las correcciones elocucionales (12 casos). Si se piensa que en guaraní el sujeto o tema, una vez mencionado, casi no necesita volver a explicitarse, ni nominal ni pronominalmente (basta los prefijos de persona en los verbos), entonces la cantidad de intervenciones como en (9) representaría una innovación vinculada con la escrituralidad del guaraní. Como lengua tradicionalmente oral, el guaraní da por sobreentendidos los actores durante largos pasajes narrativos. Posiblemente las correcciones elocucionales tratan de introducir en el discurso guaraní rasgos propios de la

lengua escrita, dirigidos a independizar el texto de las circunstancias de su producción y facilitar la recepción posterior.

### 11.2.3. Retoques en la línea o sobre ella

Un último tipo de retoques son correcciones de simples errores lingüísticos. Un ejemplo de corrección en la línea:

- 10) *Açaye ramo ñandecarai ombo*<sup>pu</sup> 49. (l. 331)  
A la tarde nuestros españoles dispararon 49

En (10) está claro que *ombo* no es una palabra del guaraní, sino que la palabra queda incompleta por motivos vinculados con el acto de la escritura (acaso distracciones o lapsus).

### 11.2.4. Resumen

Pasamos ahora al balance de los retoques bajo el aspecto funcional. Los tipos de retoques identificados y sus subtipos se esquematizan a continuación, con la cantidad porcentual correspondiente:

retoques	}	informativos	23% (incluyen la corrección de cifras y agrego de fechas)
		idiomáticos	45 % (gramaticales, modalizadores, léxicos)
		elocucionales	22 % (organización del mensaje)
		de errores	10 % (de inadvertencia o desconocimiento)

Nótese que la mayoría de los retoques afectan al idioma con 45 % de los casos. Se les puede agregar las correcciones de errores, porque son lingüísticos también, que hacen un 10%. Al conjunto de 55 % se añade el valor de 22 % alcanzado por los retoques elocucionales. Estos pertenecen a la organización del mensaje y sin ser específicos de la lengua guaraní, utilizan también saberes lingüísticos. A estos tres tipos idiomáticos o paraidiomáticos, que hacen un 77%, se oponen los retoques informativos con solo 23 %.

¿Qué nos dicen las correcciones sobre el proceso de la elaboración del documento, sobre la persona del redactor final, sobre sus conocimientos de la lengua y sobre la finalidad de tales intervenciones?

La mayoría de los retoques revisten un interés lingüístico. Manifiestan una marcada intención de “guaranizar” el texto. Si se piensa, además, que un gran porcentaje de las enmiendas consiste en el agregó o en la eliminación de partículas modales, entonces podemos decir que el redactor final actúa como un cocinero extranjero que prepara el plato tradicional de una sociedad cuyo gusto no entiende completamente, y que el corrector, como un *capo cuoco*, agrega los condimentos necesarios para satisfacer el paladar autóctono.

### **11.3. Elementos para una historia de las lenguas en el Río de la Plata**

#### **11.3.1. Aspectos de sociología de las lenguas**

A partir de las escenas presentadas en nuestro documento es posible formarse una idea de la situación lingüística brasileña y rioplatense de la época.

##### **11.3.1.1. Bilingüismo colectivo en el bando portugués**

Es evidente que los portugueses, incluso sus mujeres y esclavos, hablan una lengua indígena de la familia tupí-guaraní, suponemos que se trata de la *língua geral* o *ñe'ëngatu*. Cuando provocan a sus enemigos indígenas, debieron haberles hablado en una lengua que estos entendían (cap. 24, 26, 37, 39, 43, 64, 91). Lo mismo vale para aquella mujer portuguesa que refiere al centinela indígena la situación miserable de su pueblo (cap. 30), para el prófugo portugués arrestado por los indígenas (cap. 50), o para el esclavo que amenaza a los guaraníes desde la fortaleza (cap. 37). El diálogo entre los guaraníes desertores y el gobernador portugués, referido por el prófugo en el cap. 53, debió haber ocurrido también en lengua indígena. Hay pues evidencia de que esta lengua se usa en todos los estratos sociales del bando portugués, desde los más humildes hasta las jerarquías más altas.<sup>70</sup>

De cualquier modo los portugueses no se han olvidado de su lengua románica pues cuando se comunican con los españoles pidiéndoles el envío de un padre o invitándolos a la rendición (cap. 13, 31, 43, 92), no lo habrán hecho en guaraní ya que pocos españoles lo entendían. El portugués era también, con gran probabilidad, la lengua que escribían (ver en el cap. 19, la carta al gobernador español).

---

<sup>70</sup> Cardim (*Tratados*, p.192) atestigua el rápido y general aprendizaje de la *língua geral* por los portugueses : « esta é a [língua] que entendem os Portugueses ; é fácil, e elegante, e suave, e copiosa, a dificuldade dela está em ter muitas composições ; porém dos Portugueses, quase todos os que vêm do Reino e estão cá de assento e comunicação com os Índios a sabem em breve tempo, e os filhos dos Portugueses, assim homens como mulheres, principalmente na Capitania de São Vicente ».

Si es cierto que la presencia del portugués es un hecho, no sabemos si el idioma lusitano tenía la misma fuerza que la lengua indígena o si el bilingüismo, por decirlo de manera técnica, era desequilibrado en favor del *ñe'êngatu* y en detrimento del portugués. Hay sin embargo un indicio que habla en favor del bilingüismo equilibrado. En el cap. 66 se describe la conversación entre un esclavo portugués y García Ros sin que se mencione la presencia de un intérprete. Es posible que este miembro del estrato social más humilde hubiera hablado en portugués delante de un oficial vasco-español que notoriamente no sabía hablar el guaraní.

Sin embargo no se puede negar la importancia de la lengua indígena, y es por esta razón que nuestra *Memoria* vale como documento que ilustra una situación lingüística que más adelante las reformas del Marqués de Pombal intentarían modificar, cuando la extensión de la lengua indígena sea vista como una amenaza para la administración.<sup>71</sup> Se observa que el Brasil prepombalino se encontraba lingüísticamente en la situación que caracteriza al Paraguay hasta hoy.

#### **11.3.1.2. Monolingüismo colectivo y bilingüismo individual en el bando español**

Por parte de los españoles, de las escenas del texto se infiere que la mayor parte no habla el guaraní. Baltazar Ros, por ejemplo, necesita un “lengua” (*ñee mboyoapĩ hara*, l. 1469-70; *ñee mombeu hara*, l. 1471-3; cap. 95-96), y aunque no siempre se detalla, los españoles necesitan intérpretes en sus interacciones con los indígenas (cap. 42). A veces, el oficio de intérpretes parece haber sido llevado a cabo por los padres (cap. 33), quienes, como se sabe, hablan guaraní con los indígenas. Lo muestra la *Memoria* en varias ocasiones (cap. 62, 63, 68, 73). Por otra parte no es casualidad que los padres manden a cuatro jinetes de Corrientes, provincia en esta época guaraní parlante, para transmitirles órdenes a los indígenas (cap. 36).

No obstante había conocedores del guaraní entre los españoles, porque los cañoneros entienden lo que les dice el indígena Gabriel Albare de Santa Ana (cap. 38) y a veces los españoles discuten con los indígenas en situaciones dramáticas que no permiten la búsqueda de un intérprete (cap. 50, 55). En el cap. 81 se menciona a “un español que sabía un poco el avañeé” y que “tradujo para los capitanes”. Ciertamente conocimiento del guaraní se supone en un español que insulta a un indígena (cap. 74). Los gritos de Pablo Hernández, por su parte,

---

<sup>71</sup> Y también para la Misión. Véase : Pe. Manuel da Penha do Rosário, 1995 [1773], *Língua e Inquisição no Brasil de Pombal*. Ed. con Introducción y notas de José Pereira da Silva, Rio de Janeiro : EdUERJ.

debieron haber sido emitidos en guaraní, como describe la *Relacion historial* : “se introduxeron con los Indios; y pareciendole al de Santa Fee, seria bien alentarlos, començó á decirles con voces muy altas, en su propio Idioma: Ea mis hijos, caminar, esforçarse, y llegarse á la Fortaleza “ (p.15 r; véase nuestro Apéndice 4).<sup>72</sup>

A diferencia de lo que se dice de los portugueses, se suele especificar el grado de conocimiento que tienen los españoles del guaraní. Nótese, además, que la *Relación historial* reproduce, en el caso de Pablo Hernández, un lenguaje simplificado, una especie de *foreigner talk* que reduce el verbo conjugado al infinitivo.

De haber contribuido Asunción con un contingente de criollos es cierto que la situación lingüística se hubiera aproximado a la del bando portugués. Como este no fue el caso, se da pues la situación algo paradójica de que los enemigos encarnizados que son guaraníes y portugueses hablan la misma lengua, mientras que los aliados, es decir, españoles y guaraníes, necesitan intérpretes para comunicarse.

### **11.3.1.3. *Tupí or not tupí, that is the question*. Un debate metalingüístico en medio de la guerra**

El alférez de Apóstoles logra acercarse sin ser visto a un grupo de soldados portugueses y escucha las burlas que se cuentan entre sí (cap. 39). Después, refiriéndoles lo escuchado a sus compañeros, expresa la sorpresa que le causó la lengua que hablaban aquellos forasteros: “¿No es por acaso la lengua de los portugueses como la nuestra? ¿No será que ellos utilizan nuestro idioma?” les pregunta a sus paisanos.

Esta clara confirmación del uso de una lengua no europea sino indígena en conversaciones espontáneas de los portugueses se acompaña de un comentario metalingüístico significativo. Los compañeros del indígena de Apóstoles le dan la sutil información de que debe tratarse del tupí (y no del guaraní). Se arma un diálogo que se puede leer en dos niveles. El alférez juzga sobre el criterio popular de la inteligibilidad; los compañeros aplican criterios más teóricos, más próximos a la lingüística genética y a la política lingüística.

Con todo esto, el incidente es un testimonio importante que anticipa la discusión del siglo XIX sobre la diferencia entre el tupí y el guaraní. No nos

---

<sup>72</sup> La *Memoria* dice que Pablo Hernández se dirigía a los portugueses. La prueba de cierto conocimiento del guaraní por parte de Hernández nos viene, pues, de la *Relacion historial*, no de nuestro texto (Véase el Apéndice 4).

olvidemos que para Montoya y otros escritores del siglo XVII la unidad del *avañe'ẽ* es destacada por encima de sus diferencias dialectales. La impresión del alférez coincide con la de Montoya, ambos consideran la lengua como instrumento práctico de la intercomprensión. El uso del término tupí que proponen como más apropiado los colegas del alférez indica cierto distanciamiento por parte de estos y, por otra parte, anuncia los debates de los lingüistas nacionalistas en el Brasil del siglo XIX.

En efecto, no podemos pensar que el texto refleja una situación real de comunicación entre un indígena ingenuo y otros más enterados de la dialectología regional. Nos parece una situación inventada a partir de una mente más experta que habrá sido la del redactor final, acaso con intención de crear un límite identitario, una ideología lingüística, allí donde los indígenas veían parentesco indiscutible. Parece un intento de imponer una distinción que en su realidad comunicativa los indígenas no perciben. Es posible que aquí intervenga una política lingüística que construye barreras para neutralizar aquella paradoja de los enemigos que hablan la misma lengua.<sup>73</sup>

## **11.4. La lengua guaraní del manuscrito**

### **11.4.1. Aspectos diacrónicos: el cambio lingüístico**

El texto de la *Memoria* ha sido escrito por lo menos 65 años después de los tratados lingüísticos de Ruiz de Montoya, de los cuales se sabe que fueron modelo de un guaraní general, de aprendizaje y uso por parte de los jesuitas en las diferentes reducciones del siglo XVII. La lengua descrita por Montoya, empleada también en los escritos de tema religioso, refleja sin dudas la parte “europea” de las reducciones, es decir, los usos filtrados por la visión del mundo religioso y social de los agentes reduccionales. Dado que el uso libre y no controlado de la escritura por parte de los indígenas no comenzará hasta mediados del siglo XVIII,<sup>74</sup> nuestras posibilidades de conocer la lengua coloquial de los indígenas se reducen a nada más que reflejos que forzosamente tienen lugar en textos como esta *Memoria*, donde la constelación comunicativa

---

<sup>73</sup> Compárese el mismo tenor que lleva a la distinción entre *ñandecaray*, reservado para los españoles, y *caray* que puede incluir también a los portugueses (§ 11.1.2).

<sup>74</sup> Nos referimos concretamente a las cartas escritas por indígenas durante el conflicto conocido como « Guerra guaraníca » (1753-56). Está todavía abierto el debate sobre la autoría de estas cartas de protesta. Parece evidente, sin embargo, que por lo menos la tradición del tipo de texto, es decir la carta, les viene a los indígenas del lado europeo. Y no es de excluir la posibilidad de que hubo también por el contenido inspiración por parte de los religiosos. Todavía falta una edición crítica bilingüe de esas cartas. Sobre la evolución de la escrituralidad entre los indígenas véase Thun 2000.



necesita a los indígenas como actores y hablantes y no como receptores o repetidores del discurso religioso. Nuestra aproximación a la lengua de la *Memoria* es un intento de mostrar algunas diferencias entre este guaraní de los indígenas y el guaraní “jesuítico”.<sup>75</sup>

Hacia finales del siglo XVII la obra de Montoya es considerada, al menos en parte, inadecuada a la nueva situación sociolingüística de las Reducciones ya asentadas en los nuevos territorios después del conflicto con los bandeirantes. Esta situación, producida por las migraciones, expansiones y relocalizaciones de los pueblos reduccionales, es reconocida ahora por su diversidad. La elaboración del manuscrito *Phrases selectas* (1687) tiene, como lo expresa su prólogo, la necesidad de actualizar la obra del autor venerado del *Tesoro* (1639). El autor anónimo nos informa sobre la variación en el espacio, es decir, para usar un término moderno, diatópica, señalando “vocablos y modos de hablar [del *Tesoro*] no usados en San Xauier, ni en Santa Maria”. Sin embargo la variación diatópica sobrepasa tanto su conocimiento que no quiere suprimir estos vocablos porque podría ser que “fueren vsados en alguna parte destas Reducciones” (*Phrases selectas*, sin página). Hacia 1724, el mismo Restivo se ocupará también de la variación interna del guaraní reduccional, con cierto acento en la variación diastrática, buscando enriquecer la obra de su gran maestro con

---

<sup>75</sup> Nos parece necesario acabar con la simplificación terminológica y conceptual de « guaraní jesuítico » (Melià 1992 : 156 ; y otras obras del mismo autor, por ejemplo Melià 2003). Véase al respecto Cerno y Obermeier 2013. Es verdad que la gran mayoría de los textos de la época de las Reducciones proviene de manos jesuíticas, sin embargo la situación lingüística dentro de las Reducciones fue más complicada que la supuesta homogeneidad que sugiere el término « guaraní jesuítico ». Existía, por supuesto, un guaraní aprendido y usado por los jesuitas. Es para esta variedad que reservamos el término de « guaraní jesuítico ». Pero deben haber existido variedades del guaraní (y también de otras lenguas indígenas) habladas por los indígenas. Proponemos hablar de « guaraní reduccional » como término que comprende todas las variedades usadas en las Reducciones, entre las cuales las principales eran el « guaraní jesuítico » y el « guaraní indígena ». Las explicaciones dadas a las obras de Yapuguay son prueba de esta diferencia y coexistencia entre los dos tipos. El que analiza los términos del guaraní explicados en castellano, se da cuenta de que existían diferencias entre los dos tipos hasta en palabras de la vida diaria. Había, como muestra el caso de Insaurralde, padres jesuitas que eran hablantes nativos del guaraní. Pero incluso en este caso es razonable contar con diferencias entre el guaraní de los criollos (Insaurralde es de Asunción) y el de los indígenas. El guaraní aprendido como segunda lengua por los demás religiosos difícilmente habrá logrado la fluidez y expresividad del hablante nativo indígena. Hubo, por cierto, graduación en el dominio de la lengua aprendida secundariamente. Los indígenas guaraníes fueron reducidos « para agregarlos al doble aprisco de la Iglesia santa y al servicio de Su Majestad » (como dice Montoya en la *Conquista espiritual*, ed. Maeder, p. 46 y ss.). Pero la lengua guaraní, por ser tan rica y complicada, “parecía imposible poderse reducir a escritura” opina el licenciado Gabriel de Peralta, censor del *Tesoro* de Montoya (1639). El que gusta de juegos de palabras podría decir que los religiosos hablaban un guaraní reducido.

elementos característicos de los indígenas (e implícitamente no de los jesuitas, variación diastrática), de generaciones diferentes (variación diageneracional) y de hombres y mujeres (variación diasexual).

¿Qué nos puede mostrar, en esta situación, la lengua de la *Memoria*? Nos mostrará, sin dudas, un estado de los usos lingüísticos en una época ubicada veinte años después del *Phrases selectas*, y veinte años antes de las obras de Restivo.

La diversidad lingüística no debe privarnos de la visión de la unicidad: la *Memoria* está elaborada con un lenguaje en gran parte coincidente con el *Tesoro* de Montoya. Según nuestros cálculos, unas 80 palabras pueden considerarse “desviantes” en relación con los registros del padre limeño. El estado de la investigación es todavía insuficiente para explicar las causas de los usos innovadores. Dentro de este panorama nos limitaremos a observar y clasificar las innovaciones de la *Memoria* por contraste con los datos accesibles a través de las demás fuentes lingüísticas.

**Cuadro 4. Léxico comparado de la *Memoria* y otras fuentes del guaraní reduccional**

	Montoya 1640	<i>Phrases Selectas</i> 1687	<i>La Memoria</i> 1705	Restivo 1724	glosa
1	<i>teco ai</i>	<i>teco ai</i>	<i>teco bai</i>	<i>teco bai</i>	‘mala vida’
2	<i>haguâma</i>	<i>haguâma</i>	<i>haguâma ~ haguâ</i>	<i>haguâma ~ haguâ</i>	‘para’
3	<i>tecatu aî</i>	<i>tecatuaî</i>	<i>tecatuai ~ tecatui</i>	<i>tecatuai ~ tecatui</i>	‘mismo’
4	<i>teçapiá</i>	<i>teçapià</i>	<i>heçapiá ~ çapiá</i>	<i>heçapiã ~ çapiã</i>	‘de súbito’
5	<i>eguî</i>	<i>eguî</i>	<i>eguî ~ guî</i>	<i>eguî ~ guî</i>	‘esos, esas’
6	<i>acoy</i>	<i>acoy</i>	<i>acoy ~ aco</i>	<i>acoy ~ aco</i>	‘aquel, aquellos’
7	<i>yepoquaá</i>	<i>yepoquaâ</i>	<i>yepoquaa ~ poquaa</i>	<i>yepoquaa ~ poquaa</i>	acostumbrar (se)
8	<i>amboae</i>	<i>amboae ~ ambuae</i>	<i>ambuae</i>	<i>amboae ~ ambuae</i>	‘otro’
9	<i>moñepeteî ~ moñepeî</i>	<i>moñepeteî</i>	<i>mboyeppei</i>	<i>mboyepeteỹ ~ moñepeteỹ mboyepeî ~ moñepeî</i>	‘un solo’, ‘juntos’
10	<i>ñeiçĩrũ</i>	<i>ñemoiçĩrô</i>	<i>ñeciĩrô</i>	<i>ñeiçĩrô</i>	‘ponerse en fila’
11	-	-	<i>â</i>	<i>â</i>	‘esto, esta’
12	-	-	<i>abareta</i>	<i>abareta</i>	‘los indígenas’
13	-	-	<i>tetirôngatu</i>	<i>tetirôngatu</i>	‘variedad’
14	-	-	<i>yarũ</i>	-	‘broma’
15	-	-	<i>pĩa cangi</i>	-	‘temer’
16	-	-	<i>anichene</i>	-	‘negación’
17	-	-	<i>curutue</i>	-	‘portugués’

El cuadro ejemplifica el lenguaje de la *Memoria* como más próximo a los registros de Restivo que a los de Montoya y las *Phrases selectas*. Así en los ejemplos 1 a 7: donde del lado de estos últimos se presentan formas isomórficas, del lado de Restivo y de nuestro documento se observa la coexistencia de una forma antigua junto a una nueva, o bien, como en 1, sólo una forma nueva. En 2 a 6 el cambio parece derivar de la simplificación fonética, en 7 la forma nueva

deriva de una operación morfológica: la omisión del prefijo *ye* vuelve al verbo reflexivo ‘acostumbrarse’ en transitivo ‘aguantar, soportar’ (cf. Restivo 1724: 144 y 300; *Memoria* l. 697, 1041). Algunas de las formas innovadoras existen hoy en guaraní criollo moderno: *bai* es *vai* ‘feo’, y *sapy’a* y *haguã* son también formas comunes para decir ‘de repente’ y ‘para’ respectivamente.

Los ejemplos 8 a 10 muestran usos innovadores como formas preferidas por la *Memoria* y registradas también por Restivo junto a los usos conservadores. Apuntamos que Restivo parece preferir el innovativo *ambuae* a *amboae*, aunque se inclina por el antiguo y montoyesco *mboyepeteî* antes que por el más nuevo *mboyeppei*. Que *mboyeppei* constituya un uso marginal en ciertas reducciones se induce del comentario de este autor al decir, que junto con *mboyepeteî*, “algunos dicen también *mboyeppei* ~ *mboñeppei*” (Restivo 1724: 278). También coinciden Restivo y Montoya parcialmente en 10, con *ñeĩçĩrũ* ~ *ñeĩçĩrô*, donde la *Memoria* presenta la forma más simple *ñecĩrô*, que no parece devenir simplemente de la síncopa de *ĩ* en *ñe(ĩ)çĩrô* sino, como veremos adelante, de una raíz distinta.

En 11 a 16 se observa el empleo de formas sin equivalentes en los registros anteriores. Así el demostrativo singular de proximidad máxima *â* ‘esto’, que en nuestro documento coexiste con *co* ‘esto, estos’, este último de uso indistinto para singular y plural. *Co* es por su parte la opción única de demostrativo de proximidad en Montoya y en *Phrases selectas*. *Abareta* es, como explicamos en § 11.1.1.4, una innovación jesuítica, de la cual la *Memoria* demuestra que es anterior al registro de Restivo.

Otro aspecto de interés es el uso de formas que no constan en los vocabularios del guaraní jesuítico pero sí en el moderno guaraní del Paraguay y Corrientes. Es el caso de los ejemplos 14 a 16, las voces *pĩa cangĩ* ‘temer’ y *yaru* ‘broma’, y con la forma *anichene* para el imperativo negativo. En esta línea se inscribe también el ejemplo 10, que ilustra una forma que pasó desapercibida por los gramáticos del guaraní reduccional. Como vimos *ñecĩrô* ‘poner en hilera’ se diferencia del *ñeĩçĩrũ* ‘poner en hilera’ dado por Montoya y también del *ñeĩçĩrô* dado por Restivo (Montoya 1639 [2011]: 643; 1640 [2002]: 225, Restivo 1722: 347). Dejando de lado el problema de la variación gráfica de *c* por *ç* e *ĩ* por *ĩ*, una aproximación a estas formas muestra que se trata de variantes devenidas de tradiciones distintas. Lo más probable es que *ñecĩrô* se forme con *çĩ* ‘cada uno/distributivo’ y con la raíz *rô* ‘poner’. Estos dos elementos corresponden en la versión de Montoya y Restivo a la raíz *(t-)ĩsĩ* ‘hilera’ y, en lo que toca a ‘poner’, la variante *rô* empleada en la *Memoria* es en Montoya *rũ* y en Restivo alternan ambas (cf. *amoñeĩçĩrũ* ‘me pongo en hilera’, Montoya 1640 [2002]: 225; *ahĩçĩrũ* ~ *ahĩçĩrô* ‘poner en hilera’, Restivo 1722, s.v. en hilera, s.v. hilera). *Ñecĩrô* es por otra parte la variante más simple, con una sílaba menos.

Aunque se haya perdido en el moderno guaraní, consta en el actual mbya guaraní brasileño como *nhexyrõ* “andar em fila, *guyra nhexyrõ*, pássaros voando em fileira” (Dooley 2006: 126). Ya nos extendimos bastante sobre el caso de *curutue* en el § 11.1.1.c. Lo integramos en el Cuadro 4 junto con las otras formas sin mención en los diccionarios, tesoros y gramáticas del guaraní reduccional.

Desde el punto de vista gramatical el manuscrito se desvía de Montoya en el profuso empleo del prefijo recíproco *yo-* para verbos de movimiento como *ru* ‘traer’, *raha* ‘llevar’, *roiique* ‘entrar’, etc. Estos verbos también parecen exigir el morfema *gue-* para señalar participación del paciente en la acción, con lo que el resultado se manifiesta como *yo-gue-*. Sufijados con *yo-gue-* o su variante nasal *ño-gue-* los verbos indican que la acción de uno influye sobre la del otro y viceversa, poniendo de relieve la reciprocidad en el desarrollo del evento: *oyogueraha* ‘llevarse los unos a los otros’, ‘irse (dándose ánimos entre sí)’ (cf. Restivo 1724: 57). Este uso no consta en Montoya ni en *Phrases selectas* y cuenta en cambio con una larga descripción en la gramática de Restivo (1724: 56ss). Una comparación entre el *Bocabulario* de Montoya de 1640 y el de 1722, actualizado por Restivo, nos da una idea de esta situación. En el *Vocabulario* de 1722 en la entrada *acudir yendo muchos* se lee *oyeói*, y se agrega “yendo juntos dirá *oyogueroyeói*, *yoguerahabe*. Hacer que vayan: *amboyeoi*, que vayan juntos *amboyogueroyeoi*” (1722: 27). Más adelante, en la entrada *acudir viniendo muchos* da *oaê osê*, y otra vez en los ejemplos abundan las formas con *yo(gue)*: “viniendo juntos *oñoguenose oyoguerubo*, que acudan juntos *omoñoguenoaê*”. En la edición de 1640 no hay rastros de este uso para estos mismos ejemplos (cf. Montoya 1640 [2002]). En el guaraní criollo moderno se conservan algunos restos del *gue-*, como se ve en el dicho *jaha mbegue, he’i cure oguerahava* ‘vamos despacio, dice el que arría al chanco’ (indicando la participación del chanco en la actividad).

Analizando bien las constelaciones comunicativas se nota que algunas de las formas novedosas se encuentran casi exclusivamente en los diálogos de indígenas. Es el caso de los demostrativos *â* ‘este’, *guî* ‘estos’, *aco* ‘aquel’ y de la voz *yaru* ‘broma’. Dos de estas formas sobreviven en el guaraní criollo moderno: *â* y *yaru*.

#### 11.4.2. Hispanismos

Indicio de la evolución de la lengua es también el número bastante alto de hispanismos que se usan en nuestro texto. Suman unos 40 términos. Son todos sustantivos y se refieren en su mayoría a los campos semánticos de los artefactos (*lienzo, fuerte, bote, toldo*), la organización militar y estatal (*sargento, capitán*,

*guardia, Rey*), los eventos religiosos (*letanias, Missa, Rosario, Visperas*), armas (*granada, pistola, mina*) y en menor medida, a la organización social (*portuges, mulato, fiesta*), la economía (sólo *Tercio* y *carga*) y la alimentación (sólo *trigo*). Se trata de la parte más evidente del contacto lingüístico, es decir de la adopción directa de léxico alóglota sin sustitución o reemplazo de términos nativos. Junto a estas evidencias visibles están los cambios semánticos que ya hemos discutido en algunos casos como *aba, mbãa, caray* y los cambios gramaticales (*abareta*).

Un detalle que interesa destacar es la actitud relativamente flexible del redactor final hacia ciertos hispanismos de los cuales el guaraní ya tendría sustitutos nativos. En el caso de *trigo* ya existía *abati mirî*, neologismo posiblemente inventado en tiempos de Montoya (2011 [1639]: 103). El uso del hispanismo estaría indicando el fracaso en la normalización de esta palabra, hecho que también queda registrada en Restivo, que en 1722 emplea sólo *trigo* (cf. Restivo 1722: 43, 255, 388). Casos similares se observan en *lienzo, toldo, bote*, para los cuales el guaraní contaba con *ao, ao og* e *ygarata* respectivamente.<sup>76</sup>

La actitud flexible del narrador también se observa en el empleo de hispanismos allí donde no sería difícil encontrar (o elaborar) un equivalente guaraní, por ejemplo en *castillo, fuerte, pistola* y otros. Se diría que se quiere testimoniar en el documento una visión realista del guaraní coloquial ajeno a los asuntos de la religión, es decir, del guaraní de lo temporal. Es por eso quizás que se pone en boca de los propios indígenas préstamos como *carga, lienzo, mulato, tercio*, y en boca de portugueses, que insultan a aquellos desde el fuerte, palabras como *fiesta* y *camara* ‘cámara, diarrea’. Quizás por esto también son admitidas sin nativizaciones las voces referidas al mundo militar (*capitan, sargento, alfange, pistola, montera*), mundo en donde la practicidad comunicativa se habría impuesto al purismo lingüístico cultivado por Montoya.

Forman un caso aparte la expresión de la fecha y de los numerales superiores a 4. Se trata de primeras manifestaciones de un código mixto.<sup>77</sup> El señalamiento de la fecha se realiza en toda la *Memoria* con el sintagma español del tipo *A 7 de septiembre*. Por su forma, la construcción con *a* sin artículo es hoy un arcaísmo o dialectalismo. El concepto de la división del tiempo en fases del día sobre la base de ritos cristianos, en días, meses y años es por cierto europeo. Se observa, sin embargo, una especie de integración gramatical en la oración guaraní. Al sintagma del tipo *El año de 1704 a 10 de Septiembre* se agrega la posposición

---

<sup>76</sup> Para una introducción a la hispanización del guaraní reduccional, véase Thun 2008a y 2008b.

<sup>77</sup> Véase Thun 2005.

*pïpe* “en” del guaraní, lo que da a la construcción un carácter redundante e híbrido.

Todas las interferencias españolas mencionadas son como un primer eslabón en la cadena de la evolución lingüística que conducirá el guaraní reduccional a la especie de jopara, semejante al jopara del guaraní criollo moderno, que atestiguamos en algunas cartas del período posjesuítico. El proceso de la mezcla de lenguas, hasta ahora documentado en tiempos posteriores a la expulsión de los jesuitas, se ha iniciado, como observamos, mucho antes.<sup>78</sup>

## 12.¿Nace la literatura uruguaya en un cuero de ternero?

### 12.1. El primer texto de la literatura uruguaya

Pasamos ahora de la lingüística a la literatura, más precisamente a la historia de la literatura nacida en la Banda Oriental.

La historiografía de la literatura uruguaya suele considerar como “acto inaugural”<sup>79</sup> de la literatura nacional un documento privado compuesto por un cura de Montevideo para su anciano profesor de latín, jesuita expulsado, exiliado en Italia. Es la *Carta escrita a Benito Riva*, que data del año 1787 y cuyo autor es José Manuel Pérez Castellano (1743-1815).<sup>80</sup>

Existe cierta oscilación con respecto a los calificativos otorgados al autor y a su obra. Ángel Rama prefiere conferirle a Pérez Castellano el título de “primer intelectual nativo” que intenta hacer los primeros pasos hacia la literatura pero cuya *Carta* no sale de “la torpona escritura con que [Pérez Castellano] se ejercita en las bellas letras”. Tendrán más valor literario las *Observaciones sobre Agricultura* que Pérez Castellano escribe más tarde, en 1813. Si en su *Carta* Pérez Castellano es un “primitivo”, es decir un principiante en el arte literario, lo es también, pero en el sentido positivo, como alguien que percibe y expresa con “gozoso candor [...] los sabores de la incipiente nacionalidad” (A. Rama 1968: 3).

---

<sup>78</sup> El fenómeno de la confluencia de un jopara a base del guaraní reduccional y de un jopara criollo se describe en Thun y Cerno, « El guaraní reduccional y el guaraní criollo : Nexos históricos » (en prensa).

<sup>79</sup> Rama, Ángel, 1968, *180 años de literatura*. Enciclopedia Uruguaya I, t. 1, Montevideo: Arca editores reunidos, p. 20. Ver también Rama 1965a y 1965b.

<sup>80</sup> Véase Pérez Castellano, José Manuel, 1968, *Selección de escritos. Crónicas históricas*. Montevideo : Biblioteca Artigas, Colección de clásicos uruguayos, vol. 130, y también Pérez Castellano, J.M., 1968, *Montevideo y los campos de 1787*, Montevideo : Centro Editor de América Latina.

Se ve cómo Rama pasa de la evaluación literaria de la obra (que es modesta) a la salvación de la *Carta* como primera manifestación individual (no necesariamente literaria) de un sentimiento colectivo futuro. De semejante manera se esquivo el juicio sobre el valor literario en la crítica más reciente que tiene, como se sabe, mucha dificultad en reconocer el valor literario de un texto visto que su credo estético ya no le permite considerar ciertas obras como “canónicas” y aptas para servir de modelo comparativo. Es en este ambiente intelectual que Francisco Bustamante destaca que Pérez Castellano “plasmó imágenes que reflejan rasgos aun vigentes en esta tierra” y que su *Carta* es un “documento de una comunidad que ya se piensa a sí misma, se conoce, se distingue y a la larga, pelea por ello” (Bustamante 2000: 58). Son, por el contrario, las presentaciones más enciclopédicas las que no dudan en atribuir carácter literario a la *Carta* mediante la clasificación de su autor como “Homme de lettres, prêtre et agronome. – Considéré comme le fondateur de la prose uruguayenne”.<sup>81</sup> Nadie, que nosotros sepamos, propone colocar la *Carta* en las alturas de la literatura. Parece más conveniente adjudicarle un sitio en el piedemonte. Nadie, sin embargo, le niega a la *Carta* algo como un valor literario mínimo que distinguiría este texto de la relación de algún oficial de la hacienda real. Este mínimo se conserva también en el término de “prosa”. Confluyen, además, en la *Carta* y en su autor los demás criterios cuyo conjunto les confiere el rango de pioneros: como hijo de españoles nacido en el país, Pérez Castellano es criollo uruguayo que escribe en el Uruguay; la *Carta* enfoca temas uruguayos y, lo que no se discute porque se entiende por sí mismo, está escrita en castellano. Sale de lo dicho que se aplican explícita o implícitamente cinco criterios para que un texto se considere como obra fundamental de la literatura uruguaya: 1. un mínimo de valor literario, 2. tema uruguayo, 3. autor uruguayo, 4. texto escrito en el Uruguay, 5. escrito en castellano, la lengua principal del país.

Veamos si se aplican estos criterios a nuestra *Memoria*. Nos parece todavía más legítimo este procedimiento por cuanto no se excluye en la historiografía de la literatura uruguaya la posibilidad de toparse un día con otro texto de valor más o menos literario que sea anterior a la *Carta* de Pérez Castellano: el “espacio fundacional que le corresponde a la *Carta*” es suyo “al menos hasta no se encuentren, y se justifiquen, las propensiones ficcionales de escritos anteriores a esta”.<sup>82</sup>

---

<sup>81</sup> Véase <http://www.data.bnf.fr.Bibliothèque Nationale de France>, s.v. José Manuel Pérez Castellano.Homme de Lettres.

<sup>82</sup> Roca, Pablo, 1989, «Carta escrita en 1787 para la Italia». En: Penco, Wilfredo, *Diccionario de la literatura uruguaya*, vol.3, Montevideo: Arca, p.72



Entre los cinco criterios alistados, el primero es el más complicado. Dijimos que se requiere un valor literario mínimo para que un texto pueda considerarse como fundador. Este criterio exige más explicación para salvar la argumentación del peligro de ser circular (“Una obra literaria tiene que tener valor literario”). El autor de la última cita, Pablo Roca, es de los pocos que se atreven a definir lo literario. Se necesita carácter o por lo menos “propensión ficcional”.

Nos parece necesario sacar a la luz los criterios subyacentes en los juicios referidos sobre la *Carta* de Pérez Castellano y combinarlos. Según nuestro modesto punto de vista, un texto es literario si corresponde a tres criterios:

- a) realiza por sus recursos estilísticos el “buen escribir” (y no es de “torpona escritura”, como dice Rama),
- b) transforma los temas particulares en descripción de la condición humana (la expresión de un sentimiento colectivo identificado por Bustamante es un primer paso hacia lo humano),
- c) es una fuente inagotable de significados (que ocuparán hasta el infinito los lectores y la crítica literaria; la ficcionalidad exigida por Roca es una de las maneras posibles para aumentar los significados pero no una condición esencial).

## 12.2. La *Memoria* como precursora

Pensamos que nuestra *Memoria* es una candidata a ser precursora. Si es el caso, la historia de la literatura uruguaya se prolongaría ochenta años hacia atrás y nace, literalmente, en un cuero de ternero.

Con respecto al lugar de su redacción (criterio 4) tenemos claros indicios de que los textos básicos sobre los cuales se han elaborado las versiones posteriores, se han escrito en el suelo uruguayo. El ya mencionado epílogo de nuestra *Memoria* refiere, como vimos en el § 8.1, a alguien que había ido a San Gabriel – hoy Colonia del Sacramento – y puesto allí sus notas estadísticas en cuero de ternero. Explicamos también en el § 8.1 que hubo otra persona – probablemente el mismo redactor final – quien había puesto, también *in situ*, sus observaciones en una especie de diario, sobre papel según parece. Nacen de esta manera gemelos, uno en cuero de ternero, el otro en papel. Esas son las fuentes más importantes de la *Memoria*, surgidas en tierra uruguaya, que confluirán después en una redacción final hecha sin duda en una de las Reducciones del Paraná. No se puede decir que la redacción final de la *Memoria* se hizo fuera del Uruguay porque en la época las Reducciones eran como un casco de estancia desde donde se administraba el Uruguay como “vaquería”. Nos parece también (véase § 11.2) que las notas escritas en forma

de diario fueron redactadas en castellano (criterio 5) ya que la obra final, tal como se ha conservado, tiene aspecto de traducción al guaraní y no de original en guaraní.<sup>83</sup>

Con respecto a los autores es cierto que no hay nada que nos señale que hubiera intervenido en la composición del texto la mano de algún criollo uruguayo (criterio 3). Si entendemos por ese tipo de hombre un individuo de origen europeo pero nacido en el Uruguay y con residencia estable en ese país, hay que recordar que esta especie prácticamente no existía antes de la llegada de los pobladores de Montevideo (fundado en 1724) o, por lo menos, que estaba representada por muy pocos ejemplares que podían ser, además, tanto españoles como portugueses<sup>84</sup>. Había, pues, poca posibilidad de que se encontrara alrededor de 1705 un criollo uruguayo en la zona y menos probabilidad todavía de que este hubiera estado en condiciones de escribir un texto como nuestra *Memoria*. Lo que es seguro para la *Carta* de Pérez Castellano es también muy probable para nuestra *Memoria*: ambos textos nacen en el ambiente de los clérigos, como tantas otras literaturas.

Pasando ahora a la comparación de los temas que abordan la *Carta* de Pérez Castellano y nuestra *Memoria* anónima, podemos asegurar que los asuntos tratados en la *Memoria* son por lo menos tan uruguayos (criterio 2) como los que evoca la *Carta*. Pérez Castellano trata de manera más bien idílica las facetas de la vida uruguaya campestre construyendo de esta manera, como les gusta subrayar a los modernos, la futura identidad nacional uruguaya. La *Memoria* nos da una versión dramática de la contienda de las fuerzas internacionales, regionales y locales por la supremacía en el territorio uruguayo. Es la descripción de las condiciones de existencia que caracterizan al Uruguay desde antes de su poblamiento y que perduran hasta el fin de la ocupación por los brasileños en el siglo XIX. Intervienen, como ya hemos dicho, todos los grupos presentes en el Río de la Plata de la época: no solamente los españoles y los

---

<sup>83</sup> No hay motivo para pensar que pudiera intervenir otra lengua, por ejemplo el portugués o el latín.

<sup>84</sup> Nuestro texto menciona a tan solo dos de esos habitantes del campo, un español que fue aprisionado en una estancia portuguesa (cap. 1), y un criollo que mata con arma de fuego a un indígena (cap. 80): La *Relacion historial* (véase nuestro Apéndice 4) habla de varios “españoles de la otra vanda” corresponsales del autor, pero no sabemos si son criollos uruguayos o integrantes del ejército de la Corona venidos de más lejos. Kleinpenning 1995: 29, da el resumen siguiente de la situación demográfica del Uruguay antes de la fundación de Montevideo: “Whereas there were hardly any estancias in the countryside until about 1725 and there was only a very small ‘nomadic’ population, as the vaquerías generated few ties with the land, the picture began to change after 1725, and still more in the second half of the eighteenth century.”

portugueses sino también los franceses y los (misteriosos) judíos, lo que convierte este segundo desalojo de la Colonia del Santo Sacramento en guerra internacional. También están los indígenas de las Reducciones y los indígenas del Uruguay, aliados de los portugueses; están los militares y los civiles, los de clase alta y los de clase baja, los religiosos (en sus subcategorías de padres curas y hermanos) y los laicos, los libres y los esclavos y, del lado portugués, no solo los hombres sino también las mujeres y los niños. Faltan ya los que después de la independencia se apartarán completamente de la hegemonía bonarense, o sea los criollos de Asunción. Considerando los grupos y fuerzas que intervienen podemos sostener que el panorama que abre la *Memoria* es más vasto que el de la *Carta* y que por los procesos violentos que representa, es la contraparte de la tranquilidad descrita por Pérez Castellano. Revela la otra faz de la realidad uruguaya.

Pasamos por fin al criterio no. 1, a las características estéticas de la *Memoria* (criterio del “buen escribir”). No es difícil encontrar en el relato un esfuerzo de hacer obra literaria. Suponemos que la persona que dió a la *Memoria* la forma con la que ha venido a nuestras manos, tenía talento y experiencia en la composición de textos otros que los de utilidad práctica e inmediata. Lo que distingue nuestro texto de simples apuntes diarios o de una crónica monótona ya se revela en la macroestructura. El corpus central de la obra que alista minuciosamente los acontecimientos de cada día de la guerra, inscribiéndose rigurosamente en la sucesión de los días y de las divisiones del día tal como las ha impuesto el cristianismo a la vida reduccional, este corpus homogéneo, pues, está enmarcado en dos relatos de estructura temporal diferente. Son estos la descripción del penoso viaje hacia el sur del Uruguay y el relato mucho más sumario del regreso a las Reducciones. No es la cronología diaria e intradiaria la que domina aquí los acontecimientos, sino que son los hechos los que se imponen al tiempo, extendiéndolo a semanas o a conjuntos de varios días.

Al corpus central y sus dos relatos acompañantes se agrega al final un epílogo tripartito. El primero (cap. 98) con su lista de los religiosos que participaron en la guerra, con su estadística de las víctimas y de los cañonazos, es obra de contabilidad, y muy semejante a las enumeraciones que suelen presentar las “relaciones” de militares y gobernadores.<sup>85</sup>

La segunda parte epilógica (cap. 99), ya citada en el § 8.1, nos da la importantísima información sobre la elaboración sucesiva de nuestro texto.

---

<sup>85</sup> Véanse los textos reproducidos de la *Relacion* y de la *Relacion historial* en los Apéndices.

Empieza con el topos de la declaración de la veracidad<sup>86</sup> de lo que se relata en la obra y termina con la mención de la persona que fue testigo ocular de los acontecimientos y que es autor de la fuente escrita “en cuero de ternero”. No cabe duda que la autoría de esa fuente es otra que la de la *Memoria*, obra del « yo » anónimo.

La tercera parte del epílogo (cap. 100), que relata la representación teatral de los acontecimientos de la guerra realizada por los indígenas de Corpus en honor de las autoridades eclesiásticas y militares, es de gran interés para la historia del teatro en el Río de la Plata<sup>87</sup> y también para nuestra argumentación. Es una literarización más de los acontecimientos. La actuación teatral solo se menciona y no se presenta como el resto de la *Memoria* pero las dos representaciones de la guerra se relacionan estrechamente entre sí. La última oración de la *Memoria* “es cierto que esta obra cuenta la verdad”, que reproduce el habla directa del Gobernador, es un modelo de condensación literaria. Con esta afirmación se celebra la unión entre las Reducciones y su seguro protector, el héroe de la guerra y defensor de los indígenas, Baltazar García Ros. Además, si las autoridades máximas de la región reconocen públicamente la veracidad de lo representado en la obra teatral, se condecora con el mismo atributo toda la *Memoria*. Son tantas “las hazañas” de la guerra que bien podía servir la

---

<sup>86</sup> Las expresiones *yquaa p̄rera* « lo sabido » y *yquaa p̄reỹ* « lo no sabido » (l. 1528 y 1529 del ejemplo (1) en el § 8.1), afirman que existe una cantidad de información superior a la que ha sido escrita (*oiquatia*, l. 1530), que se deja de lado porque no se puede testificar. Este es un topos de la retórica presente en autores europeos de la época y con antecedentes en la antigüedad. Suele aparecer el topos al final de la narración, en el momento cuando se encuentra el tiempo de los acontecimientos narrados con el tiempo de la redacción. El autor de la *Relacion historial* procede de la misma manera. Dice en la “Conclusion de la obra”: “No se dize cosa, q̄ no la vissen centenares, y aun millares de ojos” (p. 41 r). Si esto es una estrategia retórica (no específica de obras literarias), se puede valorar como un indicio más de que el redactor final no era indígena. Por lo que toca al topos, su realización en la *Memoria* combina la abundancia de lo que se podría narrar con lo que el autor puede confirmar. El primer aspecto es destacado por Hans Staden : « Alguien podrá decir tal vez que yo debía hacer imprimir todo cuanto concí y vi. Entonces tendría que haber escrito un libro gordo. De cierto tenía yo mucho más para escribir, si me hubiera esforzado, pero mi intención no era esa » (Staden 2007 [1555] : 403 ; nuestra traducción). El segundo aspecto se acentúa en la recomendación formulada por Michel de Montaigne : « Je voudroy que chacun escrivit ce qu'il sçait, et autant qu'il en sçait, non en cela seulement, mais en tous autres subjects » (Montaigne 1969 [1580], Essais I, Livre 1 : 254).

<sup>87</sup> Por la teatralización de acontecimientos actuales, no bíblicos. Sobre el teatro jesuítico en el Río de la Plata véase Walter Rela,<sup>2</sup>1990. Peramás, citado por Rela p. 161-162, establece una tipología temática del teatro en las Reducciones. La obra teatral mencionada en nuestra *Memoria* se acerca al tipo IV:”A veces fingían escaramuzas y batallas entre las huestes cristianas, y las moras”, se aleja sin embargo de esta temática porque se trata, como bien lo destaca el indígena anónimo en el cap. 21, de guerra entre dos ejércitos cristianos.

*Memoria* como guión de la versión teatral. En esta tercera parte del epílogo se repite la afirmación de la veracidad que ya encontramos en la segunda parte. Pero ahora se transforma de topos en testimonio. Lo da una persona que está tres veces autorizada, por su alto cargo, por su participación en lo relatado y por su modestia atestiguada habilmente en la manera indirecta de recurrir a tantos testigos allí presentes. Finalmente, el testimonio de la veracidad ennoblece también al autor anónimo de la *Memoria* colocándolo en el mismo pedestal donde él mismo puso a sus informantes.

La elaboración de una macroestructura bastante refinada de la *Memoria* se acompaña por recursos estilísticos tales como la dramatización de la acción, el contrapunto de opiniones, la búsqueda de una lenguaje poético.<sup>88</sup> En varias ocasiones hemos destacado la fineza con la que el redactor final distingue entre el guaraní de los padres y el de los indígenas. ¿Sería imprudente interpretar la constante alternancia entre la monótona enumeración de los tiros de cañón, por un lado, y la descripción de los acontecimientos singulares o la reproducción de discursos, por el otro, como un contraste casi musical entre un ritmo sordo de trasfondo y una secuencia de melodías siempre cambiantes y sorprendidas? Esperando que la *Memoria* suscite el interés de los especialistas de la historia literaria, nos contentamos con dar algunos pocos ejemplos de tales procedimientos literarios. Apenas llegados al teatro de la guerra, después de un viaje apurado de cincuenta días por río y por tierra, los indígenas son confrontados inmediatamente con los horrores de la guerra. Surgen ante sus ojos tres españoles lastimados de manera casi grotesca : antes jinetes, dos de ellos se arrastran ahora sobre su trasero. Sigue a la medianoche, sin tregua, el primer cañoneo que asusta mucho a los indígenas. Para describir el efecto producido por uno de los tiros, el autor de la *Memoria* recurre a la fórmula binaria, uno de sus procedimientos preferidos : “el tercer disparo quebrantó el armazón del toldo y el sueño del padre Juan de Anaya” (cap. 2). Compárese, al final del relato: “Los de Corpus [...] también llevaron los huesos de dos que murieron en la guerra [...], llevando también el dolor por los muertos” (cap. 98).

Mucha atención merecen para nuestro autor las reacciones psíquicas y psicofísicas de las personas así como las astucias de la guerra psicológica de

---

<sup>88</sup> Faltan los lugares comunes del tipo « la siempre valerosa Nacion Cantabrica »(p.1 r), « los lances del valor » (ibid.), « el Soberano Señor, Padre de la Misericordia » (p 37 r) etc. que abundan en la *Relacion historial*, texto por otro lado tan semejante a nuestra *Memoria* como vimos en el § 3. La única frase hecha que hemos encontrado en la *Memoria* parece ser *abareta ... mbopubo mimbĩ tarara abe yopĩbo* (l. 318-319, véase también l. 167, 299, 388-389, 913-914, 1147-1148) « los indígenas ... tocaron tambores y clarines » que parece ser la adaptación de una expresión bíblica.

ambas partes. A diferencia de las relaciones escritas para ser leídas por las autoridades, la *Memoria* hace al lector revivir la guerra a través de su repercusión en el ánimo o en el cuerpo de los participantes que aparecen en su condición humana, sean ellos las mujeres amedrentadas “hasta las lágrimas” (cap. 10), un Padre que “se asustó mucho” (cap. 17), un gobernador que tiene miedo (cap. 89), tres indígenas que temen exponerse a las balas portuguesas (cap. 23), un español que muere de una herida atroz (cap. 26) o los portugueses que se burlan cruelmente de los indígenas en busca de los cadáveres de sus parientes (cap. 39), los españoles que urden intrigas contra los indígenas (cap. 59), etc. Tampoco falta el lirismo en la paleta literaria de nuestro autor: “todos los portugueses se fueron por el mar, desapareciendo ya de los ojos de los indígenas” (cap. 94). Corresponde más a inspiración literaria que a crónica seca o a relación de un agente oficial, interesado en echar luz sobre sus propias proezas, la evocación de los sentimientos fuertes como el horror, el miedo, el dolor y el orgullo. Se trama en la *Memoria* toda una red de hechos observados, de lo que se oye, de lo que se sospecha y de lo que no se entiende, como, por ejemplo, la simbología de las banderas que agitan los enemigos (cap. 7, 88). Lejos de todo triunfalismo (véase por ejemplo el cap. 46) y de obediencia ciega a las autoridades eclesiásticas o seculares, los indígenas saben guardar las distancias para con los demás, sean esos los *caray* –que para ellos no son *ñande caray* –, los *curutue* o los mismos religiosos (cap. 36). Al mismo tiempo, es un indígena quien evoca la igualdad de los seres humanos de ambos lados, no un español o portugués y tampoco un padre jesuita. Compárese la réplica del indígena anónimo (cap. 21) con la arenga del gobernador (cap. 20) o con los propósitos belicosos del Padre hermano Joseph Brassanelli (cap. 17). Uno de los muchos significados posibles del texto es, a nuestro modo de ver, mostrar al lector la actuación de los indígenas según sus propias normas.

### 12.3. Conclusión

Sin negar la falta de habilidad del redactor final en la resolución de problemas como la referencia inequívoca (“¿Quién habla?”) o la debida puesta de relieve de hechos primordiales (como la rendición de los portugueses), nos parece que las características literarias de nuestro texto son más que accidentales. Es, además, innegable que la *Memoria* se basa en fuentes escritas en el Uruguay y que los temas tratados son muy uruguayos. Es muy probable también que la lengua originaria fuera el castellano. Y visto que exigir para el tiempo de la composición del texto que su autor fuera uruguayo sería casi como pedirle peras al olmo, concluimos que la *Memoria* bien podría ser un texto de la literatura uruguaya anterior a la *Carta* de Pérez Castellano.

Lo es con el mismo derecho que *La Argentina* es un texto de la literatura argentina, obra del español Martín del Barco Centenera, nacido en España y muerto en la Península. Obsérvese también que la *Memoria* casi reduce a la mitad la distancia que separa la fecha de la *Carta* de la de *La Argentina* (1602).

De todos modos, que se reconozca el valor literario o no de nuestro texto, los uruguayos deseosos de fortalecer los lazos de su país con el pasado amerindio, tendrán con la *Memoria* algo que les faltaba hasta ahora: un documento escrito en lengua indígena que habla de su país y que muestra que *Lo que pasó en la guerra* sobrepasa la descripción de uno de los tantos conflictos coloniales porque toca, con la imagen del miedo y del coraje, con la expresión del horror y de la ironía, la condición humana misma.

### **13. Otras perspectivas**

Dejamos a nuestros lectores la tarea de valorar los aportes que acarrea la *Memoria* a las distintas disciplinas hermanas de la lingüística, pero no queremos concluir nuestra introducción sin señalar a la historiografía los detalles que da nuestro texto, con su perspectiva “desde abajo”, sobre el tipo de guerra (naval y terrestre, con armas y con palabras), los armamentos de los europeos y de los indígenas, la logística militar y civil, la implicación de los padres en las acciones bélicas, el papel de los esclavos, el fenómeno de la desertión, la formación y transmisión de las decisiones, las motivaciones individuales y colectivas.

A la antropología por su parte le interesará lo que queda de la cultura indígena en la sociedad cristianizada, como son los ritos funerarios y guerreros, la solidaridad dentro de los grupos indígenas, la noción ensanchada del parentesco que rige entre ellos. Trasluce características poco conocidas, como la ironía y el humor de los indígenas, y también su orgullo no aniquilado por la cristianización y todavía no subordinado al mundo criollo que en época posterior será económicamente más fuerte.

A muchas disciplinas y a todos los lectores les interesará el modo en que se perfilan motivos que más tarde serán tópicos del Río de la Plata, entre ellos la guerra en las fronteras, la figura del desertor, la dialéctica entre civilización y barbarie incorporada en la visión que tienen los portugueses de los guaraníes y en los crímenes cometidos por y contra indígenas no cristianos a campo abierto en las afueras de los fortines.





## **II. El texto de la *Memoria***

El Año de 1704 A 10 de Septiembre pïpe Corpus ïguara oçê guetâ he=

gui Guarini hape ohobo. A 12 de Septiembre pïpe oyeçea tetâ ambuae ïgua tetîrô rehe Aguapeï mirî me S. Carlos robaque

Domingo yyïpïbaè pïpe oico S. Alonso pe,

5 Domingo ymomocoïnda pïpe oico Aguapeïpe,

Domingo ymombohapï ha pïpe oico ÿ mirîñaï pe<sup>a</sup>,

Domingo ymoîrûndï ha pïpe oico Vaqua reta hocepe,

Domingo ymocinco ha pïpe oico Yataý tï hocepe.

abareta uruguaï ïgua upe aba tape rupi

A 14 de Octubre pïpe ÿpaû çandope<sub>^</sub> obahê, eupepe abe<sub>^</sub> omanô baècuera<sub>^</sub> guare oipapa ramo oyehu seis

10 oyeçea<sub>^</sub> Concepcion ïgua ÿtupe ÿtapa yta yyapi ramo omanô yrundï, Santiago

ïgua yagua rembiçuú cue omanô peteï S. Lorenço ïgua Vaca oyura ramo Ca=

ï

abareta oyoguereco

bayu oguerq̄bïapi haè oayurupï omopê omanôbo, eupepe ocho ara<sub>^</sub> ~~oieo~~ cabayu mbohaçapa eï yacatu.

A 23 de Octubre pïpe oguata yebï mboïpï cotï.

15 A 27 de Octubre pïpe Morându obahê ohûbo caáru ramo tahangêngâtu Gua=

riniha oûbo heïbaé, Eupepe Pay omombeú Portugues estancia Caray ypïcï

// hague

Tupâro mirî abe pïcï hague, Pay Geronimo bahê hague abe oiquaa.

abaretá

A 30 de octubre pïpe<sub>^</sub> obahê S. Juan pe Viernes pïpe, Rey Soldado reco hatïpe.

A primero de Nobiembre pïpe oroguata yebï orohobo S. Gabrielpe orobahêbo

// caaru=

20 ramo, Caray reta abe oïme ïma eupepe opacatu,<sub>^</sub> eupe ohecha carai guenôndebe ymomochïpïre mbohapï, peteï yacâ mopêmbïre ambuâ hebi oyabehï ñote yepe

## *1. Viaje a Colonia del Sacramento (l. 1-18)*

En el año de 1704, el 10 de septiembre, los de Corpus<sup>a</sup> salieron de su pueblo yendo al lugar de la guerra. El 12 de septiembre se juntaron con los de los otros pueblos, en el Aguapeí Mirí<sup>b</sup>, frente a San Carlos<sup>c</sup>. El primer domingo estuvieron en San Alonso<sup>ch</sup>. No siendo aún el segundo domingo estuvieron en el Aguapeí. Siendo el tercer domingo estuvieron en el río Miriñai<sup>d</sup>. Siendo el cuarto domingo estuvieron sobre el lugar de abrevadero de las vacas<sup>l</sup>. Siendo el quinto domingo estaban sobre el Yataity<sup>e</sup>.

El 14 de octubre llegó el contingente indígena<sup>2</sup> a la hilera de islas y al encuentro con los del Uruguay. Allí, además, en lo que toca a los indígenas muertos en el camino, se hizo el recuento y resultó que eran seis. De los de Concepción murieron cuatro al chocar su balsa contra una roca, de los de Santiago murió uno que había sido mordido por un perro; a uno de San Lorenzo, mientras enlazaba una vaca, su caballo se cayó al suelo, echándolo también al él, y le rompió fatalmente su cuello. Allí, durante ocho días los indígenas no desistieron hasta no haber hecho pasar todos los caballos.

El 23 de octubre se pusieron otra vez en marcha.

El 27 de octubre llegó durante la tarde la orden que decía que los guerreros debían apurar su marcha. Ahí el Padre<sup>3</sup> contó que un español de una estancia portuguesa fue tomado prisionero, y uno de Tupãro Mirí<sup>4</sup> también. También se supo de la llegada del padre Jerónimo.

El 30 de octubre, viernes, el contingente indígena llegó a San Juan, al punto habitual de concentración de los soldados del Rey.

## *2. Primer contacto con los horrores de la guerra. Empiezan los cañonazos (l. 19-35)*

El primero de noviembre, de acuerdo con la orden, [los indígenas] marcharon otra vez, yéndose a San Gabriel, llegando a la tarde. El contingente español ya estaba también allí en su totalidad, y allí surgieron frente a ellos [al contingente indígena] tres españoles lastimados: uno tenía el hueso de la cabeza quebrado,

ambuae abe haè rami hae aete mbaete; Aiporire ogueraha Buenos Ayres<sup>β</sup> pe,  
// co=

baè omombeú mbïa upe hecha ramo Sargento Mayor Pablo Hernandez S.<sup>ta</sup>  
// Feïgua:

eupepe pītū oicoïma ramo ogue mbïa, haè pïhaye rupi ohenduĩpï Mboca buçu  
// pú y=

25 rundĩ yebĩ, ypú mombo hapĩ ha pïpe Pay Juan de Anaya Toldo ïta omopê yque  
rehebe yyucabo biña, Aba reta abe oque rehebe ramo haè ohendu ramô<sub>^</sub>abe  
// ypiã tĩtĩ

guaçu ete. Aiporire coê<sub>^</sub> ipĩ ramo Abareta mboyepi guaçu oyogueraha tetã yequaa  
// ha=

pe oñecĩrôbo oçapucaĩbo rano, Aipo ramo namaraĩ Portugues oquirĩrĩ ñote.

A 2 de Nobiembre pïpe Abareta oyepea catu oyoguerahabo oquehague agui,

30 Acoi ara guetebo namaraĩ ndipoi mbaè amo ~~amo~~, pïhabo ñote ombopu 3, coê  
// ete  
ramo

[2]

ramo 1

A 3 de Nob. Lunes pïpe Ñandecaray rehe ombopu Portugues ýgarata pïpe  
// oicobaè 1.

Pïhapebo Portugues tetã mengua ombopu Abareta rehe 3. coê ete ramo 2.

A 4

de No. Martes pïpe coê ete ramo ombopu Pay Missa ramo 3. Acoi rire araguetebo

otro sólo se arrastraba sobre su trasero, y el último también de la misma manera pero era hombre de más jerarquía. Más tarde los llevaron a Buenos Aires; esto lo contó a la gente el Sargento Mayor Pablo Hernández de Santa Fe, quien lo había visto. Allí estando ya oscuro el contingente se retiró, y por la medianoche escucharon por primera vez el ruido del cañón, cuatro veces, y el tercer disparo quebrantó el armazón del toldo y el sueño del padre Juan de Anaya, pero sin herirlo a él. También los indígenas que estaban durmiendo y que escucharon esto se asustaron mucho. Después de eso, al despuntar el día, la gran masa de los indígenas avanzó hasta estar a la vista del pueblo [de Colonia de Sacramento] y poniéndose en hilera se echaron a gritar con insistencia. Entonces no hubo daño, los portugueses permanecieron en silencio.

El 2 de noviembre el contingente indígena se apartó, marchando del campamento. En todo aquel día no hubo ningún daño, durante la noche dispararon 3 cañonazos, en la mañana uno.

El 3 de noviembre, lunes, unos portugueses que estaban en un navío dispararon una vez contra nuestros españoles. Siendo de noche los portugueses de la ciudadela dispararon 3 cañonazos hacia los indígenas. Bien entrada la mañana [dispararon] 2.

### *3. Los españoles roban caballos a los portugueses (l. 35-40)*

El 4 de noviembre, martes, bien entrada la mañana, dispararon 3 tiros durante la misa del padre. Después de eso durante todo el día

// ombopu

caray Guardia ha peguara rehe 12. Acoi arapīpe abe Portugues Guardia há oqué aipo ramo ñande caray oheçapīá ohobo henda cabayu rerubo, haè mombĩrĩ\_

<sup>3</sup>; yebĩ  
guenda cabayu rerecoĩma ramo opaĩ mbocabuçu mbopubo ^ biña haè aete na\_  
marái Tupâ oipota ramo, Acoi rire ombopu Portugues ýgarata pīpe gua\_

40 Aba reta guecha hara rehe 6. Aipo rire ombopu yebĩ 7. Acoi arapīpe ^ obahê  
Frances ýgarata pīpegua haè ombopu mbocabuçu, 12. Aiporamo Portugues  
tetâmgua ombopu heçe biña 7. caáruhapebe; Aipo rire caáru ramo omanô  
peteĩ caray hacĩbaè quarahĩ rembiçicue Cordoua ýgua. haè rire caáru eteĩma  
ramo Portugues oçê ocape, aipo ramo marâ oyabo nipo mocoĩ ao bebe

// morotĩbaè omo=

45 puã yyĩpĩ ramo omopuã tubichabaè haè rire mirĩ baè; Aipo rire pĩhabo ombopu  
A 5. mbocabuçu 3. coêete ramo 1.

de Nob. Miercoles pīpe Frances oba<sup>7</sup> ohobo quaracĩ cêm̃ba cotĩ oromocañĩ amo aba

// oyabo,

<sup>hê</sup>  
yyĩpĩ ramo naco oba<sup>7</sup>pĩbo oĩ quaracĩ reique cotĩ aba reta maê há cotĩ;

// aipobaè rehe

oipoĩhu tetâ rehe ombocabuçu mondo, ñamocañĩ<sup>δ</sup> amo aba rehebe oyabo oho  
50 quaracĩ cêm̃ba cotĩ oupa coĩte. Acoi ara pīpe abe acoi caray Cordoua ýgua o=  
manô baècue oñotĩ. Açaye ramo Portugues tetâ mêngua ombopu Frances ý=

<sup>ramo</sup>  
garatapeguarehe 8. Acoi ^ frances ombopu 9. haè Portugues ombopu yebĩ 7.

Acoi ramobe Portugues ýgaratape oicobaè ombopu aba reta rehe 11. Acoi ramo

// abe

dispararon 12 cañonazos hacia el puesto de la guardia española.

En aquel día también mientras la guardia portuguesa dormía, nuestros españoles fueron por sorpresa a llevarse caballos ensillados de ellos, y cuando estuvieron ya lejos con los caballos, [los portugueses] se despertaron al sonar tres disparos de cañón, pero otra vez, gracias a Dios, [los tiros] no hicieron ningún daño. Después de eso los portugueses de la nave dispararon 6 cañonazos hacia el lado del centinela<sup>5</sup> de los indígenas. Después dispararon otra vez 7.

#### 4. *Llega un navío francés (l. 40-61)*

Además en ese día llegaron unos franceses<sup>f</sup> en un navío y tiraron 12 cañonazos. Pero después los Portugueses de la ciudadela dispararon hacia ellos 7, siendo pasada la tarde. Además en la tarde murió un español de Córdoba, enfermo tras haberse agarrado un golpe de sol. Después de esto, ya bien entrada la tarde, los portugueses hicieron una salida, diciendo al parecer palabras groseras, y levantando dos banderas blancas, de las cuales izaron primero una grande y después una pequeña. Después de eso el cañón disparó 3 cañonazos. Bien al amanecer, uno.

El 5 de noviembre, miércoles, dijeron unos indígenas "los franceses se fueron hacia la banda oriental, nosotros los escondimos". Al inicio, cuando llegaron, se habían establecido hacia el poniente, hacia donde estaba el mirador de los indígenas. "Pero [los franceses] recelaron de arremeter con sus cañones contra el pueblo" dijeron. "Nosotros nos escondimos juntos" dijo aquel indígena, "[los franceses] se habían ido al oriente y ahora regresaron todos"<sup>6</sup>. En aquel día también se enterró a aquel español de Córdoba que había muerto. Al mediodía los portugueses de la ciudadela dispararon 8 tiros en dirección de los franceses que habían bajado del barco. Entonces los franceses tiraron 9 veces, y los portugueses otra vez 7. Además los portugueses que estaban en el barco tiraron 11 tiros hacia el contingente indígena. Entonces también

Portugues tetâmengua ombopu abareta rehe 3. Acoi arapïpe abe abareta oñïpîrû

// caá=

55 bo monoô haba; haè Paý Geronimo abe ânga oho aba rupïbe caábo rerubo;

// mbo=

cabuçu rupaguâ fuerte nûngârâ nico ebocoi baè acoi arapïpe mbïa rembiapo,

// caábo

monoô ucahá ramo oico Alexandro Agirre. Acoi arapïpe abe Portugues tupârâ

// ha=

gue oyequaa, Aipobaè rehe Gobernador ýgarataya omondopá para pïte cotï me=

guaï nipo ohó pota oyabo, oïmoâ ramo pïhabo yhó. Acoi arapïpe abe ýbïqua

// oñï=

60 pïru. Acoi ara pïpe abe Caray rubicha opacatu Gobernador ohenoi, opo=

randubo y ñabô ñabô upe hemimbota rehe, haè ambuaecue Gobernador

// ñeêmbo=

yebïbo

[3]

yebïbo naheí; chéraco Rey ñeênga rupi aý ymboayé potahape ñote heý, haè

ambuaecue ndeporoquaitaba rupi ñote aico ne ymboayebo<sup>ne</sup> heý, haè ambuaecue

65 ndeñeênga<sup>e</sup> ahendu ramobe amboayene yaguarini ndeé ramobe amboaye che=

quïreýngatuhapene heý, ambuaecue yaique boy ñote ñaïembohare eme ape

tï tanimbuboi ñote cobaè taba poriahu heý, haè ambuae naheí, mbocabu=

çu pïpe rangê ñahaâ heý meguaï acoy ramo ypïa cangïne heý ranô, aipo

mbocabuçu

rire<sub>ne</sub> ygárata pïpeguara haè ýbï rupigua pïpe abe ñamboyobai



los portugueses de la ciudadela dispararon hacia la tropa indígena 3 veces. En aquel día también los indígenas dieron inicio al trabajo de hacer fajinas; también el Padre Jerónimo se fue de buen grado con la gente para traer ramas. Aquel día fue tarea de la gente hacer el emplazamiento fortificado para los cañones, comandando Alejandro Aguirre<sup>g</sup> la construcción de las fajinas. En aquel día también se descubrió el emplazamiento que los portugueses habían previsto [para sus cañones]. Por eso el Gobernador mandó a todos los capitanes de las naves al medio del río, "tal vez quieren hacer una salida" dijo, sospechando que la salida se haría de noche. En ese día también se empezó con las trincheras.

5. *Consejo de guerra entre el gobernador de Buenos Aires y los oficiales españoles (l. 61-77)*

En aquel día también convocó el Gobernador a todos los oficiales españoles, preguntándoles a cada uno sucesivamente por su voluntad, y algunos respondieron a la palabra del Gobernador, diciendo así:

"Yo por mi parte", dijo [uno], "vine únicamente para cumplir con la orden del Rey". Y otro dijo: "yo si estoy aquí es sólo para el cumplimiento de tus órdenes". Y otro dijo: "ni bien escuche tu palabra la voy a cumplir; cuando tú digas que vamos a guerrear, cumpliré con buena voluntad". Otro dijo: "entremos nomás pronto y no nos demoremos aquí, y reduzcamos simplemente a cenizas ese miserable pueblo". Y otro dijo esto: "probemos rápido con los cañones, quizás entonces [los portugueses] se desanimen", puntualizó, "después, con los cañones de las lanchas y con los de tierra enfrentaremos sus disparos",

70 yyapibo heý ranô, meguaî acoi<sup>ramo</sup> açêne hey haè yçê ramo Pay raý oñemboçarai  
heçene oyabo, haè aiporami haâ teîrire ýbîquapîpe hetâ ñahêpeña meguaî  
acoiramo oñemeê ñandebene hey. Aipo rami haâ yebî teî rire mina yayapo  
fuertepe ymohahêbo heitîbo meguaî aipo ramo açêne hey. Aipo ñeêrendubo

// raco

75 Governador cheyeçareco<sup>ha</sup> rupi ete nde ereyeça reco, che ndahaubieramo ebocoi  
rapicha cheyeçareco, cobaè Pay raý ape Rey ñeênga rupi oicobaèrehe  
chemaê hape heý.

A 6.

de Jueves yeíbe ramo ombopu Portugues 1. Acoi ara pîpe abe ñandecaray omboca

Nobiem. opacatu mirî baè<sup>yepé</sup> omoatîrô ohaânga abe ymbopubo. Mboca buçu abe ogueraha  
tupa râ me y nônga acoi heraha ramo abareta heçe ybohî rechaca Portugues  
80 ombopu 10 para cotî abe ñandecarai rehe ombopu 1 haè aete ndoyapi, Aipo  
ramo Frances Lancha pîpe guara oho tetâ íbîri ete Portugues rehe

// oñemboyaete=

bo oporerobia eý hape nûnga oñembogua mbogua<sup>ñote</sup> ohobo, ao bebe pîtâ etebaè  
abe omopuâ ohobo, Aiporire oquayebî hobabo, aipo ramo Portugues ombopu

heçe 1. Aipo ramo Varca pîpegua<sup>o</sup> mbopu Portugues rehe 2. Aiporire oñe=  
85 mboyaete yepé tetâ íbîri Varca, haè Bote oyoguerahabo haète namarai \_  
Aiporire Pay caru ramo Portugues reheguara Nauio tubichaetebaè oyepeá  
abareta rembiecha ramo mbegue mbeguehape, haè ñande ýgarata abe o=  
yopebo ñote oyogueroata mbegue mbegue yoguerecobo, Aipo rami gueco  
pîpe ñote oyogueraha para pîte cotî aba reta guechaha agui ocañîbo, ai=  
90 poramo caray anindohoichene heý ânga omboyebî ýgaratapîpeguane heý,

determinó. "Quizás entonces ellos salgan, y cuando salgan, los hijos de los Padres<sup>7</sup> tendrán motivo para divertirse por ellos", dijo, "y de esa manera después del tiroteo acometeremos desde las trincheras, quizás entonces [ellos] se entreguen", dijo. "De este modo después del contraataque, minamos el fuerte, y al lograr echarlo ellos tal vez salgan", dijo. En este mismo discurso el Gobernador dijo: "yo tomaré en consideracion tus pareceres, yo tomaré en debida consideración a estos hijos de los Padres que estan aquí conforme al mandato del Rey. [A ellos] Yo los tengo en cuenta", dijo.

*6. Intervención frustrada de los franceses. Luchas por agua y por tierra (l. 77-91)*

El 6 de noviembre, jueves, de mañana los Portugueses dispararon una vez. Ese día también nuestros españoles arreglaron todas sus armas de fuego y las probaron dispano tiros. Trajeron también los cañones a su futuro emplazamiento<sup>8</sup> y, mientras los instalaban y mostraban a los indígenas la manera de cargarlos, los portugueses dispararon 10 veces en dirección del mar, y por su lado nuestros españoles dispararon 2 tiros, pero no acertaron. En eso los de la lancha francesa se fueron por tierra a la ciudad de los portugueses, acercándose con mucha cautela [lit.: sin confiar], arrastrándose e izando una bandera roja al avanzar. Después de eso volvieron a pasar, enfrentándolos, y ahí los portugueses dispararon hacia ellos 2 cañonazos. Entonces los [franceses] del barco dispararon dos veces sobre los portugueses. Después de eso, si bien es cierto que el barco se acercó mucho al pueblo de tierra firme, no causaron daño porque el bote estaba en mal estado [lit.: agujereado]. Después de eso, durante la comida de los padres, el muy grande navío que estaba cerca de los portugueses se alejó lentamente, estando de guardia los indígenas. Nuestras canoas también se pusieron en hilera, avanzando lentamente de común acuerdo. De esta manera se fueron al medio del mar, y se perdieron de la vista de los centinelas indígenas. En eso un español dijo: "ellos no se están yendo, ahora mismo las canoas están volviendo",

Acoi abareta hecharamo Portugues tetâmengua aba rehe ombopu 6. Acoi ara pïpe abe obahê Uruguaïgua mboïpï cotïgua ïtapa pïpe ohobaè, Pay H°. Medina haè

[4]

haè Pay H°. Joseph, haè Pay H°. Pedro rehebe, aipo ramo Portugues ombopu 6.

95 heçebiña tape yeechapucuha <sup>rupi</sup> ^ hechaca haè aete namaraï. Acoi arapïpe abe S. Joseph ïgua <sup>tape rupi ete</sup> ^ hacïbaè ^ oguerobahê herahabo, haè guerobahê rupibe omanô. Acoi arapïpe abe Portugues acoi ao bebe morotïbaè mocoï fuerte <sup>áramo</sup> ^ guemimopuângue ogueroÿ, marânûnganipo oico potaraè heÿ caray oñomongetabo, meguaï nipo oçê mbïta ñandebe haè ramo ñañemboçacoÿ ti ñandereçapïá eme heÿ ranô,

100 haè aete aiporire araguetabo namaraï ndoicoi mbaè amo; aiporire caáru ramo omopuâ yebï acoi aobebe, acoi caaru ramo abe acoi Portugues Nauio tubichaetebaè pïpe oho oho aú baècue, ñande ÿgarata ya omboyebï ymboûbo hetâme ymoïnge yebïbo; acoi rire Pïhabo Portugues ombopu aba reta rehe 2.

A 7 de

Nob. Viernes pïpe Portugues ypochïete acoi omboyebï haguerehe raè, aipobaè

105 rehe Pay MiSsa yacatu ombopu ñande ÿgarataya rehe memê 24. Aiporire ypopïÿ pïÿete oparupi ymohaçaïbo 41. ombopu, hare eÿ mobe ombopu yebïboi 3. Acoi arapïpe abe Portugues <sup>acoi</sup> ^ Nauio tubichaete baè pïpe yho yho

y cuando los portugueses se apercibieron de la presencia de los indígenas dispararon 6 veces sobre ellos desde la ciudadela.

*7. Llegada del contingente del Uruguay con padres hermanos (l. 91-108)*

Ese día comenzaron también a llegar los del lado del Uruguay, quienes habían viajado en balsa, en compañía del padre hermano Medina, del padre hermano Joseph<sup>h</sup>, y del padre hermano Pedro<sup>i</sup>. Ahí los portugueses dispararon seis tiros sobre ellos, pero por ser ancha la vista del camino<sup>9</sup> no les hicieron ningún daño. En este día también uno de San José<sup>j</sup> que se había enfermado por el camino, y a quien habían traído, murió por el cansancio del viaje. En aquel día también los portugueses bajaron aquellas dos banderas blancas izadas el otro día por encima del fuerte. "¿Qué podrá significar eso?" discutían los españoles entre sí, "quizás quieren salir, y ahí nos preparamos. ¡Que no nos sorprendan!", subrayaron [lit.: dijeron con determinación].

Pero después en todo el día no hubo más daños en ninguna parte. Después, durante la tarde [los portugueses] levantaron de nuevo aquellas banderas. Durante la misma tarde, aquel navío portugués que había fingido irse se fue realmente. Los capitanes de nuestras naves hicieron recular el avance [de los enemigos], haciéndolos retroceder a su fortaleza. Después durante la noche los portugueses dispararon hacia el lado de la tropa indígena 2 cañonazos.

El 7 de noviembre, viernes, los portugueses, por el gran enojo causado por aquella retirada, dispararon en plena misa de los Padres hacia nuestras naves no menos de 24 cañonazos. Después dispararon de todos los lados 41 tiros contra los flancos [de las canoas] cuando éstas pasaban. Poco después tiraron otra vez 3 tiros. Aquel día también se vio que los portugueses de aquel gran navío se habían ido.

reco

aú hague<sub>^</sub> oyequaa, aipo renonde naco Pay pĩhabo omondouca úy Portugues  
abe<sub>^</sub> quatia<sub>^</sub> naco omoĩ uca úy rehe, aipobaè<sub>^</sub> ñeẽnga recharire ñote

caray

110 catu cuña<sub>^</sub> reta memê ñote ogueraha raha aú raèbiña, aipobaè rehe  
ñote catu ñande ýgarata ya ndoyapi raè omboyebĩ ñote hetâme ymoĩnge  
yebĩboraè; Acoi pĩtũ mbĩpe abe ýbýqua apoha aba 300 baè rehe ombopu\_  
Portugues 440. Acoi pĩtũ mbĩpe abe Castillo raãnga Portugues rembiapo=  
rehe<sub>^</sub>  
cuera<sub>^</sub> mbĩa oñemboya ohobo caray abe; Chatepe Portugues ebocoi Castillo

115 raãnga oyapo oporombotabĩ haguã rehe ñote, acoipe oico araguetebo yepi  
mbo<sub>^</sub>  
acoipe ñote mboca o<sub>^</sub>pororo yoguerecobo, haè ete pĩhabo opa ñote oique o=  
ñote<sub>^</sub>  
corapĩpe raè, oheya<sub>^</sub> acoipe guaãngaba vacapi rehegua ñote omoĩ guaá=  
acã<sub>^</sub>  
nga<sub>^</sub> rehe sombrero, ypope alfange o~~moĩ~~, ambuae pope mboca omoĩ, haè  
mbocabuçu raãnga abe acoipe omoĩ rano, Aipobaè quaabo mbĩa oho y=

rehe aĩ

120 bia ramo, acoi carai raãnga acã<sub>^</sub> baècue sombrero ogueraha mboca haè  
alfange opacatu ogueraha, haè aete nambaè aguĩyei ruguaĩ ebocoi mbĩa  
rembirahacue mbaè ñemombochĩcue ñote. Acoi pĩtũ mbĩpe abe S. Juan  
ĩgua Portugues rĩmba cabayu tetã ĩbĩri oicobaè ogueraha. Acoi pĩtũ mbĩpe  
abe

[5]

125 abe abareta Guardiaha oho Portugues tetãĩbĩri ymamãbo ymondĩ ymondĩ=  
bo rano angua mbopubo ymomboriahubo cuñacaray reta yaheó hague

8. *El Padre manda un mensaje a los Portugueses (l. 108-113)*

Frente a eso el Padre mandó enviar de noche a la fortificación de los Portugueses una flecha en la que había mandado poner un escrito. Después de la lectura de la carta, los portugueses quisieron evacuar a todas sus mujeres, al parecer. Por eso nuestros capitanes de las naves no quisieron lastimarlos, los obligaron solamente a volver a entrar en su fortaleza. Aquella noche también los portugueses dispararon sobre los que hacían trincheras, unos 300 indígenas, 440 tiros [sic].

9. *Saqueo de un simulacro de castillo de los portugueses y robo de caballos (l. 113-122)*

Aquella noche también los indígenas y los españoles se acercaron al simulacro de castillo que los portugueses habían hecho. He aquí que los Portugueses habían hecho este castillo ficticio sólo para engañar a todos, allí estuvieron siempre durante el día teniendo armas de fuego y haciendo estruendo, y durante la noche entraban todos en su fortaleza. Dejaron allí imágenes de sí mismos hechas en cuero de vaca, pusieron por la cabeza de esas imágenes sombreros, y en sus manos alfanjes, en la otra mano un arma de fuego, y también imágenes de cañones pusieron de hecho allí. Cuando se supo lo que era eso, la gente [indígena] se puso en camino, llevándose los sombreros que estaban sobre la cabeza de la imagen de los soldados portugueses, y también todas las armas y los alfanjes, todo se llevaron. Y como no hubo cosas suficientes que la gente podía llevar, hubo motivo de enojo.

10. *Un ejemplo de guerra psicológica: los indígenas amedrentan a los civiles (l. 122-127)*

Aquella noche también se llevaron los de San Juan los caballos que tenían los portugueses en sus estancias. Aquella noche también los indígenas de la guardia se fueron por tierra al pueblo de los portugueses rodeándolo y tocando tambores, infundiendo miedo, atemorizando a las mujeres portuguesas hasta las lágrimas

quaabo ebocoi nûnga mbïa reconi.

A 8

de Sabado pïpe Corpus ïguara oho ýbïcua apobo, ebapo yyoguereco ramo

Nob.

// Portu=

gues ombopu heçe 48. ñeçûngapu rire oyogueraha opïtuúbo, candel.<sup>a</sup>

130 ïgua oho ypïtubo acoi yyogueraha ramo namaraï; Acoi arapïpeabe vaca

// retâ=

me ohobaècue obahê Sargento Mayor S. Carlos ïguara Alexandro

// Aguayu;

Acoi arapïpe abe aba reta oho caabo rerubo ýgarata agui; aiporire caa=

ru ramo ombopu peteï Portugues; Acoi pïtû pïpe arai oquï aipobaè rehe

berami Portugues nombopui ete mbocabuçu.

A 9

de Nob.Domingo pïpe yeïbe ramo Pay MiSsa pa ramo ombopu Portugues 8.

// Acoi\_

ara pïpe Pay H°. Joseph para rembeïpe oñemboé oïna, aipo ramo Portug.<sup>s</sup>

haé aete

ombopu heçe biña, oá ñote hobaque amome yyïquepe ñote, amome he=

nõndepe ñote, namaraï Tupâ oipota ramo; acoi rire pay pïtuú ramo o=

mbopu 1. Acoi arapïpe abe Portugues toû Pai to MiSsa orebe hey ca=

140 ray Guardia háupe, oitïpota aba ñanderetâ hey Portugues oñomonge=

tabo acoi ýbïqua yyapopï rechaca, aipobaè rehe ñote toû Pay to MiSsa

// orebe

hey héy aú, Aipo héy carai hemimongetacue Guardia hape oicobaè. Acoi



al saber que es así como se comportan los indígenas.

*11. Los indígenas hacen trincheras y fajinas (l. 128-134)*

El 8 de noviembre, sábado, los de Corpus fueron al trabajo de hacer trincheras. Mientras estaban haciendo eso los portugueses dispararon sobre ellos 48 tiros. Después del toque de la oración se fueron al descanso, y los de Candelaria se fueron a apisonar, y cuando se retiraban no se les hizo daño. Aquel día también llegó Alexandro Aguayu, el sargento mayor de los de San Carlos, que se había ido a la estancia de las vacas. Aquel día también el contingente indígena fue a buscar fajinas de las canoas. Después de eso, al mediodía, dispararon los portugueses un tiro. Durante aquella noche llovió y probablemente por eso los Portugueses no dispararon ningún tiro de sus cañones.

*12. Salvación milagrosa del Padre Hermano Joseph (l. 135-138)*

El domingo 9 de noviembre, siendo temprano, durante toda la misa del Padre dispararon los portugueses 8 tiros. Aquel día el padre hermano Joseph estaba rezando en la orilla del río cuando los portugueses dispararon hacia él, pero [los tiros] solo le cayeron algunos delante, otros al costado, otros detrás, no queriendo Dios que fuera lastimado.

*13. Los portugueses temen más a los indígenas que a los españoles (l. 138-145)*

Después, durante el descanso de los padres, dispararon un tiro. Aquel día los portugueses dijeron a los españoles de la guardia, "mándenlos al Padre para que nos dé misa, los indígenas quieren echar abajo nuestra ciudad"<sup>10</sup> dijeron los portugueses en la conversación, habiendo visto que las trincheras habían sido ensanchadas, por eso imploraban: "que venga un padre para que nos dé misa". Eso contó un español que había participado de la conversación habiendo estado en la guardia. En ese

arapïpe abe Pay Portugues ñeêngue omombeú, tou yepe caray heý, he=  
tabe ramo yepe namarâ ichene, Pay raï ñote gueta ramo orembohopane  
145 caray aete anichene heý; Acoi arapïpe abe Portugues ocorapïpe ñote y=  
mboca pororo oyoguerecobo yñanguápu abe oyoguerecobo, Acoi pitû

// mbïpe

abe aba amo oho ý rupi Portugues retâme oiquebo hetâ reco rechaca, haè  
ohecha acoipe oga nûnga lienço rehegua tubichaete <sup>baè</sup> yyïbatebaè rano,  
mombĩrĩ guecha ramo oga ymbaraete catu eteibaè rapicha, ani yepe raè,  
150 lienço yquatia pïre ñote yepe raè, oñembo abaete ha ramo ñote oyaporaè,  
aipo heý acoi aba oique baècue ymombeúbo Capitan guaçu upe,  
haè aete cobaè hetâ mãmâ haba ñote ymbaraetebe, ndipori reique ha=  
guâ amo oparupi açe apiti haguâ ñote oyequaa hey acoi aba hetâme,  
oho baècue Governador upe, acoi pĩhabo abe Portugues ombopu abareta

// cotĩ 3.

155

mo

[6]

mbĩrĩete aba reta rendape yepe ymobahêbo.

A 10 de Nob. Lunes pïpe oñĩpĩrû Ñandereheguara ýbĩ rupigua mboca  
buçu mbopubo coïte 12. ombopu Portugues aipo ramo ombopu 3. aipo rire  
ombopu yebĩ boý 3. ñande caray ombopu 3. aipo rire ñande caray ombopu  
160 yebĩ boý 2. aipo ramo Portugues nombopubey oquirĩrĩ ñote hemimoâ eý ý=  
bĩrupiabe mbocabuçu mbĩa omondo heçe oimoâ nipo ýgarata pïpe ñote  
mbocabuçu rereco raè; aipo rire ñande caray ombopu yebĩ 6. aipo ramo Por=

día también el Padre contó lo que habían dicho los portugueses. "¡Que vengan, pues, los españoles!" decían [los portugueses]. "Aunque sean muchos, no importa; los hijos de los padres son muchos, y acabarán con nosotros, [en cambio] los españoles no", dijeron<sup>k</sup>.

*14. Un indígena logra entrar en la fortaleza portuguesa (l. 145-156)*

En aquel día también los Portugueses hicieron estruendo de armas y de tambores dentro de su fortaleza. En el medio de aquella noche un indígena fue por agua y entró en la ciudad de los portugueses, quedando en condición de ver mucho, y vio una gran casa hecha con lienzo, muy grande y alta, "cuando mirada de lejos, la casa le parecía a uno muy sólida, pero no era así, era de lienzo pintado nomás, había sido hecha sólo para impresionar". Esas cosas contó al Capitán Mayor ese hombre que había entrado, "es muy sólida la fortificación de ese pueblo, no hay sitio alguno por donde entrar, todo aquello está hecho para matar a mucha gente" dijo aquel indígena que fue al pueblo portugués, al gobernador. Aquella noche también los portugueses dispararon hacia el contingente indígena tres tiros, pero estaban [demasiado] lejos para hacerlos llegar al lugar donde se hallaban los indígenas.

*15. Violentos intercambios de cañonazos. Dos salidas frustradas de los portugueses contra los indígenas (l. 156-173)*

El 10 de noviembre, lunes, los de nuestro lado comenzaron ya a disparar los cañones de tierra, dispararon 12 tiros. Después de eso los portugueses dispararon 3. Mas tarde dispararon otra vez 9. Después los portugueses no dispararon más, sino que se quedaron tranquilos. No habían sospechado que por tierra también había cañones, pensando que sólo en las naves los había [y ahora] mandaron gente para [reconocer] aquellos cañones<sup>11</sup>. Después nuestros españoles dispararon otra vez 6 tiros. Entonces los portugueses

tugues ombopu 1. aipo ramo ñande carai ombopu 5. Acoi arapïpe abe mbo hapï Portugues oçê ocorapï agui cabayu áramo aiporamo quinze aba opeteï teï

165 hape ohepeña acoïpe mocoï ytaya ohepeña abe eupepe are cerï oguere=  
 coai haè peteï oyapï yyïbape ymopêbo ymbocacue reitïbo, haè ymopê ramo  
 aba oçapucái pucái mimbï tarara abe oyopï, cabayu agui y à rechaca; acoi  
 rire Pay caru ramo oçê yebï Portugues ocho, haè aba ~~oieo~~ aipo ramo seis  
 cabayu à ramongua ohepeña, haè aipo ramo vaca cambï omoçê ymboubo gue-

170 tâ agui oÿmoâ ramo aba heçe yho haguâma, peteï aba ñote oho acoi vaca  
 cambï rehe cabayu á ramo oñanihape acoi ramo ombopu heçe mbohapï mbo=  
 cabuçu haÿï retabaè haè aete aipo ramo yepe ebocoi aba namaraï, aiporire  
 acoi Portugues oi que yebï ñote ohobo ocorapïpe : aipo ramo ñande carai o=  
 mbopu 6. Ytapu yebï ramo ñande carai ombopu yebï 9. Acoi arapïpe abe

175 ÿgarata guaçuetebaè ñande rehegua obahê quarepoti yyape<sup>u</sup>bâ baè 50  
 piasas ogueru Vote hae Varca pïpeguarâ abe ogueru. Acoi arapïpe abe  
 acoi Lienço <sup>rehegua</sup> Portugues ró guçu nûnga, ñande caray omombochï mbocabuçu  
 pïpe yyapï yapïbo heitïbo mburu; aipo ramo Portugues ombopu 5. Caáuramo  
 ñande caray ombopu yebï 2. Aipo ramo Portugues ombopu 6. acoi pïtûmbïpe

180 nahenduhai mbaè amo.

A 11

de Nob. Martes yeibe ramo ñandecarai ombopu 18. Ñeçûngarire ñande carai ombopu

dispararon uno. Entonces nuestros españoles dispararon 5. En aquel día también tres portugueses salieron a caballo de su empalizada. Entonces quince indígenas los acometieron de a uno, y ahí dos maceros también los acometieron a esos. Y en el acto sin demora capturaron a esos infelices. A uno de ellos le acertaron en el brazo, rompiéndoselo y haciéndole arrojar el arma, y al romperlo los indígenas se echaron a gritar mucho haciendo sonar la trompeta, y [el portugués] cayó del caballo a la vista de todos. Después durante la comida de los padres salieron otros ocho portugueses, y seis de los que estaban a caballo acometieron a los indígenas [que estaban allí]<sup>12</sup>, enviados de su pueblo para ordeñar las vacas<sup>13</sup>, pensando [los portugueses] en ir hacia el lugar adonde se dirigían aquellos indígenas. Pero solo un indio se fue por las vacas lecheras montado a caballo y corriendo a toda velocidad, y le dispararon [los portugueses] tres tiros de arcabuz al indígena, pero no lo lastimaron. Después los portugueses empezaron a volver a su empalizada.

*16. Llega equipamiento desde Buenos Aires. Destrucción del falso castillo (l. 173-180)*

Entonces nuestros españoles dispararon 6 tiros. Al toque de campana nuestros españoles dispararon otra vez 9 tiros. Aquel día también llegó una gran nave que era de nuestro bando, cargada con 50 piezas de hierro y material para construir botes y barcas. En aquel día también nuestros españoles destruyeron aquella enorme casa de lienzo de los portugueses a tiro de cañón, siendo acertada y despedazada totalmente. Después los portugueses dispararon 5 veces. A la tarde nuestros españoles dispararon de nuevo 2 tiros. Entonces los portugueses dispararon 6. En aquella noche no se escuchó nada más en ninguna parte.

*17. Falsa alarma siembra el pánico en ambos lados. Órdenes discrepantes de los jesuitas (l. 181-200)*

El 11 de noviembre, martes, a la mañana temprano nuestros españoles dispararon 18 tiros. Después de la hora de la oración nuestros españoles dispararon

yebĩ 37. aiporamo Portugues ombopu seis, nda haubie ramo Portugues nombor= pu porarabei ymbopu mbopu aú rupibe, ñandecaray catu ombopu pĩ pĩ ete yepi aipo baè rehe oquirĩ ñote teĩ. Acoi pĩtũ pĩpe Portugues oñomondĩĩ  
185 Pay raĩ oi que pota berami ñande retãme oyabo, mboca mirĩ baè ombopororo fuerte

[7]

fuerte à ramo, aipo ramo Pay H<sup>o</sup>. Joseph oque rehebe oñemondĩĩhape guaĩ reta Vruaguaĩ ĩgua upe pepuã Yaha Tabape peiquebo heý ymondobo biña, aipo= rire oho paranã ĩgua upe pepuã Yaha tabape peiquebo oçê nangã curu= tue oyabo oñemombaraetehape. haè Pay Juan ohenduabe yepe mboca= pororo oque eýbo. aipobaè rehe Pay H<sup>o</sup>. Joseph ~~aba~~ ñeê rendubo yepe  
190 Pay Juan, tobe peinote peho teĩne meguaĩ oñemondĩĩ rei ñote, <sup>teco</sup> marã oico ramo amo oú amo Sentinero ñande momorandubo heý Pay Juan, aipo ramongãtu Pay H. Joseph oñemomburube abaupe oñeêbo pepuã  
195 raibi Yaha parana ĩngua ângapĩhĩ guaçu peicorei pota ñote pãnga ápe, aipobaèrã rehe pipo peyu ape acoi ramo raè heý, aipo y è ramo Pay Juan peinote peinote peho teĩne peyoyuca oyoupiene heý guaĩreta upe, oñemondĩĩ rei ñote ebocoi Pay abe hey ñote Pay Juan. aiporireme ou Senti= nero Pay Juan Anaya pĩri namarãĩ yepe oñemondĩĩ rei ñote Portugues  
200 oyabo; aipo ramo ñandecaray ombopu mbocabuçu 2. Portugues rehe.

A 12

de Nob. Miercoles yeĩbe ramo Pay H<sup>o</sup>. Joseph ogueraha Santa Anna ĩnguarã ybĩqua ambuae ĩpĩtũbo, aipo ramo Portugues ombopu mboca mirĩ haè oyapi peteĩ aba yñacãpire mondorobo Xtbal Namia herabaè, aipo ramo ñande  
mbocabuçu  
carãĩ ombopu <sup>heçe</sup> 26. aipo ramo Portugues ombopu mbocabuçu 2. Acoi ara

otra vez 37 tiros. Después los portugueses, con buenos motivos, ya no tiraron con obstinación, sus tiros se espaciaron casi como si fuera una burla, y ahí nuestros españoles fueron disparando cada vez menos hasta callarse del todo. Aquella noche los portugueses dieron alarma diciendo "los hijos de los padres quieren entrar en nuestra fortaleza" y haciendo gran estruendo con sus armas de fuego por encima del fuerte. Entonces el Padre Hno. Joseph, que estaba durmiendo, se asustó mucho y les dijo en tono de orden a sus hijos del Uruguay, "levántense, vamos, entren en el pueblo, es cierto que los portugueses están saliendo", después fue a los del Paraná: "levantense, vamos, entren en el pueblo". Después [los indígenas] ciertamente salieron al punto, dándose ánimos, y el Padre Juan también escuchó el estruendo de las armas de fuego porque no dormía. A eso, escuchando lo que decía el Padre Hno. Joseph, el padre Juan [les] dijo, "no vayan, no ven que se están por ir de balde, me parece que ellos se asustaron nomás, si acontece algo está el centinela que nos informará", entonces ahí mismo el padre Hno. Joseph se animó más, hablándoles a los indígenas, "¡levántense presto, vamos, los del Paraná! ¿Será que solo quieren paz y sosiego aquí? ¿Para eso acaso han venido aquí?". Ante esto el padre Juan repuso, "¿no ven, no ven? Se van de balde, se van a hacerse matar, ellos van a levantárselos a ustedes [con sus lanzas]", dijo a sus hijos, "es que el Padre se asustó sin motivo", esto fue lo que dijo el padre Juan. Después de eso vino el Centinela hasta el padre Juan Anaya: "no hubo peligro, los portugueses sólo se asustaron", dijo. Después de eso nuestros españoles dispararon dos cañonazos sobre los portugueses.

*18. Muere un indígena en las trincheras (l. 201-204)*

El miércoles 12 de noviembre a la mañana temprano, el padre Hno. Joseph llevó a los de Santa Ana a empezar otra trinchera, ahí los portugueses dispararon con armas de fuego y acertaron a un indígena en la cabeza, rompiéndosela, Cristobal Namia se llamaba el hombre. Después nuestros españoles dispararon hacia ellos 26 cañonazos. Después los portugueses dispararon 2 cañonazos.

205 pīpe abe acoi ñande ýgarata guaçuetebaè ohecha ramo Portugues oñapĩtĩ  
yagua amo rehe quatia yyayuri ymoĩna, aipobaè yagua oguenocé<sup>ç</sup> acoi  
quatia henoñabo hero tarobabo, aipo ramo aba acoi yagua oipĩcĩ haè acoi  
quatia oyora yohugui, caray upe ymeêbo, haè caray ogueraha Governador  
upe ymeêbo, aipobaè rehe Governador ñote oi quaa acoi quatia ñeênga,  
210 Acoi ara pīpe abe ýgarata ya mbocabañ omboye oĩ Portugues retâme;  
acoi ramo ñande caray mbocabuçu ýbĩ rupigua abe ombopu 16. Açaye  
ramo ñandecaray ombopu yebĩ 3. ñande ýgarataya 1. Lancha pīpe gua  
abe 2. Ytapu yebĩrire ñandecaray ombopu yebĩ 7. haè Portugues 3. o=  
mbopu, acoi pĩtũ mbĩpe ndipori mbaè amo.

A 13

de Nob. Jueves pīpe ñandecaray ombopu 10. Portugues ombopu hobai ramo 12. ñande  
ýga

[8]

ýgarataya ombopu 7. Acoi arapīpe abe caray amo mbocabuçu remimopêngue  
ogueraha Buenos Ayres pe. Ytapu yebĩ rire ñande caray ombopu 14 Portugues  
ani mbopui. Acoi arapīpe abe Governador ombombeu guecocue trigo ýgue pīpe  
220 biñae raco Taba mbohapi amboaguīye, mã bĩtebe tenãnga co caábo mbaè a=  
guīyeĩ pīpe heý; haè ramo peñemomburu heý caray reta haè abaretaupe  
chamotanimbupate<sup>n</sup> cobaè taba poriahu heý, có Governador ñeê rendu paĩ ca=  
ray reta horĩ horĩ catu etei oquapa na oyaboteĩ aba upe, cheru heý, yyaguīye  
pota ĩmandaye cobaè taba, aipoheý Governador, na conũnga taba ruguaĩ  
225 ndaye omboaguīye yepi, taba tubicha bicha etebaè catu ndaye; haè ramoque



19. *Los portugueses mandan un perro mensajero con carta. (l. 205-219)*

En aquel día también los de nuestra nave grande vieron que los portugueses ataban un mensaje en el cuello de un perro. Después hicieron salir al perro, que llevaba aquella carta y que corría como loco. Después los indígenas atraparon a ese perro y desataron aquel papel hallado, lo dieron a un español, y el español lo llevó y lo dio al Gobernador, de esa manera fue que el Gobernador supo lo que decía esa carta. En aquel día también los capitanes de las naves dirigieron sus balas de arcabuz hacia el pueblo de los Portugueses, entonces nuestros españoles dispararon otra vez 3 cañonazos, nuestros capitanes de las naves uno, los de las lanchas también uno. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon otra vez 7 tiros y los portugueses dispararon 3. Aquella noche no pasó nada más.

El 13 de noviembre, jueves, nuestros españoles dispararon 10 tiros, ante esto los portugueses dispararon 12 como respuesta. Nuestros capitanes de las naves dispararon 7. En aquel día también los españoles llevaron a Buenos Aires un cañón que estaba descompuesto. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon 14, los portugueses no tiraron nada.

20. *Arenga del Gobernador (l. 219-229)*

En aquel día también el Gobernador contó cosas del pasado: "mientras yo conquisté con paja de trigo tres pueblos ¿cómo no vamos a hacerlo ahora que tenemos fajinas?", dijo. "¡Entonces ánimo!", dijo a los españoles y a los indígenas, "¡reduzcamos completamente a cenizas a ese pueblo miserable!", dijo. Escucharon los españoles todos con atención las palabras del Gobernador, y se alegraron mucho y se quedaron contentos, y de esta manera habló [el Gobernador] a los indígenas: "si he venido"<sup>14</sup>, dijo "es porque ya desde hace tiempo he querido conquistar este [pueblo]", eso dijo el Gobernador, "y un pueblo como este no es que se vence siempre, así se dice, [pues] es por cierto un pueblo grande". "Y entonces

cobaè taba yyaguïye ramo mbaè tetfirô penembipicïcuera taperú orebe heý  
heý aú teí caray oquapa aba retaupe; mboca ~~peipicïramo~~ coterâ alfange coterâ  
quïce pucu coterâ pistola coterâ ao catu pïrï, eguï nûnga mbaé catupïrï tetfirô

ïmani

rehe oyerure rure aúbo, abaupe : acoi ramo aba; ma noïmoaï pipo â caray

230 Tupâ â oñeêngue rehe ñote açe opacatu mboaraquaa haguâ raè rá heý  
oquapa, mâ mbaè ~~catu~~ pota, catu pipo â caray reco habete raè rá heý aba

re

oquapa, caray remienduramo: acoi ramo caray aba ñeê,ndubo naheý, aguï=

cuehebeïma

yeïma nico ape yaico poriahu caneô pïpe, haè ramo ñandecaneô repïne, o=  
meê Tupâ ñandebene cheru, yayecohuhecene heý heý aú rano; aipo y è ramô

235 aba, oyeíyïpï ramô ngatu aipo ñeê Tupâ ngotïgua epemocê rângue raè

aba

abe

heý, oquapa; ma napeïmoaï, pipo eupe taba pïpe Tupâ rembiaïhu amo  
reïme raè coterâ mitâ mirï rehe ñote yepe ypïhïrômbïramo hecoraè ranô;

aba

hey abe, oquapa; acoi ramo caray oquïrïrïteï ñote oquapa mburu. Rosario  
rire ñande caray ombopu 16. Acoi arapïpe abe Corpus ïguara oho ýbï=

240 cua apobo pïhabo, pïhabo ñote catu ara ramo ombaèapoçoce mbïa

ombaè apo ete yepi, ara ramo aete oñemoâhape nombaèapo catuï,

cuando este pueblo sea conquistado, cualquier cosa que ustedes agarren, tráiganla para nosotros [= no para ustedes]",<sup>15</sup> decía con fiereza a los españoles presentes y a los indígenas, y demandaban [los españoles a los indígenas] impetuosamente por armas de fuego, por alfanjes, por espadas o pistolas o por ropas buenas, por todas esas cosas buenas.

21. *La réplica aguda de un indígena causa enojo entre los españoles*  
(l. 229-238)

Entonces un indígena [dijo], "¿cómo no piensan estos españoles en las palabras que dicen que Dios puede castigar<sup>16</sup> a todos los hombres?", dijo a todos los presentes. "¿Qué es lo que desean estos españoles?" dijo el indígena a los presentes, habiendo escuchado a los españoles, y ahí los españoles que habían escuchado al indígena dijeron así: "es suficiente, estamos desprovistos de todo y cansados desde hace días, y nos vamos a cansar todavía más. Dios nos recompensará ¡oh señor!, y nosotros nos alegramos con eso".<sup>17</sup> Después de dicho esto, "ya a la aurora hubieran debido mandar ustedes a Dios estas palabras", dijo el indio a todos. "¿Acaso no han pensado que ese pueblo es cosa que ama el Señor, o en esos niños pequeños que merecen ser salvados?", dijo también el indígena a todos. Después de eso los españoles se quedaron callados y enfadados<sup>18</sup>.

22. *Turno de los de Corpus en las trincheras* (l. 238-241)

Después del Rosario nuestros españoles dispararon 16 tiros. En aquel día también los de Corpus fueron al trabajo de las trincheras, por la noche. Después del día, durante la noche, la gente siempre supera con su jornada de trabajo lo hecho en una jornada normal, con todo que ellos pensaban que después de la jornada diurna no habría más quehaceres.

mbohapi aba Igni aratu Juan candare Alonso mbi

Acoi pītu pīpe abe Corpus ĩguara, Portugues retā me fuerterpo=  
oyogueroi que

pī rupi; aipo ramo ohecha açereique haguā abaiete haba, ndiyabi açe  
reique haguā hey oyoguerubo mocoī coterā peteī aba ~~ñote~~ reique haguāma

245 nūnga ñote oī hey ranō haè ogueru abe ybīra pucu patagui y rāngue,  
ai=

[9]

aipobae rehe oyequaa heique hague, no mombeú pota potari aú yepe guei=  
que hague biña, namombeú eme ñande reique hague heý yepe oyoupe o=  
ñomongetabo, meguai amonipo oi quaa ramo Pay, ñande reique hague,

250 <sup>o</sup>ñande mombeu amo Governador upe, haè aipo ramo Governador toho  
yebī haè tohechacatuete taba reco teique haba tohechaete abe heý  
amo Governador ñandebe, haè ñanderu yebī reheī eteī amo Portugues  
ñande āndu coterā ñanderecha, haè aipo ramo ñande api amo mboca  
pīpe ñandeyucabo raè, oyabo raco nomombeú potari biña; haè aete Pay  
255 H°. Joseph ohecha ramo ebocoi ybīra catupīrībae oporandu raibi marā=  
nungape cobaè ybīra catupīrī, mamō hegui pangā Perú; qui niā ndiyare=  
coi co nūnga ybīra amo heý: aipo yè ramo yepe heru hare noñeēī,  
oquīrīrī ñote, aipo yñeē eý ramo; mamō ĩnguarā pāngā peē, heý Pay H°.

Joseph, haè caray abe aipoheý; aipo y è ramoē Corpus ĩguara, hey; acoi ra=  
260 mo Pai, añeī raè heý, haè ramo peē cobaè ybīra peru Portugues retā  
agui raè heý, aipo Pay è ramoē, tacheruba hey guemimboacīpe nūnga.

Pay  
Aipo ramo, peñeī mbīa topaboi cobaè ybīcua, pehechaī ma Corpus ĩguara

retāingua hae Tupā ĩma  
Tupā, rembiaīhu ñande guaracapa nūnga oi que, portugues retamē o=

23. *Tres indígenas recusan dar información sobre su excursión a la fortaleza portuguesa (l. 242-270)*

En aquella noche también tres indios de Corpus, Ignacio Aratu, Juan Candare y Alonso Mby<sup>1</sup>, entraron por el costado en la ciudadela de los Portugueses. Después de eso vieron que para entrar era difícil, y dijeron al volver que no había manera de entrar, solo había entrada para dejar pasar a una o dos personas, enfatizaron. Trajeron también una vela con su mástil, que había servido para el agua, por eso se supo de su incursión, porque ellos no quisieron contar de su entrada, "no contaremos [Lit: no contaré] sobre nuestra excursión", dijeron, hablando entre sí, "quizás al saber el Padre sobre nuestra incursión le cuente al Gobernador, y después el Gobernador va a decir 'que vayan otra vez y miren con atención si hay posibilidad de entrar al pueblo', eso diría el Gobernador refiriéndose a nosotros". "Y entonces, oh Dios mío, por causa de eso puede ser que los portugueses nos perciban o nos vean, y en entonces pueden balearnos con armas de fuego y pueden matarnos". Con buena causa pues no querían contarlo. Pero cuando el Padre Hno. Joseph vió esos buenos palos preguntó inmediatamente a los compañeros: "¿de dónde han traído estos buenos palos, de dónde los trajeron? Que aquí no tenemos en absoluto palos como estos", dijo.

Frente a estas palabras, los que habían traído esos palos no hablaron, se callaron nomás, no dijeron nada. "¿De qué reducción son ustedes?", dijo el Padre Hno. Joseph, y los españoles también preguntaron eso. "Nosotros somos de Corpus" dijeron al punto. Entonces el Padre dijo: "¿Con que así es? ¡Entonces son ustedes los que trajeron estos palos de la ciudadela de los portugueses!". Después lo que dijo el Padre es esto: "¡válgame Dios!" dijo como sin querer. Entonces el Padre dijo: "¡ea, ustedes, que los indígenas terminen luego la trinchera! ¡Vean [ahora] que los de Corpus son los que vienen de la tierra de Dios y que son los amados de Dios, son como nuestros escudos, que ya entraron en la ciudadela de los portugueses

yei raè hey aba reta upe. Acoi pītū mbīpe abe Portugues ombopu 4,  
265 haè aete namarai.

<sup>pa</sup>  
Viernes pīpe Misa, hague rabe ñandecaray ombopu 14. Portugues aipo=  
ramo ombopu 9. hobai ramo ñande carai ombopu 8. Portugues ombopu  
boy rano 3. haè ñande carai aiporamo ombopu 17. Portugues ombo=  
pu hobai ramo 3. Ytapu yebīrire ñande carai 8. Portugues ombopu  
270 5. Acoi arapīpe abe Portugue oyeupi fuerte àramo, quīce pucu ohupi  
hupi opope hechauca ucabo có chequīce pucu pemomba harâ ñandu to=  
baya reta oyabo abaretaupe; aipo ramo abareta oquīrīrī ñote noñeēī  
amo: Portugues ñote oñeē oicobo, pe,chaque aha penūpâ nūpâbone,  
mbae puguī peyapo mburu pequapa, oyabo abareta upe. Acoi pītū pīpe  
275 Portugue yacī cēīpī ramo ombopu 6. Aipo ramo ñande carai ombopu 9.  
Sabado pīpe yeībe ramo ñande carai ombopu 4. Ñande ygarata pīpe\_  
guara

[10]

guara ombopu 1. açaye ramo Ñandecarai ombopu 8. Portugues aipo ramo  
ombopu 2. Ytapu yebī rire Portugues ombopu 9. Acoi arapīpe abe ñande caray  
280 omōngūī mbocabuçu pīpe Portugues fuerte. caaruete ramo ñandecaray ombo=  
pu 11. Acoi arapīpe abe ñande ygarataya mboca mirībaè ombopororo mbo=  
hapī yebī Litanias ramo. Acoi pītū pīpe S. Ingacio ĩguara oho mbocabuçu  
rerobabo tupa rā ambuaepe: ñande carai ñote ombopu acoi pītū pīpe 3.

esta mañana!", dijo a los indígenas reunidos. Aquella noche también los portugueses dispararon 4 tiros, pero no hicieron daño.

El viernes, ya bien terminada la misa, nuestros españoles dispararon 14 cañonazos. Entonces los portugueses dispararon 9. Frente a eso nuestros españoles dispararon después 8. Los portugueses replicaron con 3. Entonces nuestros españoles dispararon 17. Los portugueses dispararon frente a eso 3. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon 8. Los portugueses, 5.

#### *24. Contraataque psicológico de los portugueses (l. 270-283)*

En aquel día también los portugueses se subieron arriba del fuerte, y blandiendo y ostentando sus espadas con las manos [gritaban]: "esta mi espada será la destrucción de ustedes", "decían aquellos muchos adversarios a los indígenas. Ante eso, los indígenas se callaron, no hablaron, sólo los portugueses estaban hablando. "Tengan cuidado, voy a ir a castigarlos ¿qué son esos malditos agujeros que están haciendo ustedes?", decían a los indios. Aquella noche, al salir la luna, los portugueses dispararon 6. Entonces nuestros españoles dispararon 9. El sábado a la mañana nuestros españoles dispararon cuatro veces. Los de nuestra nave dispararon uno. Al mediodía nuestros españoles dispararon 8. Entonces los portugueses dispararon 2. Después del toque de campana los portugueses dispararon 9. En ese día también nuestros españoles hicieron daños con el cañón en el fuerte de los portugueses. Bien entrada la tarde nuestros españoles dispararon 11. En aquel día también el capitán de nuestra nave hizo sonar el arcabuz dos veces durante las letanías. Aquella noche los de San Ignacio se fueron a trasladar un cañón a otro emplazamiento. Sólo nuestros españoles tiraron en aquella noche, y fueron 3 tiros.

de Nob. Domingo yeibe ramo, ombopu ìpĩ acoi S. Ign<sup>o</sup>. ĩgua rembirobacue 11. Acoi

285 ara pĩpe abe Portugues ýgarataya ombopu abareta reyupa mombĩrĩ etepe  
yepè ymobahêbo, aipo rire abareta oyepeà catu oyoguerahabo; Pay Ger<sup>o</sup>.  
ñote oĩmoã boi yepè aipobaè rã; aipobaè rehe yayepea catuboi qui agui hey  
hey aúyepè Pay Juan de Anaya upe, haè aete Pay Juan ndogueraha<sub>bo</sub> ĩ

boĩ

abareta: Pay Geronimo ñote ogueraha, Guaĩ reta Santa Rosa ĩgua haè  
290 Tupã cĩ retã ĩngua heroyepeábo. Acoi abareta yepéa yacatu ombopu ña=  
ndecarai 29. Aipo ramo Portugues ombopu 5. Ytapu yebĩ rire ñandecaray  
ombopu 7. caaru ete ramo ombopu yebĩ 6. Acoipĩtũ pĩpe abe Corpus  
ĩguara haè Itapuã ĩguara oho mbocabuçu rendape ombaè apobo, hu=  
paguã moatĩrôbo, aipo ramo Portugues ombopu mbocabuçu heçe, haè pe=  
295 teĩ Itapuã ĩnguara ymbaè apo heco ramo oyapi catupĩrĩ ete hete mbobo, bo  
hĩecue moçêbo, heôngue mbocabuçu guĩpe ymondobo, haè peteĩ carai  
corrientes ĩguara<sub>a</sub>be oyapi y upe ymopêbo, mbocabuçu raĩĩ popocuera  
ñote yepè raco obahê ychupe ymôpêbo, haçê mbucu raco carai oyehe yã  
ramo; Acoi ramobe Portugues oçapuca pucai mimbĩ tarara yopĩbo Yta mbohorĩ  
300 bo, heçe guorĩramo. ndoiquaa raibi raco mbĩa acoi Itapuã ĩguara manô  
hague Corpus ĩguaramo hereco reco aũbo, aipobaè rehe tenaco<sup>o</sup> co  
penetã ĩguara reôngue rerahabo hey, aipo èramo oyogueraha reĩ yepè  
hechaca, acoipe na oreretãĩnguara ruguaĩ nico penetã ĩguara catu nico  
hey Itapuã ĩguara upe, Acoi, ramo Itapuã ĩnguara Sargento amo oho hechabo



25. *El cañoneo llega al emplazamiento indígena. Discrepancias entre los Padres (l. 284-292)*

El 16 de noviembre, domingo, a la mañana nuestros españoles empezaron a disparar a esos que se habían enfrentado a los de San Ignacio, 11 tiros. En aquel día también el capitán de la nave portuguesa disparó contra el campamento de los indígenas, aunque estaba muy lejos los hizo llegar. Después de esto los indígenas se fueron dispersando. Pero el padre Jerónimo había presentido esto, por eso le dijo ansiosamente al padre Juan de Anaya: "ay, alejémonos de acá". Como el padre Juan no se llevó a los indígenas, sólo el padre Jerónimo llevó a los suyos, es decir, sus hijos de Santa Rosa y de Tupacy<sup>m</sup> fueron apartados. Mientras ellos se apartaban, nuestros españoles dispararon 29 tiros. Después los portugueses dispararon 5. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon 7 tiros. Después de entrada la tarde dispararon otra vez 6.

26. *Muerte atroz de un español y de un indígena. Amenazas y triunfo de los portugueses (l. 292-309)*

En aquella noche también los de Corpus y los de Itapúa<sup>n</sup> fueron al sitio de los cañones a trabajar en la construcción de las bases. Ahí los Portugueses dispararon cañonazos hacia ellos, y a uno de Itapúa que estaba trabajando le acertaron de lleno en su cuerpo, haciéndole salir las entrañas, mandando su cadáver debajo del cañón. Y acertaron también a un español de Corrientes en el cuello, rompiéndoselo. Le habían alcanzado balas de perdigones, desgarrándoselo. Allí el español soltó largos alaridos [de dolor]. Por eso los portugueses se echaron a gritar e hicieron sonar las trompetas y las campanas de triunfo, poniéndose tan alegres con ese hecho. No sabían los indígenas que el muerto era un hombre del navío de Itapúa. Los de Corpus querían tenerlo. Por eso dijeron [los de Itapúa] "vengan a llevar el cadáver de su compatriota". Entonces inmediatamente [los de Corpus] se encaminaron al lugar para ver, "¡este no es nuestro compatriota!" dijeron a los de Itapúa, "sino de ustedes!". Ahí un Sargento de los de Itapúa fue a ver aquello.

305 acoipe, cherĩbĩ catu nico raèra heý<sup>tei</sup> oyaheó bo. Acoi ramobe Portugues  
na heý; toicoboi catu teôngue hetabaè ni ñangapĩhĩ açe teôngue pe=  
teĩ teĩ ñote rechaca, toicoboi catu fiesta toreyapote orecoga camarara<sup>1</sup> hey  
Port.

[11]

Portugues.

[A] 17de

Nob. Lunes yeiberamo ñande caray ombopu 67. Acoi ytapuã ĩgua manô rire ca=  
ruraco ñandecaray ypopĩy ete mbocabuçu mbopubo: aipo ramo Portugues  
ombopu 3. abareta reyupape yombahêbo: Misa pa ramo ñande carai o=  
mbopu 73. ochorupi ara raंगा rĩ ramo ñande carai ombopu 26. Acoi  
ramo Portugues ombopu 10. Pay caru ramo ñandecarai ombopu 10. Acoi ára  
315 pĩpe abe ñande carai Portugues mbocabuçu oyapi yyuruetepo ymboyea=  
pĩrobo, haè Portugues mbocabuçu rehe añangareco baè ábe mbocabuçu yeapĩ=  
ro ramo o à oũbo fuerte cupepe ybĩqua pĩcotĩ ohobo. acoi baè rechaca ñande  
carai haè abareta horĩ mirĩ eỹ ngātu oçapuca pucaĩbo anguá mbopubo  
mimbĩ tarara abe yopĩbo; eupebaè tecatuĩ oyeý pĩhabo ñande amô Itapuã  
ramo  
320 ĩnguara oyuca haè<sup>ramo</sup> yya mburu haè abe omanô oyabo abareta oçapuca pu=  
caibo. acoi rire ñandecarai ombopu 23. Acoi ramo yaheó oñêndu Portug<sup>s</sup>.  
retã guetebo ytapu yaheó abe, guahú abe raco oñêndu; aipo ramo aba=  
reta póbaè na Portugues ruguaĩ heý. oĩme nipo Tapĩyĩ amo ypaũme  
heý coterã ñande rehegua oyaba baè cue amo nipo oĩme raè heý aba reta  
325 oñomongetabo. Ytapu yebĩ rire ñande carai ombopu catorze; acoi ara pĩpe  
abe ygarataya oçè abareta yoguereco hape hembiaipo tetĩrô rechaca; acoi

"¡Es mi hermano menor!" dijo, llorando. Después de eso los portugueses dijeron, "ojalá que haya muchos cadáveres allí, y que no tengan la idea de venir a llevarse a los muertos de uno en uno. ¡Que haya fiesta, que nosotros haremos de su campamento la letrina de nuestra chacra!", dijeron los portugueses.

27. *Fuego intenso del lado español (l. 310-313)*

El lunes 17 de noviembre nuestros españoles dispararon a la mañana 67 tiros. Después de la muerte del hombre de Itapúa a la hora del almuerzo nuestros españoles aumentaron la cantidad de cañonazos. Los portugueses entonces tiraron 3 al llegar los indígenas a su ranchería. Después de terminada la misa nuestros españoles tiraron 73 cañonazos.

28. *Venganza de los españoles con un tiro bien acertado. Cantos funerarios indígenas en el bando portugués (l. 313-329)*

Hacia las ocho, al momento de la reverencia a la Santa Imagen nuestros españoles dispararon 10. En este día también nuestros españoles acertaron justo en su boca a un cañón portugués, haciéndolo reventar. Y el cañonero del cañón portugués, que se estaba resguardando, cayó por la explosión del cañón, por detrás del fuerte, siendo lanzado hacia las trincheras. Viendo esto, nuestros españoles y los indígenas se alegraron no poco y soltaron gritos, tocando tambores y flautas. "Esos mismos [portugueses] en la mañana siendo oscuro lastimaron a uno de los nuestros de Itapúa, y desgraciadamente murió" dijeron los indígenas soltando alaridos de dolor. Después de eso nuestros españoles dispararon 23. Ahí se escuchó un llanto en toda la parte portuguesa, y también la campana fúnebre, y un canto funerario [de indígenas] también se escuchó. Entonces los indígenas dijeron "eso no es portugués, hay quizás indígenas infieles entre ellos, o algunos que habrían huído de nuestro territorio" dijeron los indígenas hablando entre sí. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon 14 tiros. En aquel día también el capitán del navío salió a las posiciones de los indígenas para inspeccionar el trabajo. En

ytu ramo Portugues ombopu hece 27. Aipo ramo ñandecarai ombopu 42. caaruete ramo ñande carai ombopu 2. pïhaye Portugues ompopu 1. Acoi pïtû pïpe ndipori mbaè amo.

[A 18 de

Nob.]<sup>K</sup> Martes pïpe ñandecaray ombopu 20. Missa pa rire ñande caray ombopu 21.

Açaye ramo ñandecarai ombo<sup>pu</sup> 49. Aipo ramo Portugues ombopu 9. Pay caru ramo ñande carai ombopu 6. Portugues ombopu 9. Acoi ara pïpe abe Corpus ïguara Capitan Nicolas ocarĩtĩ hacĩ; aipo baè rehe Sargento Pablo ñote aba 30 baè

cïyu<sub>o</sub>gueraha<sub>y</sub>garata rendape caábo rerubo. Ytapu yebĩrire ombopu 335 ñandecarai 34. acoi ramo Portugues ombopu 22. Acoi pïtû pïpe ndipori mbaè amo.

Miercoles yeibe ramo ñande carai ombopu 12. Portugues ombopu 9. Missa pa rire ñande carai ombopu 7. Portugues ombopu 3. açaye ramo ñandecarai

o=

[12]

340 ombopu 42. Portugues ombopu 20. Acoi ara pïpe abe cuña amo Portugues retâ mêngua oçê fuerte cupe pe yepea amo recabo aba guechaha raupe gueco haè Portugues reco poriahu mombeúbo: yaha aú bete ânga tamo pendeco hape raè heý aba upe; aipo y è ramo aba tobe ndicatuĩ ndeho haguâma oico ê niâ ore Pay raý reco, ndipori abe niâ nderapicha amo nde moânga 345 pïhĩ harâ ma ~~heý~~ ore aba memê ñote oroico heý ~~ñote~~ aba ychupe; aipo= ramobe acoi cuña oyaheó ĩmani; oreporiahu betebe yepe ânga nico oroico=

aquella noche los portugueses dispararon 27 tiros. Entonces nuestros españoles tiraron 42. En la plena tarde nuestros españoles tiraron 2. A la medianoche los portugueses tiraron 1. En aquella noche no hubo más nada.

29. *Resulta herido el capitán Nicolás Ocaroty de Corpus (l. 330-336)*

El martes nuestros españoles dispararon 20 tiros; después de terminada la misa nuestros españoles tiraron 21. Al medio día nuestros españoles tiraron 49. Después los portugueses [tiraron] 5. Durante la comida de los padres nuestros españoles dispararon 6 tiros, los portugueses dispararon 5. En aquel día también el capitán de Corpus, Nicolás Ocaroty, cayó herido. Por eso el sargento Pablo Cyju, que había conducido 30 indígenas en su navío, fue al embarcadero de las canoas para traer hojas de hierbas [medicinales]. Después del toque de campana nuestros españoles tiraron 34, y mientras eso los Portugueses 22. Durante aquella noche no aconteció nada.

30. *Quejas de una mujer portuguesa ante un indígena (337-356)*

El miércoles a la mañana nuestros españoles dispararon 12 tiros. Los portugueses dispararon 9. Después de terminada la misa nuestros españoles dispararon 7. Los portugueses, 3. En la tarde nuestros españoles dispararon 42 tiros. Los portugueses dispararon 20. En aquel día también salió por la parte de atrás del fuerte de la ciudad portuguesa una mujer para juntar leña, y contó la pobre al centinela indígena sobre su situación y sobre la situación lamentable de los portugueses: "vámonos al lugar de ustedes" [dijo]. Pero a eso el indígena [respondió]: "deja eso, no puede ser que tú vayas allá, porque allá sólo estamos nosotros los hijos de los padres. Tampoco hay allá gente de la tuya para protegerte [lit: no hay tampoco aquella tu gente allá que te va a proteger] , ya que no hay otros más que nosotros los indígenas [allá]", dijo el indígena a ella. Después de eso la mujer se puso a llorar. "¡oh, miserables de nosotros!, tenemos

bo ñembĩahĩ haè topehĩ porarabo, hetabe yepe tembiú oĩme biña, haè aete tata râ ymboyĩ haguâ amô ngâtu ndipori, aípobaè rehe mitâ omano be ñembĩahĩ raciagui; Portugues abe oñembopĩa tĩtĩ mirĩeŷngatu

350 yepe oyoguereco coromo nipo oi que Pay raŷ ñanderetãmene oyabo; E= guĩ aba pendapicha yaba re catu oñemomburube pĩtũ guetebo haè

mboca buçu mbopubo

araguetebo ndopĩtuú quaabi, taqua rembo yĩbaquĩ, haè yta ñote po yrũ ramo Pay raŷ ogueru ñandu; haè ramo peyerobia cherehe ni ña= nde aguĩyei chene Pay raŷ catu yyaguĩyene hey Portugues upe yepi; hei

355 acoi cuña abaupe; aipo y è ramo aba tereho yepe: haèbe aipobaè nde

hague

ymombeú, hey chupe ymbondobo. Acoi arapĩpe abe cuña carai amo Por= tugues ohupi fuerte á ramo ymoñemonde catu pĩrĩ eteibo, haè acoipe oã= ma nahey; Peyo chereraha caray poriahu bete, pembaraete ramo ñote chereraha epene hey Portugues omoñeê haba rupi, aipo y è ramo ñande

360 caray ombocabuçu ombopu heçe yñeêmba eŷmobe 2. yebĩ. Portugues aipo ramo ombopu 3. aipo rire ñande carai ombopu 3. Rosario ramo ñande caray ombopu yebĩ 5. caaruete ramo ombopu Portugues 4. Pĩhabo ña= nde caray ombopu 3.

yeibe ramo

A 20 de Nob. Juevez pĩpe ñande caray, ombopu 32. MiSsa pa rire ñande

365 caray ombopu yebĩ 19. Caa ru ete ramo ñande caray ombopu yebĩ 29. ai= poramo Portugues ombopu 7. Acoi pĩtũ pĩpe S. Joseph ĩgua oho ybĩqua apobo, aipo ramo Portugues omboapĩraha heçe granada yaba ~~biña~~, haè aete namarai, Acoi ramo ñande carai ombopu heçe 3. Portugues ombo= pu aipo ramo 2.

370

Viernes

hambre y estamos afligidos por el cansancio. Es verdad que hay mucha comida, pero no tenemos fuego para cocerla. Y por eso los niños mueren, pues tienen mucha hambre. Los portugueses tiemblan no poco pensando en que un día los hijos de los padres entrarán en nuestra ciudad. Esos indígenas que eran sus compañeros y que huyeron de ustedes se entrenan todo el día y toda la noche, no saben descansar tirando tiros de cañón y blandiendo estacas [y dicen] 'los hijos de los padres sólo acostumbran a llevar piedras en las dos manos, por eso confíen en nosotros. No nos vencerán los hijos de los padres, sino que nosotros venceremos' dijo aquella mujer al indígena. Ahí mismo el indígena [dijo] "vete ahora", y agregó: "la verdad es que tú tienes instrucciones de ellos", le dijo mandándola de regreso.

### *31. Otra mujer portuguesa desafía a los indígenas (l. 356-369)*

En aquel día también una señora portuguesa bien vestida subió a lo alto del fuerte, y estando allí dijo: "¡vengan a raptarme, españoles miserables! ¡Siendo Uds. tan fuertes, vengan a llevarme!" dijo la portuguesa en su discurso. Ahí el cañón de nuestros españoles disparó hacia ella dos tiros para que cortara su discurso inmediatamente. Los portugueses entonces dispararon 3 veces. Después nuestros españoles dispararon 3. A la hora del Rosario nuestros españoles dispararon otra vez 5. Bien entrada la tarde los portugueses dispararon 4. Siendo de noche nuestros españoles dispararon 3.

El 20 de noviembre, jueves, nuestros españoles dispararon a la mañana temprano 32 tiros. Después de la misa nuestros españoles dispararon de nuevo 19. A la tarde nuestros españoles dispararon de nuevo 29. Después los portugueses dispararon 7. Durante aquella noche los de San José fueron al trabajo de las trincheras, y después los portugueses les lanzaron muchas granadas, pero no hubo daño. Por eso nuestros españoles dispararon hacia ellos 3 [tiros]. Los portugueses dispararon después 2.

[13]

Viernes pīpe MiSsa pa rire ñande caray ombopu 17. Açaye ramo ñande carai ombopu yebĩ 24. Ytapu yebĩ rire ñande carai ombopu yebĩ 2. Acoi ara pĩ=

amo omanõ

pe abe ñande carai Sentinero, Portugues oyapi yñacâmê yyucabo, Madrid ĩgua hey caray ychupe; Acoi ramobe Portugues oçapuca pucai ĩmani Yta

375 mbohorĩbo mimbĩtarara yopĩbo rano. Acoi pītũ pīpe Portugues amo oçê ça=

pĩa ~~amo biña~~ aba reta haè caray reta reçapĩá potabo biña omboca

rero traroba robabo aba cotĩ heromaê maêbo, acoi ramo aba hechaca oñe-

mboça coý ete, haè ohoraibi amo mbocabuçu rerequa momorandubo,

aipo ramo ñande carai ybahê ete eỹ mbobe ombopu mbocabuçu heçe 16.

380 aipo ramo Portugues oyebĩ teĩ ohobo guetâme oiquebo. Aipo ramo Portu= gues ombopu 2. coê ete ramo ñande carai ombopu 7.

Sabado pīpe MiSsa ramo ñandecarai ombopu 12. Acoi arapīpe abe ñande=

caray oyapi Portugues yğarata pīpeguara ymbocabuçu yuru, hupibo yñ=

batecotĩ; aipo ramo Portugues ypīpe guara ytaroba teĩ<sup>λ</sup> oğarata rapĩa

385 cotĩ oñani oye oibo otaroba teĩ ramo. Acoi ramo ñande carai ombopu yebĩ

heçe memê ñote 17. Ytapu yebĩ rire ñande carai ombopu 2. Acoi ara

baè

pīpe abe ñandecarai Portugues amo ycoietoyu, oyapi yyucabo: acoi

ramobe aba reta guecotĩ rupi horĩ ete angua mbopubo mimbĩ tarara

yopĩbo oçapuca pucaibo ranõ. Aipo rire ñande carai ombopu yebĩ 5. Ai=

390 porire ombopu yebĩ boi ñande carai 15. Aiporireme ombopu yebĩ rano ña= nde carai 17.



### 32. *Víctimas de ambos bandos (l. 371-391)*

El viernes después de la misa nuestros españoles dispararon 17 tiros. Durante la siesta nuestros españoles dispararon otra vez 24. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon otra vez 2. En aquel día también un centinela de nuestros españoles murió. Los portugueses le acertaron en la cabeza y lo mataron. “El de Madrid”, le decían los españoles. A esto los portugueses se echaron a gritar, haciendo sonar el clarín y las campanas de triunfo. En aquella noche los portugueses salieron de repente, queriendo sorprender a los indígenas y a los españoles. Y para engañarlos dirigieron sus armas hacia los indígenas. Ahí un centinela indígena se percató de ello en el momento y fue velozmente a informar a los cañoneros. Entonces nuestros españoles, antes de que [los portugueses] llegaran hacia ellos, les dispararon 16 tiros de cañón, entonces los portugueses retrocedieron, regresando a su pueblo. Entonces los portugueses tiraron 2. Al amanecer nuestros españoles dispararon 7.

El sábado durante la misa nuestros españoles dispararon 12. En aquel día también nuestros españoles acertaron en la boca de un cañón de una nave portuguesa, haciéndolo saltar hacia el cielo. Entonces los portugueses que estaban a su lado [del cañón] corrieron hacia el mástil de la nave en gran desorden. Después nuestros españoles dispararon hacia ellos otra vez 17 tiros. Después del toque de campana nuestros españoles tiraron dos veces.

En aquel día también nuestros españoles acertaron y mataron a unos portugueses que se aproximaban. Entonces los indígenas por su lado estuvieron muy alegres e hicieron sonar los tambores y las flautas y gritaron mucho. Después de eso nuestros españoles dispararon otra vez 5 tiros. Después de eso nuestros españoles dispararon 15. Después de eso mismo nuestros españoles dispararon 17.

A 23 de Nobiembre; Domingo pĩpe araguetebo na marãi ndipori mbaè a=  
mo. Ytapu yebĩ ramo aete aguĩyeramboĩ ñote oico morãndu, toico guarini  
ni heý baè. S. Borxa ĩgua amo taba pĩpe oi que baè cue omombeú Pay  
395 Hº. Joseph upe, ndiyabai eteyepe taba pe açereique haguãma oya oya=  
baú, oñemomburu ramo amo abareta gueique haguã rehe gueĩ rehe=  
be ramo omboça eta amo Portugues, hetã me oi quebo heý acoi aba Pay  
upe: Aipo y è ramo Pay ogueraha raibi acoi aba Governador robaque,  
hembiechague mombeú ucabo chupe; acoi aba tetãme gueique hague  
400 mombeúbo raco oyerobia rai hape nũnga ñote nomboabai rapicha mbaè  
amo

[14]

amo. Aipo aba ñeê rendubo be raco Governador, Eneĩ toico guarini hey coĩ=  
te; ýgarataya abe omomorandu uca tabapĩpe aba reique ramobeque Por=  
tugues ýgarata ~~põĩ~~ toipĩcĩpaboi oyabo. Acoi ĩma ñote Pay aba reta omo=  
405 noõ uca Tupã rope; oguereco ramo aba oñemombeú haguã mbaè amo to=  
mo  
ñe,mbeú oyapape. Aipo rire Pay abareta ohobaça mboyepaihape ñote y=  
mondobo, ti yaye ñote ñande Rey ñeẽnga ape ñanderu hague oyabo ra=  
no. aipo Pay ñeê rendubo raco aba guorĩ pape etei oyogueraha ñeê ñe=  
mbohorĩ rehegua tetĩrõ porubo, ambuaecue cheapi yepe ramo mboca baýĩ  
410 raè biña haè aete acuera ânga <sup>tamo</sup> raè hey, ambuaecue chetamõ chea=  
pepã ñote ânga mbocabaýĩ raèra heý, ambuaecue chetamo cheyuca ça=

33. *Información de un indígena y plan de ataque del Gobernador (l. 392-408)*

El 23 de noviembre durante todo el domingo no hubo daño alguno. Más o menos al toque de campana hubo instrucciones que decían: "prepárense para el combate". Es que uno de los de San Borja, que había entrado en la plaza portuguesa, dijo al Padre Hno. Joseph: "no es difícil entrar en ese pueblo, si es que algunos de los indígenas de entre las tropas ponen empeño. Lo que más temen los portugueses es que los indígenas entren en su fortaleza", había dicho aquel indígena al Padre. Inmediatamente el Padre llevó a aquel hombre delante del Gobernador, mandándole que cuente lo que había visto. Aquel hombre que había estado en la fortaleza contó que él tenía confianza, ánimo, y que la cosa no era difícil para sus compañeros.

Después de haber escuchado el relato del indígena dijo el Gobernador: "que se pongan en marcha para el combate". Hizo informar a los capitanes de las naves que los indígenas iban a entrar en el pueblo mientras ellos se encargarían de aprisionar la flota de los portugueses. Al mismo tiempo el Padre mandó reunir a los indígenas en la iglesia, y estando los indígenas [allí] se preguntaban qué cosas iría a decirles. Entonces el Padre bendijo a la multitud de indígenas y al despedirse les dijo "¿acaso no es verdad que la palabra de nuestro Rey es como la de nuestro Padre [Dios]?"

34. *Fogueo cristiano y tradicional de los indígenas antes del combate (l. 408-416)*

Al escuchar las palabras del Padre los indígenas se alegraron mucho y decían entre sí palabras alentadoras, dándose coraje con eso. "La otra vez, aunque me habían acertado con bala de arcabuz, ahora estoy sano", dijo uno, "la otra vez yo esperaba que tocaran en mi cuerpecito, ahora quiero balas de arcabuz", dijo. "La otra vez yo deseé que me mataran

píá ete boi raè haè amo nañanduiche mbaè raciamo hey, ambuaecue  
tiyaye Tupã remimbota ñote cherehe amanô ramo tamanô, na chemaraî  
ramo tiyaye ñote abeno heý. Eguí nûnga ñeê omoçêçê oye oîbo guorî abe  
415 rerahabo, tetã ýbîri ete hero ñemboyapa. acoipe yñemoîngâtu yñogue=  
yo  
noî ramo raco, ýgarata ya ogueraha Portugues ýgarata repeñanga, he=  
çe memê mbocabuçu mbopubo opeteî teî hape, mbegue mbegue heçe o=  
ñemboya oyoguerahabo, acoi ramo Portugues tetã mêngua oñandu coîte,  
oyoguerogueyîbo ñmani parape heçe mboca mirî mbopororobo, mboca buçu  
420 abe heçe ymbopubo. Acoi ramo aba reta para cotî memê ymboca pororo  
e  
rendubo oñemboya ete teî fuerte rehe ymbocabuçu yura teîbo tucumbo  
pîpe ocotî cotî heitî pota raúbo biña. Acoi ramo ñande ýgarataya oipîcî  
Portugues ýgarata herahabo. Acoi ramo oû caray Pablo Hernandez oçapuca  
pucáibo; Peñeî carai pepuá aruîma abareta peême, yahecha ymbaraete  
425 baè aba nipo yyaguïyene heý Portugues upe oñeê mondobo. Acoi ramo  
Portugues oba oyoguerubo ýgarata rehe memê oyoguereco hague ragui,  
aba reta cotî mboca mbopororobo eñte, mbocabuçu rehebe ymboyoparabo  
coîte, acoi ramo aba yta haè uý mbocayepe poru teîbo; acoi aba mboca  
raco Portugues  
bera hague cotî catu ombocabaýî mboypepei hape catu ymboye oibo, teô  
430 rague herã eý ngâtu apobo. acoipe aba reta yoguereco ramobe ran<sup>co</sup> coê; ai=  
po ramo raco Pay Juan Anaya haè Pay Geronimo, peyo mbîa peyuca pa  
eu

rápido, y no sentí ningún dolor", dijo, "la otra vez me dije que si moría era por voluntad de Dios, pero no sufrí ningún daño", dijo. Mientras soltaban las palabras hablando y dejándose llevar por su alegría, los hicieron ir arrojándose a las proximidades del pueblo. Ahí todos se reunieron para animarse mutuamente.

35. *Ataque indígena e intervención del español Pablo Hernández (l. 416-430)*

Los capitanes de las naves se fueron a acometer las naves portuguesas, hacia ellas dispararon sin pausa los cañones, lentamente hacia ellas se fueron acercando. Ahí los portugueses del pueblo los apercibieron y al punto bajaron a la orilla del mar, disparando hacia ellos sus armas de fuego y también sus cañones.

Entonces los indígenas, al escuchar el estruendo de sus cañones dirigidos hacia el mar, se arrojaron muy cerca del fuerte. Habiendo enlazado bien los cañones de ellos [de los portugueses] con cuerdas, se aprestaron a echarlos abajo. Ahí los capitanes de nuestros navíos se apoderaron de unas canoas de los portugueses, para llevárselas. Entonces vino el español Pablo Hernández gritando, "ea, vosotros, señores, levántense de una vez, ya les traje una tropa de indígenas para ustedes, vemos que son fuertes y que seguramente van a llevarse la victoria", dijo para provocar a los portugueses<sup>o</sup>. Entonces a espaldas de los portugueses [los capitanes de los navíos] se movían entre las naves que se habían llevado. Los arcabuces y los cañones se mezclaban en un gran estruendo dirigido contra los indígenas, y los indígenas usaban piedras y flechas y hasta armas de fuego.

Contra aquellas armas de fuego de los indígenas los portugueses baleaban de manera conjunta y todos a la vez como un solo cuerpo, para evitar que hubiera muchas bajas [entre ellos].

36. *Los indígenas ignoran la orden de retirada (l. 430-444)*

Estando en esto los indígenas, amaneció. Ahí el padre Juan de Anaya y el Padre Jerónimo les dieron la orden: "regresen, hombres, los matarán"<sup>19</sup> a todos ustedes allá,

[15]

eupepe ñote pendeco ramone heý oñeêmondobo, haè oñeê cuerai reïra=  
mo Pay, omondo caray taragui ðguara yrundĩ cabayu áramo, tapeho che=  
435 raý reta momorândubo marâbê toyogueru ñote ânga Tupâ raïhupape  
hey caray mondobo; oyogueraha raco caray oñani ete hape, haè acoi y=  
yogueraha ramo ombopororo ete yepe mboca heçe, acoipe abareta upe  
obahêbo oñani rehebe ñote omomorându, yaha ndaye raè, aipo heý  
ânga nico peême penduba oremboubo tou ñote ânga marâbe yepe  
440 Tupâ raïhu pape hey penduba peême oyabo aba reta upe; oyebĩ oyo=  
guerubo; aipo y è ramo aba ndiyabi catu oreho haguâ<sup>ma</sup> orohendu ðma  
yepes Pay ñeê curi, oreyucapa amo oreho yacatu heý ñote aba, ca=  
ray upe oçapucaïbo. acoipe raco aba reta araguetebo oyoguereco teï o=  
ñeguahê haguâ eý ramo; acoipe aba reta yoguerube teï ramo<sup>raco</sup> Portug.<sup>s</sup>  
445 oçè ocorapĩ agui y rundĩ, aba mboca agui oñemombebaè amo, mi pĩpe  
ycutubo, ambuae alfange pĩpe yyapichabo, amonguera acâ mondog bo  
oñemboçarai meguâ tetîrôngatubo heçe, yñacângue reroi quebo ocorapĩ=  
pe, fuerte à ramo hupïbo, ýbïra pĩpe ymboïbo y montera cue hece y=  
moïbo, hechauca ucabo aba retaupe; co pe amo acângue, peyo he=  
450 rahabo, haè tape hepĩ abe hey abaupe; Camba tuya guaçu amo abe  
acoipe oñee oâma; tapeho mburu aba acâ mbucu Yaguarete, peê aè  
ñote pendecobe peru ape heroyabo<sup>ymombaucabo</sup> heý abaupe; ohecha yepes raco a=  
ba Portugues oamo rehe yñemboçarai tetîrô ngatu, haè aete ndiyabi

ese será su destino". Dijeron esto con enfado los padres, y mandaron a cuatro españoles de Corrientes montados a caballo: "vayan a decir a mis hijos que por el amor de Dios vuelvan" dijo [uno], mandando a los españoles.

Se fueron los hombres con mucha prisa, cabalgando en medio del gran estruendo de los arcabuces, y ahí informaron a los indígenas, llegando a ellos a toda carrera: "parece que tenemos que irnos, esto nos mandan a decirles sus padres: 'vuelvan nomás, por el amor de Dios', dijeron sus padres para ustedes" dijeron [los mensajeros] a los indígenas. Y poniéndose en camino de regreso, volvieron los cuatro juntos. A esto los indígenas dijeron "de ningún modo nos iremos ahora, ya escuchamos lo que dijo el Padre, pero nos matarán a todos si nos vamos", dijeron a gritos a los españoles. Y todo el día los indígenas se dieron ánimo mutuamente para no retroceder<sup>p</sup>.

37. *Nueva provocación de los portugueses y de un negro desde el fuerte (l. 444-456)*

Y persistiendo en el lugar los indígenas, salieron de la empalizada cuatro portugueses, resguardándose de las armas de fuego de los indígenas. Uno estaba herido de lanza, y otro de alfanje, y los otros con la cabeza lastimada hasta el ridículo. Llevaban calaveras a la empalizada, subieron con ellas arriba del fuerte, las ensartaron en palos y, poniéndoles lo que eran restos de gorros, las mostraban a los indígenas. "Miren estas calaveras, vengan a buscarlas, eso les costará caro". Un negro viejo y alto que estaba ahí dijo: "¡Váyanse, malditos indios de cabezas largas como el jaguar, ustedes vinieron para su perdición!", dijo a los indígenas. Pero los indígenas se dieron cuenta de que en todo sentido serían burlados por los portugueses, de ningún

hepĩ haguâma fuerte aramo oicobaè agui oñemoâbo; ndiyabietei naco  
 455 aba amo mĩ mirĩ ñote yepe haguâma, omĩ mirĩ ñote yepe baè curi=  
 teĩ hape oyapi raibi yyucabo yepi. Açaye teĩ ĩma ramo raco peteĩ aba  
 S<sup>ta</sup> Anna ĩgua Gabriel Albare, oñani ete etei<sup>oubo</sup> ñande mbocabuçu<sup>v</sup> re=  
 ndape. caray momorândubo, pembopororo ânga mboca mirĩ, haè mboca=  
 buçu, haè aipo ramo mbĩa toña oâêbô hey carai upe; aipo ramo raco  
 460 carai omboaye raibi yñeênguera, mboca mbopororobo, acoi<sup>mboca</sup> mbopororo  
 ñabô raco Portugues oñemômbe yepi; ndey tee acoi baè rechabobe aba  
 moco mocoĩ coterã mbohapi hapĩ oñani oyoguerubo, aiporami ñote oyo=  
 gue=

[16]

guereco araguetebo caáruhapebe. caaruete ĩma ramo Portugues ogue=  
 465 noçê aobebe morotĩbaè ymbobababo Uruguaĩ ĩgua reique ique au ha=  
 gue cotĩ: Opa ĩma ñande ñemboçarai haguera hey ocara catu hape, pepope  
 ñote oroñemeé carai upe aete anichene; heý heý aú abaupe. Aipo ÿ è  
 ramo aba Uruguaĩ ĩgua araguetebo fuerte guĩpe oĩ baè cue amongue o=  
 hoi ñote geyupape, amongue oñoé ai ogueraha, acoi oñoé ai gua=  
 470 picha heraha rechacaĩ aba amongue oho oho aú guapicha reôngue  
 rehe; ambuaecue oporechacé ñote rerahabo. Acoipe Portugues reyĩ  
 ete rechacabe raco ñande caraĩ, oyeçapĩá mbocabuçu mbopubo. Ai=  
 pobaè rehe Portugues oñĩrô ñĩrô aú rire yepe, mboca buçu haỹĩ reta



modo aceptarían pagar el precio que les ponían los que estaban arriba del fuerte. No en vano esos indígenas tienen esas lanzas cortas, al contrario, los que llevan esas lanzas cortas saben lanzarlas con destreza, aciertan rápido y siempre matan.

38. *Los españoles ayudan a los indígenas a retirarse (l. 456-464)*

Habiendo ya pasado el mediodía, un indígena de Santa Ana, Gabriel Albare, se fue a toda carrera a la posición de nuestros cañones informando a los españoles que estaban ahí: "hagan sonar sus pistolas y los cañones, para que acuda corriendo a toda prisa la gente", les dijo a los españoles. Entonces los españoles tuvieron por bien sus palabras, e hicieron sonar las armas, ante lo cual los portugueses se resguardaron. A la vista de eso los indígenas llegaron corriendo de dos en dos o de tres en tres, y eso continuaron [haciendo] todo el día y hasta pasada la tarde.

39. *Burlas y crueldad de los Portugueses. Penosa recuperación de las víctimas indígenas (l. 464-480)*

Ya bien entrada la tarde, los portugueses salieron con banderas blancas, las cuales izaron frente a la entrada que estaba hacia el lado de los del Uruguay. "Demasiado ya se han burlado de nosotros", dijeron afuera, "sólo en manos de ustedes nos entregaremos, en las de los españoles nunca", decían repetidas veces a los indígenas. Después de eso, los del Uruguay se quedaron ahí al pie del fuerte todo el día. Había quienes volvían al lugar de su campamento, otros llevaban a sus malheridos para mostrárselos a sus parientes, otros iban por los cadáveres de sus parientes, otros iban sólo porque querían mirarlo todo. Entonces cuando el grupo de portugueses se hizo más visible, los nuestros los divisaron y les dispararon tiros de cañón. Dado eso los portugueses se aflojaron, porque muchas balas

baè ombopu ranô, aba ~~am~~ acoi oñoéóngue reru harângue yuca yebĩ=  
 475 bo ranô. Acoi ramobe Portugues oçê sietebaè mi rerubo teó ai rehe  
 oça recobo mi pĩpe ycutubo yyucapa etebo; peteĩ Apostoles ĩgua aobebe  
 ya amo pĩhabobe yyapi pĩre oube teóngue paũme, aipobaè ohendu  
 Portugues ñeê; mâ acoi ñande ramoíngue haè ñanderu beracue remi=  
 bo pichĩbí ete cue pipo co ñande hemĩminóngue yayucapa ymboaguĩ=  
 480 yebo raè heý teóngue rehe opucabo ñoguenoâma; aipo rire oyogueroi=  
 que ocorapĩpe oyoguerahabo coĩte: aipo ramo raco acoi Apostoles ĩguara  
 yñeê rendupare pĩhare oñembotĩrĩrĩ ohobo para ĩbĩfĩ, mbocabuçu re=  
 requa ýpe ygueyĩ hatĩpe ocoé ramo, haè coê ramo mbocabuçu rere=  
 qua oho ýpe, aipo ramo ogueyĩ ohobo chupe etei, aipo ramo oporandu  
 485 ychupe mamó ĩguara pãnga nde hey; Apostoles ĩguara che heý boi ñote,  
 y ñeê mboyebĩbo, aipo ramo oho hetã ĩgua momorãndubo, heraha ha=  
 guãrehe, hai acoipe heraha rire hapicha reta onoô he <sup>ç</sup>e , <sup>ç</sup> aipo ramo  
 omombeú Portugues ñeêngue, ñande ñeê rami yepe nuguĩ Portugues ñeê  
 raè, ñeê<sup>o</sup> ñote oiporu raè heý; aipo y è ramo hapicha Ani, eguĩ o=  
 490 paú mengua tupi ñeê ñote po oiporu raè, hey hapicha y chupe; na=  
 manoĩchene heý aú acoi aba guapicharupe biña, haè aete yrundĩ  
 ára rire ñote omanô coĩte. Conico Lunes hapebe yyayebaècuera; haè  
 acoi guarini yacatu rupi omanô baè cue abe oĩme Portugues rembiyuca=  
 cue

se les disparaba. Los indígenas, que en vano habían buscado los cuerpos de sus muertos, se pusieron de nuevo a luchar. Después de eso salieron siete portugueses llevando lanzas y, examinando a los heridos de muerte, les hincaron las lanzas y terminaron de matarlos. Uno de Apóstoles, el alférez, se fue en la noche en medio de los muertos acertados por las lanzas, entonces escuchó la conversación de los portugueses, que decían: "Ea, este es el cadáver de nuestro abuelo, y ese parece ser el que fue nuestro padre, ¡oh, que cosa terrible! ¿y no es aquel el cadáver de nuestro nieto? Oh ¡si los hubiéramos matado a todos, habríamos salidos vencedores!", decían riéndose de los muertos y aguijoneándose mutuamente.

40. *¿Tupí o guaraní? Un problema lingüístico en medio de la guerra*  
(l. 480-495)

Después fueron metiéndose en la empalizada, entonces aquel hombre de Apóstoles que había escuchado esas palabras en la noche se fue arrastrando por la costa del río, y al pasar por donde estaban los cañoneros se zambulló en el agua. Después bajó por el lado opuesto, entonces alguien le preguntó: "¿de dónde eres tu?". "Soy de Apóstoles", fue lo que respondió. Entonces fue a contarle a la gente de su pueblo [lo que había hecho], y después de aquella información muchos de sus compañeros se reunieron en torno a él, y entonces contó lo que habían dicho los portugueses: "¿no es por acaso la lengua de los portugueses como la nuestra? ¿No será que ellos utilizan nuestro idioma?". Decían a esto sus compañeros: "no, debe ser el tupí lo que usan entre ellos"<sup>q</sup>. "¡Ojala no me muera!", dijo en broma este indio a sus compañeros, pero he aquí que cuatro días después se murió nomás. Pasado este lunes<sup>20</sup> se le rindieron los debidos honores, y también a aquellos numerosos guerreros que murieron a manos de los portugueses.

[17]

Ped.º Guĩrapĩ haè Miguel çaỹ,

495 cue. Corpus ĩguara omanômocoĩ, S. Joseph ĩguara omanô 2. Cand.<sup>a</sup>  
ĩgua omanô 5<sup>π</sup>. S. Cosme ĩgua omanô 1. Loreto ĩgua omanô 8. S. Ign.<sup>o</sup>  
mirĩ ĩgua omanô 1. S. Carlos ĩguara omano 1. S. Ignacio guaçu 2. Santiago  
ĩgua omanô 6. S.<sup>ta</sup> Rosa ĩgua 3. Tupã cĩ retã ĩguara omanô 1.  
Uruguaĩguara, Concepcion ĩguara omanô 1. S. Miguel ĩgua omano 2.  
500 S. Juan ĩguara 2. S.<sup>ta</sup> María ĩguara 4. S. Lorenço ĩguara 2. S.<sup>to</sup>  
Thomé ĩguara 6. Apostoles ĩguara 3. S. Nicolas ĩguara 2. Martyres  
guarini yacatu curutue remi=  
ĩguara 1. Yapeyu ĩguara 2. S. Borja ĩgua 12. mbopucuera 134.  
A 29 de Nob. Martes pĩpe abareta oñomongeta coĩte acoi Pablo Her=  
nandes oçapuca pucai baè cuerehe. acoi caray yeçapĩá eỹ rire amonipo  
505 teique haguã yyabai ete ramo yayebĩ yepe amo nipo cuehe raè oyabo, haè  
ñande amo reta abe amo na maraĩcheraè, coterã yaique yepe, amo nipo  
yyabai ramo yepe, acoi Portugues ygarataya rehe memê yñangare ramo  
memê raèbiña oyabo abareta, acoi carai çapuca pucai boi haguera rehe  
oñemboacĩbo, oquapa, acoi oyabobe oyogueraha ĩmani Governador pĩri  
510 acoi carai mombeú aibo; aipo ramoe Governador oiquaa acoi caray reco=  
cue coĩte caray reta yepe momaê maê teĩbo ĩmani; na oyabo aba, oro=  
ñemomburu guaçuete yepe ânga nde ñeê mboaye haguã, acoi caray  
oçapucái boi eỹ ramo amo oroique yepe amo tabapĩpe raè, acoi ca=  
ray reco rehe ñote Portugues orereçapĩá oretĩ ngātu eỹ mobe: aipo=

41. *Larga lista de los indígenas caídos en el combate (l. 495-502)*

De Corpus murieron dos, Pedro Guyrapyí y Miguel Say. De San José murieron dos. De Candelaria murieron cinco. De San Cosme murió uno. De Loreto murieron ocho. De San Ignacio Miní murió uno. De San Carlos murió uno. De San Ignacio Guazú murieron dos. De Santiago murieron seis. De Santa Rosa murieron dos. De Santa María murió uno. De los del Uruguay, de Concepción murió uno, de San Miguel murieron dos. De S. Juan, dos. De Santa María murieron cuatro, de San Lorenzo, dos; de Santo Tomé, seis; de Apóstoles, tres. De San Nicolás, dos; de Mártires, uno. De Yapeyú, uno. De San Borja, doce. La guerra alcanzó 134 muertos por las balas de los portugueses.

42. *Queja de los indígenas sobre Pablo Hernández y medidas del Gobernador (l. 503-525)*

El 29 de noviembre, martes, los indígenas conversaban entre sí sobre aquel Pablo Hernández que había dado gritos<sup>21</sup>. “Ese español no fue suficientemente rápido para entrar [en el fuerte], incluso siendo que era muy difícil, nosotros hubiéramos vuelto allá mucho antes [que él]”, decían. “Y en ese caso no hubiéramos sufrido ningún daño, si hubiéramos entrado allí. Aunque fuera tan difícil, los portugueses seguramente hubieran dirigido su atención hacia los capitanes de las naves”, decían los indios.

Todos se quejaban de aquel español gritador. Después de decir estas cosas los indígenas se dirigieron sin más dilación al Gobernador, contándole los feos dichos de aquel español. Después de que el Gobernador supo de aquella conducta del español, hizo revistar inmediatamente a todos los españoles, y dijeron los indígenas [al Gobernador]: “fuimos impedidos de cumplir tus órdenes; si ese español no hubiera gritado, nosotros hubiéramos entrado en aquel pueblo. Sólo por la conducta de ese español los portugueses nos corrieron, y nos avergonzaron no poco”.

he

515 baè re,ndiquaahabi cobaè carai pĩá reco yyeçaereco haba, oroe oroño=  
mongetabo, hey Governador upe: Aipo aba ñeê rendu rupibe Gouver=  
nador ogueroyĩ uca ĩmani Lancha pĩpe herahaucabo yyaba yepe chu=  
pe ymeê eỹbo âng tiporiahu mburu, ebapo S.<sup>ta</sup> catalina pe oicobo, opo

ñote

rupi, mbaè tetfîrô gueco tebê haba, guembiurâ yepe apobo, coterâ tomanô  
520 yepe aba ruguĩ repĩ ramo oyabo Governador ogueraha uca; aipo oya=  
bobe ohenoi ĩmani hecobia ramo Alexando Agirre Sargento Mayor  
ramo ymoĩngobo. Acoi arapĩpe ñande carai ombopu 13. ñande ĩgarata  
ya 9 aiporamo Portugues ombopu 6. Acoi arapĩpe abe Portugue o ỹ=  
garata ndoguerecobei. Caaruete ramo ñande ĩgarata ya ombopu 4.  
525 acoi pĩtu pĩpe ndipori mbaè amo.

Mierco=

[18]

Miercoles pĩpe araguetebo ñande carai ombopu 14. Portugues ombopu 9.  
Caaru ramo ñande carai ombopu 6. Portugues 10. caarueteramo ña=  
nde ỹgarataya ombopu 8.

530 Juevez pĩpe ñande ỹgarata ya ombopu 13. Portugues ombopu 8.  
aipo ramo ñande carai ombopu catorze, caaruete ramo ombopu yebĩ 6.  
caaru pĩtû ete ramo ombopu yebĩ ocho.

Viernes pĩpe ñandecarai ombopu 24. Portugues ombopu 13. ñande  
ỹgarataya ombopu 7. Açaye ramo ñandecarai ombopu 14. caaruete  
535 ramo ombopu yebĩ 12. Portugues ombopu 3. ñande ỹgarata ya ombo=  
pu 2. acoi ara pĩpe abe Portugues ñande ñĩrô ñote oyoupe, aguĩyeĩ=

"Por ese motivo, no sabiendo lo que este español pretendía, y habiéndolo considerado con mucha atención, deliberamos entre nosotros", dijeron al Gobernador. Después de haber escuchado el testimonio de los indígenas, el Gobernador mandó bajar inmediatamente una lancha para traerlo [a Pablo Hernández], aunque ya había huido sin entregarse. "Maldito sea, estando allá en Santa Catalina<sup>r</sup>, y pasando gran necesidad, haciendo cualquier cosa por la comida. ¡Debe morir, porque la sangre de un indio tiene precio!", dijo el Gobernador al mandar a buscarlo. Después de dicho esto llamó en seguida para reemplazante a Alejandro Aguirre, a quien puso como sargento mayor. Aquel día nuestros españoles dispararon 13 cañonazos. Nuestros capitanes de lanchas dispararon 9. Entonces los Portugueses dispararon 6. En aquel día los portugueses no utilizaron más sus naves. Bien de tarde los capitanes de nuestras naves dispararon 4 veces. Hacia la noche no pasó nada más.

*43. Discusión luso-hispánica en medio de los cañonazos.  
Observaciones indígenas (l. 527-553)*

El miércoles a lo largo del día nuestros españoles dispararon 14 tiros. Los portugueses dispararon 9. Después de la tarde nuestros españoles dispararon 6. Los portugueses, 10. Bien entrada la tarde, los capitanes de nuestras naves dispararon 8.

El jueves nuestros capitanes de las naves dispararon 13. Los portugueses dispararon 8. Después nuestros españoles dispararon 14; al final de la tarde dispararon otra vez 6. Al caer la noche dispararon nuevamente 8.

El viernes nuestros españoles dispararon 24. Los portugueses dispararon 13. Nuestros capitanes de las naves dispararon 7. Al mediodía nuestros españoles dispararon 14. Bien entrada la tarde dispararon otra vez 12. Los portugueses dispararon 3. Los de nuestras naves dispararon 2. En aquel día también un portugués [dijo a los indígenas]: "¡Perdonémonos mutuamente! ¡Ya basta

ma orereheguara omanô, mbaè christiano pângã niñîrôî oyoupe raè,  
 pehechaque <sup>eupe</sup>aha ÿbîcuape peyucapabo ñanone hey abaupe; aipo yè  
 ramo ñande carai enei tereyu, haè aete ereyu ramo Tupâ ndemboara=  
 540 quaane hey chupe; aipo yèramo mbaè hape aipo Tupâ; ndapepîhîroî ye=  
 pe naco aipo peyerobiaha <sup>cuehe</sup>hey ñote: aipo yè ramo ñande carai, <sup>enei</sup>tape=  
 ñemo ângapîhî yepe, ore abe tenângâ Tupâ ore moângapîhî mbaè pîpe  
 herâne, orecobepîpe, coterâ pemboaguîye pîpe herâne, hey ñande ca=  
 545 ~~hey~~ haè ore oromanô mba ramo yepe ou yebî ñote orepîruháne  
 ndoropaichene hey ñandecarai chupe ranô. aipo è ramo Portugues oguî=  
 rî teî ñote fuerte áramo gui ogueyîbo. caaru pîtûete ramo ñande ýga  
 rata ya rehe ombopu Portugues 3. aipo ramo ñande ýgarataya ompo=  
 550 carai omboyebî ñote mbocabuçu pîpe, aipo ramo aba amo oñeê mbegue  
 hape ñote oñeê baè oñêndu, peê ae pepîá cangî cuehe, ndipori yepe  
 naco qui mbaè amo yyerobiaha <sup>co</sup> fuerte rehe ñote oyerobia oyoguereco=  
 bo, hei acoi oñeê mbeguebaè.  
Sabado pîpe MiSsa pa rire ñandecarai ombopu 21. açaye catu ramo ñande  
 555 carai ombopu 4. Acoi arapîpe abe Sargento S. Cosme ýguara Damian api  
 omanô oñemombochî baècue. acoi arapîpe abe Governador omondo quatia  
 Buenos Ayres pe Cordoua ýguara Soldado rehe, Buenos Ayres pe oîme  
 ramo



con los muertos de nuestro bando! ¡Qué cristiano no aplacaría su enojo! Miren que antes estuve en esas trincheras matando a todos ustedes". Frente a estas palabras un español de los nuestros le dijo "ea, vete en buena hora, y que en tu camino Dios te dé entendimiento". El portugués replicó "aquello mismo [el perdonar] es cosa santa [lit.: lo propio de Dios]. Ustedes no se salvarán si primero no tienen esta fe". A esto el español [dijo] "ea, ánimo, de hecho a nosotros también Dios nos dará ánimo. Ojalá sea así, ya sea para que nosotros nos quedemos aquí, o para que ustedes venzan", dijo nuestro español a aquel, "porque nosotros no aplacaremos nuestro encono, visto que tantos de los nuestros han muerto todo este tiempo. Y aunque nosotros muramos todos, vendrán otros que nos sustiuirán. ¡No nos acabaremos!", dijeron nuestros españoles con firmeza a él. Entonces el portugués se calló y se bajó de arriba del fuerte. En la tarde, cuando ya había oscurecido bien, los portugueses dispararon 3 tiros hacia nuestros capitanes de naves; entonces los capitanes de las naves dispararon 2 tiros. En aquella noche después de que el portugués se retiró de arriba del fuerte, nuestros españoles volvieron a disparar con los cañones. Entonces algunos indígenas hablaron en voz baja, y sólo los que hablaban se escuchaban entre sí<sup>22</sup>, "ustedes hasta ahora no tuvieron coraje, pero no tienen fundamento los que confían en el fuerte [=los portugueses], porque su confianza se basa en el socorro de los otros"<sup>23</sup>, decían esos que hablaban en voz baja.

#### *44. El Gobernador pide ayuda a Buenos Aires (l. 554-560)*

El sábado después de terminada la misa nuestros españoles dispararon 21 tiros. En plena siesta nuestros españoles dispararon 4 tiros. En aquel día también murió acertado y mal herido de un disparo el sargento de San Cosme y Damián<sup>24</sup>. En aquel día también el Gobernador mandó una carta a Buenos Aires acerca de los soldados de Córdoba, [mandando] que en caso de hallarse en Buenos Aires,

[19]

ramo cordoua ĩgua Soldado tou raibi hey baè. Ytapu yebĩ rire ñandecarai  
560 ombopu 3.

A 30 de Nob. Domingo pĩpe yeĩbe ramo ñandecarai ombopu 7. Ñande  
ygarata ya ombopu 11. Ytapu yebĩ rire ñandecarai ombopu 10. ñande  
ygarata ya ombopu 12. aipo ramo Portugues ombopu 5. aipo ramo ñande  
carai ombopu 6. Pĩhabo ygarataya ombopu 4. aiporire ñandecarai  
565 ombopu 13. aipo ramo curutue ombopu 3. ñandecarai ombopu yebĩ  
7.

A Primero de Diziembr. Lunes pĩpe ñandecarai ombopu 6. Ytapu=  
yebĩ rire ñande carai ombopu 39. caaruete ramo ñande carai ombopu  
yebĩ 6.

570 Martes pĩpe ygarata yara ombopu 2. ñande carai ombopu 14. ñande  
yebĩ  
ygarataya ombopu 3. Ytapu yebĩ ramo ñande carai ombopu 3. aipo ramo  
curutue ombopu 2. caaruete ramo ñande carai ombopu 20. Portugues  
ombopu 9. Pĩhabo ñande ygarataya ombopu 2. ñandecarai ombopu 3  
Miercoles pĩpe MiSsa ramo ñande carai ombopu 17. Portugues ombopu  
575 28. ñande ygarata ya ombopu 16. Ytapu yebĩ rire ñandecarai ombopu 16.  
Portugues ombopu 3. Pĩhabo ñande ygarataya ombopu 1. coè mbota ra=  
mo ombopu yebĩ 3.

Juevez pĩpe ñande carai ombopu 4. MiSsa rire ombopu ñandecarai 12.  
açaye ramo ombopu yebĩ 7. Acoi arapĩpe abe ñande carai amo Buenos  
580 ayres ĩguara yyapi pĩre omanô. Ytapu yebĩ renonde ñande carai ombo=

vinieran inmediatamente. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon 3.

45. *Días enteros de cañonazos (l. 561-640)*

El 30 de noviembre, domingo, nuestros españoles dispararon otra vez 7 tiros. Nuestros capitanes de las naves dispararon 11. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon otra vez 10. Nuestros capitanes de las naves dispararon 12. Después los portugueses dispararon 5. Después nuestros españoles dispararon 6 tiros. Por la noche los capitanes de las naves dispararon 4. Después nuestros españoles dispararon 13. Luego los portugueses dispararon 3 tiros nuestros españoles otra vez.

El primero de diciembre, lunes, nuestros españoles dispararon 6. Después de que volvieron a tocar las campanas, nuestros españoles dispararon 39. Bien entrada la tarde nuestros españoles dispararon de nuevo 6.

El martes los capitanes de las naves dispararon 2. Nuestros españoles dispararon 14. Nuestros capitanes de las naves dispararon otra vez 3. Mientras volvían a tocar las campanas nuestros españoles dispararon 3. Después los portugueses dispararon 2. Bien entrada la tarde nuestros españoles dispararon 20. Los portugueses dispararon 9. Siendo de noche los capitanes de las naves dispararon 2. Nuestros españoles dispararon 3.

El miércoles, durante la misa, nuestros españoles dispararon 17. Los portugueses dispararon 28. Los capitanes de nuestras naves dispararon 16. Después de que sonaran de nuevo las campanas, nuestros españoles dispararon 16. Los Portugueses dispararon 3. Siendo de noche, nuestros capitanes de las naves dispararon 1. Al despuntar el amanecer dispararon de nuevo 3.

El jueves nuestros españoles dispararon 4. Después de la misa dispararon nuestros españoles 12. A mediodía dispararon otra vez 7. En aquel día también un español de Buenos Aires, que había sido acertado, murió. Antes del toque de campana nuestros españoles

pu 2. Portugues ombopu 5. caa ru ramo ñandecarai ombopu 4. aipo  
ramo Portugues ombopu 3. aipo ramo ñande carai ombopu yebĩ 8. ña=  
nde ýgarataya 4. Portugues ombopu 4. ñandecarai ombopu 3. Rosa=  
rio ramo ñande carai ombopu 2. Portugues ombopu 1. coê mbota ra=  
585 mo ñande ýgarata ya ombopu 2.

Viernes pĩpe ñande carai ombopu 3. açaye ramo ñandecarai ombopu  
6. aipo ramo Portugues ombopu 3. ñande carai ombopu yebĩ 7. acoi\_  
ara

[20]

ara pĩpe abe S. Lorenço ĩguara omanô amo oñemombochĩbaècue. Pay pĩ=  
590 tuú ramo ñande carai ombopu 22. Ytapu yebĩ rire ñande carai ombopu 3.  
caaruete ramo ñande carai ombopu yebĩ 3. Pĩhabo ñande ýgarataya  
ombopu 1.

Sabado pĩpe MiSsa pa rire ñandecarai ombopu 3. Açaye ramo ñandecarai  
// ombo=

pu 5. aipo ramo Portugues ombopu 3. Ytapu yebĩ rire ñande ýgarata ya  
595 ombopu 4. ñande carai ombopu 6. Lítania pa rire ñande carai ombopu 3.  
Pĩhabo ýgarata ya ombopu 1. ñande carai ombopu 5. Portugues aipo=  
ramo 5. Acoi pĩtũ pĩpe abe tatabebe Portugues omboyeôĩ abareta ý=  
bĩcuape oicobaè rehe coé ou ramo ñote chugui opoibo. ñande ýgarata  
ya ombopu 4.

600 Domingo pĩpe ñandecarai ombopu 5. Portugues 3. acoi ara pĩpe abe  
acoi cuehe a 23 de Nob. pĩpe Portugues ýgarata pĩpe ymboaguĩye pĩre

dispararon 2 tiros. Los portugueses dispararon 5. Durante la mañana nuestros españoles dispararon 4. En eso los portugueses dispararon 3. Entonces nuestros españoles dispararon de nuevo, 8. Los capitanes de nuestras naves, 4. Los portugueses dispararon 4. Nuestros españoles dispararon 3. A la hora del Rosario nuestros españoles dispararon 2. Los portugueses dispararon 1. Hacia el amanecer los capitanes de nuestras naves dispararon 2.

El viernes nuestros españoles dispararon 3 tiros. Al mediodía nuestros españoles dispararon 6. Después los portugueses dispararon 3. Nuestros españoles dispararon nuevamente 7. En aquel día también uno de San Lorenzo, que se había puesto malo, murió. Durante el descanso de los Padres nuestros españoles dispararon 22. Después de tocar nuevamente la campana nuestros españoles dispararon 3. Después de bien entrada la tarde nuestros españoles volvieron a disparar 3. A la noche nuestros capitanes de las naves dispararon 1.

El sábado después de terminada la misa nuestros españoles dispararon 3 tiros. Al mediodía nuestros españoles dispararon 5. En eso los portugueses dispararon 3. Al tocar otra vez la campana nuestros capitanes de las naves dispararon 4. Nuestros españoles dispararon 6. Terminada la letanía nuestros españoles dispararon 3. A la noche los capitanes de las naves dispararon 1. Nuestros españoles dispararon 5. Los portugueses a eso dispararon 5. En aquella noche también los portugueses tiraron un cohete hacia unos indígenas que estaban en las trincheras, estalló recién al amanecer. Nuestros capitanes de las naves dispararon 4.

El domingo nuestros españoles dispararon 5 tiros. Los portugueses, 3. En aquel día también, aquellos que el pasado 23 de noviembre vencieron a los portugueses con sus naves

B.<sup>s</sup> Ay.<sup>s</sup> agui

reraha hare oyebĩ ĩma, oubo gueco hape: aipo ramo oubo ombopu mbo=  
cabuçu 12. portugues retã rehe. Pay pĩtuú ramo ndipori mbaè amo.

caaruete ramo ñote, ñande ýgarataya ombopu 1. ñandecarai ombopu 2.

605 Acoi ara pĩpe abe Visperas ramo Portugues ýgarata cue oiporu hetãngu

rehe ymbocabçu cue porubo ymoñeê coó coóbo nũnga; ombopu yyĩpĩ=

ramo acoi yyĩgaratacue pĩpe 8. aipo rire ombopu yebĩ 12. aiporire o=

mbopu yebĩ boi 12. aipo rire ombopu yebĩ 8. aipo rire ñande ýgarata

ambuae ombopu 8. aiporire ombopu yebĩ 3. haè pĩtũ ete ĩma ramo

610 ñandecarai ýbĩ rupigua ombopu 4. haè ýgarataya 2<sup>p</sup>. Coé mbota

yebĩ

ramo ýgarata ya ombopu, 3.

A 8 de Diziembr. Lunes pĩpe ñandecarai ombopu 14. Ytapu yebĩ rire

ombopu 12. caaruete ĩma ramo ombopu ñande carai 8. ýgarataya coé

ru ĩma ramo ombopu 3.

615 Martes pĩpe ñande carai ombopu 9. Portugues 5. caaru ete ĩma ramo ña=

ndecarai ombopu 6. aipo ramo Portugues ombopu 3. ñande carai aipo

ramo ombopu 4.

Mierco=

[21]

Miercoles pĩpe ñande carai ombopu 8. aipo ramo Portugues ombopu 3.

620 ñande carai ombopu yebĩ boi 5. açaye ramo ñande carai ombopu 6. caa=

ru ramo 9 ñande carai ombopu, 9. pĩhabo ombopu yebĩ 3. Portugues

2. coé ete ramo ñande carai 2. Portugues 3.

Juevez pĩpe ñande carai ombopu 8. Portugues 3. aipo ramo ñande

carai ombopu 2. Portugues ombopu 3. Pay pĩtuú ramo ñandecarai o=

regresaron de nuevo desde Buenos Aires, volviendo a sus actividades habituales. Entonces, al llegar, dispararon 12 tiros de cañón sobre el pueblo de los portugueses. Durante el descanso de los padres no pasó nada. Sólo después de bien entrada la tarde nuestros capitanes de las naves dispararon 1 tiro. Nuestros españoles dispararon 2. En aquel día también durante las Vísperas los portugueses inspeccionaron los restos de sus naves frente a su pueblo, y al momento de probar los cañones abandonados, los hicieron hablar con verdadera rabia. Tiraron al principio con aquellos restos de naves 8 tiros. Después volvieron a disparar 12. Luego tiraron de nuevo 12. Después dispararon otra vez 8. Después dispararon otra vez 3. Ya siendo bien de noche nuestros españoles tiraron cuatro [veces] por tierra, y los capitanes de naves, dos. Al despuntar la mañana los capitanes de las naves dispararon de nuevo 3 tiros.

El ocho de diciembre, lunes, nuestros españoles dispararon 14. Después del toque de campana dispararon 12. Cuando ya había entrado bien la tarde, dispararon nuestros españoles 8. Al llegar la mañana, los capitanes de las naves dispararon 3.

El martes nuestros españoles dispararon 9 tiros. Los portugueses 5. Ya bien entrada la tarde nuestros españoles dispararon 6. Después los portugueses dispararon 3. Después nuestros españoles dispararon 4.

El miércoles nuestros españoles dispararon 8. En eso los portugueses dispararon 3. Nuestros españoles dispararon nuevamente 5. Al mediodía nuestros españoles dispararon 6. A la tarde nuestros españoles dispararon 9. A la noche dispararon de nuevo 3. Los portugueses 2. Ya habiendo amanecido nuestros españoles dispararon 2. Los portugueses 3.

El jueves nuestros españoles dispararon 8 tiros. Los portugueses 3. A esto nuestros españoles dispararon 2. Los portugueses dispararon 3. Durante el descanso de los padres nuestros españoles

625 mbopu 4. ytapu yebĩ rire ombopu yebĩ 6. Caaruete ramo Portugues ombopu 2. aipo rire ombopu yebĩ boi Portugues 4. Coé'ete ramo ña=nde carai ombopu 3.

Viernes pĩpe yeĩbe ramo ñande carai ombopu 6. Aipo ramo Portugues ombopu 2. açaye ramo ñande carai ombopu 9. Ytapu yebĩ rire ñande  
630 carai ombopu yebĩ 4. caaru ete ramo ombopu yebĩ 8. Caaru pĩtũ eteĩma ramo 4. Pĩhaye mbĩte rupi ñandecarai ombopu yebĩ 5. coé'ete ramo ombopu 4. aipo ramo Portugues ombopu 2. ñande ýgarata ya ombopu 5.

Sabado pĩpe yeĩbe ramo ñande carai ombopu 8. Portugues ombopu 4.  
635 aipo ramo ñande carai ombopu 9. Ytapu yebĩ rire 8. Curutue ai=po ramo ombopu 2. aipo ramo ñandecarai ombopu yebĩ boi 8. aipo ra=mo Portugues ombopu 4. ñandecarai ombopu aiporamo 14. aiporire ombopu yebĩ boi 9. Portugues aipo ramo ombopu 2. ñande ýgarata ya 4. Coé' mbota ramo ñande carai ombopu 8. Coé'ete ramo ýgarata  
640 ya ombopu 3. ñande carai ombopu 8.

Domingo pĩpe Corpus ĩguara, haè cand.<sup>a</sup> ĩguara oho ýbĩquape o=mbaé apobo, haé Cand.<sup>a</sup> ĩguara peteĩ amo Portugues oyapi mboca mirĩ pĩpe yñacamê, pehechaque peñemoâ que ocapitan è ramo yepe, yñeê mboaye hareỹ aipobaè. Aiporire ñandecarai ombopu 10. Portugues  
645 ombopu 4. aiporire ombopu ñandecarai açayehapebe 50. Pĩhabo



dispararon 4. Al toque de campana dispararon de nuevo 6. Bien entrada la tarde los portugueses dispararon 2. Después dispararon nuevamente los portugueses 4. Bien entrado el amanecer nuestros españoles dispararon 3.

El viernes a la mañana nuestros españoles dispararon 6. A esto los portugueses dispararon 2. Al mediodía nuestros españoles dispararon 9. Al toque de campana nuestros españoles volvieron a disparar 4. Bien entrada la tarde dispararon de nuevo 8. Hacia el atardecer, 4. A la medianoche nuestros españoles dispararon de nuevo 5. Bien entrado el amanecer dispararon 4. A esto los portugueses dispararon 2. Nuestros capitanes de las naves dispararon 5.

El sábado a la mañana nuestros españoles dispararon 8. Los portugueses dispararon 4. A esto nuestros españoles dispararon 9. Después del toque de campana, 8. Luego de eso los portugueses dispararon 2. Después nuestros españoles dispararon nuevamente 8. A esto los portugueses dispararon 4. Nuestros españoles dispararon después 14. Después dispararon de nuevo 9. Los portugueses dispararon entonces 2. Nuestros capitanes de las naves, 4. Al despuntar el amanecer nuestros españoles dispararon 8. Ya bien amanecido los capitanes de las naves dispararon 3. Nuestros españoles dispararon 8.

*46. Un indígena mata con disparo de arcabuz a un capitán portugués (l. 641-644)*

El domingo los de Corpus y los de Candelaria fueron a las trincheras a hacer diferentes trabajos, y uno de Candelaria disparó a un portugués con el arcabuz, acertándole en la cabeza. "Vean que es al propio capitán al que acerté", [el indígena] dijo esas palabras sin darle importancia al hecho<sup>25</sup>.

*47. Sigue el cañoneo de ambos lados (644-663)*

Después nuestros españoles dispararon 10 tiros. Los portugueses dispararon 4. Después dispararon nuestros españoles, siendo el mediodía, 50. A la noche

ombopu ñandecarai 8. Portugues 4. aiporire ñande carai ombo=  
pu 4. ~~Portug~~ Ñande ýgarata ya ombopu 5. ñande carai ombopu  
3<sup>o</sup>

A

[22]

650 A 15 de Diziembr. Lunes pïpe ñande carai ombopu 9. Portugues 3.  
açaye ramo ñandecarai ombopu 8. Ytapu yebĩ rire ombopu yebĩ 8.  
caaruete ramo ombopu 6. Portugues ombopu 2. Nande ýgarataya  
ombopu 4. Coé mbota ramo ñandecarai ombopu 5. Portugues 2.  
Martes pïpe yeĩbe ramo ñandecarai ombopu 8. açaye ramo ombopu  
655 yebĩ 9. Pay pïtuú ramo ombopu yebĩ 8. Ytapu yebĩ ramo ombopu 7.  
caaru ete ramo ombopu 9. aipo ramo Portugues ombopu 3. Ñande  
ýgarata ya 6. ñande carai ombopu 12. Portugues ombopu 3.  
Miercoles pïpe yeĩbe ramo ñande carai ombopu 12. açaye ramo ombo=  
pu  
pu yebĩ 8. Pay pïtuú ramo ombo,yebĩ 6. Ytapu yebĩ ramo ombopu yebĩ  
660 4. caaruete ramo ombopu 12. aipo ramo Portugues ombopu 3. ña=  
nde ýgarata yara ombopu 4. Coé ete ramo ñande carai ombopu 6.  
Juevez pïpe ñande carai ombopu 8. açaye ramo ombopu yebĩ 16.  
ñande ýgarataya ombopu 6. Ytapu yebĩramo ñandecarai ombopu 2.  
Acoi arapïpe abe acoi Mboca buçu rerequara Joseph hera baè omanô,  
665 co baé carai manô rechaca raco aba reta oñemboacïete, ndoyabiñ raco  
aba gú coterâ oanama amo manô guecotĩ oñemboacïbo, acoi carai\_

dispararon nuestros españoles 8. Los portugueses 4. Después nuestros españoles dispararon 4. Los capitanes de nuestras naves dispararon 5. Nuestros españoles, 3.

El lunes 15 de diciembre nuestros españoles dispararon 9. Los portugueses 3. Al mediodía nuestros españoles dispararon 8. Al toque de campana dispararon otra vez 8. Bien entrada la tarde dispararon 6. Los portugueses dispararon 2. Nuestros capitanes de las naves dispararon 4. Al despuntar el amanecer nuestros españoles dispararon 5. Los portugueses, 2.

El martes a la mañana nuestros españoles dispararon 8. Al mediodía dispararon otra vez 9. Durante el descanso de los padres dispararon de nuevo 8. Al toque de campana dispararon 7. Bien entrada la tarde dispararon 9. A esto los portugueses dispararon 3. Los capitanes de nuestras naves, 6. Nuestros españoles dispararon 12. Los portugueses dispararon 3.

El miércoles a la mañana nuestros españoles dispararon 12. Al mediodía dispararon otra vez 8. Durante el descanso de los padres dispararon 6. Al toque de campana dispararon de nuevo 4. Bien entrada la tarde dispararon 12. A esto los portugueses dispararon 3. Nuestros capitanes de las naves dispararon 4. Al despuntar el amanecer nuestros españoles dispararon 6.

El jueves nuestros españoles dispararon 8. A la siesta dispararon otra vez 16. Los capitanes de nuestras naves dispararon 6. Al toque de campana nuestros españoles dispararon 2.

#### *48. Lamento indígena por la muerte de un español (l. 664-669)*

En aquel día también aquel cañonero, Joseph de nombre, murió. Al ver a ese español muerto, los indígenas se lamentaron mucho<sup>26</sup>. Como si fuera un indígena o un pariente suyo lloraban junto a él. A aquel español

raco ymboca buçu ñote oyuca, ymbopu rire raco curiteî hape hacu  
rehebe oiporiâ yebĩ yebĩ aú, aipo ramo curiteîngâtu hape oyepota\_  
yebĩ ĩmani mboca cuí, hapĩbo yyayu mondorobo ranô. Acoi arapĩpe

670 abe abereta aobebe <sup>quarenta baè</sup> ~~o~~paetu omopuâ, Portugues rembiecharamo;

Ñande Rey à hague abe acoi arapĩpe omboyerobia, aipobaè <sup>rehe</sup> carai peteî  
aobebe pĩtâ ete baè omopuâ; acoi ramo Portugues mbocabuçu ombo=  
pu 7. aipo ramo ñande carai ombopu 8. Acoi arapĩpe abe ñandecarai  
amo Portugues oyapĩ hañcame ypire mondorobo, mboca mirĩ pĩpe; ai=  
675 po ramo ñande ygarataya ombopu 45. ñandecarai ombopu 7. Por=  
tugues ombopu 2. aiporamom ñandecarai ombopu yebĩ boi 37. coé mbo=  
ta ramo ñandecarai ombopu 16.

A 19

de Viernes pĩpe Misa parire ñande carai ombopu 8. açaye ramo ombo=  
diz.º pu yebĩ 12. Pay pĩtuú ramo ombopu yebĩ 9. aipo ramo Portugues o=

680 mbo=

[23]

mbopu 5. Ytapu yebĩ rire ñande carai ombopu 8. caaru ramo ombopu  
yebĩ 7. Acoi arapĩpe abe Portugues amo oçê oñanihape oubõ ýbaqua=  
pe abareta reco hape oá oabo; acoi ramo abareta ohepeña raibi yyu=  
ca potabo biña, aipo ramo haè na maraĩ catupĩrĩ hey abaupe, carai  
685 reta abe ohepeñaboi ypĩhĩrõbo, tobe cherú, tomombeú catu gueco,  
ñandebe rânge heý aba retagui herubo, Governador robaque; acoipe

su propio cañón lo mató. Inmediatamente después del tiro se produjo una combustión junto a él, que lo envolvió cada vez más, lastimosamente, y después en seguida se encendió la pólvora, quemándole el cuello y destrozándose.

*49. Se celebra el aniversario del Rey (l. 669-682)*

En aquel día también los indígenas izaron cuarenta banderas, que fueron divisadas por los portugueses. Siendo el aniversario de nuestro Rey, ese día les levantó el ánimo. Los españoles izaron del mismo modo una bandera de color rojo. Ahí los portugueses dispararon 7 tiros. Después nuestros españoles dispararon 8. En aquel día también nuestros españoles acertaron con sus arcabuces a un portugués en su quijada, desgarrándole la piel. Después nuestros capitanes de naves dispararon 45 tiros. Nuestros españoles dispararon 7. Los portugueses dispararon 2. Luego nuestros españoles dispararon otra vez 37. Al despuntar el día nuestros españoles dispararon 16.

El 19 de diciembre, viernes, después de la misa, nuestros españoles dispararon 8 tiros. A la siesta dispararon otra vez 12. Durante el descanso de los padres dispararon otra vez 9. Después los portugueses dispararon 5. Al toque de campana dispararon nuestros españoles 8. En la tarde dispararon otra vez 7.

*50. Aparece un fugitivo portugués en las líneas indígenas (l. 682-686)*

En aquel día también un portugués salió a correr, llegando a las trincheras<sup>27</sup>, imitando la táctica de los indígenas. Allí los indígenas quisieron atacarlo y matarlo, y él dijo a los indígenas "no me hagan daño". Muchos españoles también acudieron para liberarlo, "dejen que venga a mí, es de nuestro provecho que él cuente para nosotros sus intenciones", dijo [un español] conduciéndolo entre los indígenas y llevándolo frente al Gobernador.

Governador oporandu chupe heco rehe; marâ rami pânga ndereco  
 oyabo chupe; acoi raæmo che ayu cherorïpape, na coarapïpe ñote  
 ruguaï peîrû ramo cheruçe Hague, pendechaïpïramobe catu añemo=  
 690 ngïreỹ cheru haguâ rehe, haè na cheaño ruguaï corami oico çe baè,  
 oïme abe cheyecotïaha amo ýbïraquape, aipobaè cheyecotïaha pe=  
 nduïpï ramobe guembireco omongueta che aha boi ñote Pay raỹ îrû  
 ramo guitecobone, coterâ co baè mbïa guetâ me yho ramo yepe nda=  
 haichene hey guembireco upe; aipo yñeêngue hambireco omombeú  
 695 orerubichaupe, aipo baè rehe orerubicha omboà yta cupïçã pïpe ýbï=  
 raque ymoïna ranô. Haè tecoporiahu tetîrô ndaipoquaaï ramo abe a=  
 yu hey acoi Portugues peteï oçêbaè<sup>cue</sup> Governador upe. acoi y è ramo  
 Governador oporandu ychupe marâ eteipe tetâ mêngua reco raè,  
 hey chupe. Yporiahuetebe pota catu tembiú rehe, mburubichacue  
 700 haè ore Gouerador ñote <sup>bïte</sup> oguereco, tembiú, aipobaè nânga ombo=  
 yaó yaó aú carai reta upe, na ymoângapïhï etebo ruguaï aete hey  
 Governador upe yñeê mboyebïbo. Cinco Judios abe nânga oïme eupe=  
 pe, ebocoi baè catu, oñeê ohendubucabe ore Governador upe ymbo=  
 pïá cangï eỹmo peême, haè peteï aba yabare Sargento Mayor ramo  
 705 oicobaè, abe, oñeê ohendubucabe na maraïchene, na mbaèrehe te=  
 qua ruguaï eguï aba oque ñote po oquapa ñandu, yta, haè taqua  
 rembo u ý ñote ângaú po oguerú ñandu, oyabo, orerubichaupe y=

51. *Relato de su desventura ante el Gobernador (l. 686-697)*

Entonces el Gobernador le preguntó sobre su situación. "¿Cómo te encuentras?" le dijo, [él contestó] "yo vengo muy contento. No solo en el día de hoy quería yo venir para estar entre ustedes [lit: como compañero de ustedes] . Ustedes ya se habrán dado cuenta<sup>28</sup> de que me alisté para venir, y no soy el único que quiere estar aquí. Está también un amigo mío en el cepo. Este amigo mío, desde la llegada de ustedes le dijo a su mujer: ‘yo estoy queriendo ir a donde están los indígenas, o si los indígenas vienen, yo no me voy’, dijo él a su esposa.

“Aquellas sus palabras la esposa las contó a nuestro jefe, por eso nuestro jefe lo hizo engrillar y lo puso en el cepo. No pudiendo soportar todas esas desgracias es que vengo”, dijo al Gobernador aquel portugués que había desertado.

52. *Reporte sobre la situación del pueblo portugués (l. 697-702)*

Entonces inmediatamente el Gobernador le preguntó "¿cuál es exactamente la situación en el pueblo?". "Con respecto a la comida, hay cada vez más miseria, sólo nuestros principales y nuestro Gobernador reciben bien de comer, ciertamente esa comida la reparten entre los señores, y esto nos desconsuela", dijo, respondiendo a nuestro Gobernador.

53. *Relato sobre un indígena sargento mayor que aconseja al gobernador portugués (l. 702-713)*

"También hay cinco judíos allá, los cuales hablaron e hicieron saber a nuestro Gobernador que no tenían miedo de ustedes, y hay también un indígena de los prófugos que está como sargento mayor, quien también habló [al gobernador] diciéndole “no habrá peligro, no hay allí [indígenas] cumpliendo su deber [lit: que se ejercitan], éstos están acostumbrados a dormir nomás y, pobrecitos, sólo andan con piedras y lanzas” dijo, no queriendo que

mbopĩa cangĩ potareỹmo; aipo o è rerecobo ndopĩtuú quaabi ara gue=  
haè  
tebo, pĩtũ guetebo carai reta rĩcĩ rupĩ oguata guatabo, haè acoi carai  
710 topehĩĩ temimocãngĩ <sup>τ</sup>, nupãbo heçe oñemboçaraibo, oyeupe oñeẽbaècuc

ore

[24]

ore Governador upe ymombeú aibo ymomboriahu bete ucabo yepi, e=  
~~boi au~~ bocoi aba yabare; hey abe acoi Portugues Governador upe. Haè  
acoi Judios ñeẽngue omombeú, Governador upe; Yayapo baril pĩpe  
715 gua mboca cuĩ oparupi taba guetebo ocupeguĩ ñabô rupi Tupã ro ro=  
cupeguĩ rupi yepe ñamoĩ, aipo ramo Pay raỹ oiique ramo yahapĩ\_  
ñande rehebe yepe ymocañĩbô heý acoi Judios orerubichaupe, haè  
orerubicha omboayeĩma oparupi taba guetebo oiporĩaĩma ymo=  
mbochĩpabo heý abe acoi Portugues Governador upe. aipo y è ramo  
720 Governador oñemondĩĩ ete añaretã ñote berami eupe taba oyabo  
carai retaupe. caarupĩtũ ramo ñande ýgarataya ombopu 4. Coé  
mbota ramo ñandecarai ombopu 8. aipo ramo Portugues ombopu  
4.

Sabado pĩpe ñandecarai ombopu 16. aipo ramo Portugues ombo=  
725 pu 5. aipo ramo ñande carai ombopu yebĩ 9. açaye ramo ñande  
carai ombopu 8. Pay pĩtuú ramo ombopu yebĩ 7. Ytapu yebĩ ramo  
ñande carai ombopu yebĩ 5. aipo rire ombopu yebĩ boi note ñande=  
carai 12. Portugues ombopu 2. caaruete ramo ñande carai o=  
mbopu 3. ñande ýgarata ya ombopu 4. Portugues ombopu 2.  
730 coé mbota ramo ñandecarai ombopu 7. coé ete ramo ýgarata



nuestro jefe se acobardara, y habiendo reflexionado sobre estas palabras [el gobernador portugués] no supo descansar ni de día ni de noche caminando junto a la hilera de hombres<sup>29</sup>, y aquel soldado que se dormía o se mostraba cansado recibía un castigo de golpes y de burlas, y hasta aquel mismo indígena prófugo que había dicho esas cosas a nuestro gobernador fue humillado todo el tiempo", dijo este portugués a nuestro gobernador.

54. *Plan infernal de cinco judíos portugueses para aniquilar a los indígenas (l. 713-723)*

Y contó [también] lo que dijeron aquellos judíos al gobernador [portugués]: "pongamos barriles de pólvora todo por debajo del pueblo y de la iglesia, entonces, cuando los hijos de los padres entren, les prendemos fuego, y aunque el fuego esté de nuestro lado, los aniquilará a ellos", dijeron aquellos judíos a nuestro jefe, y nuestro jefe estuvo de acuerdo y rodeó todo el pueblo con eso, haciendo enojar a todos", dijo aquel portugués a nuestro Gobernador. Entonces el Gobernador [español] se asustó mucho, y dijo a los españoles: "parece que ese pueblo es un infierno". Al oscurecer, nuestros capitanes de las naves dispararon 4 tiros. Al despuntar el amanecer nuestros españoles dispararon 8. Ahí los portugueses dispararon 4.

55. *Continúa el cañoneo. Víctimas indígenas y españolas (l. 724-799)*

El sábado nuestros españoles dispararon 16 tiros. A esto los portugueses dispararon 5. Entonces nuestros españoles dispararon de nuevo 9. A la mañana nuestros españoles dispararon 8. Durante el descanso de los padres dispararon de nuevo 7. Al toque de campana nuestros españoles dispararon de nuevo 5. Después dispararon de nuevo nuestros españoles 12. Los portugueses dispararon 2. Bien entrada la tarde nuestros españoles dispararon 3. Nuestros capitanes de las naves dispararon 4. Los portugueses dispararon 2. Al despuntar el amanecer dispararon nuestros españoles 7. Ya bien amanecido los capitanes de las naves

ya ombopu 3.

Domingo pīpe ñande carai ombopu 8. aipo rire ombopu yebĩ 7. aipo ra=  
mo Portugues ombopu 5. aipo ramo ñandecarai ombopu 12. Acoi ara\_  
pīpe abe carai amo omanô yyĩbape yyapi pīrera; Ytapu yebĩ rire ña=  
735 ndecarai ombopu 6. caaruete ramo ombopu yebĩ 8. Pĩhabo ombopu ye=  
bĩ 2. Coé mbotaramo ombopu 5. Coé ete ramo ombopu yebĩ 7.

A 22 de Diziembr. Lunes pīpe ñandecarai ombopu 9. ñande carai o=  
mbopu yebĩ 8. açaye ramo ñandecarai ombopu yebĩ 9. Pay pĩtuú ra=  
mo ñande carai ombopu 7. Acoi ara pīpe abe S. Joseph ĩguara amo omanô  
740 çapĩá. Ypu yebĩ rire ombopu ñande carai 8. caaruete ramo ombopu yebĩ  
ña=

[25]

12

ñandecarai 11 Pĩhabo ombopu yebĩ 19. coê mbota ramo ombopu 4. coê ete ra=  
mo ombopu yebĩ 7 Portugues 5.

A 23 de Diziembr. Martes pīpe ñandecarai ombopu 9. açayeramo ñande  
745 carai ombopu yebĩ 7. Ytapu yebĩ ramo ombopu ñandecarai 6. Acoi ara pĩ=  
pe abe Cruz ýguara amo omanô Portugues oyapi yyĩquepe: aipo ra=  
mo ñande carai ombopu 36. haè peteĩ Portugues amo oyapi ý rehe o=  
ho oho aú baè y ý rĩrucue mombobo chugui; aipo ramo hapichara anoô  
heçe; acoi ramo ñande carai heýĩ rechaca ombopu heçe 7. haè abare=  
750 ta abe acoi ramo horĩ horĩ etei oçapuca pucaibo angúa mbopubo, mi=  
mbĩ tarara abe yopĩbo. aipo ramo Portugues ombopu 2. caaruete ramo  
ñande carai ombopu 8. ñande ýgarataya ombopu 2. Pĩhaye ombo=  
pu ñande carai 9. Coê mbota ramo ombopu 8.

dispararon 3.<sup>30</sup>

El domingo nuestros españoles dispararon 8 tiros. Después dispararon de nuevo 7. A eso los portugueses dispararon 5. Después nuestros españoles dispararon 12. En aquel día también un español murió al haber sido acertado en una pierna<sup>s</sup>. Al toque de campana nuestros españoles dispararon 6. Bien entrada la tarde dispararon de nuevo 8. A la noche dispararon de nuevo 2. Al despuntar el amanecer dispararon 5. Ya amanecido dispararon de nuevo 7.

El 22 de diciembre, lunes, nuestros españoles dispararon 9 tiros. Nuestros españoles dispararon de nuevo 8. Al mediodía nuestros españoles dispararon de nuevo 9. Durante el descanso de los padres nuestros españoles dispararon 7. En aquel día también un hombre de San José murió de súbito. Al toque de campana dispararon nuestros españoles 8. Bien de tarde dispararon de nuevo nuestros españoles 12. A la noche dispararon de nuevo 19. Hacia el amanecer dispararon 4. Bien entrado el amanecer dispararon los portugueses 5.

El 23 de diciembre, martes, nuestros españoles dispararon 9. A la siesta nuestros españoles dispararon otra vez 7. Al toque de campana dispararon nuestros españoles 6. En aquel día también uno de La Cruz murió, un portugués le acertó en su costado. Después nuestros españoles dispararon 36. Entonces un portugués disparó desde lejos, del lado del agua, hacia uno que navegaba por la costa, y lo echó fuera de su canoa. Después sus compañeros lo recogieron. Luego nuestros españoles vieron un grupo de ellos [de portugueses], y les dispararon 7 tiros. Y los indígenas también en esa ocasión se pusieron contentos, cantando y tocando los tambores y soplando las flautas. Después los portugueses dispararon 2 tiros. A la tarde nuestros españoles dispararon 8. Los capitanes de nuestras naves dispararon 2. A media noche dispararon nuestros españoles 9. Al despuntar el amanecer dispararon 8.

Miercoles pīpe ñandecarai ombopu 18. Portugues ombopu aipo ramo 5.  
755 açaye ramo ñande carai ombopu 12. Ytapu yebĩ ramo ombopu yebĩ 7.  
caaru ramo ombopu yebĩ 6. Coê mbota ramo ombopu yebĩ ñande caray  
5. ýgarata ya ombopu 3. Coê ete ramo ñande carai ombopu yebĩ 5.

A 25 Juevez pīpe ñande carai ombopu 17. ñande ýgarata yara 3. Ytapu  
de Diz. yebĩ ramo ñande carai ombopu 7. caaru ramo ombopu yebĩ 4. pītũ

760 ĩma ramo ombopu yebĩ 3. Portugues aipo ramo ombopu 3. ýgarata ya  
ombopu 1. ñande carai ombopu 8.

Viernes pīpe ñande carai ombopu 15. Pay pītũú ramo ombopu yebĩ 1.  
Portugues ombopu 2. Ytapu yebĩ ramo ñande carai ombopu 2. caaru  
ete ramo ombopu 8. Pĩhabo ombopu ñandecarai 6. Coê ete ramo ombopu  
765 pu yebĩ 9.

A 27 de Diziembre Sabado pīpe ñande carai ombopu 3. açaye ramo  
ombopu yebĩ 12. Pay pītũú ramo ñande carai ombopu 2. Ytapu ye=  
bĩrire ombopu yebĩ 8. Lítania<sup>v</sup> ramo ñandecarai ombopu 8. caaru pĩ=  
tũ ramo ombopuyebĩ 8. aiporire ombopu yebĩ boi 4. Coê mbota ramo  
770 ñandecarai ombopu yebĩ 6. Aipo ramo Portugues ombopu 2.

Domingo pīpe MiSsapa rire ombopu ñandecarai 5. aipo rire ombopu ye=  
bĩ 6. Paĩ pītũú ramo ombopu ñande carai 8. aiporamo Portugues o=  
mbo=

[26]

mbopu 3. aipo rande carai<sup>o</sup> ombopu 4. Portugues ombopu yebĩ 2. ombopu ye=  
775 bĩboi ñande carai 2. Rosario ramo ñande carai ombopu 6. Acoi arapīpe a=

El miércoles nuestros españoles dispararon 18 tiros. Los portugueses dispararon a esto 5. Durante la siesta nuestros españoles dispararon 12. Al toque de campana dispararon de nuevo 7. Durante la tarde dispararon otra vez 6. Al despuntar el amanecer dispararon otra vez nuestros españoles 5. Los capitanes de las naves dispararon 3. Bien entrado el amanecer nuestros españoles dispararon otra vez 5.

El 25 de diciembre, jueves, nuestros españoles dispararon 17. Nuestros capitanes de las naves, 3. Al toque de campana nuestros españoles dispararon 7. Durante la tarde dispararon otra vez 4. Ya siendo de noche dispararon otra vez 3. Los portugueses entonces dispararon 3. Nuestros capitanes de las naves dispararon 1. Nuestros españoles dispararon 8.

El viernes nuestros españoles dispararon 1. Durante el descanso de los padres dispararon otra vez 1. Los portugueses dispararon 2. Al toque de campana nuestros españoles dispararon 2. Bien de tarde dispararon 8. A la noche dispararon nuestros españoles 6. Bien entrado el amanecer dispararon de nuevo 9.

El 27 de diciembre, sábado, nuestros españoles dispararon 3. Durante la siesta dispararon de nuevo 12. Durante el descanso de los padres nuestros españoles dispararon 2. Después del toque de campana dispararon otra vez 8. Durante la letanía nuestros españoles dispararon 8. Hacia el atardecer dispararon otra vez 8. Después de eso dispararon de nuevo 4. Al despuntar el amanecer nuestros españoles dispararon otra vez 6. A eso los portugueses dispararon 2.

El domingo después de la misa dispararon nuestros españoles 5. Después dispararon nuevamente 6. Durante el descanso de los padres dispararon nuestros españoles 8. A esto los portugueses dispararon 3. Después nuestros españoles dispararon 4. Los portugueses dispararon nuevamente 2. Dispararon de nuevo nuestros españoles 2. Durante el Rosario nuestros españoles dispararon 6. En aquel día también

be S. Carlos ĩguara Casimiro hera baè omanô. aba mbaè apohape ohobaè re=  
he Portugues ombopu 3. aipo ramo ñande ýgarata ya ombopu 1. Coé mbo=  
ta ramo ñande carai ombopu 2. Coé ete ramo ombopu yebĩ 3.

A 29 de Diz.º Lunes pĩpe MiSsa ramo ñande carai ombopu 5. aipo ramo Por=  
780 tugues ombopu 3. ñande carai ombopu yebĩ 4. Ytapu yebĩ ramo ñande  
carai ombopu 2. Caaruete ramo ñande ýgarataya ombopu 1. Pihabo ña=  
nde carai ombopu 1. Coè mbota ramo ñande carai ombopu 3. Coè ete  
ramo ombopu yebĩ 4.

Martes pĩpe ñande carai ombopu 9. Acoi ara pĩpe Corpus ĩguara oho  
785 mbaè apo hape Loreto ĩguara rehebe, aipo ramo Portugues ombopu heçe  
6. aipo ramo abe Carai amo omanô heçape Portugues oyapi yyacua  
cotĩ mbocaba ýĩ moçêbo, aipo ymanô rupibe hapichara ohepeña raibi y=  
mbaè cue rehe biña; aba aete tobe hey, orerehe oyabaèrâ ñote peya=  
po pota ñandu hey aba. aipo rire ambuae oyapi<sup>yebĩ</sup> yepe Portugues haè  
790 aete nomanoĩ. aipo ramo ñande carai ombopu heçe 3. Ytapu yebĩ rire ña=  
nde carai ombopu yebĩ 3. caarueteramo ombopu yebĩ 2. Portugues ombo=  
pu 4. pĩtũ ĩma ramo ñandecarai ombopu 3. coè mbota ramo ombopu ye=  
bĩ 6. Portugues ombopu 3.

A 31 de dziembr. Miercoles pĩpe ñandecarai ombopu 7. MiSsapa ramo  
795 ombopu 2. Ytapu yebĩ ramo ñande ýgarata ya ombopu 2. Caarupĩtura=  
mo ñandecarai ombopu 2. Acoi arapĩpe abe Portugues tata bebe omboa=

uno de San Carlos, Casimiro de nombre, murió. Hacia los indígenas que iban a sus tareas los portugueses dispararon 3. Después nuestros capitanes de las naves dispararon 1. Hacia el amanecer nuestros españoles dispararon 2. Bien entrado el amanecer dispararon otra vez 3.

El 29 de diciembre, lunes, durante la misa nuestros españoles dispararon 5. Después los portugueses dispararon 3. Nuestros españoles dispararon otra vez 4. Durante el toque de campana nuestros españoles dispararon 2. Bien entrada la tarde nuestros capitanes de las naves dispararon 1. A la noche nuestros españoles dispararon 1. Al despuntar el amanecer nuestros españoles dispararon 3. Bien entrado el amanecer dispararon otra vez 4.

El martes nuestros españoles dispararon 9. En aquel día uno de Corpus iba a sus quehaceres junto con uno de Loreto, entonces los portugueses dispararon hacia ellos 6. En aquel día también murió un español por causa de un portugués que le acertó en su ojo. La bala le atravesó la cabeza. Después de su muerte sus compañeros fueron a buscar rápidamente sus pertenencias [al lugar donde había caído], pero un indígena les dijo, "dejen eso para nosotros" dijo el indígena, "ustedes hagan lo de siempre". Después los portugueses acertaron a otro, pero éste no murió. Además de eso nuestros españoles dispararon hacia ellos 3. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon 3. Bien entrada la tarde dispararon otra vez 3. Los portugueses dispararon 4. Ya siendo de noche nuestros españoles dispararon 3. Al despuntar el amanecer dispararon otra vez 6. Los portugueses dispararon 3.

El miércoles 31 de diciembre nuestros españoles dispararon 7. Después de terminada la misa dispararon 2. Al toque de campana nuestros capitanes de las naves dispararon 2. Aquel día también los portugueses arrojaron una bengala [lit.: fuego volador] hacia un

pĩraha aba mbaè apo hara rehe haè aete namaraĩ. fuerte guĩpe ñote oá.  
aipo ramo Portugues ombopu 5. Aipo ramo ñande carai ombopu 8. aipo  
rire ombopu yebĩ boi ñande carai 7.

800

El Año de 1705

A primero de Enero, Juevez pĩpe MiSsa parire ombopu ñande carai 7.

aipo rire ombopu yebĩ boi ñote 9. corire ombo,<sup>pu</sup>yebĩ 3. Pay pĩtuú ramo ombopu  
ñande

[27]

ñandecarai 3. Ytapu yebĩ rire ombopu yebĩ 3. Rosario rire ygarataya ombo=

805 pu 1. Pĩhaye ñande carai ombopu 3. coé mbota ramo ñande carai ombopu  
1 . yeĩbe ete ramo ñande carai ombopu 5.

<sup>pĩpe</sup>  
Viernes MiSsa pa rire ñande carai ombopu 10. aipo ramo Portugues ombopu

4. Ytapu yebĩ ramo ñande carai ombopu 7. ñande ygarataya aco arapĩpe<sup>i</sup>  
doze rehebe Portuges retã oĩmama chupe oyeechaucha<sup>χ</sup> y yĩgarata=

810 cue abe chupe hechaucabo, aobuçu hũ bae mēmê ygarata rehe opa=  
catu ymoĩbo rano; aipo rami oyoguerecobo ombocabuçu peteĩ ombopu o=  
ñabô hape Portuges retã rehe, ymboyeoĩbo: acoi oyoguerecobo ombopu  
29. aipo ramo ñande carai ombopu 7. Caaruete ĩma ramo ñandecarai o=  
mbopu yebĩ 9. pĩtuĩma ramo ñande ygarata ya ombopu 1. Pĩhaye ña=

815 nde carai ombopu 3. aipo ramo Portugues ombopu 3.



hombre que estaba haciendo sus quehaceres, pero no le hizo daño. Sólo alcanzó a caer en la base del fuerte [la bengala]. Además de eso los portugueses dispararon 5. Nuestros españoles dispararon 8. Después dispararon otra vez nuestros españoles 7.

El año de 1705

*56. Ataque naval español (l. 801-815)*

El primero de enero, jueves, después de terminada la misa nuestros españoles dispararon 7 tiros. Después dispararon nuevamente y con gran determinación 9. Después de esto dispararon 3. Durante el descanso de los padres dispararon nuestros españoles 3. Después del toque de campana dispararon nuevamente 3. Después del Rosario nuestros capitanes de las naves dispararon 1. A la medianoche nuestros españoles dispararon 3. Al despuntar el amanecer nuestros españoles dispararon 1. Bien de mañana nuestros españoles dispararon 5.

El viernes, después de terminada la misa, nuestros españoles dispararon 10. Los portugueses, en esto, dispararon 4. Al toque de la campana nuestros españoles dispararon 7. Nuestros capitanes de las naves, siendo ellos en aquel día más o menos doce, rodearon la fortaleza portuguesa, haciéndose visibles a sí mismos y también a las naves de las que habían desembarcado, a las que habían cubierto todo en derredor con grandes velas negras.<sup>31</sup> De esta manera, según el plan común, mandó cada uno una bala de cañón hacia el pueblo portugués, adonde cayeron. Y posicionándose de esta manera dispararon 29 tiros. Después nuestros españoles dispararon 7. Ya bien entrada la tarde nuestros españoles dispararon de nuevo 9. Ya siendo de noche los capitanes de nuestras naves dispararon uno. A media noche nuestros españoles dispararon 3. Los portugueses dispararon por su parte 3.

A 3 de Enero Sabado pïpe yeïbe ramo ñande carai ombopu 5. Acoi arapïpe  
abe S. Cosme ïguara, haè Loreto ïguara oho mbaè apohape; aipo rire  
ñande carai ombopu 7. Paý pïtuú ramo ombopu yebï yebï 4. Ytapu yebï  
rire Portugues ombopu 3. acoi rupibe Portugues mboca buçu ratafï ngue

820 guï rupi oñani oyogueru curiteï ngatu hape ýbaqua pe ombaè apobaè  
bo  
reçapïá, haquïcue mbotïbo ïmani, peteï aba amo alfange pïpe yyapicha=  
boïmani, acoi ramo aba ýbïcua apohabagui opoi guapicha yuca recha=  
bobe oñarâpuâ puâ baú, acoi ramobe Portugues curiteï teï hape oyapi=  
cha picha ñote alfange pïpe yyucabo, ambuaecuera mombochïbo, æœi S.<sup>ta</sup>

825 gua<sup>ψ</sup> carai Sentinero ramo oicobaè abe reraha; haè acoi ymombochï ñote  
amongue  
pïrera guapicha teyupape gueraha rire, omanobô; haè amôngue ocue=  
ra, S. Cosme ïguara Miguel quarï abe ocuera y mombochï ete pïrera; a=  
coi S. Cosme ïguara Portugues yyuca rechabobe raco, Loreto ïgua mo=

ni  
mbïrï mirï guecoha agui oyogueraha ïma, Portugues amo yyïba rupi  
830 ynupâbo y guaracapa cuera reitï ucabo ïmani chupe, ambuae nupâ  
yebïbo ïmani ypoapï rupi y alfange cuera reitï ucabo chupe rano,  
ombaè ramo herubo; Loreto ïguara oho eý ramo amo S. Cosme ïguara  
opacatu ete amo oyuca raè, Caray reta acoïpe oyoguerecobaè raco, oñe=  
guahêmbè ñote Portugues rechabobe, aipobaè rehe yñaruângatu S.

835 Cos=

57. *Los de San Cosme se empeñan en duro combate (l. 816-836)*

El 3 de enero, sábado, siendo de mañana temprano nuestros españoles dispararon 5. En aquel día también a los de San Cosme y a los de Loreto les tocó ir al lugar de sus tareas. Después nuestros españoles dispararon 7. Durante el descanso de los padres dispararon otra vez insistentemente 4. Después del toque de campana los portugueses dispararon 3. Con esto el humo de [la bala de] un cañón de los portugueses rápidamente empezó a levantarse desde abajo, corriendo hacia las trincheras, obligando a los que estaban en las trincheras a tirarse en el acto al suelo. Allí había un indígena recién herido de alfanje, entonces los indígenas, viendo al herido que intentaba levantarse penosamente, dejaron su trabajo en las trincheras. Entonces los portugueses, con mucha rapidez, lo remataron con alfanje y lo mataron, y a los otros los lastimaron.

Un español de Santa [Fe] que era centinela y que también estaba ahí se acercó. Entonces él llevó sólo a algunos de los que estaban malheridos al puesto indígena, a sus camaradas [indígenas], y los demás murieron. Y los que fueron llevados se sanaron. Uno de San Cosme, Miguel Cuary, también se recuperó, había estado muy herido. A aquel de San Cosme que había visto al portugués matar al [su colega] de Loreto, lo llevaron muy lejos de su pequeña casa. Aquel portugués le había lastimado el brazo al haberle arrojado su escudo, lastimándolo también en su muñeca al embestirlo fuertemente con alfanje en un segundo golpe<sup>1</sup>. Este volvió por su propio esfuerzo.

De no haber acudido los de Loreto, los de San Cosme habrían resultado con certeza todos muertos. Muchos españoles reunidos allá, sólo habían llegado para mirar a los Portugueses. Por eso se consideró bueno el contraataque que hicieron los de San Cosme.

[28]

Cosme ĩguara yucapa habãngue; Yporiahu betebe raco S. Cosme ĩguara acoi ramo, nda herabei oyoguereco ymarã eỹ baè ni Capitan beỹ abe, y Capitan

mo

cuera raco opacatu oñe, mbochĩ, aipobaè rehe peteĩ Sargento cuera amo

baècuera

Pay omoĩngo y Capitan ramo, acoi arapĩpe omanô eteboi ~~6-aba~~ 6. aba.

840 Rosario ramo ñande carai ombopu 2. ñande ygarata ya caaruete ramo o=

yebĩ

mbopu 2. Coè mbota ramo ygarataya ombopu peteĩ.

A 4 de Enero, Domingo pĩpe ñandecarai ombopu 8. Portugues aipo

ramo ombopu 2. Caaru ramo ñande carai ombopu 7. pĩtũ ĩmaramo o=

ramo

mbopu yebĩ 4. ñande ygarataya ombopu 2. Coé mbota ygarataya

845 ombopu yebĩ 1.

Lunes pĩpe yeĩbe ramo ñandecarai ombopu 7. ñeçũngarire ombopu

yebĩ 2. Rosario ramo peteĩ ombopu ñandecarai, coè mbota ramo ña=

nde ygarataya ombopu 1. ñandecarai ombopu 3.

Martes pĩpe MiSsa ramo ombopu ñandecarai 9. Coé mbota ramo ñande

850 ygarata ya ombopu 1.

Miercoles pĩpe yeĩbe ramo ñande carai ombopu 3. açaye ramo ombo=

pu yebĩ 2. Pay pĩtuú ramo ombopu yebĩ 5. Portugues ombopu 3. Coè

mbota ramo ñande carai ombopu 2. Coè ete ramo ombopuyebĩ 3.

A 8 de Enero Juevez yeĩbe ramo ñande carai ombopu 6. aipo rire ombo=

855 pu yebĩ 4. Ytapu yebĩ rire ñandecarai ombopu 4. Caaru ete ramo o=

mbopu yebĩ 4. aipo rire ombopu yebĩ 5. ygarataya aipo ramo ombopu 1.

corire ombopu yebĩ 3.

58. *Balance de las pérdidas (l. 836-877)*

Los más perjudicados fueron los de San Cosme, entre ellos no había muchos que no estuvieran heridos. Tampoco tenían más capitanes, los que eran sus capitanes estaban todos heridos, por eso a uno que era sargento el Padre lo puso de capitán. En aquel día murieron muchos, seis indígenas fueron [en total]. A la hora del Rosario nuestros españoles dispararon 2. Los capitanes de nuestras naves, a la tarde, dispararon 2. Hacia el amanecer, los de nuestras naves dispararon otra vez uno.

El 4 de enero, domingo, nuestros españoles dispararon 8. Los portugueses a esto dispararon 2. Por la tarde nuestros españoles dispararon 7. Ya de noche dispararon otra vez 4. Nuestros capitanes de las naves dispararon 2. Al despuntar el amanecer nuestros capitanes de las naves dispararon otra vez, 1.

El lunes a la mañana nuestros españoles dispararon 7. Después de la oración dispararon otra vez 2. Durante el Rosario, 1 dispararon nuestros españoles. Al despuntar el amanecer nuestros capitanes de las naves dispararon 1. Nuestros españoles, 3.

El martes durante la misa dispararon nuestros españoles 9. Al despuntar el amanecer nuestros capitanes de las naves dispararon 1.

El miércoles a la mañana nuestros españoles dispararon 3. Al mediodía dispararon otra vez 2. Durante el descanso de los padres dispararon otra vez 5. Los portugueses dispararon 3. Al despuntar el amanecer nuestros españoles dispararon 2. Bien amanecido dispararon otra vez 3.

El 8 de enero, jueves, a la mañana nuestros españoles dispararon 6. Después dispararon otra vez 4. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon 4. Bien de tarde dispararon de nuevo 4. Después de eso dispararon otra vez 5. Dado eso los capitanes de las naves dispararon 1. Después dispararon otra vez 3.

Viernes pīpe ombopu ñandecarai 16. ñeçûnga rire ombopu yebĩ 11.  
ÿgarata ya ombopu 3. caaru ete ramo ombopu ñande carai 11. aipo=  
860 rire ombopu yebĩ boi ñote 12. ÿgarata ya ombopu 1. Coê mbota ramo  
ñande carai ombopu 5.

Sabado pīpe açaye ramo ñandecarai ombopu 5. aipo rire ombopuyebĩ 5.  
Acoi arapīpe abe carai yyapi pīrera amo omanô. caaru ramo ñande\_  
carai ombopu 5. Coê ĩma ramo ÿgarataya ombopu 1.

865 Domingo pīpe yeibe ramo ñande carai ombopu 10. ÿgarataya ombo=  
pu 1. Ytapu yebĩ rire ñande carai ombopu 5. aiporire ombopu yebĩ boi 5.

Lun.

[29]

Lunes pīpe ñande carai Ytapu yebĩ rire ñote ombopu 3. caaru pītû ra=  
mo ÿgarataya ombopu 1. Coê ete ramo ombopu yebĩ 1.

A 13 de Enero, Martes pīpe ñande carai ombopu 11. Portugues ombopu 1.  
aipo ramo ñandecarai ombopu 1. Acoi ara pīpe S. Ign.º mirĩ ĩguara amo  
omanô Portugues remi mombochĩcue. Ytapu yebĩ ramo ñande carai ombopu  
2. Rosario ramo ombopu yebĩ 17. Aipo ramo Portugues ombopu 8. caa=  
ruete ramo ñande carai ombopu 5. ÿgarata ya ombopu 1. coê mbota ra=  
875 mo ñande carai ombopu 5.

Miercoles pīpe ñande carai ombopu 6. Ytapu yebĩ ramo ombopu 2.  
ÿgarata ya ombopu 1. Coê mbota ramo ÿgarata ya ombopu 1.

El viernes dispararon nuestros españoles 16. Después de la oración dispararon otra vez 11. Los capitanes de las naves dispararon 3. Bien entrada la tarde dispararon nuestros españoles 11. Después de eso dispararon de nuevo con decisión 12. Los capitanes de las naves dispararon 1. Al despuntar el amanecer nuestros españoles dispararon 5.

El sábado al mediodía nuestros españoles dispararon 5. Después de eso dispararon otra vez 5. En aquel día también un español que había sido acertado murió. Durante la tarde nuestros españoles dispararon 5. Ya amanecido nuestros capitanes de las naves dispararon 1.

El domingo a la mañana nuestros españoles dispararon 10. Los capitanes de las naves dispararon 1. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon 5. Después de eso dispararon de nuevo 5.

El lunes nuestros españoles, sólo después del toque de campana, dispararon 3. Al oscurecer los capitanes de las naves dispararon 1. Bien entrado el amanecer volvieron a disparar, 1.

El 13 de enero, martes, nuestros españoles dispararon 11. Los portugueses dispararon 1. A esto nuestros españoles dispararon 1. En aquel día también uno de San Ignacio Miní murió a causa de una herida infligida por los portugueses. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon 2. Durante el Rosario dispararon de nuevo 17. A esto los portugueses dispararon 8. Bien entrada la tarde nuestros españoles dispararon 5. Los capitanes de las naves dispararon 1. Al despuntar el amanecer nuestros españoles dispararon 5.

El miércoles nuestros españoles dispararon 6. Al toque de campana dispararon 2. Los capitanes de las naves dispararon 1. Al despuntar el amanecer los capitanes de las naves dispararon 1.

A 15 de enero Juevez pïpe ñande carai ombopu 2. caauramo ombo=  
pu yebĩ 2. Acoi arapïpe abe Capitan guaçu omombeú; Governador B.<sup>s</sup>

880 Ay.<sup>s</sup> pegua oupota heý; oñembopïá racĩ hape, cambia reta, <sup>abe</sup>ogueru pota\_  
oubo, <sup>chebe</sup>cuehebe ïma eupeta taba poriahu erereco heý ~~gucobiaupe~~; ýgarata  
<sup>be</sup>ya abe cuehe, ïma licencia rehe oroyerure teĩ ~~chupe~~ nderecobiaupe heý  
<sup>Gouernador upe che</sup>  
~~Señor Baltazar~~ mombeú aibo ñemi rupi biña; omocañĩ teĩ mbota ñote  
Pay raý hey Capitan ýgaratapegua chebe, para cotĩ ndipori yepe cora  
885 amo ndiyabai ymomba boi haguâma heý abe Capitan ýgarata pegua  
chebe; heý Governador ~~gucobiaupe~~ chebe quatia mboubo hey Capi=  
tan guaçu abaretaupe. aba reta rehe abe carai yapura omopuâ Go=  
uenador upe, ~~abareta~~ oico rei ñote, no mbaè apo çeri aba hey,  
oreñote orombaè apo ete hey B.<sup>s</sup> Ay.<sup>s</sup> pe quatia mondobo carai  
890 Governador upe raè; aipobaè rehe abe Governador oupota pende=  
co rechaca heý abe Capitan guaçu abaupe. Haè aete che ahecha ïma  
pendeco pemaè apo haba araguetebo, haè pītũ guetebõ, haè pe=  
mbaè apo hape yepe pemañõ haba ahechaïma; carai ayete yepe o=  
manõ, oporechahape ñote; haè ramo aipo carai pendehe yapura mo=  
895 puâ Hague pemboayete eme Governador ru ramo; âng guibe caá=  
bo pemonoõ ngatu ete ymboatĩruçube ynõnga, Governador ru ramo  
hembiecharâma, tocañĩ ebocoi ñeê yapura ñanderehe oyabaècuera\_  
hey

[30]

Capitan guaçu aba retaupe.



59. *Intriga de los españoles contra los indígenas. El Gobernador anuncia su llegada (l. 878-891)*

El 15 de enero, jueves, nuestros españoles dispararon 2 tiros. A la tarde dispararon de nuevo 2. En aquel día también el Capitán Mayor informó: "el gobernador de Buenos Aires está queriendo venir", dijo [y agregó] "con gran pesar también quiere traer negros. Me dijo 'ya desde hace tiempo tendrías que haber conquistado ese miserable pueblo' [sin embargo] los capitanes de las naves dijeron al Gobernador: 'ya hace tiempo pedimos licencia a tu representante' me dijo [el Gobernador] de mala manera. 'Los capitanes de las naves me dijeron [también] «los hijos de los padres sólo quieren retirarse» [y también] «del lado del río no hay empalizada, no es difícil de destruir [ese pueblo]»'. Esto es lo que me dice de mala manera el Gobernador en la carta que me mandó", dijo el Capitán Mayor a los indígenas.<sup>32</sup>

"Sobre los indígenas también un español<sup>u</sup> profirió mentiras frente al Gobernador, '[los indígenas] no se mueven, es poco lo que hacen los indios', dijo, 'sólo nosotros hacemos las cosas', dijo el español en una carta que envió al Gobernador a Buenos Aires, por eso el Gobernador quería venir para revistar a ustedes", dijo también el Capitán Mayor a los indígenas<sup>v</sup>.

60. *Baltazar García Ros, capitán mayor, asume la defensa de los indígenas (l. 891-899)*

"Pero hace tiempo que yo veo que ustedes están trabajando todo el día y toda la noche, y en estas faenas los he visto morir, y si bien es verdad que los españoles también mueren, [consta que] ellos sólo se quedan mirando, y así a este español que soltó mentiras, ustedes lo van a desmentir cuando venga el Gobernador. Desde ahora, ustedes van a juntar fajina y van a armar una pila, y al venir el Gobernador va a verla. ¡Que se destruya esa mentira que se urdió sobre nosotros!"<sup>33</sup> dijo el Capitán Mayor a los indígenas.

900 A 16 de Enero, Viernes pīpe ñandecarai ombopu 5. Caarupītū ramo ñande ýgarataya ombopu 2. ñande carai ombopu aipo ramo 7. Coé<sup>ete</sup> mbota ramo ñande carai ombopu 7. Portugues ombopu 2. coé ~~mb~~ ramo ý= garataya ombopu 2. ñandecarai ombopu 2.

Sabado pīpe ñandecarai ombopu 3. caaruramo ñandecarai ombopu 3. ý  
905 garataya ombopu 2. coé mbota ramo ñandecarai ombopu 3. Acoi pītū pī= pe abe Portugues ýbīqua pī rupigua mboca cuí Barril pīpegua ohapī, Parana ýgua rechape, haè aete na maraī. Ybīqua ambuaepe gua catu oporoyuca, Uruguai ýgua rechape. ýbī hembiaipo heçe heitībo yyucapabo; mbohapī teōngue ñote oguenoçê ýbīguī agui; ambuaecue ndoyehuí o=  
910 ñotī ete ýbī; acoi rupibe Portugues ombopu yebī yebī aú granada yaba haè acoi guapī guapī aú ramo guapī hara yība ohapī; aipo ramo ambuae ohapī yebī yebī aú, acoi rupibe granada yaba opug ypope ypo raçabo, yyucabo rano, aipo ramo abareta guecotī rupi oçapuca pucaibo angu á mbopubo mimbī tarara yopībo no. ndohechai berami aba acoi guapicha  
915 ýbīguīpe ymano haguera aipo rami oicobo.

Domingo pīpe ñandecarai ombopu 2. Portugues ombopu 1. Ytapu ye= bī ramo ñande carai ombopu 2. Acoi pītu pīpe Corpus ýguara haè Lo= reto ýguara oho mbaè apohape; acoi yho ramo Portugues ombopu he= çe 5. aiporamo ñande ýgarata yara ombopu 1. ñande carai ombopu 3.

920 acoi pīpe abe Portugues omoendī lampara hendī guaçu ete yrundī<sup>baè</sup> arai pochīete~~ē~~ ramo haè ýbītu tātā ete ramo yepe ndogueí, ýbī moē=

61. *Los portugueses ensayan nuevas armas de guerra (l. 900-927)*

El 16 de enero, viernes, nuestros españoles dispararon 5 tiros. Al oscurecer nuestros capitanes de las naves dispararon 2. Nuestros españoles dispararon a su vez 7. Los portugueses dispararon 2. Bien amanecido los capitanes de las naves dispararon 2. Nuestros españoles dispararon 2.

El sábado nuestros españoles dispararon 3. Siendo de tarde nuestros españoles dispararon 3. Los capitanes de las naves dispararon 2. Hacia el amanecer nuestros españoles dispararon 3. En aquella noche también los portugueses quemaron pólvora de un barril alrededor de una trinchera, estando los del Paraná allí, pero no hubo daño. A unos de otra trinchera en cambio los mató, es decir a unos del Uruguay que estaban allí, [pues la explosión] echó la defensa de tierra sobre ellos, matándolos a todos. Sólo tres cadáveres fueron sacados de la tierra. A los demás no los encontraron, y quedaron sepultados. En eso los portugueses lanzaron repetidas veces sus dañinas granadas voladoras y ahí, estando agachados [los indios], a uno le quemaron el brazo. Y, pues, quemaron también a otros muchos, a otro una granada voladora le atravesó la mano y lo mató en el acto. Entonces los indígenas que estaban a su lado entonaron su canto fúnebre y tocaron el tambor y también las flautas. Segun parece, los indígenas no tuvieron en cuenta, haciendo esto, a sus prójimos muertos [que quedaron sepultados] debajo de la tierra.<sup>34</sup>

El domingo nuestros españoles dispararon 2 tiros. Los portugueses dispararon 2. Al volver a sonar las campanas nuestros españoles dispararon 2. Aquella noche los de Corpus y los de Loreto fueron a sus tareas. Durante su ida los portugueses les dispararon 5. Ahí nuestros capitanes de las naves dispararon 2. Nuestros españoles dispararon 3. Aquella vez también los portugueses prendieron lámparas que resplandecieron con gran fuego y que eran cuatro. Aunque el tiempo fue malo y el viento como un soplo de fuego, no se

mbipe guaçubo; oîmoâ ramo abareta guetâme heique gueçapĩá haguâ=  
ma aipo rami yoguereconi, oñemôndĩ ete raco aba aipo rami heco re=  
chaca.

925 Lunes pĩpe ñandecarai ombopu 3. Ytapu yebĩ rire ombopu 2. Rosario  
ramo ombopu 3. aiporamo Portugues ombopu 2. ñande ýgarata ombopu  
3. ñande carai ombopu 3.

A 20 de enero, Martes pĩpe Pay, peñemombeú peñemo marângatubo, pe=  
pĩá

[31]

930 pĩá moatĩrôbo, aneỹ ramo tecobai amo pereco ramo pepĩápe ñote yepe,  
Tupâ ñandeyara, ñande mboaraquaane hey aba retaupe MiSsa pa ramo.  
oyearoĩma tecorâma, ýbĩcua abe obahê ĩma; haè ramo peñemboça coí gua=  
rini rehegua tetĩrô rehe. Camba reta abe ou ĩma B.<sup>s</sup> Ayres agui, haè  
yruramo

~~o~~yyĩga rata oho ýpĩpe, aipo ramo cambia reta pĩtũ guetebo haçê

935 haçê teĩ yoguerecobo; aipo ramo ýgarataya oho haçê rupi chupe oba=  
hêbo, hero àbo oýgarata pĩpe; ýgarataya hó eỹ ramo amo opacatu omanô  
amo raè hey Pay ymômbeúbo abaupe. Açaye ramo ñandecarai ombopu 2.  
Portugues ombopu 1. ñande ygarata ya ombopu 1. Coê mbota ramo ña=  
nde ýgarataya ombopu yebĩ 3. coê ~~mbota~~ ete ramo ñande carai ombopu 2.

apagaron, siendo grande la tapia de protección. Sospechando que los indígenas entrarían de sorpresa en su fortaleza, se daban ánimos unos a otros, con el gran temor que tenían de que los indígenas descubrieran de alguna manera su artimaña.

El lunes nuestros españoles dispararon 3. Al toque de campana dispararon 2. A la hora del Rosario dispararon 3. Entonces los portugueses dispararon 2. Nuestros capitanes de las naves dispararon 3. Nuestros españoles dispararon 3.

62. *Arenga del padre cura a los indígenas (l. 928-933)*

El 20 de enero, martes, el Padre [dijo]: "confiésense para santificarse y recomponer su corazón, si no, la mala vida se arraigará en sus corazones. Dios nuestro Señor nos dará entendimiento" dijo él a los indígenas después de terminada la misa. "Cuando en su conducta uno ya ha caído [en el pecado] ha llegado ya a la tumba; entonces tengan en cuenta todas las cosas que pasan en la guerra".

63. *Nafragio y salvación de los negros llegados desde Buenos Aires (l. 933-940)*

El contingente de negros ya llegó desde Buenos Aires, y en su llegada sus naves fueron andando [a la deriva] por el medio del río. Entonces, los negros, durante toda la noche, estuvieron dando gritos para ayudarse mutuamente. Por eso un capitán de las naves fue hacia [los que lanzaban] los gritos, para alcanzarlos y recogerlos en su nave. "Si este capitán de la nave no hubiera ido, todos habrían muerto", dijo el Padre, contándole [el episodio] a los indios. Durante la siesta nuestros españoles dispararon 2. Los portugueses dispararon 2. Los capitanes de nuestras naves dispararon 2. Hacia el amanecer nuestros capitanes de las naves dispararon otra vez 3. Ya amaneciendo nuestros españoles dispararon 2.

940 Miercoles pĩpe, Ytapu yebĩ ramo ñandecarai ombopu 2. Rosario ramo ombo=  
pu yebĩ 2. Acoi pĩtũ pĩpe Portugues oçê fuerte áramo oñeêbo: Mbaè  
pângã peyapo ape aba, peico rei ñote; toico boi catu guarini tapehote  
penembireco recotebê apobo; toute catu chereôngue chequarepoticue ï=  
945 bĩri peê cheyuca rire heý abaupe.

A 22 de Enero, Juevez, pĩpe ñande carai ombopu 5. Ytapu yebĩ rire ombo=  
pu yebĩ 2. Acoi arapĩpe abe Pay naheý abaupe: peteĩ rãnge fuerte yai=  
tĩne; acoi ramo Capitan guaçu omondo quatia Portugues upene; haè a=  
coi ramobe aobebe morõtĩbaè meme ñamopuã oparupine, meguai aipora=  
950 mo oñemeê ñandebene, hey Pay abaupe, yñemeê çeỹ ramo aete ao  
bebe pĩtã etebaè ñamopuãne heco mombaetebo coĩtene hey abe Pay  
abaupe. caaru ramo ñandecarai ombopu 3. aipo ramo Portugues ombo=  
pu 2. ñande ýgarata ya ombopu 1.

Viernes pĩpe ñandecarai ombopu 5. Portugues ombopu 2. Acoi arapĩ=  
955 pe abe cambia amo Portugues paũ mengua oñeê ñande Capitan gua=  
çu upe; ore Gobernador oipotaramo Portugues oñemeê peêmene; ore aete\_  
ndoro ñemeê ichene, ape ñote oromanô ne heý ângau cambia ñande  
Capitan guaçu upe; aipo y è ramo Capitan guaçu oyaĩ ñote y ñeênga.

64. *Provocación portuguesa a los indígenas desde el fuerte (l. 941-945)*

El miércoles, después del toque de campana, nuestros españoles dispararon 2 tiros. Durante el Rosario dispararon de nuevo 2. Durante aquella noche, un portugués apareció por encima del fuerte para hablar: "¿Qué cosa están haciendo ustedes los indígenas por ahí? ¡Están de balde! ¡Que se haga una verdadera guerra! ¡Váyanse ustedes a hacer el trabajo de sus mujeres! ¡Que mi cadáver y mi arma (lit.: mi hierro) caigan por tierra si ustedes me matan!", decía a los indígenas.<sup>35</sup>

65. *El Padre informa a los indígenas de los planes del Capitán Mayor (l. 946-953)*

El 22 de enero, jueves, nuestros españoles dispararon 5. Después del toque de campana dispararon de nuevo 2. En aquel día también el Padre dijo así a los indígenas: "de una sola vez vamos a tirar abajo el fuerte, y rápido. Entonces el Capitán Mayor va a mandar una carta a los portugueses<sup>w</sup>; y después de eso izaremos banderas blancas por todos lados, quizás de esa manera se nos entregarán", dijo el Padre a los indígenas. "Si ellos no se quieren rendir, vamos a levantar banderas rojas dándoles a saber su pronta destrucción",<sup>36</sup> dijo el Padre a los indígenas. Por la tarde nuestros españoles dispararon 3. Después los portugueses dispararon 2. Los capitanes de nuestras naves dispararon 1.

66. *Intervención de un negro enviado por los portugueses (l. 954-961)*

El viernes nuestros españoles dispararon 5 tiros. Los portugueses dispararon 2. En aquel día también un negro que vino de entre los portugueses habló a nuestro Capitán Mayor. "Nuestro gobernador está queriendo que los portugueses se entreguen a ustedes; nosotros ciertamente no nos entregaremos, aquí nomás moriremos" dijo tramposamente el negro a nuestro Capitán Mayor. Ahí mismo el Capitán Mayor se burló de esas palabras.

Ytapu yebĩ ramo ñande carai ombopu 4. Portugues ombopu 2. caaru pĩ=  
960 tû

[32]

tû ramo ýgarataya ombopu 1.

A 24 de Enero, Sabado pĩpe ñande carai ombopu 6. Ytapu yebĩ ramo ombo=  
pu yebĩ 3. Acoi arapĩpe Portugues oçê yepe biña, haè aete aba reta  
ohechaboi ymboyeĩbo. caaru pĩtû ramo ýgarataya ombopu 1. Coê mbota  
965 ramo ýgarataya ombopu 1. ñande carai ombopu 1.

Domingo pĩpe ñande carai ombopu 3. Rosario ramo ombopu yebĩ 5.

ñande  
Portugues ombopu 2. ýgarata yara caaru pĩtû ramo ombopu 1. coê mbo=  
taramo ombopu yebĩ 1.

Lunes pĩpe ñandecarai ombopu 8. Portugues ombopu 2. Acoi arapĩ=  
970 pe abe ýtapa reta ogueraha S. Gabriel robaque, parana ýguara memê;

ramo  
aipo, Portugues ombopu heçe 4. aiporire ombopu yebĩ boi ñote 2. chupe  
ymobahêbo yepe haè aete na maraĩ. Ytapu yebĩ rire ñande carai ombo=  
pu 1. caaru ramo Portugues ombopu 1. Acoi pĩtû<sup>o</sup> pĩpe Corpus ýguara

haè S. Ign.<sup>o</sup> ýguara rehe, be oho  
Aipo ramo S. Lorenzo ýguara  
975 amo yyepeàba heco ramo Portugues oyapi mboca mirĩ pĩpe ymomborياهو  
etebo. aipo ramo ñande carai ombopu 3. aiporamo Porugues ombopu 1.

na hei  
Martes pĩpe MiSsa pa ramo Pay ~~omombeu~~; Ñañemomirĩ Tupã cĩ m.<sup>tu</sup>  
upe, yñemeê haguã rehe yayerurebo ychupe hey. Capitan guaçu  
abe oñeê omondo pota ychupe; nde ereipota ramo tereçê, coterã ereçê  
980 potareỹ ramo oĩme cheboya reta ndemocañĩ<sup>aa</sup> harâma, hey pota Capitan  
guaçu ychupe, hey Pay abaupe. ñandecarai ombopu 4. Rosario ramo



Al toque la de campana nuestros españoles dispararon 4. Los portugueses dispararon 2. En la antenoche nuestros capitanes de las naves dispararon 1.

*67. Acciones varias de los indígenas (l. 962-976)*

El 24 de enero, sábado, nuestros españoles dispararon 6 tiros. Al toque de campana dispararon otra vez 2. En aquel día, aunque los portugueses intentaron salir, el contingente indígena, viendo eso, los hizo retroceder.

El lunes nuestros españoles dispararon 8 tiros. Los portugueses dispararon 2. En aquel día también un contingente de balsas fue frente a San Gabriel, eran todos del Paraná. Los portugueses dispararon 4 cañonazos hacia ellos. Después volvieron a disparar sólo 2 más. Aunque los alcanzaron, no les hicieron daño. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon 3. A la tarde los portugueses dispararon 1. Aquella noche los de Corpus, junto con los de San Ignacio, fueron a sus posiciones. Entonces a uno de San Lorenzo, que estaba apartado de los demás, los portugueses le acertaron con los arcabuces, lastimándolo seriamente. Después nuestros españoles dispararon 3. Entonces los portugueses dispararon 1.

*68. El Padre vuelve a explicar a los indígenas los planes a seguir (l. 977-981)*

El martes al terminar la misa el Padre dijo esto: "humillémonos ante la Santa Virgen, y pidámosle para que ellos se rindan" dijo [a los indígenas]. "El Capitán Mayor también quiso mandar un mensaje a él [al gobernador portugués] '¿tú estás queriendo salir o no quieres salir? Yo tengo muchos subordinados para acabar contigo' [esto] le quiere decir el Capitán Mayor a él", dijo el Padre a los indígenas.

*69. Cuatros españoles heridos por los portugueses. Un portugués muerto por los españoles (l. 981-1021)*

ombopu yebĩ ñande carai 15. Aipo ramo Portugues ombopu 7. aipo ramo ña=  
nde carai ombopu yebĩ 15. Portugues ombopu yebĩ 9. mboca cuý barril  
pĩpegua abe Portugues ohapĩ, ýbĩguĩ pegua, aipo ramo ýbĩ oçoro oha=

mo  
985 haĩbo opabø rupi, aipo ramo ñande carai o, mbochĩ yrundĩ, peteĩ amo o=  
mopê y ú rupi, granada abe abareta cotĩ ymoaêbo, haè aete na maraĩ;  
ñandecarai ñote oyapi amo yyĩbape mboca mirĩ pĩpe, yyucabo. coê ete  
ramo ñande ýgarata ombopu 1.

Miercoles pĩpe ñande carai ombopu 7. aipo ramo Portugues ombopu 2.

990 aipo ramo ñande carai ombopu yebĩboi 3. Ytapu yebĩ ramo ombopu ñande  
ca=

[33]

carai 3. Rosario ramo ombopu ñandecarai 2. caauramo ñande ýgarata  
ya ombopu 2. Acoi arapĩpe carai amo S.<sup>ta</sup> Feeĩgua omanô.

A 29 de Enero, Juevez pĩpe MiSsa paramo Portugues ombopu 1. ñandecarai  
995 ombopu 2. açaye ramo ombopu ñandecarai 6. Ñeçûngapu rire ñandecarai  
ombopu 3. Ytapu yebĩ ramo ombopu 4. Rosario renônde ombopuyebĩ\_  
10. Portugues ombopu 1. aipo ramo ñandecarai ombopu 3. Portugues o=  
ñande  
mbopu yebĩ 2. ýgarata ya ombopu 1. Pĩhaye ñande carai ombopu 2.  
coê mbota ramo ñande ýgarata ya ombopu 1. ñandecarai ombopu 4.

1000 Viernes pĩpe Ñandecarai ombopu 8. Portugues ombopu 2. caaru ete ra=  
mo ñande carai ombopu 4. ýgarataya ombopu 3. coê mbota ramo ýga  
rataya ombopuyebĩ 1.

A 31 de Enero, Sabado pĩpe ñande carai ombopu 5. Portugues ombopu 2.

Acoi arapĩpe Corpus İguara, haè Cand.<sup>a</sup> İguara oho mbaè apohape, ai=  
1005 poramo ohendu Portugues Clarin yopĩ; aipo ramobe abareta oñemboça=

Nuestros españoles dispararon 4 tiros. A la hora del Rosario dispararon otra vez nuestros españoles 15. Entonces los portugueses dispararon 7. Luego nuestros españoles dispararon de nuevo 15. Los portugueses dispararon otra vez 9. Los portugueses también encendieron la pólvora de un barril enterrado, entonces estalló, quemando todo alrededor. Cuatro de nuestros españoles fueron heridos, a uno de ellos se le destrozó su muslo; una granada también arrojaron hacia los indios, pero no hubo daño. Nuestros españoles acertaron sólo a uno de ellos con el arcabuz en los brazos, matándolo. Al amanecer nuestros capitanes de las naves dispararon 1.

El miércoles nuestros españoles dispararon 7 tiros. A esto los portugueses dispararon 2. Entonces después nuestros españoles dispararon nuevamente 3. Durante el toque de campana dispararon nuestros españoles 3. Durante el Rosario dispararon nuestros españoles 2. Durante la tarde nuestros capitanes de las naves dispararon 2. En aquel día también un español de Santa Fe murió.

El 29 de enero, jueves, después de terminada la misa los portugueses dispararon 1. Nuestros españoles dispararon 2. Al mediodía dispararon nuestros españoles 6. Después del toque de la oración nuestros españoles dispararon 3. Durante el toque de campana dspararon 4. Antes del Rosario dispararon otra vez 10. Los portugueses dispararon 1. En eso nuestros españoles dispararon 3. Los portugueses dispararon después 2. Nuestros capitanes de las naves dispararon 1. A medianoche nuestros españoles dispararon 2. Al despuntar el amanecer nuestros capitanes de las naves dispararon 1. Nuestros españoles dispararon 4.

El viernes nuestros españoles dispararon 8. Los portugueses dispararon 2. Bien entrada la tarde nuestros españoles dispararon 4. Los capitanes de las naves dispararon 3. Al despuntar el amanecer los capitanes de las naves dispararon otra vez, uno.

El 31 de enero, sábado, nuestros españoles dispararon 5. Los portugueses dispararon 2. En aquel día los de Corpus y los de Candelaria fueron a sus posiciones, entonces escucharon que los portugueses tocaron el clarín. Inmediatamente los indígenas pusieron

coí ĩmani meguaĩ nipo oçê mbota, oyabo; aipo rire ohecha ĩmani Portug.<sup>s</sup>  
yçê ramo; acoi ramobe yta, haè uý, haè ýbĩra baba omboyeoĩ ĩmani heçe  
ymboyebĩbo. Rosario pa ramo ñande carai ombopu 3. Portugues ombopu 2.  
Aipo rire Portugues peteĩ amo oçê yebĩ oubo opobo ñote, aba aete ohechaboi

// ra=

1010 nõ, omboyebĩ ĩmani ymondobo. ýgarata ya ombopu acoirire 1. coê mbota  
ramo ñande carai ombopu 1.

A Primero de Febrero, Domingo pĩpe ñandecarai ombopu 9. aiporire ombo=  
puyebĩ 7. aiporire ombopu yebĩ 7. aiporire ombopu 5. aiporire ombopu 15.  
aiporire ombopu 14. aiporire ombopu 6. ñande carai ombopuyebĩ 9. ai=

1015 porire ombopu yebĩ boi 10. aiporire ombopu yebĩ 10. aiporire ombopu ye=

ya  
bĩ 9. ombopu yebĩ 9. ýgarata co arapĩpe oyeechauca Portugues upe he=  
tã mamabo, aobuçu hũbaè ñote porubo gueçaĩngatu reroquapa. aipo ramo  
Portugues ombopu heçe 2. aipo ramo ñandecarai ombopu 6. Açayeramo ña=  
ndecarai ombopu ,8. ombopu yebĩ 8. ombopu yebĩ 16. ombopu yebĩ 8. Yta=

1020 pu yebĩ ramo ombopu yebĩ ñande carai 8. ombopu yebĩ 9. ombopu yebĩ 8.

ombopu yebĩ 16. ombopu yebĩ 9. Ytapu yebĩ rire abe abareta oyeechauca Por=  
tugues upe Parana ĩgua meme oçê catupe, haè Uruguai ĩgua, carai reta re=

he=

[34]

hebe oyoguereco ýbĩquape memê; quatia abe oguerahauca Gobernador Portu=

atención, "quizás quieren hacer una salida", se dijeron. Después ya vieron que los portugueses salían. Poco después lanzaron piedras, flechas y boleadoras sobre ellos, haciéndolos retroceder. Al final del Rosario nuestros españoles dispararon 3. Los portugueses dispararon 2. Después un portugués salió de nuevo, yendo a los saltos, pero un indígena lo miró todo el tiempo, no lo perdió de vista, y lo hizo retroceder. Los capitanes de las naves dispararon entonces 2. Hacia el amanecer nuestros españoles dispararon 1.

El primero de febrero, domingo, nuestros españoles dispararon 9. Después de eso volvieron a disparar 7. Después dispararon de nuevo 7. Después dispararon 5. Después dispararon 15. Después dispararon 14. Después dispararon 6. Nuestros españoles dispararon otra vez 9. Entonces después dispararon de nuevo 10. Después dispararon de nuevo 10. Después dispararon de nuevo 9. Dispararon de nuevo 9. En este día<sup>37</sup> los capitanes de las naves se mostraron frente a los portugueses, rodeando el pueblo, usando unas velas negras y ostentando su alegría.<sup>38</sup> Entonces los portugueses dispararon hacia ellos 2. A esto nuestros españoles dispararon 6. Al mediodía nuestros españoles dispararon 8. Dispararon otra vez 9. Dispararon otra vez 16. Dispararon otra vez 8. Durante el toque de campana dispararon otra vez nuestros españoles 8. Dispararon otra vez 9. Dispararon otra vez 8. Dispararon otra vez 16. Dispararon de nuevo 9.<sup>x</sup>

#### *70. Difícil misión española e iniciativa diplomática del padre portugués (l. 1021-1045)*

Después del toque de campana los indígenas se mostraron a los portugueses, los del Paraná salieron primero, y los del Uruguay [después], aprovechándose siempre de las trincheras, yendo entre el contingente de españoles. Y también el Gobernador mandó una carta

1025 gues retâme, mocoî carai o<sup>h</sup> herahabo, peteî anguá ya abe<sup>o</sup> ymombohapîha  
 ramo, acoi ycê ïpî ramobe Portugues ombopu mboca mirî hece, aiporamo opî=  
 ta, haè omboi oçombrero ybate cotî hupibo, aiporire oguata yebî ohobo; acoi  
 // ra=  
 be  
 mo<sup>o</sup> abareta opacatu oçê ngátu catupe, o aobebe mamabo ñote, mimbucu  
 abe ybî cotî ymotîndî pabo omontera mboibo rano; aipo ramo Portugues fuer=  
 1030 te aramo aobebe ohupi mbohapyebî ymbobababo, aipo rupibe oçê fuerte  
 à ramo oyeechaucabo aobebe mamabo ïmani oçombrero mboibo, a mitá abe  
 yepe rechaucabo ymoñemomirîbo abareta cotî; acoi quatia reraha hare yebî  
 eỹ yacatu oyeechauca oquapa, aba reta abe aipo rami oquapa rano; haè  
 Portugues Pay abe oçê oubu Pay Joseph Manso recohape: aiporamo omo=  
 1035 mbeú; gueco poriahu haba, ore Pay abare yepe oreporiahubete; bîtebe  
 tene haè yporiahubetebe, ypiá mbaraete rei ñote, cuehebe hebe ïma ye=  
 pe oroyeporara teî ymongetabo ymbopíá cangî pota<sup>o</sup> raúbo, haè aete âng  
 oropoi ïma ychugui, yporiahubereco hape ñote oropîtabîte ypaûme, ndo=  
 roipoquaabi yepe heco, aipobaè rehe cobaè teco oico catu ramo coê ramo o=  
 1040 rocêne, carai abe heta oîme y marângatuçebaè uçebaè pepaûme hey  
 acoi Pay oçê baècue guapichaupe: Haè pé guendaïpîcuaepe oïramongátu  
 pe mbocabuçu oñemboçarai catuete heçe<sup>o</sup> heta etei yyucabo, ymbopíá  
 cangî potabo biña, âng aete ape taba robaque peheru catu rire, ayete  
 yepe oá taba rehe biña peteî yebî ñote, haè rire oho parape boi ñote  
 1045 oàbo hey abe acoi Pay oçê baècue guapichaupe oho yebî oiquebo coïte.

al pueblo de los portugueses. Dos españoles la llevaron, [y] un tamborista jefe fue como tercer hombre. Al principio los portugueses dispararon con arcabuces hacia ellos. En consecuencia éstos se detuvieron, se sacaron los sombreros y los levantaron bien alto, después de lo cual regresaron. Después de eso todo el contingente indígena salió, juntándose alrededor de su propia bandera, bajando las lanzas hacia la tierra en señal de modestia y fijándose la montera en la cabeza. Entonces los portugueses subieron otra vez sobre el fuerte levantando tres banderas y agitándolas. Después salieron arriba del fuerte, haciéndose ver, rodeando la bandera y sacándose al mismo tiempo sus sombreros. Hasta niños se veían, obligados a humillarse frente a los indígenas. Aquellos portadores de la carta no regresaban, y mientras los portugueses se mostraban de esa manera, los indígenas también permanecían allí, y el padre de los portugueses también salió para ver al padre Joseph Manso. Entonces [el padre portugués] contó que ellos estaban en la miseria, "sin embargo, nosotros los sacerdotes somos más desgraciados todavía, y cuanto más infeliz es alguien, tanto más corajudo suele ser. Ya hace mucho que nos llenamos de rabia al escuchar sus razonamientos [de los militares portugueses] y su ánimo decaído, pero ahora nos apartamos de ellos. Quedarnos entre ellos significaría estar en la perdición; no podemos soportar más la situación. Siendo así las cosas, al amanecer saldremos, hay muchos señores también que están queriendo reconciliarse, yéndose con ustedes", dijo aquel padre que salió a ver a su colega. [Dijo también aquel padre]: "En ese que fue el primer lugar [de asentamiento militar] de ellos, quedaron todavía cañones<sup>39</sup>. Ellos se divirtieron mucho con ellos [=los cañones], siendo así mataron a muchos de ustedes, queriendo acobardarlos. Ahora ciertamente, después de que ustedes fueron traídos delante de este pueblo, ellos serán vencidos una vez más. Después se irán por el río" dijo también aquel padre a su colega, retirándose otra vez a la fortaleza.

hare

Acoi rire quatia reraha<sup>^</sup> oyebĩ oyoguerubo coĩte; acoi ytu rechabobe aba  
reta ogueyĩ yebĩ ýbĩquape, Portugues abe ogueyĩ yebĩ fuerteguĩpe,  
haè aete acoi quatia reraha hare ndoguerui quatia, toro ñomongeta rãngê  
haè oreñomongeta haba oico catu ramo pĩhabo yepe arahauca quatiane, hey  
1050 ñote oremboubo curi, hey acoi carai quatia reraha harera Governador  
upe. acoi ramo abareta onoô nguçu Governador robaque, Portugues  
ñeêngue renduçebo, Governador aete tapeho tape pĩtuú, morãndu  
catu pĩrĩ baè oico ramo, na pehenduiçe mbocabuçu pu ne, ndoicoi ra=  
mo morãndu catu pĩrĩbaè, pehenduraibi mbocabuçu pune, acoi ramobe  
1055 ta=

[35]

tapeiquaaboĩ ñote morãndu bai recohaba peñemboçacoĩbo ĩmani. Acoi  
rire pĩtũ guetebo nahenduhai mbaé amo.  
Lunes pĩpe yeĩbe ramo Portugues omboyebĩ Gobernador quatia, marã  
hey nipo Governador upe, ndoyequaai yñeêngue, nomombeuĩ Governador  
rehe  
1060 abaupe, morãndubai recohaba ñote oyecuaa, aipobaè ñandecarai ypo=  
pĩy ete mbocabuçu mbopubo yyĩpĩ ramo açayeguibe ombopu 8. aipo  
rire ombopu yebĩ 9. ombopu yebĩ 8. ombopu yebĩ 16. ombopu<sup>pu</sup>yebĩ 8.  
ombopu yebĩ 8. ñande ýgarata ya ombopu 24. Ytapu yebĩ ramo  
ombopu ñandecarai 8. ombopu yebĩ 6. ombopu yebĩ 8. Rosario ramo  
1065 ombopu 5. caaruete ramo ombopu 5. acoi arapĩpe oguerahauca yebĩ



### *71. El mensaje de los cañones (l. 1046-1057)*

Después de eso los mensajeros volvieron, y al ver que regresaban, los indígenas bajaron a las trincheras. Los portugueses se bajaron también del fuerte. Entonces los mensajeros no trajeron ninguna carta. Contaron a nuestro gobernador [que el gobernador portugués había dicho] "'hagamos una asamblea rápido, y mientras hablamos, antes de ser noche, enviaré una carta'. Esto dijo [el gobernador portugués] después de habernos mandado a comparecer ante él". Esto fue lo que dijeron los mensajeros a nuestro gobernador. Después, los indígenas se juntaron en gran número delante del Gobernador, queriendo escuchar lo que habían dicho los portugueses. El Gobernador [dijo]: "vayan a descansar, si hay buenas noticias, ustedes no escucharán el ruido del cañón, pero si no hay buenas noticias, enseguida no dejarán de escuchar el ruido del cañón. En ese caso dense cuenta de que las noticias son malas, considerándolas con atención". Después de ello no se escuchó nada más por el resto de la noche.

### *72. Tres imágenes del indígena: amenaza, indisciplina y humanidad (l. 1058-1084)*

El lunes siendo temprano los portugueses respondieron la carta del Gobernador. En cuanto a lo que dijeron al Gobernador, no se supo, no se dio a conocer el mensaje a los indígenas, sólo se supo que eran malas noticias, pues nuestros españoles por su lado estuvieron disparando desde el principio del mediodía 8 tiros. Después dispararon otra vez 9. Dispararon otra vez 8. Dispararon otra vez 16. Dispararon otra vez 8. Dispararon de nuevo 8. Nuestros capitanes de las naves dispararon 24. Durante el toque de campana dispararon nuestros españoles 8. Dispararon otra vez 6. Dispararon otra vez 8. Durante el Rosario dispararon 5. Bien entrada la tarde dispararon 5. En aquel día también

quatia Governador Portugues upe; nde catu ndereco rãma eipotabo  
co cheboya reta che yyoquai eỹ mobe, oique ãmaramo nderetãme  
aba, ndiyaraquaabichene, opopĩhĩrõ çe ramo yepe nohenduche che=  
ñeê yepe ne, aipobaè rehe ãng che yyoquai eỹ mobe nderemimbota te=  
1070 remboyequaa chebe, hey Governador quatia mondo yebĩbo. aipo quatia  
ñeê rendupabe Portugues Pay ombou quatia guapichaupe; haè co=  
baè teco yyayeramo, Señora, haè mitã yepe nipo oyucapa ñote raè=  
ne heỹ Portugues Pay, ñande Pay upe; haè ñande Pay naheỹ ymoã=  
ngapĩhĩ potabo, ani chene, ayoquai ramo ñote amo aipo baè omboaye,  
1075 haè aete tobe eguĩbaè haè ramo amo, omboayeamo cheñeê ñandu, y=  
yaraquaa etebaè yepe ã baè cheraỹ reta carai açoce yepe yya=  
raquaabaè hey ñote ñande Pay chupe ymoãngapĩhĩbo.

A 3 de Febrero Martes pĩpe ñandecaraí ombopu 5. aiporire ombopu  
yebĩboi 10. ombopu yebĩ 9. ñeçũngaramo ombopu 21. Acoi arapĩpe

mbocamirĩ pĩpe  
1080 S. Luis ĩguara oyapi amo Portugues, mbocabaỹĩ monoô heco ramo  
yyucabo. Pay pĩtuu hagnerabe ñande carai mbocabuçu nombo=  
pubei, Portugues abe nombopubei mboca mirĩ yepe, fuerte  
àramo ~~aramo~~ oçê çe oquapa oporechabo, guapicha carai mo=  
ngetabo oñemoãbeỹ oquapa. Coê ĩpĩ ramobe o Tupã enoĩ

1085 raibi

[36]

raibi Tupã tapenaãrõ ãnga oyabo carai retaupe, marã eỹ ngue  
rami; aba aete aiporami Portugues reco ndoguerobiaĩ etei yyapu ñote Por=

el Gobernador envió nuevamente una carta a los portugueses [que decía]: "tú estarás queriendo que yo no envíe [hacia allá] a mis súbditos, aunque ya entraron una vez los indígenas en tu pueblo. Pero ellos no escucharán razones, aún queriendo yo ampararlos a ustedes, ellos no escucharán mis palabras. Siendo entonces que a éstos no puedo gobernar, hazme saber cuál es tu voluntad", dijo el Gobernador enviando otra vez una carta<sup>y</sup>.

Después de haber oído todo lo que decía aquella carta, el padre sacerdote de los portugueses envió una carta a su colega; "siendo así las cosas" dijo el padre de los portugueses, "ellos [=los indígenas] matarán hasta a las mujeres [blancas]<sup>40</sup> y a los niños, sin excepción". Y nuestro padre<sup>41</sup>, que quería consolarlo, dijo así: "no será así, si yo diera una orden, ellos cumplirán, así mismo es. Deja entonces estas cosas. Ellos al escuchar lo que les suelo decir, obedecen. Ellos tienen gran entendimiento. Estos mis hijos tienen hasta más entendimiento que los españoles" le dijo nuestro padre para consolarlo.

El 3 de febrero, martes, nuestros españoles dispararon 5. Después dispararon 10 nuevamente. Dispararon otra vez 9. A la hora de la oración dispararon 21. En aquel día también uno de San Luis acertó a un portugués con su arcabuz. Lo mató cuando [el portugués] estaba recogiendo municiones.<sup>42</sup> Después del descanso de los padres nuestros españoles no dispararon más con el cañón, y tampoco los portugueses dispararon, ni siquiera con arcabuces, queriendo subirse arriba del fuerte para permanecer observándonos. Sus pares españoles, en sus conversaciones, sospechaban que no se quedarían mucho tiempo allí.

### *73. Llega una importante delegación portuguesa. Desconfianza indígena (l. 1084-1101)*

Al despuntar el amanecer, los portugueses invocaron a Dios, hablando a los españoles de manera inofensiva: "tengan confianza en Dios [lit.: esperen a Dios]". Pero los indígenas no se confiaban de esa manera de actuar de los portugueses: "son sólo mentiras

tugues, mâ oñembotabũca pota pĩa carai chupe raè ra hey aba oquapa;

omombeú

A 4 de Febrero, Miercoles pĩpe yeibe ramo Pay,<sup>i</sup>; oñemo marãngatu pota bera=

ba

1090 mi Portugues; haè ramo pepoi eme Tupacĩ mar.<sup>tu</sup> mongetaha,gui, ychupe  
peñemo mirĩngatubo, ñandebe yñemeê haguãrehe hey Pay guaĩ retaupe.

Co ara pĩpe abe Pay omombeu; ocê mbota Portugues rubicha yrundĩ, Gouver=  
nador mongetabo Ytapu yebĩramo; haè ramo oga peyapo amo eupe tetã roba=  
que ete yñomongeta haguãma hey. Aipo rire oçê oubo Portugues rubicha,

1095 Ytapu yebĩ ramo; acoi oga upe obahêbobe oypĩetũ raibi Pay Joseph Manso,  
aiporire Gouvernador oipĩetũ ranô, dies Portugues oyogueru gubicha rupi=  
be; acoipe oñomongeta coĩte. acoi gubicha çê rupibe Portugues opacatu  
oyeupi fuerte a ramo oñemoãbeỹ mo oquapa, çoo yepe guapichara agui  
yyoguabo; aipo ramo yepe aba reta oñemoã ñote ychugui aipo rami heco

1100 rerobia eỹmo; haè abe aba agui oñemoã yepe oquapa, guapicha carai agui  
aete ani noñemoãi etei. Co arapĩpe abe Loretoĩguara Capitan Melchor  
Arapu upe Guardia hape heco ramo; carai tapeho mburu aba mbaè pãngã  
peyapo ape hey ymoaña añabo: aipo ramo Capitan Melchor tobe eicoeme e=  
bocoi nũnga, nda hacĩ yepe che ndenupã nupã habangue<sup>ββ</sup>, haè aete che ro=

1105 çãngue rari ñote ndapocoi nderehe hey caraiupe; aipo rupibe Capitan  
Melchor oho Pay Juan Anaya pĩri, carai mombeúbo; aipo yñeê rendubo Pay,  
ma ãng pãngã carai noicotebêbei pendehe, mbaè pãnga carai oyapo ai=  
po rami gueco haguãma rehe, haè pãnga ycaneõ ara gueguetebo, haè

de los portugueses. ¡Ay! ¡cómo es que quieren engañar a los españoles!" estaban diciendo los indígenas.

El 4 de febrero, miércoles, a la mañana el Padre dijo: "los portugueses, parece, quieren la paz, por lo tanto no se aparten ustedes de la invocación a la Santa Madre de Dios, humillándose ante ella, para que ella se brinde a nosotros", dijo el Padre a sus hijos. En aquel día también dijo el Padre: "están queriendo salir cuatro jefes de los portugueses para hablar con el Gobernador, hacia el toque de campana; construyan ustedes un rancho allí en frente al pueblo, para que ellos deliberen", dijo. Después, durante el toque de campana, salieron los jefes de los portugueses y vinieron; al llegar al rancho, besaron los pies al padre Joseph Manso, y después los pies al Gobernador. Diez portugueses vinieron con sus jefes. Allí se pusieron a deliberar. Con la salida de sus jefes, todos los portugueses se subieron a lo alto de la fortaleza, sin más recelos, y hasta compraron carne a sus pares españoles. Los indígenas, sin embargo, recelaron de ello por su desconfianza de siempre. Ellos [=los portugueses] también desconfiaron de los indígenas, pero de sus pares españoles de ninguna manera.

*74. Pelea entre un capitán indígena y un español. Aguda crítica del padre a los españoles (l. 1101-1113)*

En este día<sup>43</sup> también a un hombre de Loreto, el capitán Melchor Arapú, que montaba guardia, un español le dijo "vete, maldito indio, qué hacen ustedes aquí", dijo, enojándolo mucho. Entonces el capitán Melchor [dijo]: "deja de comportarte así, [o] no dejaré de pegarte hasta que no te duela; y ciertamente tendría que amarrarte con sogas, pues no puedo ni siquiera tocarle" dijo al español. Después de esto el capitán Melchor fue al padre Juan de Anaya, contándole lo del español. Habiendo escuchado estas palabras el padre [dijo]: "¡Pero cómo! ¿ahora los españoles no necesitan más de ustedes? ¿Qué hicieron los españoles para permitirse tal comportamiento? ¿Y no era así que ellos estaban cansados todo el día

pītū guetebo ombae apobo ý u hei yepe porarabo raè; y ñemomarângatu  
1110 pota ramo ñote aipo rami heconi, ore ñote oromomârângatu oè oè aú ha=  
guâ rehe ñote aipo rami heconi peême hey ñote Pay. co rupi mbocabuçu  
nahenduhabei, Ñande ýgarataya ñote ñeçûnga ombopu ombocabuçu  
pïpe caaru ramo, yeibe ramo abe.

Juevez pïpe na maraî, Tupâ tape naârô hey ñote oquapa carai retaupe;  
1115

[37]

ara pïpe abe Sargento Mayor Señor Baltazar, haè Clerigo amo abe o=  
ho Portugues retâme ymongetabo, maraî hey nipo ymongetabo ndiquaa  
hai rânge. Yyïpï ramo Señor Baltazar oico Maestre de Campo ramo;  
Gouernador Buenos Ayres pegua ou ramo aete abareta recohape, Maes=  
1120 tre de Campo oico, haè Señor Baltazar oico Sargento Mayor ramo,  
aipo rehe ñote ebocoi nûnga oroé ychupe. co rupi abe namaraî ýga=  
çû  
rata yara ñote ñe,nga ombopu, caaru ramo yeibe ramo.

Viernes pïpe namaraî ndipori mbaè amo Portugues reheguara. co arapïpe  
morându aba vaca retâme ohobaècue tapïý yyucahague mombeú ha  
1125 aba yñïbô ñïbô mbïte aba obahê ânga guapicha reta recohape. Acoi

ara pïpe abe S. Cosme ïguara amo omanô Portugues re,mbochïcue. Acoi  
arapïpe abe Gouernador, Portugues retâ oyapi yapiuca yebï ~~uea~~ pota,  
aipo hey ychupe quatia mondobo; ombo yebï raibi Portugues Gouernador  
upe yquatia na oyabo, hetabe catu mbaè oîme cheñemboçaênâ ha,

y toda la noche al cumplir con sus obligaciones, siempre sedientos y rabiosos? Sólo quieren mandarse la parte comportándose de esta manera; es para decir 'sólo nosotros somos valiosos'<sup>44</sup> que actúan ante ustedes de esta manera". Esto precisamente fue lo que dijo el Padre.

Con esto los cañones no se escucharon más. Sólo nuestros capitanes de las naves dispararon con sus cañones a la hora de la oración, y a la tarde, y a la mañana también.

#### *75. El pasado militar de un futuro gobernador y aliado (l. 1114-1122)*

El jueves no hubo daño. "Tengan confianza en Dios" estuvieron diciendo a los españoles. En este día también<sup>45</sup> el sargento mayor señor Baltazar y un clérigo fueron al pueblo de los portugueses a conversar. "Por qué causa hablaron, no se va a saber en seguida" dijeron [algunos]. Al principio el señor Baltazar era maestro de campo; al venir el gobernador de Buenos Aires al campamento de los indígenas, éste [último] cumplió con las funciones de maestro de campo, y el señor Baltazar quedó de sargento mayor, por eso es que nos referimos<sup>46</sup> a él de esta manera [como sargento mayor]<sup>z</sup>. Durante esto no hubo acciones dañinas, sólo los capitanes de las naves dispararon a la oración, a la tarde y a la mañana.

#### *76. Víctimas indígenas (l. 1123-1131)*

El viernes no hubo daño, no pasó nada del lado de los portugueses. En este día<sup>47</sup> se contaron novedades sobre aquel indígena que había ido a la estancia de las vacas, y que fue el que había matado a un indígena infiel: que recibió un flechazo en el medio de su cuerpo, y que llegó al campamento de sus compañeros. En aquel día también un indio murió, uno de San Cosme, por causa de una herida infligida por los portugueses. En aquel día también el Gobernador quería otra vez que se cañoneara la fortaleza de los portugueses, eso les dijo en una carta que les mandó. Inmediatamente respondió el [jefe] portugués al Gobernador, diciendo: "son muchas las cuestiones que aquí urgen hacer,

1130 aipobaè rehe ñote naçêi ânga hey. aipo ramo ñote Governador ndoyapi yapi ucai.

A 7 de Febrero, Sabado pïpe, açaye ramo Portugues rubicha oçê yebĩ Señor Baltazar mongetabo; teremeê yebĩ ñote ânga yacĩ amo, coterã Semana, co= terã ara amo cobaè taba pïpe chepïta bïte mirĩ haguâma: haè ýgarata

che

1135 heta areco ramo amo curiteĩ ngatu hape, mbaé aroápa ypïpe herahabo raè, heý ñote Señor Baltazar upe; oique yebĩ ñote ohobo, guetâme. acoi rire namarã caaruha pebe. Ângue reheguapa ramo aete ñande carai oñĩ pïru yebĩ yyapi yapi haba mbocabuçu pïpe: yyĩpĩ ramo ombopu 9. Uru= guaçu çapucaĩ ïpĩ ramo ñandecarai ombopu 10. Coêfĩpĩ rupibe Pai o=

1140 MiSsa boi ete, Corpus ïguara, haè S. Ignacio mirĩ ïguahae Candelaria ïgua abe oho boi mbaè apohape, acoi yho ramo Portugues ombopu 1. acoi ramo ñande carai ombopu 8. omboyebĩ 16. ombopu yebĩ 16. ombopu yebĩ 16. ombopu yebĩ 16.

A 8 de Febrero, Domingo pïpe açaye ramo ñande carai ombopu 8.

1145 Aipo rire ombopu yebĩ 8. Portugues abe oyapi amo ñandecarai mbocabuçu

pïpe

[38]

pïpe yyucabo, acoi ramobe abareta guecotĩ rupi oçapuca pucai ïmani anguá mbopubo, mimbĩ tarara abe yopïbo. Ytapu yebĩ ramo ñande carai ombopu 8. ombopu yebĩ 8. ombopu yebĩ 7. Rosario ramo ombopu 14. acoi aba ombaè

1150 apo baè abe Portugues oyapi yapi ytapïpe ombocabaýĩ yepe aba rehe ymoaêbo opopïpe. acoi ramo aba, ñahenõndeá ïmani raco âbaé rã cue=



sólo por este motivo es que no salgo del fuerte". Entonces el Gobernador no hizo cañonear el pueblo.

*77. Anuncio de la capitulación portuguesa (l. 1132-1143)*

El 7 de febrero, sábado, a la siesta el jefe de los portugueses salió nuevamente para conversar con el señor Baltazar; "dame aunque sea un mes, o una semana, un tiempo aun para quedarme un poco más en este pueblo. Teniendo muchos barcos, rápidamente voy a cargar mis cosas para llevarlas en ellos", dijo al señor Baltazar y volvió a su pueblo. Después de eso no hubo daño hasta el almuerzo. A partir de aquí nuestros españoles comenzaron nuevamente el tiroteo con cañones. Al principio dispararon 9 tiros. Al cantar los gallos nuestros españoles dispararon 10. Después de despuntar el amanecer, luego de que el Padre diera misa, los de Corpus, los de San Ignacio Miní y los de Candelaria se fueron a sus actividades. Durante la marcha de ellos los portugueses dispararon un tiro.

*78. Una interpretación indígena de la guerra: los portugueses aflojan, los españoles fingen, los indígenas siguen luchando (l. 1144-1155)*

El 8 de febrero, domingo, durante la tarde, nuestros españoles dispararon 8. Después de eso, otra vez 8. Los portugueses también dispararon con cañón<sup>48</sup>, matando a algunos españoles. Entonces los indígenas, por su lado, dieron voces tocando sus tambores y sus flautas. Al toque de campana nuestros españoles dispararon 8. Dispararon otra vez 8. Dispararon de nuevo 7. Durante el Rosario dispararon 14. Y sobre aquellos indígenas que estaban trabajando, los portugueses, no teniendo más balas de cañón, arrojaron piedras con sus propias manos. Entonces los indígenas dijeron "por cierto nosotros los aventajamos a ellos,

he acoi yñemo marângatu áú rechabo yepe herobia eỹ mo, hey o=  
quapa, carai aete raco oguerobiabe ângaú yñemo marângatu áú cue=  
he heçe oñemû ñemû áúbo çoó meêbo ychupe, hey abe aba oquapa  
1155 oapi api ramo. Coê ete ramo ñande ýgarataya ombopu 2.

A 9 de. Febrero Lunes pĩpe ñande carai ombopu 10 aipo ri ombopuyebĩ  
8. Ytapu yebĩ ramo ñande carai ombopu 3. caaru pítû ramo ýgarataya  
ombopu 1. Coê ete ramo ýgarataya ombopu yebĩ 2.

Martes pĩpe Pay Sup.<sup>†</sup> Joseph Sarrauia quatia obahê ohobo S. Gabriel  
1160 pe Pay Juan de Anayaupe. aipo ramo Pay omombeú yñeengue, Tupã  
rohaârô ânga cheraĩ reta ebapoguara opacatu hey peême Pay Sup.<sup>†</sup>  
hey Pay abaretaupe, che ânga pĩhĩ mirĩ eỹ ngatu, hae Pay cura opacatu  
abe yñangapĩhĩ mirĩeỹ ngatu guaĩ reta reraquâ ngátu, yporerobia catu,  
haè Gobernador ñeênga rupiñote yyoguerecohaba rendupa, haè ramo  
1165 tombobĩte ñote aipo gueco porerobia catu nde guereco hape hey abe che=  
be Pay Sup.<sup>†</sup> hey Pay Juan abaupe. ñandecarai ombopu 15. ombopu  
yebĩ 6. Ytapu yebĩ ramo ñande carai ombopu 12. ýgarataya ombopu  
2.

Miercoles pĩpe ñandecarai ombopu 7. Ytapu yebĩ ramo ombopu 5. Caa-  
1170 ru ramo ýgarata ya ombopu 2. coêmbota ramo ombopu ñandecarai 4.

Juevez pĩpe ñande carai ombopu 7. açaye ramo obmopu 3. Ytapu ye=  
bĩ ramo ombopu 4. Rosario ramo ombopu 5. caaru pítû ramo ýgarata ya  
ombopu 2.

que hace poco se hicieron los grandes. Son [ahora] unos desgraciados que se aflojan" dijeron todos. "Los españoles por cierto aparentan más valor, [pero] su envalentonamiento es peor que el de aquellos: hacen feos negocios y les invitan a comer carne" decían los indígenas mientras les tiraban piedras. Al amanecer nuestros capitanes de las naves dispararon 2.

*79. Carta elogiosa del Padre Superior al Padre Juan de Anaya (l. 1156-1180)*

El 9 de febrero, lunes, nuestros españoles dispararon 10. Después dispararon otra vez 8. Durante el toque de campana nuestros españoles dispararon 3. Al anochecer los capitanes de las naves dispararon 1. Bien entrado el amanecer los capitanes de las naves dispararon nuevamente 2.

El martes una carta del Padre Superior Joseph Sarravia llegó a San Gabriel para el padre Juan de Anaya<sup>aa</sup>. Después el Padre contó lo que decía. "Que todos mis hijos de allá tengan esperanza en Dios", dijo a ustedes el Padre Superior" explicó el Padre [Anaya] a los indígenas,

"no es poco mi orgullo, ni tampoco es pequeño el orgullo de los padres curas con lo que se cuenta de sus hijos, de su obediencia, y del trato que hacen de las órdenes del Gobernador, por eso ojalá que ellos continúen en esa buena conducta, o que ellos perseveren bajo tu comando", me dijo también el Padre Superior a mí" dijo el padre Juan a los indígenas. Nuestros españoles dispararon 15, dispararon de nuevo 6. Al toque de campana nuestros españoles dispararon 12. Los capitanes de nuestras naves dispararon 2.

El miércoles nuestros españoles dispararon 7. Durante el toque de campana dispararon 5. Durante la tarde los capitanes de las naves dispararon 2. Al despuntar el amanecer dispararon nuestros españoles 4.

El jueves nuestros españoles dispararon 7. Al mediodía dispararon 3. Durante el toque de campana dispararon 4. Durante el Rosario dispararon 5. En la antenoche los capitanes de las naves dispararon 2.

Viernes pïpe ñandecarai ombopu 14. aipo rire ombopu 17. ýgarata ya  
1175 rehe Portugues ombopu 7. aipo ramo ñande carai ombopu 6. ýgarata ya  
ombopu 2.

Sa=

[39]

Sabado pïpe ombopu ñandecarai 13. ombopu yebĩ 6. ombopu yebĩ 7.  
ombopu yebĩ 14. ñeçûnga rire ombopu ñandecarai 8. Ytapu yebĩ rire o=  
vacaretáme oho baècue  
1180 mbopu 7. Rosario ramo ombopu yebĩ 6. Acoi arapïpe morându#bai

yebĩ haè  
oba hê, tapĩ Concepcion ïguara S. Juan ïgua y yuca haguera, peteĩ aba  
tapĩ guapicha yuca ramo ýpe oñeapĩmi baè cue obahê guapicha  
reta reco hape ymômbeúbo. ýgarata ombopu 2. Portugues ombo=  
pu 5.

1185 A 15 de Febrero, Domingo pïpe ñandecarai ombopu 3. aiporire ombo=  
pu 5. Acoi arapïpe abareta opoi mbaè apohabagui nombaè apobe corire  
Guardia ñote oico porara. Ytapu yebĩ ramo ñande carai ombopu 27.  
Aipo ramo Portugues ombopu 17. Acoi arapïpe abe Cruz ïguara amo  
Portugues oyuca mbocabuçu pïpe, Carai robaya ~~yeporacabo~~ vacayuca o=

ca  
1190 hobaè abe acoi ara Tapĩ oyupa. Caarupĩtũ ombopu ñandecarai 2.

Lunes pïpe MiSsapa ramo ñande carai ombopu 2. açaye ramo ñande  
carai ombopu 5. Ytapu yebĩ rire ombopu 14. ýgarataya ombopu 2. <sup>yy</sup>

Martes pïpe yeĩbe ramo ñandecarai ombopu 20. ombopu yebĩ 16. Ytapu  
yebĩ ramo ombopu 2. Rosario ramo ombopu siete. ýgarataya ombopu 2.

1195 coê mbota ramo ñande carai ombopu 1.

El viernes nuestros españoles dispararon 14. Después dispararon 17. Los portugueses dispararon hacia los capitanes de las naves 7. A eso nuestros españoles dispararon 6. Los capitanes de las naves dispararon 2.

El sábado dispararon nuestros españoles 13. Dispararon otra vez 6. Dispararon de nuevo 7. Dispararon de nuevo 14. Después de la oración dispararon nuestros españoles 8. Después del toque de campana dispararon 7. Durante el Rosario dispararon de nuevo 6.

*80. Dos asesinatos con víctimas indígenas (l. 1180-1198)*

En aquel día también uno que había ido al corral de las vacas trajo malas noticias al volver. Hubo un indígena no guaraní de Concepción, y uno de San Juan, que habían muerto<sup>bb</sup>. [Y era así] que el indígena [de Concepción] había matado a su paisano<sup>49</sup> y después se había ahogado en el río. Esto lo contó [aquel indígena] al regresar al campamento de sus camaradas. Las naves dispararon 2. Los portugueses dispararon 5.

El 15 de febrero, domingo, nuestros españoles dispararon 3. Después dispararon 5. En aquel día, aquellos indígenas entre los que se repartía el trabajo, no trabajaron más. Después de eso el guardia se enfureció. Después del toque de campana nuestros españoles dispararon 27. Después los portugueses dispararon 17. En aquel día también unos de La Cruz mataron a unos portugueses a cañonazos. Un aliado de los españoles<sup>50</sup> que había ido para matar vacas mató a un indígena de las tolderías. Hacia el oscurecer nuestros españoles dispararon 2.

El lunes durante la misa nuestros españoles dispararon 2. Al mediodía nuestros españoles dispararon 5. Después del toque de campana dispararon 14. Los capitanes de las naves dispararon 2.

El martes a la mañana nuestros españoles dispararon 20. Dispararon de nuevo 16. Durante el toque de campana dispararon 2. Durante el Rosario dispararon 7. Los capitanes de las naves dispararon 2. Al despuntar el amanecer nuestros españoles dispararon 1.

Miercoles pïpe ñandecarai ombopu 2. Açaye ramo ombopu 8. Ytapu ye=  
bïramo ombopu 12. Caaruete ramo ýgarata ombopu 2. Pïhabo ñande  
A 19 carai ombopu 4.

de Juevez pïpe ñandecarai ombopu 15. Açaye ramo ombopu ñandecarai 5.  
Febr. Pïhabo ombopu 6. Co arapïpe Señor Baltazar Capitan reta ohenoï o=  
pacatu Ñande Rey ñeênga mombeú haguâ rehe, Señor Baltazar râ=  
ngê omombeú oñeê rupi, aiporire catu Caray aba ñeê quaa para omo=  
mbeu Capitan retaupe, Heí nico ñande rubicha cheyoquaibo, Tupâ  
rera pïpe teremombeú cobaé cheñeê Capitan retaupe oyabo. cheboyareta  
1205 Toheya rei eme ebocoi baè taba, marâbe ymbaraetebe ramo yepe toñe=  
momburu ymocañïbo ymotanimbupabo, aguïyeïma yyïbï rehe oï, omo=  
cañï=

[40]

cañïey ramo roý ñabô pïpe omoângeco porara <sup>ne</sup> ~~ame~~: aiporami cheñeê o=  
mboaye ramo Pay abare oguereco yerobiari catu opaûmene, haè abe o=  
1210 qua yerobiari catu guetâmene: haè taý reta ~~abe~~ haè mitâ oñemoña baè=  
râ yepe oqua yerobiari catu guetâmene, Pay abare Tupâ reco mar.<sup>tu</sup> re=  
heñote omboé ramo oquapane, Pay abare note oguereco ymboetebo ymbo=  
yerobiabo, arapaha pehebene: ndoiquaai cheboya reta carai reco yñomo=  
ngetahaba ýma hague rabe, haè roý ñabô pïpe yaci ñabô pïpe, ara ñabô  
1215 ocarubo yepe ocaruparire yepe pïhabo yepe, oquebo ñote oyehe yñomo=  
ngetahabagui ypoi haba; ndiyaraquaai ytabïete aba, oicorei ñote Pay y=

El miércoles nuestros españoles dispararon 2. Durante el mediodía dispararon 8. Durante el toque de campana dispararon 12. Bien entrada la tarde las naves dispararon 2. A la noche nuestros españoles dispararon 4.

*81. Primera carta del Rey (l. 1199-1236)*

El 19 de febrero, jueves, nuestros españoles dispararon 15. A la siesta nuestros españoles dispararon 5. A la noche dispararon 6. En este día<sup>51</sup> el señor Baltazar llamó a los capitanes para referirles las palabras de nuestro Rey. Rápidamente el señor Baltazar contó las novedades. Después de eso un español que sabía un poco el abañé tradujo para los capitanes. Dijo esto<sup>52</sup>: "nuestro jefe me manda que en el nombre de Dios ustedes transmitan [a los indígenas] esto que yo digo", dijo a los capitanes. "Que mis súbditos no dejen este pueblo, que aunque ellos [los portugueses] se hagan fuertes, ellos [los indígenas] se sefuercen en aniquilarlos y en reducirlos a cenizas. Basta ya con eso de que [los portugueses] estén en el país. Con cada año que no se los aniquile, aumentará la rabia. De esta manera, estando de acuerdo con mis palabras, el padre cura en el medio de ellos [los indígenas] tiene por segura su confianza. Y ellos [los portugueses] también confían en su pueblo. Y los hijos, aunque él [el Padre] no puede generar hijos, están con confianza, estando en su pueblo. El Padre estará enseñando sólo los buenos preceptos divinos. Sólo el Padre estará enseñando y reverenciando, hasta el fin del mundo, por ustedes. Mis súbditos no conocen la costumbre antigua de los españoles de ocuparse, durante años y meses, hablando, comiendo todos los días, y después de haber comido, de noche, provocándose el sueño con su propia conversación. [Los españoles dicen] «los indígenas no tienen entendimiento y son insensatos, es en vano que los padres

paûme, y caneô teî ñote Pay abare ymboé mboé baú, ocuerai ramo ynupâ=  
 bo heçe oñemboçaraibo nûnga; aipo ramo yepe ndiyaraquaa ymbota=  
 robabo nûnga ñote aipo rami hereconi; aipobaè rehe ndiyacatui Pay  
 1220 abare ypaûme heco haguâma; coterâ Paý ambuaê ñote toñemeê ychupe\_  
 y è haba ñeê yapura tetîro oyehe ymopuâ haba, heý nico Ñande Rey  
 ñeênga coárapîpe. Haè aete che ahechaïma Pay  
 abare pemboè haguereco, teco marângatu teco catupîrî, teco mborerobia  
 porâ rehe ñote peyepoquaa haba, cheñeê omombeú ramo Pay peême curi=  
 1225 teî ngatu hape pêê y mboayehaba, cheñeê mboayehape pendeco ramo ye=  
 pe pemanô haba, na pembopîá pîrîbo ruguaî naco guî pendapicha omanô  
 yepi pemoñemomburubébo catu raco: Haè ramo che ângapîhî catu etei  
 chereça rupi etei eguî pendeco catupîrî peporerobia porâ rechaca: Haè ra=  
 mo ñeê yapura tetîrô ngatu pendehe oyabaècuera cañî ete haguâma ñote  
 ta  
 1230 oyequaa; aipo baè rehe âng peñemboçacoí, toico guarini cheé ramobe\_ pe=  
 moâruângatuboi taba pîpe ñande reique haguâma, haè aete Tupâ ngâtu  
 ñote yepe  
 oguerecone, oho ñote ramo yepe ña coterâ oñemeê ramo\_ ñandebe, na=  
 maraî chene; acoi ramo ngâtu acoi Rey ñeênga pendeco yerobiari catu  
 peê  
 haguâ, haè Pay abare La Comp.<sup>a</sup> de Jesus ñote pepaûme hereco ye=  
 1235 robia ri catu ete haguâma oñemeê peême yepi guarâmane, hey co ára  
 pîpe Señor Baltazar Capitan retaupe.

acoi



estén entre ellos, los padres están cansados de enseñarles inútilmente, cuando se enojan los azotan y los maltratan. Y aunque no tienen entendimiento son pícaros [lit.: se hacen los tontos], así son ellos, por eso no basta con que el Padre esté entre ellos, o que otro padre se entregue a ellos, su modo de hablar es diciendo simples mentiras», esto es lo que dice en este día la palabra del Rey. ‘Es verdad que yo ya vi a los padres sacerdotes que suelen enseñarles las buenas costumbres, la bondad, la obediencia, para que todo esto entre en el hábito de ustedes. Al enseñarles los padres mi palabra, ustedes la obedecerán, y aunque teniendo ustedes en estima mis palabras, corren el riesgo de morir, [pero] no teman sus corazones, sus compañeros han estado muriendo, con su muerte les han dado el ejemplo. ¡Ánimo! Pues yo me consuelo mucho con lo que veo, es decir, con esas sus buenas costumbres y su obediencia tan manifiesta. Por eso esas mentiras que surgieron sobre ustedes, queda claro que son falsas. Por eso ahora apercíbanse, y empiezen a guerrear, yo mismo les doy apoyo para que ingresemos en el pueblo, y entonces que Dios los ayude; si ellos se retiran o se entregan a nosotros, no ocurrirá ningún desastre’. Entonces estas palabras santas del Rey son para que ustedes confíen en ellas, y estos padres curas de la Compañía de Jesús les han sido dados para que ustedes estén siempre en medio de ellos, para que ustedes tengan completa confianza en ellos”, dijo en aquel día el Señor Baltazar a los Capitanes.

[41]

Acoi teco rehe oñemondĩ eỹ baè rami raco aba Capitan guaçu ñeê rendubo,  
oquĩrĩrĩ ñote moâ oquapa; gueyupape oho hague <sup>pe</sup> catu oñomongetabo coĩte:

1240 Hĩ pipo guĩ Carai oyapu etei ramo raèra, acoi ramo <sup>hey</sup> <sup>be</sup> ambuae mã añeĩ ngãtuĩ  
pipo guĩ raèra, na açereheño ruguaĩ yapu omopuã raèra, Pay rehe yepe  
yapu omopuã raè; acoi ramo aba ambuae ta, mã ñanderhe ñote gueco

tebê eỹ ramo tamo paè, hetebaè eguĩ carai <sup>hê</sup> teco tebêbo ñote abe eguĩ,  
aipo ramo aba ambuae, ndahechaĩ yepe eguĩ carai reco catucue amô, bĩte

1245 y Tupã mboyerobia yequaa paba Tupã rehegua ramo heco ndoyequaaĩ,  
Tupã rehe guaramo açereco oyequaa catu pe yepene nã henotĩ pĩrã ru=  
guaĩ eguĩ Tupã reco. ta ayete ahê hey aba ambuaê, che ndahechai  
ete eguĩ carai acoi Pay ñanderereco ha rami, heco, ndahechaĩ Rosa=  
rioraãbo ynoô tupã rope, coterã eguĩ gueyupape ñote yepe haã hara

1250 nda hechai ete, bĩte MiSsa renduhaguãme ynoô ndahechaiete, aracaè  
amo, guete rereco catu haguã rehe yyeporara ete ñote açe ohecha,  
mbaè heta rereco çébo yepe ni mbaé apocei, ndoi quaaĩ berami eguĩ carai  
Tupã ñeêngue, acoi ñanderubĩpĩ Adan upe guare; nde caneô pĩpe,  
nderecĩbaĩy pĩpe erecarune hacĩ rupi mbaè tetĩrô ndereco tebê ha ere-

1255 yohune yyague, y quaaibo mo ombaè apo, y Tupã poĩhu abe amo oyapu  
habãnguepe, hembiguaĩ çe ñote açerehe oicoeĩçe ñote eguĩ carai  
raĩ aurí hey aba, acoi ramo aba ambuae, ñande catu ~~henônd~~ berami  
carai opa mbaè yaru aco ramo ýtapa pĩpe ñande rembiúrã, yyĩpĩra=

mo caarĩru Tercio yaru, abati aỹĩ <sup>mandió cuy</sup> cumanda , abati caguỹĩ rã,

82. *Reacciones de los indígenas ante la carta. Sus opiniones sobre los españoles (l. 1237-1277)*

Gracias a estas palabras no se asustaron los indígenas que estaban escuchando el discurso del Capitán Mayor. Sólo se callaron y se quedaron en sus pensamientos. Yendo a sus rancherías ya iban conversando entre ellos "¿será que mintieron un poquito estos españoles?", dijeron, y otros después "pero así nomás es lo que pasó, no sólo sobre nosotros dijeron mentiras, hasta sobre los padres mintieron". Entonces otro indígena, "vaya, no tenían necesidad [de mentir] sobre nosotros, lo que más duele es que sí lo hicieron". Después otro indígena dijo: "no se solía ver la buena costumbre de estos españoles, y aunque conociéndose en todas partes su fe en Dios, no se sabe si están [realmente] del lado de Dios, en cambio nosotros sí estamos del lado de Dios, como se sabe, pero, fíjense ustedes, nosotros no nos avergonzamos de las cosas de Dios". "Es cierto", dijo otro indígena, "jamás he visto a esos españoles llevando las costumbres que nosotros practicamos allá en nuestras casas, donde estamos con los padres; nunca los he visto reunirse en la iglesia para rezar el Rosario, tampoco allá en sus caseríos he visto nunca gente que lo rece, incluso ni para escuchar la misa los he visto reunirse; desde siempre tienen costumbre de mirar a uno con rabia<sup>53</sup> y, ansiando tener muchas cosas, nunca quieren hacer nada, ni siquiera parece que conozcan la palabra de Dios, ni lo que se dijo a nuestro primer padre Adán: con tu cansancio y el sudor de tu frente comerás, cualquier cosa que necesites la conseguirás con trabajo. [Y aunque ellos] saben trabajar, y no trabajan, y renegando de Dios con sus vanas mentiras, quieren hacer de uno su sirviente, y sólo desean estar ociosos, estos malos españoles, por malditos que son", dijo el indígena. Después otro indígena [dijo] "nuestra opinión es que los españoles engañan en todas las cosas, un día pura piedra nos van a dar por comida, al inicio el engaño fue con los canastos del Tercio<sup>cc</sup>, con el grano de maíz, con el poroto, con la harina de mandioca, con el maíz para mazamorra,

yepe  
 1260 trigo, haè ao mamambĩ<sup>^</sup> yaru; haè eguĩ baè ñande y ú ramo naco guĩ  
 peĩ me pãnga cheru, heý eibe moã oubo, heçe oñemomborlahubetebo  
 , acoi ramo naco ñameê yepe ychupe yporiahu berecohape; aipo rire  
 yepe pipo guĩ yyapu oquapa raè; oata teĩ ñote<sup>^</sup> nombaè apocei heý  
 ña  
 abe moã<sup>^</sup> ndebe eguĩ carai, ñande naco guĩ papa há rupi ñote yaha

1265 mbaè apohape yepi, sesenta, ambuaecue naco ochenta ñote oho,

papa=

[42]

papaha ~~abe~~ ahoçe Hague ñote naco guĩ oho ñandeporacabo vacayuca=  
 bo yepi, ñande cabayu rerequaupe yyucaucabo: yyuca rire carga rerubo  
 ñande rĩmba mburica pĩpe ñote herubo, eguĩ nũngare carai oTupã mbaè

è upe

1270 recaba<sup>^</sup> ymeêbo yepe yepi; eguĩ nungara upe ñoteyepi nuguĩ carai oa=  
 ta teĩ aba carai rĩmba oiporu ei ~~ñote~~ heçe oñemboçaraibo hey eĩ  
 yepi ñandemoêraqũndaibo; Capitan guaçu nico ndohechai, coterã eguĩ  
 capitan ambuae nico ndohechai, aipobaè rehe oguerobia robia aú  
 carai ñeê, haè tecatuai cabayu rehe oñemboçarai rire ñote omo=

1275 mbeú boi boi aú oñemoã hape, cabayu rehe aba oñemboçarai heý  
 eĩ, eguĩ ramĩ oicobo catu aco ñandeê ndoiquaai ete raãnga ângaú,  
 raè, heý aba oñomongetabo oquapa acoi rire.

A 20 de Febrero, Viernes pĩpe ñande carai ombopu 18. Acoi arapĩpe  
 abe Pay Geronimo Pay H.º Joseph, haè Alexandro Agirre ogue=

con el trigo, y hasta con los géneros de tela se aprovecharon. Y siendo así las cosas, [entonces] la comida de ellos somos nosotros, concuerdan ustedes conmigo?" dijo, empezando a reflexionar. "Ellos se empobrecen a sí mismos, entonces, aunque ciertamente nos entregamos a ellos, hay cada vez más pobreza entre ellos. Y con todo, después de eso seguirán calumniando. Andan caminando de balde por el campo y sin querer trabajar" dijo. "[Pero] esos españoles también se acuerdan de nosotros, vamos siempre a trabajar entre sesenta, y otros, es verdad, van sin excepción entre ochenta, por eso de los cómputos. Más de la cuenta vienen a buscarnos para matar vacas, a nuestros cuidadores de caballos<sup>54</sup> les dan esa orden. Después de matar, para llevar la carga usan sólo nuestros burros, de esta manera los españoles se cobran su diezmo y después lo distribuyen entre ellos, y dicen además, difamándonos, que [los indígenas] usan los animales de los españoles<sup>55</sup>, tratándolos mal", insistió él [el indígena]. "El Capitán Mayor ciertamente no ve eso, y el otro capitán tampoco lo ve, por eso se confían tanto, en mala hora, de la palabra de los españoles. Después de haber maltratado ellos mismos a los caballos, no se cansan de decir con mala voluntad, para que se sospeche, 'son los indígenas los que usan mal los caballos'. Y siendo así, se hacen los desentendidos de nuestras palabras". Esto dijeron después de aquello los indígenas en su conversación.

### *83. Arresto de indígenas in fieles por homicidio (l. 1278-1282)*

El 20 de febrero, viernes, nuestros españoles dispararon 18. En aquel día también los indígenas trajeron al padre Jerónimo, al padre Hermano Joseph y a Alexandro Aguirre<sup>56</sup>,

1280 raha abareta tapý oporoyucabaècuerecabo. Ytapu yebĩ ramo ñande carai ombopu 4. Portugues ombopu 2. caaruete ramo ñande carai ombopu 2.

Sabado pĩpe mboca cuý opa, aipobaè rehe nombopui, mocoĩ barril ñote oĩme; ýgarata ya ñote ombopu caaru ramo 2.

1285 A 22 de Febrero, Domingo pĩpe, mbocacuí oguerobahê herubo B.<sup>s</sup> Ayres agui. ñande carai ombopu 2. ýgarata ombopu 2. ñande carai ombopu 2.

Lunes pĩpe açayeramo ñandecarai ombopu 1. Caaru ramo peteĩ abe ombopu. ýgarataya ombopu 2. Pĩhaye oñemondĩ Portugues, ai=

1290 poramo ombopu ombocabuçu 15. ombopuyebĩ 17. ombopu yebĩ 7. o= mbopu yebĩ 2. ombopu yebĩ 2. Coê mbota ramo ñande ýgarataya o= mbopu 2.

Martes pĩpe ñande carai ombopu 4. ýgarata ombopu 2. ñandecarai ombopu 2.

[43]

1295 Miercoles pĩpe ñande carai ombopu 4. ýgarata ombopu 2. Portugues ombopu 1.

Juevez pĩpe yeĩbe ramo ñandecarai ombopu 2. caaru ramo ombo= pu yebĩ 2. ýgarataya ombopu 2. ñandecarai ombopu 1. coê mbota ramo ñande ýgarata ya ombopu 1.

1300 Viernes pĩpe ñandecarai ombopu 2. ýgarata ombopu 2. Acoi ara= pĩpe aba amo ñumê yagua ou; aipobaè Pay omômbéú; haè aete ndo=

a unos indígenas no guaraníes<sup>57</sup> que eran buscados por asesinato. Al toque de campana nuestros españoles dispararon 4. Los portugueses dispararon 2. A la tarde nuestros españoles dispararon 2.

*84. Se acaba la pólvora. Abastecimiento desde Buenos Aires (l. 1283-1304)*

El sábado se terminó la pólvora, por eso no hubo disparos, sólo quedaban dos barriles. Únicamente los capitanes de las naves dispararon por la tarde dos tiros.

El 22 de febrero, domingo, llegó la pólvora traída desde Buenos Aires. Nuestros españoles dispararon 2. Las naves dispararon 2. Nuestros españoles dispararon 2.

El lunes durante el mediodía nuestros españoles dispararon 1. Durante la tarde también dispararon 1. Los capitanes de las naves dispararon 2. A media noche los portugueses se asustaron, por eso dispararon con cañones, 15. Dispararon 17. Dispararon otra vez 7. Dispararon otra vez 2. Dispararon otra vez 2. Al despuntar el amanecer nuestros capitanes de las naves dispararon 2.

El martes nuestros españoles dispararon 4. Los capitanes de las naves dispararon 2. Nuestros españoles dispararon 2.

El miércoles nuestros españoles dispararon 4. Las naves dispararon 2. Los portugueses dispararon 1.

El jueves a la mañana nuestros españoles dispararon 2. A la tarde dispararon otra vez 2. Los capitanes de las naves dispararon 2. Nuestros españoles dispararon 1. Al despuntar el amanecer nuestros capitanes de las naves dispararon 1.

El viernes nuestros españoles dispararon 2. Las naves dispararon 2. En aquel día un perro devoró a un indígena en el campo<sup>58</sup>. Esto informó el Padre.<sup>59</sup> Pero no

yequaai mamôïgua herâ.

A 28 de Febrero Sabado pïpe ñandecarai ombopu 6. caaruramo ý=garata ombopu 2. ñande carai ombopu 2.

A Primero de Março, Domingo pïpe ñande carai ombopu 5. caaruete ramo ombopu 3. Acoi arapïpe Aba omombeú: Camba, caray, hae mulato abe Tapíy bojan oyuca heý, Pay upe. ýgarata ya ombopu 2. ñande carai ombopu 1.

Lunes pïpe ñandecarai ombopu 3. açaye ramo ombopu 5. ýga=

ya

1310 rata, ombopu 2.

Martes pïpe ombopu ñandecarai 3. ýgarataya ombopu 2. caaru ramo ñande carai ombopu 6. coê mbota ramo ombopu 4.

ñandecarai

Miercoles pïpe açaye ramo, ombopu 10. caaru ramo ombopu ñandecarai 6. Portugues ombopu 2. aipo ramo ñande carai ombopu 7.

1315 coê mbota ramo ombopu ñandecarai 1.

Juevez pïpe ñandecarai ombopu 5. açaye ramo ombopu 6. Acoi rapïpe Ytapu yebĩ ramo Pay naheý; peñemboçacoí curie yacĩ rei= que ramo ñahê peña raibi Portugues ne, haè aete cuehe ogueru mbo= cacuy mirĩ ñote; aipobaè rehe ñahaârô Boca cuy Buenos Ayres

1320 agui heru, meguaî âng caaruramo, coterâ Pihaye yepe oguerobahê= ne, acoi ybahê rupibe pihaye yepe opoenôĩ mboca cuy meê uca= bone, aipo rire yaguata ĩma eupe fuerte ýbĩri heçe ñañemboyabone

yai=



se supo de dónde era [el perro].

El 28 de febrero, sábado, nuestros españoles dispararon 6. Durante la tarde las naves dispararon 2. Nuestros españoles dispararon 2.

#### 85. *Un indígena infiel matador (l. 1305-1315)*

El domingo primero de marzo nuestros españoles dispararon 9. A la tarde dispararon 3. En aquel día también un indígena contó y dijo al Padre: "el indígena infiel Boján<sup>60</sup> mató a un negro, a un blanco y también a un mulato". Los capitanes de las naves dispararon 2. Nuestros españoles dispararon 1.

El lunes nuestros españoles dispararon 3. Durante el mediodía dispararon 5. Los capitanes de las naves dispararon 2.

El martes dispararon nuestros españoles 3. Los capitanes de las naves dispararon 2. Durante la tarde nuestros españoles dispararon 6. Al despuntar el amanecer dispararon 4.

El miércoles al mediodía nuestros españoles dispararon 10. Durante la tarde dispararon nuestros españoles 2. Los portugueses dispararon 2. En esto nuestros españoles dispararon 7. Al despuntar el amanecer dispararon nuestros españoles 1.

#### 86. *Estrategias del Padre cura (l. 1316-1326)*

El jueves nuestros españoles dispararon 5. A la tarde dispararon 6. En aquel día al toque de campana el Padre dijo: "prepárense, cuando entre la luna vamos a atacar por sorpresa a los portugueses. En estos días llegó poca pólvora; por eso estamos esperando que traigan pólvora de Buenos Aires, quizás ahora en la tarde, o a la medianoche van a traer. Y después de que llegue, aunque sea la medianoche, van a llamar para repartirla; después ya iremos caminando al fuerte por tierra, acercándonos a ellos, y entrando

[44]

yaiquebo ymbotarobabobe; hae aete mbocacuy obahê eỹ ramo coarapĩpe

yepê

1325 araambuae ramo ,yaiquene, hey Pay abaretaupe, haè aete nobaheĩ mbo=

A 6 cacuy.

de Viernes pĩpe ocho rupi oĩ ramo nũnga ara raãnga oyecuaa ygarata

Marçoguaçu para pĩtepe, ndiquaa habi raco, ñandereheguara nipo coterã Por=

tugues hey carai reta, Capitan guaçu, haè Pay abe aipo heỹ ranô,

1330 siete ygarata oyequaa araguetebo nũnga oyogueru yoguerecobo,

yopebo ñote yoguereconi, aiporire Ytapuyebĩ ramo ngātu peteĩ ygarata

pĩpegua amo ombopu peteĩ mbocabuçu; acoiramongātu oyepeá oyohu=

gui coỹte peteĩ nauio ybĩri oico Lancha, haè varca oico hobaque rupi-

ñote; acoi ramo ngātu carai reta ñanderehegua catu Lancha, haè

1335 varca pĩpegua raè heỹ; ~~carai~~ haè cùbaè navio tubichaè yrundĩ,

Portugues nauio catu raè heỹ caraireta: acoi rire ñande ygarata ya

oñemboya herã heçe, acoi ramo ombopu yebĩ peteĩ mbocabuçu; acoi

ramo Portugues oyapo tĩcĩ, ñande ygarataya rehe mbocabuçu mbo=

ta

pubo, peteĩ: acoiramongātu, ñande ygarap ya ombopu, heçe 5. ombo=

1340 yere ĩmani o ygarata hapĩta cotĩgua mbopubo; acoi ramo Portugues ombo=

pu oñabo ñabo peteĩ teĩ, orepabê rembiecharamo, are catu eteĩ oñoĩrãrô=

bo oyere yere ñote oyoguerereco, Acoi ramo Portugues yopeboñote o=

yoguereco, ñande ygarata rupibe: acoi rirecatu peteĩ nauio oho ñande

ygara ya repeñabo, haè guepeña ramobe ñande ygarataya abe oho

1345 hepeñabo heçe oñemboya etebo, tatabebe ypĩpe ymondobo, acoi ru=

pibe tataĩ guaçete oico ymboyequaabeỹbo, acoi rupibe Portugues

aobuçu morotĩbaè ogueroyĩ raibi aobuçu hũ baè rupibo, chugui oyepeá

los engañaremos. Y si la pólvora no viene en este día, entraremos algún otro día de todos modos", dijo el Padre a los indígenas. Finalmente la pólvora no llegó.

87. *Divisan naves en el mar (l. 1327-1336)*

El 6 de marzo, viernes, siendo como las ocho, al mostrarse el día se supo que una gran nave estaba en medio del mar, no sabiéndose nada más. "O están de nuestro lado, o son del lado de los portugueses" dijeron los españoles; el Capitán Mayor y también los padres dijeron esto. Se supo que, durante todo el día, siete naves se fueron acercando en posición de ringlera. Después de eso, hacia el toque de campana, desde una de las naves dispararon un cañonazo. Entonces un navío se apartó de los otros. Por tierra había una lancha, y una barca estaba delante de ella; entonces los españoles dijeron "la lancha es de las nuestras, y pertenece a la barca. Y esos cuatro navíos que son grandes pertenecen a los Portugueses", dijeron los españoles.

88. *Comienza el combate naval (l. 1336-1375)*

Después de eso nuestros capitanes de las naves intentaron arrimarse a ellos. A continuación dispararon de nuevo un tiro de cañón. Entonces los portugueses hicieron una hilera, comenzando a disparar hacia nuestros capitanes de las naves, un tiro. Después nuestros capitanes de las naves dispararon hacia ellos 5 tiros. Después, dando vuelta sus naves, les dispararon inmediatamente desde el costado. Entonces los portugueses dispararon cada uno un cañonazo. Nosotros todos estábamos mirando<sup>61</sup>. Mucho tiempo estuvieron enfrentándose, dando vuelta unos en torno a otros. Entonces los portugueses se mantuvieron en hilera, alrededor de nuestras naves. Después un navío fue a acometer a una de nuestras naves, y después de su ataque nuestros capitanes de naves fueron también atacándolo, acercándose mucho, mandándole cohetes. Después hubo una gran humareda que no dejó ver nada más. Más tarde los portugueses bajaron una bandera blanca y después una bandera negra, separándose de nuestras naves y

ohobo ĩmani: acoi ramo Portugues ŷgarata ambuae oho, ñande ŷgarata re=

<sup>o</sup>  
peñabo, acoi rambe ñandeŷgarata abe ohepeña ĩmani, acoigue rami ñote

1350 tatafĩ nduçu apobo tatabebe ypĩpe ymondobo ymboyequaabeŷbo; acoi rire

Portugues oimama yebĩ ñande ŷgarata; acoi ramobe ñande ŷgarata ya

o=

[45]

hepeña yebĩ Portugues ŷgarata; haè Portugues ñande ŷgarata oyehe yñe=

mboya catu eŷmobe, mboca mirĩ ombopororo heçe; acoi ramo ñande ŷgarataya

ramo

1355 oquĩrĩrĩ nũnga guecha ramo; aipo <sub>^</sub>carai reta meguai nipo omanõ amo

ypĩpegua heý, acoi rupibe ñande ŷgarataya oyeupi ĩmani ŷbate oho, ao

buçu reroyĩbo, aobuçu hũ baè rupibo ĩmani; acoi ramo ngãtu ñande ŷga=

rataya oñemõmburube mbocabuçu mbopororobo ñote; Portugues aete

ani, peteĩ teĩ ñote ombopu oñabõ ñabõ caaru hapebe, pĩtũete ramo

1360 oyohugui opoibo coĩte, acoi rire catu Portugues oyogueru tetã repeñabo,

acoi yyogueru yacatu Portugues tetãmẽngua, mbocabuçu ombopu, aba

reta cotĩ, acoi ymbopu rupibe aobebe ohupi ĩmani, aipo rire ogueroyĩ

yebĩ boi ranõ, aipo rire ombopu yebĩ, aobebe abe ohupi yebĩ rano, aipo=

re ogueroyĩ yebĩ ranõ, namaraĩ, oroĩme bĩte ñote è rehegua ndaye e=

1365 bocoi rami hecohaba raè. acoi rire Portugues obahẽ ramobaè ombopu

peteĩ mboca mirĩ, acoi rupibe tetãmengua abe ombopu mboca mirĩ peteĩ,

ŷga mirĩ pĩpe, hepeñabo ĩmani, haè acoi obahẽ ramobaè abe oçẽ ŷga mirĩ

pĩpe hepeñabo, quatia oħyoupe ymeẽbo. Acoi rire ñande ŷgarataya

alejándose velozmente. Después otra nave portuguesa se acercó para enfrentar una nave nuestra, entonces nuestra nave al punto la enfrentó. Después se vio un gran humo, se lanzaron los cohetes en el medio de este [humo] y no se distinguió nada más; después los portugueses volvieron a rodear nuestras naves; entonces nuestros capitanes de naves acometieron otra vez a las naves portuguesas; y los portugueses no se acercaron más a nuestras naves, y los arcabuces tronaron hacia ellos; entonces nuestros capitanes de las naves no tiraron más [lit.: se callaron], sólo se quedaron observando.

Entonces los españoles dijeron: "quizás murieron muchos de entre ellos". Después nuestros capitanes de las naves se subieron bien arriba [de las naves] y bajaron la bandera grande, izando en seguida una bandera negra, después de lo cual nuestros capitanes de las naves se animaron más, haciendo sonar los cañones. Los portugueses dispararon de a uno y así sucesivamente hasta la tarde. Cuando [llegó] la noche, a los portugueses se les perdió ya el alcance, entonces se dispusieron a acometer al campamento [de los españoles]. Después, cuando llegaron los portugueses de la fortaleza, tiraron con cañones hacia los indígenas. En medio de su cañoneo, izaron su bandera. Después la bajaron en seguida, después volvieron a disparar y a izar la bandera, después se juntaron otra vez, subieron la bandera otra vez con determinación, y después la volvieron a bajar, "alto el fuego [lit.: no hay daño], nosotros estamos todavía sólo por la orden recibida" dijo alguien que dijeron. Así suelen hacer ellos. Después de esto los portugueses que habían llegado dispararon un tiro de arcabuz. En respuesta los del campamento tiraron también con arcabuz desde la canoa, acometiendo inmediatamente, y entonces los que habían llegado salieron también de la canoa para encontrarlos, y se entregaron mutuamente cartas. Después de eso nuestros capitanes

oçê oubo; mbohapi omanô carai, haè peteî capitan mirî, Portugues catu  
1370 berami omanô heta, haè aete ndoyequaai ypapahaba, heý Gobernador  
upe oubo.

A 7 de Março Sabado pîpe Pay nahey; ndiyabibei îma ñande guarini haguâ=  
ma, ou îma ypîtibô harâma heý. Acoi arapîpe carai taragui ~~ru~~hagua  
amo, Portugues oyapi mboca mirî pîpe, aipo ramo ñande carai mboca=  
1375 buçu ombopu 3. Acoi arapîpe abe Gouvernador nahey, Señor Balta=  
zar upe; che añembopiá títîi ete hey: aipo y è ramo Señor Baltazar:  
che ani Soldado ramo chereco ñote areco, nde nico Capitan guaçu, haè  
ramo ndeereipota ramo tereyerure Rey upe Españame, carai reta, haè  
aba reta rehe, ape ytu yebî haguâ rehe, nde nico Governador hey;  
1380 che nico nde Soldado ñote, aipobaè rehe ndaquîhîyei, opacatu ore pabê  
ndepîguîri ñote oroico, ndeñeê mboaye haguâ rehe heý Señor Balta-  
zar

[46]

Gouvernador upe.

A 8 de Março, Domingo, pîpe Ytapu yebî rire Portugues obahê ramo  
1385 baècuc ombopu 5. aipo rire acoi Portugues yrundîbe ýgarata pîpe o=  
mbopu oñabô cinco cinco oyeheá ramo 20. Aipo rire Portugues tetâi=  
guara ombopu 18. aiporire mboca mirî ombopororo fuerte guetebo rupi;  
aipo rire Portugues ýgaraya<sup>ðð</sup> ombopu yebî oñabô hape cinco cinco 20.  
Aipo rire Portugues tetâiguara ombopu yebî 37. aiporire mboca mirî

de las naves regresaron. Tres españoles murieron, y un capitán subalterno; y de los portugueses al parecer murieron muchos, y de veras no era posible contarlos, [esto] dijeron al Gobernador cuando llegó<sup>dd</sup>.

El 7 de marzo, sábado, el padre dijo así: "de ninguna manera vamos nosotros a guerrear, ya viene gente para el relevo". En aquel día un español de Corrientes fue acertado por un tiro de arcabuz de los portugueses, entonces nuestros españoles dispararon 3 cañonazos.

#### *89. Un Gobernador medroso y un soldado aguerrido (l. 1375-1383)*

En aquel día también el Gobernador dijo así al señor Baltazar: "yo en verdad tengo miedo". A lo que el señor Baltazar respondió: "yo no, el miedo no entra en mi condición de soldado, usted es el gran capitán, entonces si quiere, pídale al Rey de España que mande venir muchos españoles, y también indígenas, usted es el gobernador, yo soy su soldado, por eso no tengo miedo, todos nosotros estamos bajo su mando para obedecer sus órdenes" dijo el señor Baltazar al Gobernador.

#### *90. Continúan los escarceos (1384-1393)*

El 8 de marzo, domingo, después del toque de campana, los portugueses que habían llegado dispararon 5 tiros. Después las cuatro naves de los portugueses dispararon cada una cinco disparos hasta llegar a 20. Después los portugueses del pueblo dispararon 18. Después de eso hicieron sonar los arcabuces por todo el fuerte. Después las naves portuguesas dispararon otra vez 5 tiros, hasta llegar a 20. Después los portugueses del pueblo dispararon otra vez 37. Después los arcabuces sonaron otra vez en todo el fuerte. En aquel

1390 ombopororo yebĩ fuerte guetebo. Acoi arapĩpe abe ýgarata yecacue a=  
mo oyehu heco yequaa eýbaè ycatupĩrietebaè; carai amo reõngue abe  
oyehu ýpe acoi arapĩpe: ñandecarai, haè ñande ýgarataya yepe ndoi=  
quaai.

Lunes pĩpe, Portugues ombopu 5. aiporire ombopu yebĩ 2. Acoi ara  
1395 pĩpe abe Portugues amo oçê ocape, peê peipota ramo tapeho, aneý ramo  
oroçê peêmene heý aba retaupe; aiporamo abareta haébetecatu,  
ebocoi baè catu nãnga oreremimbota, corape ñote nuguĩ peico, aipo=  
baè rehe ñote ore ndoroguarini pendehe hey. Pĩhabo Portugues ombo=  
pu 3. Coê mbotaramo Portugues ombopu 2.

1400 Martes pĩpe ñande carai ombopu 6. aipo ramo Portugues ombopu 6.  
aipo ramo ñande carai ombopu yebĩ 3. Caaru ramo Portugues ombo=  
pu 12. aipo ramo ñande carai ombopu 13. caaru pĩtũ ramo curutue  
ombopu 3. Pĩhabo ñande carai ombopu 3. Portugues ombopu 2.

Miercoles pĩpe yeĩbe ramo ñandecarai ombopu 3. Portugues ombopu  
1405 4. Açaye ramo ñande carai ombopu 6 3. Portugues aipo ramo ombopu  
2. aipo ramo ñande carai ombopu 5. Acoi arapĩpe omano S. Cosme  
ĩguara vaca rembicutucuera. Acoi arapĩpe abe Portugues amo oçê, oho  
pota mbĩa S. Pablo pe, ndoguerecoi mbĩa guembiúrã heta, aipobaè rehe  
co tetã ĩguara pĩtĩbõ haguãma rehe yepe noñemomburui, mbaè mirĩ  
1410 ñote mbĩa oguereco ocaru haguãma, na roý guetebo, coterã na yacĩ gue=  
tebo guarãma ruguaĩ mbĩa oguereco, haè na guarinibo ruguaĩ abe oroyu

heĩ



día también se encontró una nave averiada, desconocida, era de buena construcción. También en aquel día fue hallado el cadáver de un español en el río. Nuestros españoles y nuestros capitanes de las naves no lo reconocieron.

*91. Diálogo entre portugueses e indígenas al pie del fuerte (l. 1394-1407)*

El lunes, los portugueses dispararon 5. Después volvieron a disparar 2. En aquel día también unos portugueses salieron del fuerte [lit.: salieron afuera]. "Si ustedes quieren, vengan. Si ustedes no quieren, nosotros saldremos hacia ustedes" dijeron a los indígenas. Entonces los indígenas [contestaron] "eso depende de nuestra voluntad; ustedes están dentro de esa empalizada. Sólo por eso no estamos guerreando contra ustedes", dijeron. A la noche los portugueses dispararon 3. Al despuntar el día los portugueses dispararon 2.

El martes nuestros españoles dispararon 6. A eso los portugueses dispararon 6. Después nuestros españoles dispararon nuevamente 3. Durante la tarde los portugueses dispararon 12. A eso nuestros españoles dispararon 13. Luego en la antenoche los portugueses dispararon 3. A la noche nuestros españoles dispararon 3. Los portugueses dispararon 2.

El miércoles a la mañana nuestros españoles dispararon 3. Los portugueses dispararon 4. Al mediodía nuestros españoles dispararon 3. Los portugueses después dispararon 2. A eso nuestros españoles dispararon 2. En aquel día también murió un hombre de San Cosme de una herida que le había hecho una vaca.

*92. Los fugitivos del fuerte portugués (l. 1407-1422)*

En aquel día también unos portugueses salieron. Quería ir esa gente a San Pablo, no tenían mucho para comer, por eso, para ayudarlos, los de este pueblo no los atacaron, poca cosa tenía esa gente para comer. "No vinimos aquí para [quedarnos] todos estos años y todos estos meses, ni tampoco para hacer la guerra" dijeron.

[47]

hey, aguïyera moĩ ñote ape chereçapĩa guarini, haè cherehegua abe o=  
manôbo, hey Capin ýgarata pïpe oubaècue; hey acoi Portugues oçê  
1415 baè Governador upe: che raco acoi penduĩpĩ hague rabe açê çé pepaũ=  
me, haè cherembirecoupe amombeú, aipobaè chepĩa reco, aipobaè re=  
he cherembireco chemombeú ore Governador upe, aiporamo gouer=  
nador ~~cuehebeĩma~~ cherenoi, haè chemboá ytapïpe ybïraquape abe  
chemoĩngobo; haè cuehe ñote co ýgarata guaçu bahê haguera rehe  
1420 guorĩ ramo chemocê, aipobaè rehe co âng ayu peĩrũ ramo chereco  
haguâma rehe, mbĩa rupibe chequĩreỹ eỹ ramo, Haè ramo ohopa po=  
ta mbĩa, hey abe acoi Portugues oçê baècue Gobernador upe.

Juevez pïpe ñandecarai ombopu 2. caaru ramo ñande carai ombopu  
1. Coê mbota ramo ñande carai ombopu 1.

1425 Viernes pïpe aobebe omopuã mirĩ Portugues tetãme, haè aiporamo  
omboca buçu ombopu para cotĩ 1. aipo rupibe ogueroyĩboi. caaru  
ramo ñande carai ombopu 6. aipo ramo curutue ombopu 3. Pĩtũ  
ete ramo ñande carai ombopu 2.

A 14 de Março Sabado pïpe yeĩbe eteramo ñande carai oho Portu=  
1430 gues mondĩĩbo, aiporamo Portugues haquĩcue peĩ oñemondĩĩ, haè  
ymboca pororo rendupaĩ aba oñemondĩĩ hetã ngotĩ oyeoĩbo, ai=  
poramo ombopu abareta rehe 6. ñande carai ombopu aipo ramo 20.  
Acoi arapïpe abe Portugues guetângue ohapĩ, abareta reique ramo  
guarãma oñemboçacoý hague rapĩbo ymbopororobo; acoi ramo ña=  
1435 nde carai ombopu 3. Portugues ombopu 2. Pĩhabo ñandecarai ombo=

"Bien al contrario, la guerra me tomó por sorpresa, y los que estaban conmigo murieron", dijo uno de los que habían llegado en una balsa de paja brava<sup>62</sup>. Y ese portugués que había venido dijo al Gobernador: "ciertamente desde que ustedes vinieron yo ya quería estar entre ustedes, y eso le expliqué a mi esposa, y con toda franqueza, pero mi esposa me denunció frente al gobernador, por eso el gobernador me hizo llamar, y me puso en el cepo. Y sólo ayer, estando todos tan alegres con la llegada de la gran nave, vine para que ustedes me tengan como a uno de los suyos [lit: como su compañero]. Junto con los indígenas no quiero [estar], porque ellos quieren ir al pueblo [portugués]" dijo también el portugués que había salido al gobernador.

### *93. Acoso final a los portugueses (l. 1423-1436)*

El jueves nuestros españoles dispararon 2. A la tarde nuestros españoles dispararon 1. Hacia el amanecer dispararon nuestros españoles 1.

El viernes los portugueses del pueblo izaron una bandera pequeña, y entonces el cañón disparó hacia el mar un tiro. Después la bajaron de nuevo. A la tarde nuestros españoles dispararon 6. Después de eso los portugueses dispararon 3. Ya entrada la noche nuestros españoles dispararon 2.

El 14 de marzo, sábado, bien temprano, nuestros españoles fueron a asustar a los portugueses, entonces los portugueses cerraron su retaguardia. Entraron en pánico e hicieron gran estruendo con sus cañones, y amedrentaron a los indígenas que se habían adelantado hacia el pueblo, y entonces dispararon hacia el contingente indígena 6 tiros. Por eso mismo nuestros españoles dispararon 20. En aquel día también en el propio pueblo de los portugueses se produjo un incendio. Al divisar el intento de entrada de los indígenas hicieron tanto estruendo que provocaron el fuego. Entonces nuestros españoles dispararon 3. Los portugueses dispararon 2. De noche nuestros españoles dispararon 3.

pu 3.

A 15 de Março Domingo pīpe ndipori mbaè amo, mbocabuçu yepe Portu=  
gues nombopu beî.

A 16 de Março Lunes pīpe Portugues oçe guetâ gueragui ohobo, <sup>parapītepe oupa;</sup> acoira=

1440 mobe abareta ohopa ĩmani hetâ ngue mboaibo.

A 17 de Março, Martes pīpe, Portugues para pīte gupagueragui oho ete

aba

[48]

aba reta reça agui ocañĩbo coĩte.

Acoi rire raco Señor Baltazar ohenoĩ uca Capitan reta, Rey ñeênga

1445 mombeú yebĩ haguâ rehe: Opaĩma Tupâ remimbotara rupi ñande Rey ñeê=  
nga ñande ymboaye haguera; ã Haè ramo carai amo, coterâ aba amo; che  
ramo aico ebapo raè biña, haè amo ayucapa ñote amo aipo Portugues heý baè,  
ñande reco rechaeý rire ramo yepe aipo heý baè, añanga ñeê ñote oiporu ne;  
Haè rire ramo ape pebahēĩpĩ hagerabe manô mirfeý ngatu rerecobo; ai=

1450 pobae rehe ñande Rey peamo ruguĩ rehe, haè pecaneô rehe, opaĩma  
acoi Rey ñeênga, peême hemimeê potacue pereco paĩma, penetâme, pe=  
ndeco yerobiari catu, haè Pay abare ñote pepaũme pehereco haba: aipobaè  
rehe âng coýte, mburubicha amo, coterâ carai amo, coterâ pendapicha  
acoi Pay omboaraquaa ramo oyaba baecue carai retâme, yyapu ramô,  
1455 carai upe pendehe opuâbo, haè acoi ramo carai yñeê rerobiabo omombeú

94. *Brevísimo relato del fin de la guerra (l. 1437-1443)*

El domingo 15 de marzo no pasó nada, ni siquiera los portugueses dispararon más.

El lunes 16 de marzo los portugueses salieron del pueblo, yéndose del todo por el mar<sup>ee</sup>. Después de eso los indígenas se fueron al pueblo abandonado, saqueándolo.

El 17 de marzo, martes, todos los portugueses se fueron por el mar, desapareciendo ya de los ojos de los indígenas<sup>ff</sup>.

95. *Segunda carta del Rey parafraseada por García Ros (l. 1444-1470)*

Después de aquello el señor Baltazar mandó a llamar a los capitanes [indígenas] para darles a conocer la carta del Rey. "Todos por voluntad de Dios hemos obedecido la palabra del Rey 'Sea yo un español o un indígena, estando allí hubiera matado sin excepción a todos aquellos portugueses', es lo que decía [la carta], 'sin mezquinar nuestras vidas', eso dijo [el Rey], 'ellos [los portugueses] sólo usarán palabras engañosas [lit.: del diablo]. Ustedes desde que llegaron han sufrido muchas muertes en no pequeño número.' Con eso, 'con la sangre de ustedes derramada por nuestro Rey, y con el esfuerzo de ustedes', . terminan las palabras del Rey, a todos ustedes ofrecidas, a todos ustedes y a sus semejantes, por la confianza de ustedes, estando ustedes únicamente bajo el mando de los padres sacerdotes que están entre ustedes. Por eso ahora, un principal, sea éste un español, o uno de los de ustedes que, castigado por los padres, se escapó de ustedes, profiriendo mentiras en los pueblos españoles, soliviantó a los españoles contra ustedes, y aquellos españoles que creyeron en esas palabras las contaron

Gouernador upe, haè Gouernador omondo ramo yepe quatia España me  
Rey upe pemombeú ai haba, ndaherobia pĩrâma ragueñichene, Tupâ  
remipĩtĩbô eguĩ penduba Pay abare amo omoatĩrô ñote aipobaène;

ore tuba beeamo aipo tecobai oroiquaa raè, haè aete ani, ndoroi=

1460 quaa aipobaè heý ñote amo; Haè rire ramo carai amo aba amo oguereco

ramo guemimbotara rupi guembiguai ramo, acoi baè nânga guapicha

mbaè rehe ymunda baècue rami ñote heconine Tupâ amotareỹmba

rami ñote heconi ranone; Curi aũ bete tamô aiquaa taba amo ĩguara

eupe cheñeê mboayehape oico eỹbaè raè, haè amo opacatu amboyaó

1465 yaó taỹreta rehebe, eupé cheñeê mboayehape oubaècue retâ ñabô

rupi, hembigui ramo ymoĩngobo raè; mã bĩtebe tenê eguĩ carai ebapo

cheñeêmoaye hape amo

oico eỹ baè taba amo ĩguara aiquaa ramo , opacatu amo amboyaó yaó ha=

picha ñe cheñeêmoaye hape oubaéace, rembiguai ramo raè; hey ñande

Rey ñeênga peême, Capitan reta; hey Señor Baltazar ñeê mboyoa=

1470 pĩ hara, Capitan retaupe.

Ânga Señor Baltazar ñeê tee amombeú pota peême ranô heý, yñeê

mo=

[49]

mombeú hara: hey nico Señor Governador peême Capitan reta; Mbaè

ymombeupĩ ñote biñae raco açe oguerobia, ma bĩtebe tenânga chereça

1475 rupi ete cherembiecha chemoãngapĩhĩ catu etei, eguĩ pendeco; Haè ramo

âng co teco catupĩrĩ cherembiechacue peyepoquaa haba, na ocañĩ teĩ baè

al Gobernador, y el Gobernador hasta mandó una carta al Rey de España con la que ustedes se disgustaron, [diciendo] que no se confíe más. Dios mediante, aquellos padres de ustedes van a arreglar este asunto. Si hubiera sido nuestro cura [español], esta mala conducta la hubiéramos sabido, pero no supimos nada de ello" dijo él [Baltazar]. Y después de [haber dicho] esto [continúa diciendo la carta del rey]: "los españoles tienen a los indígenas como sirvientes, haciendo lo que quieren, esto es como robarle sus cosas al prójimo, como enemigos de Dios. Ahora bien, siendo así, si yo conociera un pueblo [de indígenas] cuyos habitantes no cumplieran con mis órdenes, a todos ellos los apartaría de los hijos de los padres, y a esos que vinieron por cada uno de los pueblos cumpliendo con mi palabra, los consideraría como súbditos. Mas si yo me enterara que hay españoles que no están de acuerdo con mi palabra, si yo me enterara de que los hay entre los del campamento, a todos ellos los separaría de sus semejantes que vienen cumpliendo con mi palabra como vasallos'. Esto les dice a ustedes, capitanes, la carta del Rey", esto fue lo que dijo el lengua<sup>63</sup> del señor Baltazar a los capitanes.

*96. Promesas de García Ros de deshacer las mentiras sobre los indígenas (l. 1471-1484)*

"Y ahora quiero decirles a ustedes las propias palabras del señor Baltazar" dijo el lengua. "Dice a ustedes, señores capitanes, el señor gobernador, que las cosas referidas nos honran a nosotros. 'Y todavía más que lo que he visto con mis propios ojos, me ha satisfecho realmente la conducta de ustedes. Entonces ahora, esta buena costumbre que yo he visto, y que era habitual en ustedes, no caerá en olvido [lit.: no se perderá] sino que será referida al Rey, y lo que se

râ ma ruguaî, Rey upe ymombeú catu ete pîrâma catu; na yapura ruguaî  
niâ aipobaè ymombeú pîrâma; haè rire ramo copendeco aguïyei catu pe  
porerobia porâ haba, haè Tupâ mboyerobia rehe peyepoquaa catu haba

1480 rehegua quatia Rey upe che ymondo rire, <sup>îma</sup> ramo; oico ramo yepe ymo=  
marâ çe hara, coterâ ymbogue çe hara Mburubicha amo, acoi tecotebê oa=  
hoce ramoî quatia omondo ramo yepe pemombeú aihaba Rey upe,  
Pay opaûme heco ramo ñote aba oñemboete oñemboçarai carai rehe  
yepe, heý ramo yepe na marañichene, peroyerobiari catu ñote eguî  
1485 Pay abare La Comp.<sup>a</sup> de Jesus herecobone, Tupâ ñeê año peême  
ymombeú ha ramo, haè pendaï reta abe mboé haramone: mitâ oñe=  
moñabaèrâupe yepe oîme ñote Pay abare ne: haè Pay cura penetâ  
rerequa ramo oîbae ñeê peê ymboaye catu ramo, chupe peñemomîrîramo,  
, haè Tupâ reco mar.<sup>tu</sup> hemimombeúcue rupi ñote peicoramo, oîme  
1490 ñote Pay abare peêmene, haè ypopo ñote pemanô aguïyei catubo â=  
ngane Tupâ robaque ñote pehobone: hey Señor Baltazar Capitan  
retaupe. El año de 1705 A 17 de Março, Martes pîpe açã=  
yeramo. Corire Uruguaï ïgua oçe oubó guetâme coïte.  
A 18 de Março, Miercoles pîpe yeïbe ramo oçe Paranaïgua oubó  
1495 coïte.

Pay Paranaïguara rupibe ohobaècuera

Pay Jua de Anaya

Pay Geronimo Herron



contará no será mentira, porque consta que ustedes siempre han obedecido las órdenes de buena voluntad, y su costumbre es confiar en Dios. Y les aseguro que al Rey yo ya le mandé una carta contándole todo esto' [dice el Gobernador]. Visto que hay gente que quiere hacerles daño, y algunos principales que quieren acabar con ustedes, es necesario adelantarse, mandando al Rey una carta en la que ustedes cuenten esas bellaquerías, los padres que de costumbre están con ustedes harán el elogio de los indígenas y se burlarán de los españoles, diciendo que no habrá más menoscabo de su honra [lit.: no habrá más daño]".

97. *Recomendaciones finales de García Ros a los indígenas (l. 1484-1492)*

"Confíen siempre en los padres de la Compañía de Jesús que están con ustedes, que no dejan de predicarles la palabra de Dios, y a los hijos de ustedes también la enseñarán: y hasta para las generaciones futuras<sup>64</sup> estarán los padres. Y ustedes estimarán esas palabras de los padres curas que ciudan de ustedes, a ellos respetarán; en tanto que estén ustedes en la gracia de Dios va a haber un padre entre ustedes, y solo en las manos de los padres morirán ustedes en santidad, yendo delante de Dios" dijo el señor Baltazar a los Capitanes.

98. *El regreso a las reducciones y estadísticas de la guerra (l. 1492-1527)*

El año de 1705, a 17 de marzo, martes, en la tarde<sup>65</sup>. Después de esto, los del Uruguay salieron para sus pueblos.

El 18 de marzo, miércoles, salieron a la mañana los del Paraná.

Los padres del Paraná que se agregaron a ellos son:

Padre Juan de Anaya,

Padre Jerónimo Herron,

Pay H.º Joachin Zubeldia

1500 Uruguai ĩgua rupibe oho baècue

Pay

[50]

Pay Joseph Texeda

Pay H.º Pedro

Pay H.º Joseph

1505 Pay Pedro Medina

Carai rupibe ohobaècuera

Pay Joseph Manso

Pay Pablo Restiuo

S.<sup>ta</sup> Fee ĩgua Pay Clerigo

1510 Taragui ĩguaa Pay Yyaotĩbae

Carai opacatu omanō baècue 10.

Parana ĩgua omanō baècue 33.

Uruguai ĩgua omanō baècue 37.

oñembochĩ rire omanō baecue 14. ñote oyequaa ambuaecue

1515 ndĩpapahabi.

Guarini hare opacatu obahê yapeyupe A 12 de Abril pĩpe

Padre Hno. Joaquín Zubeldía<sup>gg</sup>.

Los que se fueron con los del Uruguay:

Padre Joseph Tejada,

Padre Hno. Pedro,

Padre Hno. Joseph,

Padre Pedro Medina.

Los que se fueron con los españoles:

Padre José Manso,

Padre Pablo Restivo<sup>hh</sup>,

de Santa Fe el Padre Clérigo,

de Corrientes el Padre blanco.

Los que murieron de los españoles, 10.

Los que murieron de los del Paraná, 33,

Los que murieron de los del Uruguay, 37.

Los que murieron después a causa sus heridas, se sabe de 14. Hubo otros que no fueron contados<sup>ii</sup>.

Terminada la guerra llegaron todos a Yapeyú el 12 de abril.

Corpus ĩguara obahê guetâme A 22 de Abril pĩpe mocoĩ gua=  
rini hape omanô baècue cângue abe ogueru, haè peteĩ S. Saluador  
pe omanô baècue, taĩ rembiyucacue abe ogueru.

[51]

1520 Guarini ya ~~ya~~ catu mboca buçu Portugues remimbopu cuera oyeçea  
ramo 1862.

Ñande carai remimbopu cuera oyeçea ramo 968.

Ñande ýgarata ya remimbopu cuera oyeç<sup>çe</sup>á ramo 574.

Portugues ýgarata ya remimbopu cuera opĩcieýmobe 96.

1525 Portugues ýgarata guaçu yrundĩbaè bahê ramo oyoguereco aibo  
ñande ýgarata ya remimbopu cuera 161.

Acoiramo Portugues remimbopu cuera 89.

Conico Guarini hape tecocue yquaa pĩrera ñote, haè aete ni=  
po yquaa pĩreỹ ndipapahai, hey ebapo S. Gabriel pebe yqua=  
1530 tiaharera, vaca raỹ pire rehe ñote ângaraco oiquatia ebapo oico=  
bo raè.

Aiporire catu A 8 de Agosto demil 705 rupi obahê Señor  
Gouernador D. Baltazar Rosmed Corpus pe, haè Pay  
Sup.<sup>r</sup> Bartholome Ximenez abe hupibe. acoi ramo Corpus

1535 ĩguara ohaâ cobaè tecocue Gouernador robaque; aiporamo,

Los de Corpus llegaron a su pueblo el 22 de abril, también llevaron los huesos de dos que murieron en la guerra, y [los huesos] de uno que murió en San Salvador, llevando también el dolor por los muertos.

Los tiros de cañón de la guerra alcanzan: los disparos de los portugueses suman 1862.

Los disparos de nuestros españoles suman 968.

Los disparos de nuestros capitanes de naves juntan 574.

Los disparos de las naves portuguesas no alcanzan 96.

Al regresar a duras penas las cuatro grandes naves portuguesas, los disparos de nuestras naves fueron 161.

En esa ocasión los disparos portugueses fueron 89.

*99. Nota sobre la elaboración del documento (l. 1528-1531)*

"Solamente lo que sabe de lo que pasó en la guerra [se ha enumerado], y lo que no se sabe a ciencia cierta no se ha enumerado",<sup>66</sup> dijo el que lo escribió<sup>67</sup> hacia San Gabriel, y ahora me doy cuenta de que lo escribió todo sobre cuero de ternero.

*100. Visita de las autoridades a Corpus, representación teatral de la guerra y consolidación de la fama de García Ros (l. 1532-1538)*

Después del 8 de agosto de 1705 llegó el Señor Gobernador Don Baltazar Ros<sup>jj</sup> a Corpus, y también el Padre Superior Bartolomé Jiménez. Entonces los de Corpus representaron [teatralmente] los hechos pasados ante el Gobernador. Y entonces al

Gouernador, haè Pay Sup.<sup>f</sup> omoâruângatuete, Gouernador, o=  
moâruâbe guecocue ramo, haè guembiechacue tecatui ramo heco  
ramo, ayete hupiguaete cobaè tecocue oyabo.

Gobernador y al Padre Superior les gustó de gran manera. El Gobernador, habiendo aplaudido la representación de sus hazañas, habiendo sido él mismo testigo de ellas, y siendo ese su carácter, dijo: "es cierto que esta obra cuenta la verdad".

### **III. Notas**



## 1. Notas al documento en guaraní

- α. l. 6. Nótese la realización oral del sufijo locativo *-pe* después de la palabra nasal *mirîñaî*, hecho que indica la normalización deficiente de la regla jesuítica. También en guaraní criollo coloquial notamos una oscilación semejante, con aumento de la solución oral en detrimento de la nasal.
- β. l. 22. En *Buenos Ayres*, una *i* (*Aires*) corregida por *y*.
- γ. l. 47. *Oba*, variante de *obahê* ‘llegaron’. Ver en l. 48 la corrección agregada.
- δ. l. 49. Nótese contraste entre *oro-mo-cañĩ* (l. 47) ‘1ª persona del plural exclusivo-causativo-perder’, ‘los escondimos’ y *ña-mo-cañĩ* (l. 49), ‘1ª persona del plural inclusivo-causativo-perder’, ‘nos escondimos’.
- ε. l. 65. El uso del prefijo oral *nde-* ante arranque nasal en *ñeênga* es otra diferencia notable con la norma actual del guaraní paraguayo, según la cual el uso correspondería a *ne-ñeênga* (cf. nota α). Las gramáticas jesuíticas no enfatizan en la existencia de alomorfos orales y nasales de los prefijos personales, y al parecer *nde-* y *ñande-* son normales tanto en contextos orales como en contextos nasales. Montoya indica la variante nasal sólo como opcional: “*nde* hace también *ne* cuando se llega a /m/” (cf. Arte: 4-5; cf. también *nde-mbaé* en *ibid*)
- ξ. l. 206. Variante gráfica sin cedilla <ç>, ante *e*, por *guenoçê*. Ver nota ξ.
- η. l. 222. Nótese el empleo de la variante *cha-*, correspondiente al prefijo *ja-* de 1.Pl. Inc. Puede tratarse de una pronunciación africada [tʃ] o de un uso conservador de la grafía española, que representa una pronunciación no africada, sorda [ʃ] o sonora [ʒ]. En Montoya también consta *cha-* junto a *ja-* (2011: 109)
- θ. l. 301. Después de *tenaco*, pasaje ilegible hasta el final de la línea.
- ι. l. 307. *Camarara* puede ser un hispanismo mal usado, *camara* ‘diarrea’. Nuestra interpretación es *camararâ*, es decir con sufijo de futuro. *-râ*, al que faltó poner el acento nasal. Con esto nuestra traducción de *orecoga camararâ* es, conforme a la lógica del guaraní, “la futura letrina de nuestra chacra”.

- κ. l. 330. Fecha reconstruida por nosotros. Se adivina en el texto una inscripción al margen, probablemente un 8.
- λ. l. 384. *Ytaroba teī*, aquí tachado, se retoma más adelante con *otaroba teī* (l. 385)
- μ. l. 430. Hay una letra tachada, posiblemente una *n*.
- ν. l. 457. Otro caso de restricción de la armonía nasal en *ñande mbocabuçu*, donde *ñande-*, prefijo oral, en la lengua moderna correspondería al nasal *ñane-* (cf. nota ε).
- ξ. l. 487. *çe* escrito encima de una tachadura.
- ο. l. 489. Después de *ñeê*, una palabra inidentificable. Leemos algo como *tate*, pero no podemos explicar esta opción.
- π. l. 496. Número tachado antes del 5, posiblemente un 6, sustituido después por el 5.
- ρ. l. 610. Cifra tachada antes del 2.
- σ. l. 648. Número incierto por quedar en parte fuera de la hoja de la copia que manejamos. También puede ser un 6.
- τ. l. 710. Palabra difícil de leer. Nuestra solución es *temimocângĩ*, susceptible no obstante de discusión. Aquí *mocângĩ* ‘debilitar’, formado por la raíz *cangĩ* ‘débil’ y el causativo *mo-* ‘hacer, dar’, es modificado por el sufijo de participio pasivo *temi-*, dando ‘debilitado’. En contexto: *topehĩĩ* (‘cansancio’) *temimocângĩ* “debilitado por el cansancio”. Traducido como “mostrarse cansado”
- υ. l. 768. *Letania*, corregida la *e* por *i* dando *Litania*
- φ. l. 774. Nótese el error ortográfico en *rande carai*, que es *ñande carai*. La forma errónea *rande* puede explicarse por el contagio con *ramo*, que normalmente acompaña al *aipo*.
- χ. l. 809. La forma *oyeecha-ucha* es probablemente un error que se debe a la contaminación del sufijo *-uca* con *-echa*. Véase en l. 810 el uso de la forma normal *-uca* en *hecha-uca-bo*. Menos probable nos parece considerar *-ucha* como variante dialectal.
- ψ. l. 824-825. No se lee en el manuscrito el nombre que sigue a *S.<sup>ta</sup>* en el texto. *Gua*, legible y agregado al inicio de la línea siguiente, corresponde al sufijo de procedencia *-ĩgua*. Lo que falta es, con gran probabilidad, *Fe*, ya que participó en las luchas un contingente de españoles de dicha ciudad. Véase l. 1509.
- ω. l. 973. Falta el acento nasal en *pĩtu* es decir *pĩtũ* ‘oscuridad’ No puede ser *pĩtu* ‘vaho, vapor’ dado el contexto.

αα. l. 980. Prefijo oral *nde-* en *nde-mocañĩ*. Otro ejemplo del prefijo oral *nde-* ante raíz nasal. No hay en el documento una variante nasal *ne-* para raíces nasales, siendo la forma oral *nde-* la única opción de marca de 2sg. Cf. notas α y ε.

ββ. l. 1104. Interpretamos *habangue* como frustrativo futuro, *nupâ haba-rângue* ‘golpe en la ocasión frustrativo’. De otro modo no se explica el uso de *-ngue*, forma nasalizada del formativo *-cue* ‘ex, no pertenencia’. Así *nde-nupâ-haba-râ-ngue* lit.: ‘en la ocasión de pegarte, que iba a ser pero que no fue’.

γγ. l. 1192. Inscripción ilegible después del 2.

δδ. l. 1388. La variante *ÿgaraya* por *ÿgarataya* no está registrada en Montoya. Puede tratarse de la simple omisión de una sílaba, o bien la primera formada con *ÿgara* ‘canoa’, y la segunda con *ÿgarata* ‘nave’.

## 2. Notas históricas

- a. Reducción de Corpus Christi, fundada por Roque González de Santa Cruz en 1622. La ciudad actual de Corpus, en Misiones (Argentina), se identifica con el pueblo jesuítico aunque su emplazamiento no es idéntico. En la actualidad el cementerio de la ciudad está ubicado en la plaza central de la antigua reducción. Véase para la información básica sobre todas las reducciones Maeder y Gutiérrez 1994 y Maeder y Gutiérrez 1995.
- b. El Aguapeí es un afluente del río Uruguay, en el actual departamento de Ituzaingó, Corrientes. Se origina en la proximidad de San Carlos, por eso quizás su nombre se acompaña con el diminutivo “mirí” en esta región. Véase nuestro mapa del itinerario de la expedición guaraní.
- c. San Carlos es una ciudad de 3500 habitantes en el extremo norte de la provincia de Corrientes, cerca del límite con la provincia de Misiones.
- ch. Estancia de Yapeyú usada para la cría de yeguas . Ver Levinton 2005: 33-51, la referencia en p. 37.
- d. Pequeño río de la cuenca hidrográfica del río Uruguay. Nace en las aguadas y bañados de los Esteros del Iberá, cerca de la ciudad de Carlos Pellegrini, en Corrientes. Montenegro escribe en su *Materia Medica*: “[...] lo es en las fiebres malignas y pestilentes, que prorrumpen en cámaras de humores biliosos y atravilarios, con flujos epácticos, y disentericos, enfermedad muy ordinaria en los Indios, y habitantes de estas tierras, á causa de las muchas lluvias, y inundaciones de estas tierras tan bajas, a donde viene el conjunto, y congregado de las aguas de las tierras altas, y cerranías mas lejanas á parar en estos ríos tan caudalosos, como es el rio *Paraná, Paraguay, Uruguay, Iyúí guazú, Ibícuí, Piratini, Uruguai pitá, Aguapeí, Tacuarí, Miriñai, Cuarei*, y otros muchísimos arroyones grandes y caudalosos, que por unas y otras bandas del *Uruguay y Paraná* entran á tomar madre en estos dos”, cf. Montenegro 1710 [1945], ed. de Raúl Quintana 1945: 372
- e. Yataity (*Yataý tĩ*, l. 8) significa ‘palmar’. Actualmente existe en esta parte de la provincia argentina de Entre Ríos la ciudad de Palmar y el Parque Nacional El Palmar”. Nótese que no se menciona explícitamente en el documento la llegada al río Uruguay, pero sí el encuentro con el

contingente guaraní de las Reducciones del Uruguay. Después los guaraníes llegan a la “hilera de islas” (*ÿpaû çando*, l. 9) que necesariamente se refiere a las grandes islas sobre el río Uruguay, entre el actual Concepción del Uruguay y Fray Bentos.

- f. La *Relacion historial* habla de “un capitán de la Zumaca, Don Luis Carea, uno de estos Cavalleros Franceses, que desde que comenzó la guerra se ofreció para ayudarnos” (*Relacion historial*: 37-38). José M. Mariluz Urquijo (2003) menciona la nave “Fortuna” en una lista de navíos llegados al Río de la Plata, refiriéndose a Juan E. Belza, “Rastros sudatlánticos, pistas de navegantes franceses del Atlántico Sur anteriores a Bougainville”, Buenos Aires, 1980. Belza completa el trabajo anterior de Eric W. Dahlgren, “Voyages français à destination de la mer du Sud avant Bougainville (1695-1749)” en: *Nouvelles Archives de missions scientifiques, et littéraires*, Paris 14. Fascicule 4, 1907, 424-568. Ese último artículo también en <http://gallica.bnf.fr/>.
- g. Sargento mayor de Buenos Aires, citado varias veces en los documentos de la época, ver Pastells, tomo V, passim. En la *Relacion historial*, Alexandro Aguirre es « el maestro de campo general de todas las tropas de los indios Tapes » (p. 6)
- h. Joseph Brassanelli, (Giuseppe Brassanelli, Milán 1659 - Candelaria 1728) también conocido como arquitecto: ver Sustersic (2001)
- i. Pedro de Montenegro (Santa Marina del Rey, Galicia 1663 - Mártires, Argentina 1728), célebre autor de tratados de medicina, ver Introducción, § 7.3.3.
- j. La reducción jesuítica de San José tuvo su origen en la llamada San José de Itacúa, previa a las invasiones de los Bandeirantes, y se asentó posteriormente en su actual emplazamiento, donde hoy se encuentra la ciudad de San José, al sur de la provincia de Misiones (Argentina), entre Candelaria y Apóstoles.
- k. La *Relacion historial* destaca especialmente el temor de los portugueses a los indígenas, que estimaban “que aun entre los Castellanos no estaban seguros de los Indios Tapes, á quienes temían horrorosamente” (p. 40).
- l. Son nombres de indígenas de Corpus que fueron agregados en las correcciones (l. 242). Como hemos dicho en la introducción, § 10.4, este es un ejemplo que parece indicar la pertenencia del redactor al pueblo de Corpus.

- m. Es la reducción de Santa María, conocida también como sede de una imprenta jesuítica, la primera en el Río de la Plata.
- n. Reducción fundada por Roque González de Santa Cruz en 1615, en el lugar donde se encuentra hoy la ciudad de paraguaya Encarnación (Maeder y Gutiérrez 1994: 69).
- o. La *Relacion historial* relata este suceso, que en nuestro documento no se explicita con tantos detalles, con información diferente. Dice la *Relacion historial*: “En esta razón, dos españoles, el uno de Santa Fee, y el otro Andaluz, vezino desta ciudad de Buenos Ayres, con desseo de abanzar, y ganar la Plaza, [...] se introduxeron con los Indios; y pareciendole al de Santa Fee, seria bien alentarlos, començó á decirles con voces muy altas, en su propio Idioma: Ea mis hijos, caminar, esforçarse, y llegarse á la Fortaleza ; y el otro español disparó intempestivamente su boca de fuego, hiriendo casualmente con las balas á uno de los indios, que murió después de las heridas. Con la gritería y ruido, así de las voces, como del tiro tan fuera de tiempo, se malogró la sazón del asalto, porque los portugueses revolvieron al punto la fusilería [...] contra los Indios, que viendose sentidos, se retiraron con quatro heridos en medio de tanto fuego” (*Relacion historial*, p. 15). Nótese que en este testimonio Pablo Hernández habla en guaraní, y no en castellano como la *Memoria* lo sugiere, e incluso adopta el rito de los indígenas de “darse ánimos”, como traducimos la expresión *opuca pucaibo* (l. 423-424). Es claro además que *opuca pucai* se asocia en el documento a ciertos eventos festivos de los indígenas, acompañados con tambores y flautas, Cf. cap. 28, l. 318 ; cap. 32, l. 389 ; cap. 55, l. 750 ; cap. 61, l. 913 y cap. 78, l. 1147. ¿Sea que los indígenas se enojan no sólo por poner en evidencia su plan de ataque, y por el indígena herido, sin también porque el hecho de que adoptó un rol privativo de un indígena?
- p. Referido a estas luchas, la *Relacion historial* da información mucho más prolija. Menciona, entre otras cosas, a un valeroso indígena Ignacio, quien logró la admiración del Gobernador portugués. También describe con todos los detalles las hazañas del sargento Mayor Nicolás Nengirú (= Ñeenguirú o Ñe’ëngiru), abuelo del famoso comandante indígena en las guerras guaraníicas. Nos explicamos la ausencia de esta información importante en nuestra crónica como consecuencia de una perspectiva centrada en los guaraníes de Corpus. Ñe’ëngiru era de Concepción. La misma ausencia de información se observa con respecto a Ioseph

Ararogue, indígena de la reducción de San Nicolás, que se opone él solo a un ataque portugués (*Relacion historial*: 18-19). Por otra parte, según la misma *Relacion historial*, los indígenas rehusan retirarse por el hecho de librarse ese combate a la luz del día, hecho que los deja como blanco fácil de los portugueses en la retirada.

- q. El parentesco entre las lenguas guaraní y tupí ya era evidente desde el tiempo de la conquista para los que tenían contactos comunicativos con ambos grupos. Ver la observación del alemán Ulrich Schmidel, que viajó desde Asunción a São Vicente por tierra en 1553, en Schmidel (2007: 140)
- r. Santa Catalina corresponde a la isla de Santa Catalina, donde hoy se sitúa Florianópolis, (en el estado actual de Santa Catarina, Brasil). Santa Catalina y otros puertos de esa zona fueron la típica escala de los viajes hacia la región del Plata, ver Obermeier 2006. Sorprende la información dada por el Gobernador, ya que no sabemos cómo pudo haber llegado el rumor de la estadía de Pablo Hernández en un lugar tan distante, y además en tierras portuguesas, en tan poco tiempo.
- s. Las repetidas observaciones acerca de las heridas podrían señalar que el redactor de la *Memoria* habría actuado en el ámbito de los médicos (más adelante: “acertado en un costado”). Como decimos en la Introducción, descartamos por otros motivos la autoría de Pedro de Montenegro, el más famoso entre los médicos. Véase Introducción, § 7.3.3.
- t. Otra observación detallada de una herida (ver nota anterior).
- u. No se sabe quién fue el individuo delator. Las demás fuentes tampoco revelan su identidad. La *Relacion historial* habla también de un “falso delator” (p. 22 v.) sin nombrarlo.
- v. De acuerdo con la *Relacion historial*, Alonso Juan de Valdés Inclán, el Gobernador de Buenos Aires, llegó el 9 de enero junto con el Maestre de Campo D. Estevan de Urizar y Arezpacocha, gobernador de Tucumán, a la zona del sitio de Colonia (*Relacion historial*: 28r). Después de algunos días debió de haber hecho una visita a los contingentes guaraníes.
- w. La carta oficial del gobernador español que pide la rendición honorable de Colonia es enviada los primeros días de febrero (ver *Relacion*: A3r., *Relacion historial*: 30r.). Se acordó una fase de reflexión de 3 días sobre la oferta, *Relacion historial*: 32v.
- x. La *Relacion historial* estima la cantidad de cañonazos tirados en este día en más de 300 (p. 31). La *Relación* coincide casi textualmente con esta

información: “el día primero de Febrero [...] se tiraron mas de 300 cañonazos hasta las quatro de la tarde (*Relacion*: 203).

- y. Sobre el carácter indomeñable de los indígenas abunda la *Relacion historial*: “porque aunque el Gobernador quiera no podria detener á los Indios Tapes encarnizados en la venganza de la sangre vertida de los compañeros” (p. 40)
- z. Baltazar García Ros, nació en Valtierra, Navarra. Inició su carrera militar en Italia y fue mandado en 1701 como sargento mayor a Buenos Aires. Por sus méritos en la conquista de Colonia fue nombrado Gobernador del Paraguay, en 1706-1707. En esa función visitó sin demora las reducciones de esa provincia, como se menciona al final de la *Memoria* (ver cap. 100). En 1715-1717 fue gobernador interino de Buenos Aires, en 1723 combatió en la lucha con los Comuneros del Paraguay, pero sufre derrota en el Río *Tebicuarí* y tuvo que huir. Los comuneros son vencidos en 1725 por el Gobernador de Buenos Aires, Zabala. Ros asume otra vez el puesto de gobernador interino de Buenos Aires en 1737 y muere en 1740. Ver Zinny 1887: 99-100.
- aa. Esta carta no se conserva, no es mencionada en Pastells 1933.
- bb. Referencia a dos indígenas de una tribu no guaraní. Concepción pertenece a las Misiones del Paraguay (actualmente en el Departamento de Misiones), mientras que San Juan se ubica no muy distante en la otra margen del río y pertenece a las Misiones del Uruguay (actualmente en Rio Grande do Sul, Brasil).
- cc. *Los canastos del Tercio*, corresponde en el texto a *caa-rĩru Tercio* ‘hierba-recipiente Tercio’ (l. 1259). Podría referirse a la imposición de tasas a los cestos de yerba y más especialmente a la instaurada en 1680. “Otra Cédula Real, la del 26 de febrero de 1680, tendría consecuencias más funestas para el Paraguay. En efecto, fueron creadas las ‘sisas’ para sostener las fortificaciones de Buenos Aires y Montevideo y consistían en: ‘Seis reales por entrada de cada tercio de yerba. Seis reales por su salida, no siendo para Buenos Aires. Cuatro reales por entrada de cada arroba de tabaco’. De este modo por ambos derechos se cobraba seis reales por cada arroba de tabaco para Santa Fe y Buenos Aires, cantidad entonces igual a su precio en el mercado de Asunción. La yerba pagaba, a su vez, 16 reales por cada tercio destinado al Perú o a Tucumán. Un tercio contenía cuatro arrobas, de las que cada una estaba valuada en 4 reales en el Paraguay. De modo que la yerba se gravaba más o menos en



- un 60% sobre su valor”, Campos Doria (2010). La *Relacion historial* por su parte emplea la voz “tercio” para referirse a los contingentes de indígenas. Un tercio en este sentido son mil soldados (*Relacion historial*, p. 10).
- dd. Hay descripciones muy detalladas de este combate en las relaciones impresas del sitio (ver *Relacion historial*: 37v.). Sabemos de otras fuentes que murió allí el piloto de una zumaca española por un tiro de piedra. (*Relacion*: A. 4r.).
- ee. En la noche del 14 al 15 de marzo los portugueses abandonaron Colonia con toda su población (*Relacion*: A. 4v, *Relacion historial*: 39 r). Hasta el 17 del mes los navíos portugueses permanecieron próximos a la costa (*Relacion* A.4v.), tal vez esperando un buen viento para tomar rumbo hacia el Brasil.
- ff. Contrariamente a nuestro texto, la *Relacion historial* señala el día 15 de Marzo como fecha de la retirada de los portugueses, mientras que el documento guaraní data ese suceso el día 16. El desfase entre ambos documentos se explica tal vez por que la *Memoria* se refiere al momento a partir del cual la flota portuguesa desaparece “de la vista” de los indígenas. Es la perspectiva desde abajo, es decir, de la percepción indígena, y no de la documentación oficial.
- gg. Como los ya mencionados Pedro de Montenegro y Joseph Brassanelli, Joaquín de Zubeldia es el tercero de los Hermanos coadjutores presentes en la contienda.
- hh. Paulo Restivo, el célebre lingüista, se encontró como capellán en el grupo de jesuitas. Más tarde la imprenta jesuítica publicará sus nuevas versiones de los textos de Montoya, con su *Vocabulario guaraní* 1722 y su *Linguae Guarani Grammatica* de 1724.
- ii. La *Relacion historial* especifica las pérdidas portuguesas en “mas de quarenta Soldados y entre ellos algunos Oficiales de quenta” (p. 42 r)
- jj. El apellido completo de Baltazar Ros aparece así por primera vez en la *Memoria*, aunque cambiado. “Rosmed” podría explicarse como una abreviación tomada de las minutas españolas: “Ros me[stre] d[e campo]”

### 3. Notas lingüísticas

- 1 *El arroyo de las vacas*, a partir de *Vaqua*, l. 7, interpretado por nosotros como *vaca-qua*, ‘vaca-agujero’, es decir ‘abrevadero de las vacas’. En la *Relacion historial* mencionado como el “arroyo, llamado de las Bacas” (p. 5 v)
- 2 *Abareta*, ‘el contingente indígena’. Se forma con *aba* ‘persona’ más el pluralizador *reta* ‘muchos’. Restivo: *abaretá* ‘hombres’ (1724: 11)
- 3 *Pay*, l. 16, ‘padre’. El estatuto del referente es ambiguo en guaraní. Podría traducirse como “un padre” (no consabido, indefinido), o como “el padre” (consabido/definido), siendo posible también la interpretación plural “los padres”, “unos padres”. Preferimos la posibilidad definida, singular: “el padre” porque se tratará del padre bien conocido por esta parte del contingente indígena. Véase introducción § 11.1.4.
- 4 *Tuparô Mirî*, l.17, puede ser el nombre de una estancia que dependía de los jesuitas, por eso el nombre *Tuparô*, formado con *Tupâ* ‘Dios’ y *ro* ‘casa’, es decir, ‘iglesia’. *Mirî* es sufijo diminutivo.
- 5 *Guecha hara*, l. 40, ‘centinela’. Cf. l. 49, *aba-reta-maê-há*, ‘indígena-plural-mirar-nominalizador circunstancial’, “el mirador de los indígenas”. Nótese que el nominalizador *há*, al perder el sufijo *-a* del antiguo caso argumentativo, pierde también la consonante final *r* o *b* que diferencia entre dos funciones, la nominalización del agente *ha(r-a)* (cf. *Guecha hara*) y la nominalización de circunstancia *ha(b-a)*. *Ha* es por eso ambiguo y “mirador” puede indicar al actor o bien el lugar de la actividad.
6. Pasaje difícil de interpretar. *Ña mocañy* (l. 49) ‘nos escondimos’, se refiere a la 1ª persona del plural inclusivo, dado el sufijo *ña-*. Aquí traducimos “los escondimos” en observación a la coherencia del texto. Señalamos además que en guaraní falta con frecuencia la expresión del complemento directo pronominal. Ver también nota 8.
7. *Pay raĩ*, (l. 70), lit.: ‘los hijos de los padres’, se usa en este documento por parte del narrador, de los españoles, de los portugueses y de los padres para referirse a los indígenas. Sólo en una ocasión un indígena emplea este término para referirse a su propio grupo, adoptando la visión de la interlocutora portuguesa (l. 344). Ver Introducción § 11.1.1.4.

8. *O-gue-raha tupa râ me* (l. 78-79), ‘3<sup>a</sup> persona-participación del paciente-llevar-emplazamiento-futuro-locativo’. Lit.: “(lo) llevaron al futuro emplazamiento”.
9. *Ye-echa-pucu* (l. 95) ‘nominalizador-vista-largo’, también ‘perspicacia’. Interpretado aquí como ‘vista ancha’.
10. Uso desconcertante de las marcas de la 1<sup>a</sup> persona del plural exclusivo (*ore-*) y de la 1<sup>a</sup> persona del plural inclusivo (*ñande-*) por parte del portugués. En “que nos dé misa” el empleo es de la 1<sup>a</sup> persona del plural exclusivo mediante el pronombre dativo *orebe* (l.139 y 141), uso que corresponde a la norma. Para expresar “nuestra ciudad” se emplea *ñanderetâ* (l. 140) donde el prefijo personal corresponde a la 1 persona del plural inclusivo.
11. Oración reconstruida a partir de una secuencia algo complicada en el original (l.160-162)
12. „Que estaban allí“ es un agregado nuestro que se basa en *o-ico* ‘3 persona-estar/andar’, tachado en el documento (l. 168)
13. „Ordeñar las vacas“ corresponde a *vaca cambĩ o-mo-cê* (l. 170-171) ‘vaca leche 3<sup>a</sup> persona-causativo-salir’. Es una de las posibilidades que ofrece esta construcción ambigua que también puede significar ‘hace salir/ordeñar las vacas lecheras’
14. *Che-ru* (l. 223) literalmente ‘mi venida’, ‘hubo mi venida’. Otra posibilidad, a partir del homónimo *che-ru(b)* ‘mi padre’, no es factible en este contexto.
15. “Traigan para nosotros” expresado en el original con *taperú orebe* (l. 226), donde el pronombre dativo *orebe* corresponde a la 1<sup>a</sup> persona del plural exclusivo. ¿Desata esta expresión la crítica del indígena que sigue a continuación?
16. „Castigar“ corresponde a *mbo-araquaa*, causativo-entendimiento, (l. 230), aunque literalmente significa ‘hacer entrar en razón’. Elegimos la interpretación ‘castigo’ por sugerencia de nuestra colega, la Dra. Angélica Otazú Melgarejo.
17. Pasaje difícil de traducir, principalmente por *che-ru* (l. 234), que puede ser ‘mi venida’ o ‘mi padre (Dios)’, y que aquí interpretamos como apelativo: ‘¡ey, tu (mi padre)!’ (cf. nota 14). De este modo *o-meê Tupâ ñandebe-ne che-ru* ‘3<sup>a</sup> persona-dar Dios a nosotros-futuro posesivo de 1<sup>a</sup> persona del singular-padre’, equivale a “Dios nos recompensará, ¡oh, señor!”.

18. Discurso indígena otra vez difícil de traducir. Nótese el prefijo de 2<sup>a</sup> persona *epe-* en *epemocê* (l. 235), marca personal muy rara (cf. Restivo 1724: 79, Montoya 2011: 120).
19. “Los matarán“, interpretado a partir de *pe-yuca*, ‘2<sup>a</sup> plural inactivo-matar’ (l. 431). En esa expresión tenemos el prefijo personal inactivo de 2<sup>a</sup> plural inactivo *peê-*, reducido en *pe-*, con lo que se obtiene una homofonía con el prefijo personal activo para la misma persona gramatical, *pe-*, y con el prefijo para imperativo *pe-*. El uso de la variante *pe-* por *peê-* es usual en guaraní jesuítico cuando el prefijo se une a raíz comenzada con *r* (p.e. *peê-rehe* > *pe-ndehe*, cf. Ruiz de Montoya 1640: 4-5) algo que también se observa en el documento (ver nota 28). Si bien *yuca* no cae dentro de esta regla la interpretación de *pe-yuca* como activo ‘ustedes matan’ o imperativo ‘maten ustedes’ no parece posible dado el contexto.
20. Por primera vez en el documento se emplea el demostrativo de primer grado de proximidad, *co* ‘este’, en *conico Lunes* (l. 492), rompiendo de este modo la regularidad del uso del demostrativo de segundo grado, *acoi* ‘aquel’. Véase Introducción § 7.2.
21. “Los gritos” corresponden a *o-çapuca pucai* (l. 504) ‘3<sup>a</sup> persona-grito grito’. Es la misma expresión que se emplea en el documento para referirse a los festejos de guerra o fúnebres de los indígenas (cap. 28, 32, 55, 61, 78), y en ocasiones a los de los portugueses (cap. 26, 32) . Para una visión general del uso de *çapuca pucai* cf. l. 176, 299, 374, 386, 389, 504, 508, 750, 913, 1147.
22. “Se escuchaban entre sí“ interpretado a partir de *oñêndu* (l. 551) probable variante sincopada de *o-ñe-hendu* 3<sup>a</sup> persona-reflexivo-escuchar ‘se escuchaban entre ellos’.
23. “El socorro de los otros”, *mbaè amo yyerobiaha* (l. 552) lit.: ‘la confianza de otros’, referencia a la ayuda que esperan los portugueses desde Río de Janeiro. Interesante el lenguaje figurado de los indígenas en “los que confían en el fuerte” [*co*] *fuêrte rehe ñote oyerobia* (l. 552) es decir, los portugueses. En todo el pasaje se emplea sólo *yerobia*, que interpretamos como ‘confianza’ y como ‘socorro’ (cf. Ruiz de Montoya 2011: 213).
24. *Sargento S. Cosme yguara Damian*, con *yguara* como genitivo en una posición rara, se interpreta como “el sargento de San Cosme y Damián”. Puede ser también que el sargento se llame Damián Api. Pero la otra

- posibilidad permite interpretar *api* como ‘tiro’ en la construcción subsiguiente *api omanô* ‘murió [acertado] de un tiro’ (l. 555-556)
25. “Dijo estas palabras sin darle importancia al hecho”, interpretado a partir de *yñeê mboaye hareỹ* (l. 643-644), donde *yñeê* ‘sus palabras’ son modificadas con *mboaye* ‘honrar, estimar, hacer caso’; *hareỹ* es por su parte nominalizador de agente *har* más negación *-eỹ*: ‘el que no da honra ni estima a sus palabras’.
  26. “Los indígenas se lamentaron mucho”, a partir de *aba reta oñemboaciete* (l. 665) donde *o-ñe-mbo-acĩ* ‘3ª persona-reflexivo-causativo-dolor’ significa “causarse dolor (azotándose o mortificándose)”, Ruiz de Montoya (2011: 531). Se sabe de la costumbre de cortarse un miembro del dedo ante la muerte de un pariente en señal de duelo entre los guaraníes.
  27. “Trincheras”, interpretado a partir de *ỹbaquape* (l. 682-683) posiblemente un error por *ỹbyquape* lit.: ‘(en) el agujero de la tierra’, ‘trinchera’.
  28. “Ustedes se habrán dado cuenta”, a partir de *pendechaĩpĩramobe* (l. 689) donde *pendecha* se analiza como *peê-recha*, ‘visión de ustedes’, donde *peê-* se realiza *pe-* y la nasalización de *r* da *nd* (cf. también nota 19). La voz *ĩpĩ* ‘principio’ más *-ramo* ‘conjunción de circunstancia’ y el intensificador *be* permiten la interpretación ‘habiendo visto ustedes desde el principio’.
  29. “Hombres” corresponde a *carai reta* (l. 709), donde la voz *carai* es empleada con el sentido de ‘no indígena’, ‘portugués’.
  30. En esta secuencia, así como en algunas de las precedentes y subsecuentes, se descubre la organización temporal de la jornada a partir de los siguientes términos: *yeĩbe* ‘la mañana’, *açaye* ‘el mediodía/la siesta’, *Pay caru* ‘la comida de los padres’, *Pay pĩtuú* ‘el descanso de los padres’, *Ytapu yebĩ* ‘el toque de campana’, *caaru* ‘la tarde’, *caaru ete* ‘bien de tarde’, *caaru pĩtu* ‘el atardecer’, *caaru pĩtu ete* ‘la antenoche’, *pĩtu/pĩha(bo)* ‘(a) la noche’, *pĩtu mbĩpe/pĩhaye* ‘la medianoche’, *pĩtu ete* ‘bien de noche’, *coê mbota* ‘el despuntar del amanecer’ lit.: ‘el querer amanecer’ *coê ete* ‘bien entrado el amanecer’.
  31. O: „y colocaron en todas las naves un velamen negro“. (cf. l. 810)
  32. Pasaje confuso por la complejidad de niveles de citación o discurso referido, muy común en este documento: aquí, el Capitán Mayor cita al Gobernador, quien a su vez cita a los capitanes de las naves. Con *nde-*

- recobia* (l. 882) ‘tu representante’, los capitanes de las naves se estarían refiriendo, ante el Gobernador, al propio Capitán Mayor, Baltazar Ros. Nótese también que hay muchas correcciones en este pasaje.
33. Este uso de la referencia personal con *ñanderehe* (l. 897) pronombre sociativo de 1ª persona del plural inclusivo “con nosotros (incluido el oyente)”, indica que Baltazar Ros se identifica con los indígenas.
  34. Nótese el distanciamiento del narrador, apreciable en la consideración personal que efectúa sobre la conducta de los indígenas con *berami* ‘al parecer’ (cf. l. 914-915).
  35. En este pasaje, los verbos en modo optativo ejemplifican el uso del sufijo *-te*, por ejemplo en *ta-pe-ho-te* (l. 943) modo optativo-2ª persona del plural exclusivo-ir-TE ‘para que vayan ustedes’, donde *-te* indica finalidad, equivalente a esp. *para*, en contexto de irrealidad (cf. Ruiz de Montoya 2011: 539; Restivo 1724: 316-317). Siendo así otra traducción posible sería “que haya una verdadera guerra para que ustedes vayan a hacer el trabajo de sus mujeres”. Actualmente el sufijo *-te* se conserva en guaraní correntino con la forma *-tere* y es considerado una variante distribucional de *haguã* ‘para’ (Cerno 2013: 326) Cf. también *t-o-u-te* (l. 944) modo optativo-3ª persona-venir-TE ‘que caigan’ (lit.: que se vaya/n).
  36. Probable explicación del código de banderas, muy empleado a lo largo de este evento militar.
  37. Otra referencia al momento de la escritura, con el demostrativo *co*, ‘este’. Cf. también nota 43.
  38. Nótese la semejanza del uso de velas negras con respecto a la estrategia también desplegada en cap. 56.
  39. “En ese que fue el primer lugar”, posible alusión al primer desalojo de los portugueses.
  40. “Mujeres”, en el original *Señora*, se refiere seguramente a las mujeres de origen portugués.
  41. Otra huella de posicionamiento del narrador, en *nuestro padre*, correspondiente al guaraní *ñande Pay*. Ver Introducción § 11.1.2.2.
  42. No se sabe concretamente quién estaba recogiendo municiones. Nos decidimos por atribuir al portugués esta actividad.
  43. “En este día”, otro de los pocos usos del demostrativo de primer grado de distancia, *co*, en *co arapïpe* (l. 1092).

44. “Sólo nosotros” corresponde a *ore ñote*. El uso del pronombre de la 1ª persona exclusiva *ore* (l. 1110) se explica en una situación imaginaria en donde el destinatarios del discurso del español son los indígenas. En la realidad de la conversación original, donde el español habla para otros españoles, debería haber usado *ñande-*. El redactor final transforma la conversación entre españoles en conversación entre españoles con audiencia indígena.
45. Otro uso del demostrativo de menor grado de distancia, *co*, en *co ara pĩpe* (l. 1115-1116) ‘en este día’. Otra posibilidad sería el más distante *acoi ara pĩpe* ‘en aquel día’ (cf. p.e. l. 1125-1126)
46. “Nos referimos”, formado con *oro-’e*, 1ª del plural exclusivo-decir ‘decimos’ (l. 1121). Se trata también de otra referencia interna a la persona del escritor.
47. “En este día”, formado con *co árapype*, constituye otra referencia al menor grado de distanciamiento entre los hechos y el momento de la escritura.
48. “Los portugueses también dispararon con cañón”. Nótese que que aquí no se cuentan los tiros de los portugueses, algo que en parte sale de la pauta a que nos tiene acostumbrado el autor. “Matando a algunos españoles”, tampoco se precisa la cantidad de víctimas (en este caso españolas). Este “algunos”, interpretado a partir del demostrativo indefinido *amo* (l. 1145) ‘alguien, alguno(s), allá (lejos)’.
49. “Había matado a su paisano”. Traducimos con “paisano” la expresión guaraní *t-apicha* ‘semejante, prójimo’, indicando así la acepción más próxima al sentido del fragmento, que posiblemente se refiere a indígenas ajenos al mundo guaraní. La palabra aparece además en su forma reflexiva *gu-apicha*, ‘su (propio) prójimo, su (propio) paisano’, y con referencia a un indígena no cristiano *aba tapĩ*, l. 1181-1182. Al parecer -*apicha* con la acepción colonial de ‘prójimo’ es un fracaso de la normatización de los jesuitas, que quisieron imponerlo con el uso cristiano universal ‘el que es mi semejante’ (cf. Ruiz de Montoya 2011: 528). Aquí se ve que los indígenas lo usaban para referencia interna entre los de otra tribu, ya que ellos se refieren a otras etnias como *t-apĩ* ‘indio no guaraní, esclavo’. Las *Phrases selectas* también dejan constancia de que el término no se impuso (p. 574).
50. “Un aliado”, aquí *t-obaya* ‘cuñado’ en *carai r-obaya* (l. 1189), literalmente ‘un cuñado de los españoles’. *Tobaya* es también el término

histórico que se había usado en la época de la conquista para expresar la integración de los españoles como aliados al sistema tribal de los guaraníes a través del casamiento con mujeres indígenas y el mestizaje de los hijos. Numerosas referencias a esos casamientos ya en Ulrich Schmidel (2007 [1567]). El fragmento es demasiado lacónico como para saber si se trata de un aliado indígena, o de un vecino criollo. Descartamos en este contexto la acepción de ‘contrario, competidor’ que da Montoya (1639 [2011]: 588), ya que los infieles eran aliados de los portugueses.

51. Otra vez tenemos el uso del demostrativo de primer grado de proximidad, *co*.
52. Comienza otra constelación comunicativa compleja dado el encadenamiento de discursos referidos. Habla el Rey a través de su carta, resumida y comentada por Baltazar Ros, a su vez traducida y retransmitida por el intérprete (un español “que sabía un poco el abañé”) a los capitanes de los indígenas. El texto no aclara con suficiencia quién asume la responsabilidad de la enunciación.
53. “Mirar a uno”, donde “uno” corresponde a *açe* (l. 1251), *ache* en otras variedades indígenas, cuyo significado es ‘persona’, incluyendo al que habla (Montoya 1639 [2011]: 90). Es un uso comparable al del fr. *on*, alem. *man*, inglés *one* o *you*. En nuestro diario la expresión *açe* es empleada por indígenas. Esto permite suponer que hay una especialización semántica que va del uso genérico de ‘persona (en general)’ a ‘persona indígena’. Véase Introducción § 11.1.1.
54. “Cuidadores de caballo”, en el texto *cabayu r-erequa* (l. 1268), donde la voz *t-erecua* es traducida como ‘encargado, cuidador’, algo que se sale de la norma registrada por Montoya (quien da otro significado ‘la faz de la cosa’, 1639 [2011]: 565) y se acerca al guaraní paraguayo, donde *terecua* significa justamente ‘cuidador, encargado’. Un uso común de *terecua* en el texto es en *mbocabuçu rerecuara* ‘encargado del / de los cañón(es)’. Para otros casos de aproximación del guaraní del documento al guaraní paraguayo ver Introducción, § 11.4.1.
55. “Los animales de los españoles”, donde “los españoles” corresponde a la expresión rara *aba carai* (l. 1271) sólo empleada esta vez en el texto. *Abacarai* significa ‘español’ desde la perspectiva de los jesuitas, como se infiere de su presencia en el *Phrases selectas* (p. 336). En Montoya *español* corresponde a *amboypyri-guára* es decir ‘la otra banda-origen’



‘el de la otra banda (del mar)’ (Ruiz de Montoya 2002:185). No se usa en nuestro texto.

56. *Aguirre* está escrito todas las veces en el original como *Agirre* (l. 1279). Esto podría identificarse como una concesión al sistema ortográfico guaraní. Un hecho semejante se observó, aunque de manera no sistemática, con el uso en dos ocasiones de *portuges* en lugar de *portugues* (l. 154, 809). No obstante debe también tenerse en cuenta la variación gráfica muy común en la época.
57. “Indígenas no guaraníes”, traducido a partir de *tapi’y* (l. 1280), ver nota 60. Nuestra traducción no está apoyada por indicios morfológicos claros, sino sólo por la probabilidad de los hechos descriptos. Efectivamente *Padre Gerónimo, Padre H. Joseph y Alexandro Aguirre* carecen de un morfema como *upe*, que indicaría su carácter de destinatario.
58. “Devoró”, a partir de *o-ú* (l.1301), a su vez entendido por nosotros como *ho-ú* 3-comer, ‘comió’. Esta interpretación nos parece más probable frente a la posibilidad *o-ú* 3-venir ‘vino’. En favor de nuestra interpretación están el acento gráfico en <ú>, signo que denota con frecuencia el rasgo fónico del corte glotal, lingüísticamente pertinente en guaraní, y la relevancia de la acción de ‘comer/devorar’ frente a ‘venir’ en este contexto. Con todo sorprende el hecho de que la aspiración inicial falte en el prefijo, es decir ser realiza *o-* en vez de *ho-*.
59. “El padre”. Nótese que de nuevo no sabemos a qué padre se refiere. Así vemos la presuposición dominante, por parte del autor, de que hay un padre cura ya conocido por el lector, y que por eso mismo no es relevante nombrarlo.
60. Puede tratarse de un nombre charrúa o de un indígena de lengua bohana, idioma no documentado que se menciona en los primeros documentos sobre Uruguay, ver Pi Hugarte (1993: 63). “Indígena infiel boján” interpretado a partir de *Tapi’y bojan* (l. 1307) ‘indio no guaraní boján’
61. Por primera vez el cronista se incluye en los acontecimientos. “Nosotros todos estábamos mirando” corresponde a *ore-pabê rembi-echa-ramo* (l. 1341) ‘posesivo de 1ª del plural exclusivo-todos- participio pasivo-mirada-circunstancial’ lit.= ‘siendo todos nosotros una mirada’.
62. *hey Capin ygarata piye oubaecue*, donde *Capin*, palabra que aparece una sola vez en todo el texto, causa problemas (l. 1414). Puede ser abreviación de “Capitán” pero este grado militar suele aparecer en su forma no abreviada. También parece poco probable un uso de la forma

mixta hispano-guaraní *Capitán ygarata* por *ygarata-ya* ‘nave-capitán/dueño’. Optamos entonces en favor de ‘paja brava’ pero como procedente del tupí *kapim*, compárese el tupinismo *capim* en el portugués brasileño. El guaraní según Montoya usa la forma no nasal *kapi’i* (2011: 238). Por lo visto los portugueses que abandonan el fortín pertenecen al grupo de los pobladores civiles. Según Cacciatore de García (2010:82), que se basa en un estudio de Clovis Bevilaqua, la población de Colonia sobrepasaba en 1700 el número de 1500 personas.

63. “El lengua” corresponde a *ñeê mboyopĩ hara* (l. 1469-1470). La expresión se compone de *ñeê* ‘habla’, *mboyoa* ‘añadir, aumentar’, y el sufijo formativo *-py(r)* que da ‘lo mucho hablado’. El sufijo *hara*, por último, asigna un agente: ‘el que agrega algo al habla ya dicha’. Montoya da, s.v. “lengua, intérprete” la expresión *ñe’e mbojekuaapára*, (2002:249). Restivo da s.v. “traducir las palabras españolas en guaraní” *abañe’ẽ pĩpe carai ñe’ê amboyequaa* ‘ (Restivo 1722: 566). En las *Phrases selectas* la expresión *omboyoá yoá oñeênga oycobo* corresponde a ‘siempre habla mucho’ (*Phrases selectas* 1687: 378). Otra expresión empleada para “lengua” es, más adelante, *y-ñeê mombeu hara* ‘posesivo de 3º persona-hablar relato agente’, ‘el que cuenta el relato de él (de Baltazar Ros)’, l. 1471-1473. Sorprende que los diccionarios de la época no lleguen a un término uniforme para “traductor” o “intérprete”.
64. “Las generaciones futuras”, interpretado a partir de *mitâ o-ñe-moña-baè-râ* (l. 1486-1487), ‘niño 3ª persona-engendrar-nominalizador de atributos-futuro’, lit.: ‘los niños que van a ser engendrados’.
65. Frase incompleta. Aquí termina el relato de la guerra y empieza el relato del regreso.
66. “No se ha enumerado”, a partir de *Nd-i-papa-há-i*, ‘negación-morfema de 3º persona-contar-nominalizador de circunstancia-negación’, lit.; ‘lo que no ha estado en situación de ser contado’. Para la interpretación del término clave *papa*, véase la Introducción, § 8.1.
67. “Dijo el que lo escribí”, pero también es posible la interpretación en plural, tanto de *hey* (l. 1529) ‘dijo/ dijeron’, como de *oi-quatia* ‘3ª persona singular/plural-escribir (algo)’ (l. 1530): “dijeron los que lo escribieron”. Esto concuerda con nuestra interpretación de una base doble de redacción de nuestro texto (ver Introducción § 8.1).

#### 4. Vocabulario y lista de partículas usadas en el documento

Abreviaturas:

GC: Guaraní criollo moderno, Guasch, 1986.

MA: Ruiz de Montoya, 1640, *Arte*.

MT: Ruiz de Montoya, 1639 [2011], *Tesoro*.

MB: Ruiz de Montoya, 1640 [2002], *Bocabulario*.

RI: Ringmacher, 2007, *Provisorisches Wörterbuch*.

RLG: Restivo, 1724 [1893], *Linguae guarani grammatica*.

RV: Restivo, *Vocabulario*.

Var: variante gráfica o alofónica.

##### 4.1. Vocabulario

Ofrecemos aquí al lector un vocabulario ordenado por categorías onomasiológicas, junto con la traducción aproximada que dimos a los términos en el manuscrito. Agregamos también los números de líneas con ejemplos y, según el interés del caso, el significado dados por otros lexicógrafos del guaraní.

##### Alimentos

**abati**: maíz (l. 1259).

**abati aỹi**: grano de maíz (l. 1259).

**caguỹi**: mazamorra (l. 1259).

**çoó**: carne (l. 1098).

**cumanda**: poroto (l. 1259).

**mandió cuy**: harina de mandioca (l. 1259).

**(t-)embiú**: comida (l. 519, 700, 1258).

**trigo**: [hispan.] trigo (l. 1260). MT, MB: *abati mirî*, RV: *trigo*.

**vacacambĩ**: leche de vaca (l. 169, 171).

## Animales

**cabayu:** [hisp.] caballo (l. 12, 37, 38, 123, 164, 167, 169, 171, 434, 1268, 1274, 1275).

**(t-)ĩmba:** animal, hacienda (l. 123, 1269, 1271).

**uruguaçu:** gallo (l. 1138-39).

**vaca:** [hisp.] vaca (l. 11, 117, 169, 170, 1124, 1180, 1189, 1267, 1407, 1530).

**yagua:** perro (l. 11, 204, 205, 1301).

**yaguarete:** jaguar (l. 1451).

## Armas

**aỹi ~ baỹi:** bala, grano (l. 172, 297, 409, 411, 429, 473, 1080, 1150, 1259)  
MT: ‘bala de arcabuz’.

**alfange:** [hisp.] alfange (l. 119, 228, 822, 825, 832) MT, MB, RV: no consta.

**granada:** [hisp.] granada (l. 367, 910, 912, 986) *granada rebicha* ‘la corona de la granada [la fruta]’ (MT: 362), RV: no consta.

**guaracapa:** escudo. (l. 263, 830) MT: “broquel, rodela, adarga”, RV: 517, “rodela, adarga”.

**mboca:** arma de fuego (l. 116, 118, 120, 146, 166, 190, 227, 253, 376, etc.).  
MA: *pocab, mbocába* ‘arcabuz’ (p. 97), MB: *mbocá* ‘arcabuz’ ‘escopeta’ (p. 182, 362).

**mbocabuçu:** cañón (l. 24, 38, 41, 46, 49, 67, 77, 78, 134, 157, 162, 200, 217, 280, 282, etc.). MB: *mbóca guaçu* ‘tiro de artillería’ (p. 211), RV: *mbocabuçu* ‘cañón de artillería’ (p. 165).

**mbocacuí ~ mbocacuy:** pólvora (l. 669, 715, 906, 983, 1283, 1285, etc.)  
MB: pólvora (p. 145).

**mbocabaỹi:** ‘bala de arcabuz’ (l. 409) MB: ‘pelota de arcabuz’ (p. 144, 204)  
RV: pelotas de arcabuz (p. 133). Var: **mbocabaĩ.**

**mbocamirĩ:** arcabuz, pistola (l. 185, 202, 281, 987, etc.) MA, MT, MB, RV: no consta.

**mĩ:** lanza (l. 445, 475, 476).

**mĩ mirĩ:** lanza corta (l. 455).

**mimbu:** lanza larga (l. 1028) MB: *mỹ mbucu* ‘lanza’. RV: *mi pucu* ‘lanza larga’.

**mina:** [hisp.] mina (l. 72).

**pistola:** [hisp.] pistola (l. 228).

**quĩce pucu:** espada (l. 228, 270, 271).

**taquarembo:** estaca (l. 352, 706-707) RV: ‘nudo de cañas’ (165) MT: no consta, tacua ‘caña’ (372).

**tatabebe:** cohete (l. 597, 1345) MT: ‘cometa, exhalacion, cohete’ MB: ‘cohete’, p. 245.

**(h-)uỹ:** flecha (l. 108, 109, 428, 707, 1007) Var: **-úỹ.**

**ỹbira baba:** boleadora (l. 1007). MT: *ybyra vavag:* garrote que se arroja.

**ỹbira qua:** cepo (l. 695-696, var: **ỹbira que.** *Ybira* ‘palo’: *oropoqua quayne ybyra rehe* ‘yo os mandaré a atar a un palo’ (MT: 328) *ahê chequái* ‘el me hizo castigar, o reñir’ (*ibid*).

**yta:** piedra (l. 352, 428, 706), Mo: piedra, metal.

**yta cupičã:** grillo (l. 695).

### Cuerpo humano

**acã:** cabeza (l. 21, 118, 120, 203, 373, 446, 451, 643, etc.).

**acângue:** calavera [lit: cabeza separada del cuerpo] (l. 147, 149).

**añica:** quijada (l. 674).

**apepã:** cuerpo pequeño (l. 410-411) MT: *ape* ‘cuerpo pequeño’.

**ayurupĩ:** nuca (l. 12).

**cângue:** huesos [lit: hueso separado de la carne] (l. 1518).

**cupĩ:** pierna (l. 695).

**(t-)ebi:** trasero (l. 21).

**(t-)ecĩbaĩãy:** sudor de la frente (l. 1254).

**(t-)eõngue:** cadáver (l. 296, 302, 306, 470, 477, 480, 909, 1391).

**(t-)ete:** cuerpo (l. 295).

**(t-)ĩecue:** tripas (l. 296), MT, MB: no consta, *ty’e po’ĩ* ‘tripas’, RV: *tĩé poý.*  
GC: ‘tripas (sacadas)’

**poapĩ:** muñeca (l. 831).

**piã** ‘corazón’ (l. 26, 68, 349, 467, 515, 551, 704, 708, 880, etc.). MT: ‘estómago, barriga [...] el corazón’.

**ú:** muslo (986).

**yuru:** boca (315).

## Embarcaciones

**bote:** [hisp.] bote (l. 85, 176) var: **vote**.

**lancha:** [hisp.] lancha [l. 81, 212, 517, 1333, 1334].

**nauió:** (l. 86, 101, 107, 1333, 1335, 1336, 1343) var. **navio**.

**varca** [hisp.] barca (l. 84, 85, 176, 1333, 1335).

**ÿga:** canoa (l. 1367).

**ÿgarata:** nave (l. 33, 39, 41, 53, 87, 90, 132, 161, 175, 810, 276, 334, 383, 404, 416, 423, 601, 605, etc.) var: **ïgarata**.

**ÿgarata guaçu ete:** nave mayor (l. 175, 205, 1419, 1327-1328, 1525).

**ÿrïru:** embarcación [lit. cesto del agua] (l. 148).

**ÿtapa:** balsa, canoa (l. 10, 92, 970). var. **ïtapa**.

## Instrumentos y música

**anguá:** tambor (l. 126, 146, 318, 388, 750, 913, 1025, 1147).

**clarin:** [hisp.] clarín (l. 1005).

**guahu:** canto funerario indígena (l. 322).

**mimbĩ tarara:** trompeta, clarín (l. 167, 299, 374, 388, 750-751, 914, 1148).

## Lengua y formas de hablar

**aba ñeê:** guaraní (l. 1202, 1229).

**añanga ñeê:** palabras engañosas [lit. palabras del diablo] (l. 1448).

**çapucaï:** gritar (l. 167, 443, 513, 1139). MT: *sapucaï* ‘voz, grito, canto del gallo, eco, las voces’ (p. 509), RLG, *puca:* proclamar, predicar (p. 211).

**çapuca pucaï:** gritería (l. 176, 299, 374, 386, 389, 504, 508, 750, 913, 1147).

**é:** decir (3ª persona: *heí*, var: *heyí*) (l. 16, 63, 64, 65, 66, 67, 90, etc., 1110, 1121, 1203, 1413, etc.).

**(h-)enoï:** llamar (l. 60, 521, 1084, 1200, 1321, 1418, 1444).

**mombeú:** contar, relatar (l. 16, 23, 143, 151, 247, 250, 254, 342, 356, 394, etc.) var: **mombeu**

**momorandu:** informar (l. 193, 378, 403).

**mongeta:** conversar, deliberar, razonar (l. 98, 142, 249, 325, 504, 516, 692, 1037, 1048, 1090, 1097, 1133, etc.) var: **mongueta**.

**moñeê:** discurso (l. 359).

**naheí:** ‘dijo’ (l. 63, 67, 977) var: **naheý**

**ñeênga:** palabras (l. 63, 65, 75, 407, 958, 1164, 1201, 1222, 1233, 1444, 1469).

**ñeêngue(ra):** lo dicho (l. 143, 230, 460, 488, 694, 714, 1052, 1059, 1253).

**ñeê mbegue:** hablar en voz baja (l. 550, 553) MT: ‘hablar bajo’ (p. 367) MB: ‘hablar mansamente’ (p. 25).

**ñeê mboaye:** asentir, obedecer, estar de acuerdo (l. 1208-1209, 1225, 1465).

**ñeê mboyebi:** responder, replicar (l. 486, 702, 1058).

**ñeê mboyoapihara:** lengua, intérprete, traductor (l. 1469-1470).

**ñeê mombeúhara:** lengua, intérprete, traductor (l. 1471-1472).

**ñeê mondobo** provocar (?). MT: *ñee ndog*: cortar el razonamiento, (l. 425).

**ñeê omoçêcê:** dar voces (l. 414). MT: *ñe'ê asê asê* ‘voces’ (p. 366).

**ñeê tee:** palabras verdaderas (l. 1471)

**ñomongeta:** parlamentar, hablar en asamblea (l. 98, 249, 325, 503, 1048, 1049, 1094, 1097, 1239, 1277).

**oyabo:** dijo/dijeron (l. 44, 47, 49, 59, 71, 185, 190, 200, 223, 244, 274, etc.).

**papa:** contar, numerar (l. 10, 1264, 1266, 1267, 1370, 1515, 1529).

**porandu:** preguntar (l. 255, 484, 687, 698).

**poroquaitaba:** precepto, mandato (l. 64).

**quatia:** carta / pintura / escribir (109, 150, 206, 207, 208, 556, 886, 889, 948, 1024, 1048, 1058, 1066, 1070, 1128, 1159, etc., 1530).

**quatia ñeê(nga):** lectura / palabras de carta (l. 109, 209, 1070-1071).

**quîrîrî:** callar (l. 28, 160, 184, 238, 258, 272, 1239, 1355).

**Tupâ ñeê:** palabras de Dios (l. 1253, 1485).

**tupi ñeê:** tupí (l. 490).

**yaî:** burla, risa (l. 958).

**yapu(ra):** mentira (l. 887, 894, 897, 1087, 1221, 1229, 1240, 1241, 1242, 1255, 1263, 1454, 1477).

**yerure:** pedir (l. 229, 882, 978, 1378).

**yoquai:** mandato, orden (l. 1067, 1069, 1074, 1203).

## Organización del tiempo

**ara raângã rî:** momento de reverencia ante la imagen (l. 313).

**litania:** [hisp.] letanías (l. 282, 595, 768) var: **litancias**.

**missa:** [hisp.] misa (l. 35, 105, 135, 139, 141, 330, 337, 364, 371, 382, 554, 578, 593, etc.).

**ñeçûnga:** oración [lit: reverencia, genuflexión] (l. 129, 181, 846, 858, 995, 1079, 1112, 1179).

**Pay caru:** la comida de los padres (l. 86, 168, 314, etc.).

**Pay pîtuú:** el descanso de los padres (l. 138, 603, 624, 655, 659, 679, 726, 738, 762, 802, 855).

**rosario:** [hisp.] el Rosario (l. 238, 361, 775, 804, 840, 847, 873, 925, 941, 966, 996, etc.).

**ytapu yebî:** toque de campana (l. 174, 213, 218, 269, 279, 291, 325, 334, 372, 393, 559, 571, 651, 726, etc.).

**visperas:** [hisp.] Vísperas de la fiesta del 8 de diciembre (l. 605).

## Organización militar

**abareta:** los indígenas, el contingente indígena (l. l. 9, 12, 18, 40, etc.).

**boya:** súbdito (l. 980, 1067, 1204, 1213).

**capitan:** [hisp.] (l. 643, 837, 839, 884, etc.).

**capitan guaçu:** capitán mayor [lit.: gran capitán] (l. 151, 879, 891, 899, 948, 958, 1238, etc.).

**carayrubicha:** jefe/s español/es (l. 60).

**guardiaha:** [hisp. guardia] guardia (l. 36, 125, 142, 1102, 1187).

**maestre de campo:** [hisp.] maestre de campo (l. 1118).

**mburubicha:** principal, jefe (l. 699, 1453, 1481).

**ñandecaray:** los españoles, [lit.: ‘nuestros españoles’] (l. 33, 37, 77, 159, 162, 167, 173, 179, 183, 200, 212, etc.) var: **ñandecarai**.

**quatia reraha:** mensajero [lit.: el que lleva el escrito] (l. 1032, 1046, 1048, 1050).

**sargento:** [hisp.] (l. 304, 333, 555, 838).

**sargento mayor:** [hisp.] (l. 23, 131, 521, 704, 1116, 1120).

**sentinero:** [hisp.] centinela (l. 198-199, 373, 824).

**soldado:** [hisp.] (l. 18, 557, 559, 1377, 1380).



**(t-)echaha(ra):** centinela (l. 40, 89, 193, 341).

**(t-)ubicha:** jefe, superior (l. 695, 699, 717, 1092, 1094, 1203, 1335, etc.).

**ytaya:** macero (l. 162).

**ÿgarataya:** capitán de navío (l. 58, 105, 212, 281, 285, 403, 422, 507, 529, 534, etc.) var: **ÿgarata yara.**

### Parentesco y relaciones afines

**anama:** pariente (l. 666).

**cĩ:** madre (l. 1090).

**ĩrũ:** compañero (l. 352, 689, 692, 1420) var: **yrũ.**

**marânunga:** pariente (l. 98, 255-256).

**(t-)aĩ:** hijo (dice el varón): (l. 70, 75, 144, 187, 187, 289, 435, 1076, 1163, 1210, 1485). Var: **(t-)aÿ.**

**(t-)amoĩ:** abuelo (l. 478).

**(t-)apicha:** semejante, prójimo (l. 344, 351, 369-370, 400, 470, 487, 489, 490, 822, 826, 914, 1083, 1100, 1125, 1182, 1226, 1453).

**(t-)embireco:** esposa (l. 692, 694, 944, 1416, 1417).

**(t-)emĩminô:** nieto (l. 479).

**(t-)ĩbĩ:** hermano menor (l. 305).

**(t-)obaya:** cuñado (l. 270, 271, 1189).

**(t-)u(ba):** padre (l. 234, 407, 439, 440, 478)

**(t-)ubĩpĩ:** antepasado [lit.: primer padre] (l. 1253). MT: *tuvy* ‘tío, hermano de su padre’, *ĩpĩ* ‘principio’.

**yecotĩha:** amigo [lit.: el que está en el lugar donde está uno] (l. 1691).

### Pensamiento y sensibilidad

**añangareco:** ‘cuidarse, protegerse’ (l. 316), MT: *ñangareko* ‘cuidado’.

**çareco:** consideración (l. 74, 75, 515). Var: **eçaereco**

**araqaa:** entendimiento (l. 230, 930, 1068, 1076, 1216, 1454).

**cuerai:** enfado (l. 433, 1217).

**(h-)erobia:** confianza, crédito, honra (l. 82, 353, 400, 541, 552, 1087, 1152, 1153, 1163, 1209, 1211, 1228, 1233, 1452, 1245, 1273, 1455, 1479).

- marângatu:** honra, virtud, reconciliación (l. 928, 1040, 1089, 1109, 1110, 1152, 1223).
- mboacĩ:** lamentarse, quejarse (l. 509, 665, 666).
- mondĩ:** atemorizar, infundir miedo (l. 125, 184, 187, 192, 198, 720, 1238, 1289, 1430, 1431).
- mburu:** despreciar, hacer algo con enfado (l. 178, 238, 274, 320, 451, 518, 1102).
- ñemboete:** ensalzar (l. 1482)
- ñemboçacoý:** darse cuenta (l. 99, 377-378, 932, 1005-1006, 1056, 1230, 1317, 1434) var: **ñemboçacoí, ñemboça coý.**
- ñemboçarai:** jugar, divertirse, maltratar (l. 1218) MT: ‘jugar’ (p. 250) RLG: ‘jugar’ (p. 87, 105), GC: ‘jugar, burlarse, maltratar’.
- ñemomirĩ:** humillarse (l. 977, 1032).
- ñemoã:** pensar (l. 241, 454, 643, 1084).
- ñemômburu:** animarse, exitarse (l. 194, 221, 351, 396, 512, 1205-1206, 1227, 1358, 1409).
- oñêndu:** (algo) se hace sentir (l. 322).
- piã cangi:** temor, miedo, desánimo [lit.: corazón débil] (l. 68, 551, 704, 708, 1037, 1042-1043), var: **piã cangi**
- piã mbarete:** coraje [lit.: corazón fuerte] (l. 1036)
- piã pĩri:** temor [lit. con escalofrío]: (l. 1226)
- piã raci:** gran pesar [lit. corazón dolorido] (l. 880)
- piã reco:** consideración, franqueza (l. 515, 1416) MT: *py’a rereko* ‘considerar, acordarse’ (p. 467), var: **piã reco**
- piã tĩtĩ:** susto [lit.: corazón trémulo] (l. 26, 349, 1376)
- quĩhĩye:** miedo (l. 1380)
- tabĩ:** insensatez, engaño (l. 115, 1088, 1216) MT: ‘engaño’. RLG: ‘tonto’ (p. 18, 44, 59) ‘engañar’ (p. 58, 74). GC: ‘ignorante, indocto, engañoso, tonto’
- (t-)acê:** grito, lamento (de dolor) (l. 298, 934-935).
- (t-)jemimboacĩ:** fuerza de voluntad (l. 261).
- (t-)jemimbota:** voluntad (l. 61, 413, 1069, 1397, 1445).
- (t-)echaca:** inspeccionar considerar (326).
- (t-)orĩ:** alegría (l. 223, 299, 318, 375, 388, 408, 409, 414, 688, 750, 1420).
- yequaa:** lo sabido (l. 27, 58, 108, 153, 247, 1059, 1070, 1230, 1245, 1302, 1330, 1346, 1370).

## Sociedad

**aba:** indígena, hombre (l. 9, 48, 50, 56, 113, 141, 148, 165, etc.). MT:

‘hombre, persona’, GC: ‘indio, hombre, individuo’

**abare:** sacerdote (l. 1037, 1212, 1214, 1215, 1220, 1455, etc.).

**abareta:** los indígenas, el contingente indígena (l. l. 9, 12, 18, 40, etc.). MT, MV: no consta.

**açe:** persona (l. l. 154, 231, 307, 1254, 1477).

**amotarey:** enemigo (l. 1465).

**bojan:** [hispanic] indio bohano (l. 1307).

**camba:** negro (l. 450, 880, 932, 934, 955, 957, 1306).

**caray:** español, también: portugués, persona no indígena (l. 16, 20, 43, 50, 60, 90, 98, 114, etc.) var: **carai**. MT: ‘astuto, mañoso’ (p. 239), RV: ‘español’ (p. 303) ‘cristiano’ (p. 446 y 451), GC: ‘señor, persona, don, español, cristiano’.

**cuña:** mujer (l. 110, 340, 346).

**cuñacaray:** mujer no indígena (l. 126, 356).

**curutue:** portugués (l. 189-190, 502, 565, 572, 635, 1402, 1427)

**frances:** [hispanic] francés, franceses (l. 41, 47, 51, 52, 81).

**gouernador:** [hispanic] gobernador (l. 58, 61, 74, 209, 219, 252, 398, 509, 510, 520, 686, etc.).

**judio:** [hispanic] judío (l. 702, 714, 717).

**mbña:** gente (l. 23, 24, 56, 114, 119, 121, 127, 161, 240, 262, 300, 431, 459, 693, 1408, 1410, 1421).

**mitâ:** niño (l. 237, 348, 1031, 1072, 1210, 1486).

**mulato:** [hispanic] mulato (l. 1307).

**ñandecaray:** los españoles, lit: ‘nuestros españoles’ (l. 33, 37, 77, 159, 162, 167, 173, 179, 183, 200, 212, etc.) var: **ñandecarai**.

**yaba(re):** desertor (l. 324, 351, 704, 713, 1454).

**pay:** padre cura (l. 16, 17, 26, 35, 55, 75, 86, 105, 108, 139, 143, 249, etc.) var: **pai**.

**pay h<sup>o</sup>:** padre hermano (l. 39, 94, 136, 187, 193, etc.).

**pay ray:** los indígenas, [lit.: ‘los hijos de los padres’] (l. 70, 75, 144, 185, 344, 350, 353, 692, 716, 884).

**portugues:** [hispanic] portugués, portugueses (l. 28, 33, 39, 41, 44, 51, 54, 57, 154, etc.).

**rey:** [hisp.] rey (l. 63, 75, 407, 671, 1201, 1220, 1233, 1378, 1444, 1450).  
**(t-)apicha:** prójimo, semejante (l. 344, 351, 369-370, 400, 470, 487, 489, 490, 822, 826, 914, 1083, 1100, 1125, 1182, 1226, 1453).  
**tapĩyĩ:** indígena no guaraní, esclavo. (l. 323, 1124, 1181, 1182, 1190, 1280, 1307) Var: **tapĩ.**  
**(t-)embiguai:** sirviente (l. 1256, 1461, 1466).  
**yecotĩaha:** amigo (lit.: el que está en el lugar donde está uno) (l. 1691).

### Tecnología y artefactos

**ao:** ropa, tela (l. 228, 1510).  
**aobebe:** bandera (l. 44, 82, 97, 101, 465, 476, 670, 672, 949, 1018, 1030, 1062, 1425).  
**aobucu:** vela, manta (l. 810, 1017, 1347, 1356-1357).  
**ao mamambĩ:** géneros de tela (l. 1260).  
**caábo:** fajina (l. 55, 56, 132, 220, 895-896).  
**castillo raãnga:** [hisp. castillo] falso castillo. MV: castillo, fortaleza: *mbocábog* (p. 241).  
**cora:** [hisp. *corral*] empalizada (l. 109, 117, 145, 164, 173, 445, 447, 884, 1397). MB: *tokái*, (p. 115) RV: *tocai*, *corá* (p. 197).  
**fuerte:** [hisp.] fuerte, fortificación (l. 56, 73, 97, 187, 242, 270, 280, 317, 341, 357, 422, 448, 468, 547, 552, 797, 942, 1030, etc.).  
**lienço:** [hisp.] lienzo, tela (l. 148, 150, 177).  
**ĩta:** almacén (l. 25).  
**montera:** [hisp.] gorro, montera (l. 448, 1029).  
**patagui:** mástil (l. 245) MT: “gavia del navío”.  
**quarepoti:** hierro, metal (l. 175, 944), MT: *ytacuarepoti* ‘metal de piedra’.  
**sombrero:** [hisp.] sombrero (l. 118, 120, 1031), var: **çombrero.**  
**(t-)eyupa:** caserío, puesto (l. 285, 312, 469, 826, 1239, 1249).  
**toldo:** [hisp.] toldo (l. 25).  
**trigo ýgue:** paja de trigo, trigo sin grano (l. 219).  
**tucumbo:** sogá (l. 421).  
**ya:** piedra (l. 10, 165, 428, 352, 706, 1007, 1050), campana (l. 174, 218, 269, 279, 299, 322, 374, 393, 562, 590 ... 1384), cepo (l. 695, 1418) MT: ‘piedra, peña, hierro; campana; cadenas; prisiones’.

## 4.2. Lista de partículas usadas en el documento

- ae:** ‘mismo’, ‘otro diferente’ (l. 551).
- aete:** ‘ciertamente’ ‘empero’ (l. 145, 241, 393, 467, 701, 788, 950, 956, 1009, 1043, 1052, 1087, 1119, etc.).
- ahê:** ‘el fulano (de quien se habla)’ (l. 1245).
- amo:** hipótesis (l. 193, 250, 253, 257, 324, 396, 442, etc.) var: **tamo**.
- aneỹ:** = ani (l. 930, 1395) MT: no consta. RLG: s.v. *ani* (p. 229).
- âng(a):** ahora (410, 411, 895, 1043, 1107, 1230).
- ânga:** ‘solidaridad, conmiseración’ (l. 55, 342, 346, 435, 439, 458, 512, 1086, 1125, 1133, 1161).
- ângauí:** ‘ficción, burla’ (l. 707, 957, 1153, 1276).
- ani:** ‘no’, negación de imperativo (l. 149, 1101, 1377).
- anichene:** negación de futuro, ‘no será’ (l. 90, 145, 467, 1074, 90).
- añeĩ:** ‘es cierto’ (l. 260, 1240), MT: s.v. *tamô*, RLG: *añeỹ* “assí es” (p. 229).
- aú:** ‘deseo’ ‘con ganas’, (l. 102, 108, 183, 227, 229, 234, 247, 288, 300, 396, 465, 491, 668, 701, 748, 823, 910, etc.) var: **aúb** ~ **baú** ~ **raú**.
- ayete:** ‘es verdad’ (l. 893, 1043, 1247, 1538).
- be:** ‘más’ (l. 26, 53, 55, 77, 144, 160, 161, 181, 183, 194, 201, 220, 233, 266, etc.).
- berami:** ‘al parecer’ (l. 134, 185, 720, 914, 1252, 1257, 1370).
- biña:** contraste, ‘pero’ (l. 26, 38, 42, 95, 110, 137, 188, 220, 248, 254, 343, 367, 375, 374, etc.).
- bĩte:** ‘hasta, todavía más, incluso’ (l. 220, 700, 1035, 1038, 1125, 1134, 1244, 1250, 1364, 1466), var: **mbĩte**.
- boi:** luego (l. 66, 67, 107, 262, 268, 287, 306, 390, 404, etc.) var: **boy**.
- catu:** ‘ciertamente’ (l. 29, 110, 111, 149, 183, 223, 225, 231, 235, 240, 286, 303, 305, 306, 307, 351, 354, 357, 429, etc. ). var: **ngatu**.
- coĩte:** ‘ya’ (l. 50, 158, 418, 428, 481, 492, 503, 511, 951, etc.).
- coterâ:** ‘por ventura’, esp: “o” (l. 227, 228, 237, 244, 253, 324, 463, 506, 519, 543, 666, etc.).
- curiteĩ:** ‘luego, al punto’ (l. 502, 565, 572, 635, 667, 668, 823, 1002, 1135, 1402, 1427).
- chatepe:** presentación ‘he aquí’ (l. 114).

**chene:** imperativo futuro (l. 144, 354, 491, 544, 546, 694, 705, 957, 1068, 1233, 1457, 1484)

**è:** ‘mismo’ (l. 344, 643) var: **ê.**

**eî:** = teî.

**eme:** negación de futuro u optativo (l. 66, 99, 248, 895, 1090, 1205).

**eneî:** apelación ‘¡(ten) ánimo!’ (l. 402, 539, 541, 242, 424, etc.).

**ete:** ‘auténtico, verdaderamente’ (l. 27, 30, 43, 72, 74, 81, 82, 96, 134, 149, 223, 225, 237, 241, 252, 292, 295, 311, 357, 365, 378, 379, 380, 388 ... 1471, etc.). var: **teî ~ tee.**

**eteî:** = ete + teî.

**haèbe:** ‘es cierto’ (l. 355) MT: no consta. RLG: “bueno” (p. 255). RI: “convenir”.

**haèbete:** = haebe + ete (l. 1396) RLG: “excelente”.

**hê:** ‘¡hola!’ de sorpresa (l. 1243).

**herâ:** ‘si acaso’ (l. 430, 543, 1302, ) TM: ‘por ventura’ (p. 565) RLG: “pregunta dubitativa” (P 323).

**hî:** ‘¿sí? de curiosidad’ (l. 1240) MT: “es verdad” (p. 170); RLG: “quando uno ha preguntado con curiosidad” (p. 259).

**ïma:** ya (l. 20, 24, 38, 43, 224, 263, 404, 441, 456, 464, 466, etc.).

**ïmani:** luego (l. 229, 233, 346, 374, 419, etc.).

**mâ:** sorpresa (l. 220, 231, 478, 1088, 1240, 1242, 1466) var: **ma.**

**marâ:** pregunta ‘¿qué, cómo?’ (l. 192, 439, 687, 698, 1058).

**mârabê:** marâ + be, pregunta ‘¿qué más?’ (l. 435, 1205) MT, MA, MB: no consta.

**marâi:** pregunta ‘de qué?’ (l. 1117) MT: no consta, RLG: no consta. RI: no consta.

**marânunga:** pregunta ¿de qué modo? (l. 98, 255-256) MT: sv. *marâ.* var: **marâ rami.**

**mbîte:** = bîte.

**mburu:** ‘desprecio, enfado’ (l. 178, 238, 274, 320, 451, 518, 1102).

**meguaî:** suposición ‘quizás’ (l. 68, 70, 71, 73, 98, 192, 249, 949, etc.).

**naco:** = raco.

**nânga:** ‘con respecto a lo que dices’ (l. 700, 702, 1397, 1461) MT: “en verdad” RLG: “partícula afirmativa” (p. 282) RI: “partícula de respuesta”.

**ndaye:** ‘se dice’ (l. 224, 225, 438, 1364).

**ndeý tee:** ‘por eso’ (l. 462).

**ndiyabi:** negación, ‘no hay manera’, ‘no es posible’ (l. 243, 441, 453, 454, 1372) RLG: “el Tesoro no lo tiene en estos sentidos” (p. 246).

**ngatu:** = catu.

**niâ:** ‘ciertamente’ (l. 256, 344, 1478).

**nico:** ‘ciertamente’ (l. 56, 235, 303, 305, 346, 439, 493, 1203, 1221, 1272, 1273, 1377, 1379, 1380, 1473, 1528).

**nipo:** afirmación de lo que no se ve (l. 44, 59, 98, 161, 249, 323, 324, 350, 425, 505, 1006, 1059, 1072, 1117, 1328, 1355) MT: “por ventura”, RLG: “quicás” (p. 286). RI: partícula presuntiva.

**no:** ‘también’ (l. 414).

**nuguî:** ciertamente (l. 488, 1270, 1397).

**ñote:** intensificación ‘sólo’ (l. 21, 28, 30, 63, 64, 66, 67, 82, 88, 89, 109, 110, 111, 115, 116, 117, 122, 137, 138, 141, 144, 145, 150, 153, 160, 161, 170, 173, 184, 192, 195, 198, 199, 209, 230, 237, 238, etc.).

**paè:** énfasis (l. 1243) “nota de pregunta. [...] Muchísimo uso tiene esta partícula en las proposiciones enfáticas” (RLG: 295).

**pânga:** pregunta (l. 195, 258, 485, 537, 687, 943, 1102, 1107, 1261).

**peî:** ‘¡hola!, sorpresa’ (l. 1261), “lo usan las mugeres” “Tesoro no lo tiene” (RLG: 295).

**peinote:** pregunta ‘¿no veis?’ (l. 192, 197).

**pîâ:** poco (l. 1088) “poco, no en cantidad, sino en calidad [...] Tesoro no lo tiene” (RLG: 297).

**pipo:** pregunta de lo que no se sabe (l. 196, 229, 231, 236, 479, 1240, 1263) MT: “pregunta ¿por ventura?”, RLG: “por ventura” (p. 298), RI: “partícula interrogativa enfática” (p. 100).

**po:** ‘sospecha basada en lo que no se ve’ (l. 490, 706, 707) MT: “demostrativo de lo que se oye, y no se ve, o se ve”, RLG: “quicás” (298). RI: no consta.

**puguî:** pregunta (l. 274).

**que:** refuerzo de imperativo (l. 538, 643).

**qui:** aquí (l. 256, 287, 552).

**raco:** ‘ciertamente’ (l. 48, 63, 73, 108, 109, 220, 254, 298, 300, 322, 400, 401, 408, 416, 429, 431, 443, 444, 452, 454, etc.) var: **naco**.

**raè:** ‘sabido sin pruebas, supuesto’ (l. 98, 110, 111, 112, 117, 149, 150, 162, 196, 230, 231, 235, 237, 254, 260, 305, 324, 343, 410, 412, 438, etc.).

**raibi:** ‘presto’ (l. 195, 255, 300, 378, 398, 456, 460, 559, 683, etc.).

**ranô:** ‘con determinación’ ‘también, otra vez’.

**reî:** = teî.

**ta:** ‘sí’ (l. 1247) MB: “sí, dice el varón otorgando”, RLG: “sí, del varón”.

**tamo:** ‘suposición’, var: **amo**.

**tee:** = ete (l. 462, 1471).

**teî:** ‘persistencia, rutina, costumbre’ (l. 72, 227, 237, 238, 302, 380, 385, 421, 443, 444, 456, 511, 547, 882, 943, etc.) RLG: “sin causa” (p. 320).

**tenaco:** = raco (l. 301).

**tenangâ:** adición ‘cuánto más’ (l. 220, 1474).

**tenê:** hipótesis (l. 1036, 1466) var: tene. No consta en MT, MA, MB, RLG, RI.

**tetîrô:** cualquiera (l. 326, 409, 447, 453, 519, 696, 932, 1229, 1254).

**ti:** ‘que no’ ‘desdén’ (l. 99, 518) MT: “no, desdén negativo” (p: 578). RLG: “se suele juntar con las partículas *co, po, che, â,* y dice *tico, tipo, tiche, tiâ*” (p. 324).

**ti yaye** (l. 407, 413, 414) MT: no consta como entrada; RLG: no consta en la lista de partículas; RI: no consta.

**yacatu:** alcanzar, igualdad, mientras (l. 13, 105, 290, 442, 493, 502, 1033, 1219, 1361). MT: no consta. RI: “ser suficiente” (p. 45).

**yepe:** ‘contra la expectativa’ (l. 21, 78, 85, 143, 144, 149, 150, 156, 172, 190, 199, 237, 247, 257, 286, 288, 298, 302, 346, 347, 350, 355, 395, 409, 428, etc.) MT: “aunque” (p. 209), RI: “aunque, a pesar de eso, antes”.

## 5. Índice de nombres de personas y topónimos

### 5.1. Nombres de personas

**Alexandro Aguayu:** [Sargento Mayor de San Carlos], cap. 11.

**Alexandro Agirre:** cap. 4, 42, 83.

**Alonso mbi:** cap. 23.

**Baltazar** [García Ros]: cap. 75, 77, 81, 89, 95, 96, 97, 100.

**Casimiro:** cap. 55.

**Gabriel Albare:** cap. 38

**Geronimo:** [Padre Gerónimo Herrán] cap. 1, 4, 25, 36, 83, 98.

**Ingi aratu:** [Ignacio Aratu], cap. 23.

**Joachin Zubeldia:** [Padre Joaquín Zubeldía] cap. 98.



**Joseph:** [Padre Hermano José Brassanelli]: cap. 7, 12, 17, 18, 23, 33, 83, 98.

**Joseph:** [soldado español]: cap. 48.

**Joseph Manso:** [Padre José Mazo] cap. 70, 73,

**Joseph Sarravia:** [Padre Superior] cap. 79,

**Joseph Tejeda** [Padre]: cap. 98.

**Juan cantard:** [Juan Candaré], cap. 23.

**Juan de Anaya:** cap. 2, 17, 25, 36, 74, 79, 98.

**Medina:** [Padre Hermano Pedro Medina]: cap. 7, 98.

**Melchor Arapú :** cap. 74.

**Miguel Çai** [Miguel Say]: cap. 41.

**Miguel Quarĩ** [Miguel Quarry]: cap. 57

**Nicolas Ocaryty:** cap. 29.

**Pablo Cīyu:** [Sargento Pablo Cyju]: cap.: 29

**Pablo Hernandez:** cap. 2, 35, 42.

**Pablo Restivo:** cap. 98.

**Pedro** [Padre hermano Pedro de Montenegro]: cap. 7, 98.

**Pedro Guĩrapĩ:** [Pedro Guyrapyĩ]: cap. 41.

**Pedro Medina:** cap. 7, 98.

**Xtbal namia:** [Cristóbal Namia], cap. 18.

## 5.2. Topónimos

**Aguapeĩ,** (l. 3).

**Aguapeĩ mirĩ,** (l. 5).

**Buenos Ayres, B.<sup>s</sup> Ayres, B.s Ay.<sup>s</sup>** (l. 22, 218, 557, 579-580, 602, 879-880, 889, 932, 1119, 1285-1286, 1319).

**Candelaria, candel.<sup>a</sup>, cand.<sup>a</sup>,** (l. 129, 495, 641, 642, 1004, 1140).

**Concepcion,** (l. 10, 499, 1181).

**Cordoua,** [Córdoba], (l. 43, 50, 557).

**Corpus,** (l. 1, 128, 239, 242, 259, 262, 297, 301, 333, 495, 641, 784, 917, 973, 1104, 1140, 1517, 1533, 1534).

**Corrientes,** (l. 297).

**Itapuã, ytapuã,** [hoy Encarnación] (l. 293, 295, 300, 304, 310, 319)

**Mirĩnaĩ,** (l. 6).

**Parana, Paranã,** (l. 189, 195, 907, 970, 1022, 1494, 1496, 1512)

**S. Alonso**, (l. 4).  
**S. Carlos**, (l. 3, 131, 497, 776).  
**S. Gabriel**, (l. 970, 1159, 1529).  
**S. Ignacio, S. Ign.<sup>o</sup>** (l. 282, 284, 497, 974).  
**S. Ignacio mirî, S. Ign.<sup>o</sup> mirî**, (l. 496-497, 871, 1140).  
**S. Ignacio guaçu**, (l. 497).  
**S. Joseph**, (l. 95-96, 366, 495, 739).  
**S. Juan**, (l. 18, 122, 1181).  
**S. Lorenço**, (l. 11, 500, 589, 974).  
**S. Pablo**, (l. 1408).  
**Santa Anna, S<sup>ta</sup> Anna**, (l. 201, 457).  
**Santiago**, (10, 497).  
**S.<sup>ta</sup> Catalina**, (l. 518).  
**S.<sup>ta</sup> Fe, S.<sup>ta</sup> Fee** [Santa Fe], (l. 23, 993, 1509).  
**S.<sup>ta</sup> Rosa** [Santa Rosa], (l. 498).  
**Taragui** [hoy Corrientes], (l. 434, 1373, 1510).  
**Tupârô mirî**, (l. 17).  
**Uruguai, Vruguai**, (l. 92, 188, 465, 468, 499, 908, 1022, 1493, 1500, 1513).  
**Vaqua reta**, (l. 7).  
**Yataý tĩ**, (l. 8).

## **IV. Apéndices**

### **Apéndice 1: Facsímiles de la *Memoria***

Diario hecho por un Oratio solo que  
cedió en el segundo desalotamiento de los Pasu  
neser en lo de Septiembre de 1704

ALEJANDRO LARGUIA  
ARCHIVO HISTÓRICO  
MISIONERO

52

- 1.1. Hoja añadida a la *Memoria* en época posterior (probablemente por De Ángelis)

El Año de 1704 A 10 de Septiembre pipe Corpus iguara o cê gueta he-  
 qui Guarini ha pe o hobo, A 12 de Septiembre pipe o yecca tera ambuae igua  
 tera rehe Aguapei miri me S. Carlos robaque  
 Domingo y yiribae pipe oico S. Alonso pe,  
 Domingo y momoicinda pipe oico Aguapei pe,  
 Domingo y mombohapi ha pipe oico y mirinas pe,  
 Domingo y moituncî ha pipe oico Vaqua reta hocere,  
 Domingo y mocino ha pipe oico Yatay ti hocere,  
 A 14 de Octubre pipe y rau candore obahê, eupepe abe omano baraveta guate  
 oyo para amo e yehu 1711, <sup>baraveta, obahê igua y rau</sup> eupepe abe omano baraveta guate  
 y yuca <sup>Concepcion</sup> igua yupe y tara yta y yapi ramo omano y rundi, Santiago  
 igua yagua rembiçui ue omano parei S. Lorenzo igua vaca oyusa ramo Ca-  
 bayu oyuçerô pari haê bayusupi omope omanôbo, eupepe ocho ara <sup>baraveta oyoque reco</sup> cabayu  
 mbôhacapa ei yacatu.  
 A 23 de Octubre pipe oguata yebi mboipî coti.  
 A 27 de Octubre pipe Morandu obahê obaûbo caaru ramo tahangengatu Gua-  
 riniba oûbo heibaê, eupepe Bay omombêu Portugues estancia Casay y yû haque  
 Suparo miri abe pici haque, Bay Peronimo baê haque abe oiguaa.  
 A 30 de octubre <sup>abaveta</sup> obahê S. Juan pe Viomas pipe, Ray Soldado reco hatipe.  
 A primero de Noviembre pipe ooguata yebi oohobo S. Sabôrî pe o obahê o caaru  
 ramo, Casay reta abe oime ima eupepe opacatu, eupepe o hecha caari quenôndebe  
 y mombochî pipe mbohapi, parei yuca moçembîve ambuaê hebi oyabehi ñote yupe  
 ambuae abe haê rami hac acete mbaete; Ayo rive oyuçaha Buenos Ayres pe, co-  
 baê omombêu mbia upe hecha ramo Sargento Mayor Pablo Hernandez S. Feigua.  
 eupepe piti oioima ramo oque mbia, haê piñaye rupi ohendûrî Mbocavucu pu y-  
 rundi yebi, yupi mombohapi ha pipe Bay Juan de Ataya Totdo ita omope yque  
 rehebe y yucabo bina; Aya reta abe oque rehebe ramo haê ohendû ramô abe <sup>ramo</sup> y yia rini  
 guacu epe; Ayo rive o e ramo Abareta mbovepei quacu oyoque sahâ tera yaguas ha-  
 pe oñeci oûbo oçapucâ o rano, Ayo ramo namasa; Portugues oquiriti ñote.  
 A 2 de Noviembre pipe Abareta oyereca catu oyoque sahâdo oque haque agu,  
 aci: <sup>ramo</sup> oyuçerê namasa mboipî mbai amo <sup>ramo</sup> piñabo ñote omborpu 3, coê epe  
 ramo

**ALEJANDRO LARGUETA**  
 ARCHIVO HISTORICO  
 MISIONERO

INVENTARIO 630 INV  
 SIG. TOP 982 23: 355: 81 g

1.2. Viaje al teatro de la guerra y primeros combates (primera página del documento)

amo. Airo aba ñee tendubó e raso <sup>14</sup> Gouernádois, lñe: toico guarini hey iñ-  
 te; y gatataya abe otomotañdu uia tabarípe aba teigme tamobegue Pot-  
 tiques y gatata poi toirí y raboi oyabo. Aioi ima ñote Pay aba teta omo-  
 noó uia Jura tope; oquetaico raso aba oñemombeí haqua mbái amo to-  
 ñe <sup>mo</sup>mbói oyapare. Airo ñite Pay aba teta oñobaca mbouerei hare ñote y-  
 mondoó, tiyaye ñote ñande Rey ñeeñga ara ñandetu haque oyabo ra-  
 no. airo Pay ñee tendubó raso aba guoi rora eteí oyoqueñá ñee ñe-  
 mbóhoñi rehequa tetíto potubo, ambuaesue cheari yere raso mbóia bañi  
 raé biña haé aete ~~mo~~ <sup>tamo</sup> acuetá angá raé hey, ambuaesue chetamó chea-  
 rera ñote angá mbóia bañi raé raé hey, ambuaesue chetamo cheyua ca-  
 ríá ete boi raé haé amo ñañandui che mbái raé amo hey, ambuaesue,  
 tiyaye Jura remimbóta ñote cherehe amano raso ramanó, na chetaraí  
 raso tiyaye ñote abeno hey; Egui ñuñga ñee otocéñe oye oíbo guoi abe  
 yerañabo, tetá yñi ete hevo ñembouara. aioipe yñepoi ngati yñoque-  
 noi raso raso, y gatata ya oñueñá Potiques y gatata tereñanga, ñe-  
 ce temé mbocabiue mborubo oreté: teí hare, mbegue mbegue hece o-  
 ñemboua oñobueñá; aioi raso Potiques tetá mēñua oñandu coite,  
 oyoqueñueñá imani parare hece mbóia mivi mborotoño, mbóia bueñi  
 abe hece ymborubo. Aioi raso aba teta para iñi temé ymbóia potono  
 tendubó. oñemboua ete teí fueste tehe ymbocabiue yuta teíbo tumbó  
 rípe oioi iñi heñi pota raíbo biña. Aioi raso ñande y gatata oiríci  
 Potiques y gatata herañabo. Aioi raso oú caray Pablo ñeznañoes, ocarua  
 rucaíbo; ñeñeí caray perua áñima abareta reete yaleña ymbataete  
 baé aba ñipo yuagüyene hey Potiques ure oñee mondoó. Aioi raso  
 Potiques oúa oyoqueñubo y gatata tehe temé oyoqueñeco haque rañi,  
 abareta iñi mbóia mborotoño ~~mo~~ <sup>mo</sup> mbocabiue reñebe ymbouarataño  
 coite. aioi raso aba yta haé vñ mbocayere potu teíbo; aioi aba mbóia  
 beta haque iñi <sup>raso Potiques</sup> iñi, oñobacañi mbouerei hare canu ymbóie oíbo, teó  
 ngue heñeñ ngati aróbo: aioipe abareta yoqueñeco raso e rañe coí; airo  
 raso raso Pay Juan Inaya haé Pay Delonimo, reyo mbía reñucara

ALEJANDRO LARGUIA  
 ARCHIVO HISTÓRICO  
 MISIONERO

1.3. La intervención desastrosa del español Pablo Hernández (p. 14)

quereco araquecero caati hape. caati ete ita tamo Portugues ogue-  
 nosê aobebe motonbaê ymbobababo vruquaî igua teique igue ai ha-  
 que ioti: Opaîta nãnde nẽmbocaraî haqueta hey ocata cani hape, perore  
 ñote otoneteẽ carai ure aete anichene; hay hay ai abaupe. Aipo yê  
 tamo aãa vruquaî igua araquecero jũente guipe oi baê me amongue o-  
 ñoboi ñote gueyupare, amongue oñoẽ ai ogueaha, acoi oñoẽ ai qua-  
 richa hetaha rehaacaî aba amongue oho oho ai quaricha teõngue  
 rehe; ambuaеше orotechacê ñote retahabo. Acoipe Portugues teyî  
 ete rehaacaê tamo nãndecaraî, ouecariã mbocavucu mborubo. Ai-  
 probaê rehe Portugues oñitô nãtô ai nite yupe, mbocavucu hayî reta  
 baê ombori tamo, aãa ~~tamo~~ acoi oñoeõngue vetu hatãngue yuca ye-  
 bo rano. Acoi tamo ve Portugues ocê sietebaê mi vetubo teõ ai rehe  
 oca rewo mi pãra yuutubo yucaipa etebo; pekei Apostoles igua aobebe  
 ya amo pãhabobe yuapã pãre oube teõngue paũte, aipobaê chendu  
 Portugues ñee; mã acoi nãnde ranoõngue haê nãndetu betame remi-  
 mborechibi ete me pãro co nãnde hemimõõngue yucaipa ymboga-  
 yebo raê hey teõngue rehe oquabo ñoguenoãta; aipo nite oyoqueioi-  
 oue ocota pãre oyoqueahaabo coite: aipo tamo tamo acoi Apostoles iguata  
 yñee reñdupare pãhate oñemboritiñi ohobo paraioiviñi, mbocavucu ve-  
 requa yãre yguayî hatãre ocõ tamo, haê coê tamo mbocavucu re-  
 qua oho yãre, aipo tamo ogueyî ohobo chupe etei, aipo tamo orotandu  
 ychupe tamo iguata pãnga nde hey; Apostoles iguata che hey boi ñote,  
 yñee mboyeõbo; aipo tamo oho heta igua motonãndu, hetaha ha-  
 quarehe; haê acoipe hetaha nite haricha reta oñoẽ hehe, aipo tamo  
 omotõeu Portugues ñeeõngue, nãnde ñee rami yupe tãguî Portugues ñee  
 raê, ñee tate ñote oiporu raê hey; aipo yê tamo haricha Ani egui o-  
 paũ menqua tupi ñee ñote po oiporu raê, hey haricha ychupe; na-  
 manochene hey ai acoi aba quarichavaupe biña, haê aete yruñdi  
 aãa nite ñote omanõ coite. Conio Lunã hapebe yuavebaesera; haê  
 acoi quatini vacatu tupi omanõ baê me abe oĩne Portugues remõyua-  
 me

**ALEJANDRO LARGUIA**  
 ARCHIVO HISTORICO  
 MISIONERO

1.4. Los indígenas discuten sobre la lengua de los portugueses (p.16)

50  
Pay Joseph Texeda.

Pay H<sup>o</sup> Pedro

Pay H<sup>o</sup> Joseph

Pay Pedro Medina

Carai rupibe ohobaècuera,

Pay Joseph Manso

Pay Pablo Restino

Sta Fee igua Pay Clerigo

Taragui iguaa Pay Yzaotibae

Carai opacatu omanò baècuc 10.

Parana igua omanò baècuc 33.

Vruguaa igua omanò baècuc 37.

oñemombochi nire omanò baècuc 14. ñote oyequaa ambuaacuc  
ndi para habi,

Guarini hare opacatu obahè yareyure A 12 de Abril piipe  
Corpus iguana obahè guetame A 22 de Abril piipe mocoí qua-  
rini hare omanò baècuc cànque abe oqueru, haè peteí S. Salvador  
pe omanò baècuc, taí rembiyucacuc abe oqueru.

ALEJANDRO LARGUIA  
ARCHIVO HISTÓRICO  
MISIONERO

50

1.5. Estadísticas generales de la guerra, topos de la veracidad, representación teatral de las hazañas de la guerra ( p. 50 y 51, las últimas del documento)



51  
Guarini yagacatu mbocabuzi Portugues remimboru uera oyecca' rano 1862.

Nande carai remimboru uera oyecca' rano 968.

Nande ygarata ya remimboru uera oyecca' rano 574.

Portugues ygarata ya remimboru uera opia'ey'mobe 96.

Portugues ygarata guacu yrundiba'e bah'e rano oyoguereio aibo nande ygarata ya remimboru uera 161.

acoi rano Portugues remimboru uera 89.

Conico Guarini hape reouue yquaa piteira nore, ha'e aete niro yquaa pitey' ndiparahai, hey ebapo S. Gabriel pebe yquatia haxera, vaca ray' pite rehe nore angarawo oiquania ebapo oicobora'e.

Aiponirecari A 4 de Agosto demil707 rupi obah'e Señor Governador D. Baltazar Rosmed Corpus pe, ha'e Pay sup' Bartholome Ximenez abe hupibe. acoi rano Corpus iguara oha'a cobae reouue Governador robaque; aiporamo, Governador, ha'e Pay sup'. omo'au'angatuete, Governador, o mo'au'abe guereoueramo, ha'e guembiechacue tecatui rano heco rano, ayete hupiguarete cobae reouue oyabo.

ALEJANDRO LARGUIA  
ARCHIVO HISTORICO  
MISIONERO

51

**Apéndice 2 : *Certificacion Authentica* por Baltazar García Ros**

**(Reproducción en base del ejemplar de la biblioteca de la  
Universidad de Valladolid)**



*COPIA DE LA CERTIFICACION AUTHENTICA, QUE  
 Don Baltasar Garcia Ros , Sargento Mayor del Presidio de Buenos Ayres,  
 dio sobre las operaciones , y servicios de los quatro mil Indios de Guerra , que  
 concurrieron de las Misiones de los Padres de la Compania de Iesus , al sitio , y  
 expugnacion de la Colonia del Sacramento , contra los Portugueses.*

**D**ON Baltasar Garcia Ros , Sargento Mayor de la Provincia del Rio de la Plata , y Presidio de Buenos Ayres , Cabo principal , y Governador de todas las Tropas , que concurrieron debaxo de la Colonia del Sacramento , contra los Portugueses , que ocupavan dicha Plaza , &c. Certifico al REY nuestro Señor , à su Real , y Supremo Consejo de las Indias , al Señor Virrey de estos Reynos del Perú , Señores Presidente , y Oidores de la Audiencia , y Chancilleria Real , que reside en la Ciudad de la Plata , Provincia de los Charcas de este destrito , y à todos los Tribunales , y Ministros de Justicia , y Guerra de su Magestad destos , y los demas sus Reynos , y Señorios de España : que aviendo llegado à esta Ciudad de la Trinidad Puerto de Buenos Ayres el dia siete de Julio del año passado de mil setecientos y quatro , vn Chasqui despachado à toda diligencia por el Excelentissimo Señor Conde de la Monclova , Virrey , y Capitan General de estos Reynos , con vn Real despacho de su Magestad ( Dios le guarde ) su fecha en Madrid à nueve de Noviembre de mil setecientos y tres , por el qual es servido de mandar al Maestre de Campo Don Alonso Juan de Valdès Inclan , Governador , y Capitan General de estas Provincias , que juntando las fuerças de ellas , y las auxiliares de la Provincia de el Tucuman , por todos los modos posibles , desaloje à todo trance los Portugueses de la Colonia del Sacramento , y recupere lo que estavan possyendo , por los motivos expressados en dicho Real despacho ; en cuyo cumplimiento , aviendo prevenido , y dispuesto dicho Governador las mas promptas , y eficazes diligencias à este fin , siendo la principal para el intento , el hazer baxar las de las Misiones , que están al cargo de los Religiosos de la Compania de Jesus , entre los Rios Parana , y Vrugway , participo esta orden al Padre Joseph Mazo de la misma Compania , Procurador General en este Colegio de todos los Pueblos , que componen dichas Misiones , para que baxassen de ellas quatro mil Indios armados , y bastecidos con la brevedad que pedia el caso , y esperaba de su zelo , y el de los Padres , Joseph Saravia , y Leandro de Salinas , Superiores de dichas Misiones en el servicio de Dios , y de su Magestad , à quienes les exortò , e hizo expresso sobre esta materia , como tambien al M.R.P. Lauro Nuñez , Pro-

vincial actual de esta Provincia con el Real orden de su Magestad, dirigida tambien à su Paternidad Reverenda, que se hallava en la ocasion en el Colegio de la Ciudad de Cordova, distante de esta ciento y quarenta leguas, desde donde diò las providencias mas eficazes à la prompta exècucion de este fin, y dispuso el bolver à dichas Misiones, que distan trecientas leguas, para assistir mas inmediatamente con su executoriado zelo à estas operaciones, ordenando tambien, passasse de este Colegio por Superior de los Padres, y Hermanos, que vinieron con dichos quatro mil Indios al dicho Padre Procurador de Misiones, cuya acertada eleccion fue mucha parte, de la conformidad de los Indios, y de los buenos sucessos, que se tuvieron; y aviendo contribuido vnos, y otros con el mayor esfuërço, y fineza de su fidelidad à esta expedicion, cada vno en el lugar de su obligacion; y llegado el expresso despachado à dichos Padres Superiores de las Misiones, el dia treze de Agosto fue tan especial su cuydado en alistar, y armar dichos Indios, y prevenir los bastimentos regulares para el viage, y Campaña, que venian à hazer, y los Cavallos, y Mulas para su tragin, y marcha; que se juntaron, y estuvieron fuera de sus Pueblos, el dia ocho de Septiembre, en que esperaron hazer su camino, divididos en tres cuerpos, al cargo de los Maestres de Cápò Diego Gayvipoì, Bonifacio Capi, Juan Mañani, y Pedro Mbaçapi, Caciques Principales, el vno del Pueblo de S. Borja, el otro de S. Miguel, el otro de la Candelaria, y de Ytapua, el otro al cuydado de los Padres Joseph de Tejedas, Juan de Anaya, Geronimo de Herran, y Pedro de Medina, sus Capellanes, y los Hermanos Pedro de Montenegro, Juachin de Subelia, y Joseph Brasaneli sus Cirujanos. Los dos Cuerpos de este Exercito por los Rios Parana, y Vrugay, en quarenta Balsas de dos Canoas cada vna, y el tercero por tierra à pie; de manera q̄ llegaron los primeros el dia 14. de Octubre al Real, q̄ tenia formado con la gète de la Guarnicion de este Presidio, y Ciudad, y los demàs Españoles de las Milicias de estas Provincias, à vista de la dicha Colonia del Sacramento; y los vltimos al cumplimiento de los dichos quatro mil Indios, el dia quatro de Noviembre con seis mil Cavallos, dos mil Mulas, y quarenta Balsas, y las Armas necessarias para todos, venciendo infinitas dificultades, que les ocurriò en tan penoso, y largo camino, como el que ay de ciento y cinquenta, ducientas, y trecientas leguas, segun las varias distancias de donde salieron al sitio, donde llegaron en tiempo tan esteril, que por la gran seca que ocurriò, se hallavan las Campañas sin ningun pasto, y esto con tan grande obediencia, y resignada voluntad en la de sus Superiores, en que se manifestò, deben à la santa educacion de los Religiosos de la Compañia de Jesus, cuyos grandes desvelos en el Servicio de Dios,

y de su Magestad, luzieron bien en esta Conduêta, como de tan finos, y singulares Vassallos se esperaba. Fuera de esto truxeron tambien la Yerva, Tabaco, Maiz, Legumbres, y Carne necessaria para su manutencion de venida, estada, y buelta, y en el tiempo que durò el sitio, traxeron al Campo, para alimento de los Españoles mas de treinta mil Bacas, que buscaron en las Campañas contiguas à dicho sitio, y guardaron con sus Cavallos; y desde el dia que se delinearon, y empezaron por mi orden à abrir los ataques, para las baterias que se pusieron à dicha Plaza, hasta el dia quinze, que la desampararon con su precipitada fuga los Portugueses, por medio de los quatro Navios de Socorro que les vino, trabajaron incessantemente en dichos ataques, entrando sus guardias en ellos, armados de fuego, arcos, y flechas, lanças, piedras, y macanas, empleandose tambien en conducir toda la fagina, y estacas que hizieron con gran trabajo, y fatiga; y con la misma, y superior riesgo, llevaron tambien siempre à los ataques los cestones, herramientas, y demás instrumentos necessarios, y la Artilleria à fuerça de sus braços, hasta las mismas baterias, retirandola en la misma conformidad, quando convino, y se les ordenò: Desuerte, que no hubo trabajo que no les encomendava à dichos Indios, por averlos experimentado tan habiles, y reconocer, superarian sus fuerças qualquiera dificultad; y en las ocasiones que se ofrecieron de refriega, se portaron con adelantado espiritu mucha parte de ellos, disparando las Atmas de fuego con toda destreza, de que resultò quedar muertos ciento y treinta, y ducientos heridos; y siendo tan contrario à su natural la constancia, la tuvieron tan firme, que en mas de ocho meses, que tardaron, desde el dia que salieron de sus Pueblos, hasta que se restituyeron à ellos, con licencia de dicho Governador, que se la diò el dia diez y siete de Março, despues de hallarnos en possesion de la Plaza, Artilleria, y demás pertrechos de Guerra, que con su precipitada fuga dexaron los Portugueses, no hizieron la menor insinuacion, ni movimiento, que mirasse à bolver al cuydado de sus Casas, y familias, en medio de los trabajos que passaron, en que manifestaron su gran ley, y fidelidad en el Servicio de su Magestad; y no contentos, y satisfechos con aver hecho tan singular Servicio à su costa, y mencion, assi en los crecidos gastos de sus avios, mantenimientos, balsas, mulas, armas, y Cavallos, que to lo importa la gran suma que se dexa considerar. Por mas servir à su Magestad, libres de todo genero de interes, reconociendo lo alcançado que se hallan sus Reales Caxas, le han hecho graciosa, y liberal donacion del estipendio, que en virtud de su Real Cedula se les tiene señalado de real, y medio cada dia, desde el que salieron de sus Pueblos, para semejantes funciones del Real Servicio, hasta en el

que

que se restituyan à ellos; que en los ocho meses que han gastado en este empleo , importa ciento y ochenta mil pesos , sin averles dado por ello ninguna remuneracion ; por ser el principal motivo de su voluntad el mayor Servicio del Rey nuestro Señor. Por lo qual , y aver obrado en todo muy à mi satisfacion , los considero à dichos Indios , y todos sus Pueblos muy dignos, benemeritos , y merecedores de qualesquiera gracias, honras, mercedes, y preeminencias, q̄ su Magestad (Dios le guarde) y los demàs sus Ministros Superiores fueren servidos de hazerles por tan especiales Servicios ; y porque dimanan de la santa educacion , vida Christiana, y Politica con que los de la Compañia de Jvsus los han reducido , è instruido , y criado en la fiel obediencia de ambas Magestades, Divina, y humana, à costa de tantos afanes, y trabajos, como los que padecen, y han padecido en las Apostolicas Misiones , que han exercitado, y continuamente exercitan, para sacarlos , y reducirlos de los eriazos de su Gentilidad, y barbara Idolatria al estado que tienen: Son asimismo dignos de gloria, y de que su Magestad les dè las gracias por todo lo referido, y por el gran zelo , constancia , y discrecion , y especial prudencia con que se han portado en esta funcion, asì dicho Padre Superior Joseph Mazo, como los Capellanes, y Hermanos referidos , que les asistieron, junto con el Padre Pablo Restivo, que fue nombrado por Capellan del Exercito, que se juntò de los Españoles. Y para que à todos conste , lo certifico asì de Oficio , y doy la presente firmada de mi mano, y sellada con el Sello de mis Armas. En Buenos Ayres , à quinze de Junio de mil setecientos y cinco años.

*Don Balthasar Garcia Ros;*

**Apéndice 3 : Relacion del Sitio, Toma,y Desalojo de la  
Colonia, Lima 1705**

**(Reproducción en base al facsímil publicado en  
Montevideo, 1928)**



*RELACION DEL SITIO, TOMA, Y DESALOJO de la Colonia, nombrada el Sacramento, en que se hallavan los Portugueses desde el año 1680. en el Rio de la Plata à vista de las Islas de S. Gabriel.*



Allandose el Maestro de Campo D. Alonso Juan de Vafdez Inclan, Governador, y Capitan-General de Buenos-Ayres, Provincias del Rio de la Plata; con ordenes de atacar la Colonia del Sacramento, Plaza que ocupavan los Portugueses en vna punta de Tierra, que haze la Costa, y forma Península, à vista de las Islas de San Gabriel, despobladas en dicho Rio de la Plata, dispuso luego remitir los que venian para los Governadores del Tucuman; y Paraguay, y Superior de las Misiones de la Compania de Jesus, sollicitando socorros de gente, assi Españoles, como Indios; y respondió al Excelentísimo Señor Conde de la Monclova, Virrey del Perú, en Carta de 20. de Junio del año pasado de 1704. que la recibió à 8. de Septiembre, dandole cuenta, como quedava prompto para sitiar, y atacar dicha Plaza.

En el Presidio de Buenos-Ayres, se hallava el Governador con 821. Plazas de Soldados, incluidas las de Oficiales Mayores, y Menores. De Milicianos se contavan otros 600. Españoles, y 300. entre Indios, Negros, y Mulattos. De las Ciudades de Santa Fee, y de las Centenas que son de su jurisdiccion, esperaba 300. Españoles, como igual numero de la Ciudad de Cordova del Tucuman, vnos, y otros Milicianos. De las Misiones de la Compania de Jesus, avia pedido hasta 400. Indios: previno Armas de fuego, fusileria, y mosqueteria, espadas, bayonetas, y lanças, para los Españoles, que  
 A los



Los Indios à cargo de los Padres de la Compañia, venian Armados 557. con Armas de fuego : 1277. con lanças, 133. con espadas, y Alfanges, y los demás con flechas, y piedras. Para Cabo principal, y Governador. de estas Tropas nombrò al Sargento Mayor, de la Plaza de Buenos-Ayres D. Balthasar Garcia Roz, y por Comandante de la Cavalleria al Capitan de Cavallos Corazas del Presidio de Buenos-Ayres Don Martin Mendez, conservando en aquella Plaza competente guarnicion, así de gente pagada, como de Milicias para su resguardo, y defenfa.

Todo se avia de conducir de vna vanda à otra del Rio en distancia de ocho leguas, para que se aprestaron vna Sumaca, dos Lanchas, y vna Barca, que avia en aquel Puerto, en que se fuesen transportando las Tropas, Municiones, Artilleria, Viveres, y demás pertrechos, que puestos en la otra vanda se avian de encaminar difícilmente por Rios, y pantanos, hasta plantarse en la Campaña frontera del Enemigo. No era menor cuidado el de saber el estado en que se hallava la Colonia de los Portugueses, qué Guarnicion tenia, qué pertrechos, qué Artilleria, qué Viveres? Y si acafo avian sentido el rumor de las operaciones de Buenos-Ayres.

La Colonia del Sacramento, que estava en la Costa del Rio de la Plata, fundada en Tierra firme, continente, y continua por entre Indios Infeiles, (impenetrable por la espesura de montes, y grandes distancias,) Hasta el Brasil, era vna Plaza regular de quatro Baluartes, con Artilleria de Bronce, y fierro con fosfo profundo, y Guarnicion de 700. hombres, Pueblo formado extramuros vezino al Rio, con casas de tierra, y paja : vn Hospicio de Religiosos de San Francisco, y otro dentro de la Plaza de la Compañia de Jesus. Tenian sus casas de Campo, y Huertas de placer, avian rozado gran parte de monte, en que cogian cosechas de trigo, y maiz, lenteja, y garvanço, con otros mantenimientos : y se dize, hubo año en que sintiendose falta de trigo en Buenos-Ayres, se ofreció el Governador de la Colonia, à vender mas de 125. fanegas.

Por Agosto del año pasado avisò el Governador del Rio Janeiro, con vna embarcacion al de la Colonia, como Castilla avia roto Guerra con Portugal, y desde entonces se vivió con gran rezelo de que los Castellanos intentasen echarlos segunda vez de la Colonia, como lo hizieron el año de 1680. siendo Governador de Buenos-Ayres el General Don Joseph Garro, bien, que por la benignidad del señor Carlos Segundo (que de Dios goza) se les permitió con ciertas condiciones à los Portugueses, y por no renovar el antiguo pleyto de la línea que se echò al Orbe por el Pontífice Alexandro VI. y así con este sobretanto deseavan, ò recogerse de vna vez al Janeiro, ò fortificarse de fuerte en la Colonia, que fuese impracticable desalojarlos. Y así doblando las tareas el Governador, abandonò vna cortadura que avia hecho, trazando otras mas recogidas àzia su Plaza, reforçando el terrapien, y tirando nuevas cortaduras, renovando la eslacada en las playas del Rio, y poniendo Centinelas abañçadas, tres, y quatro leguas de la Plaza, y en las Islas, para reconocer algun movimiento de Tropas que viniesen de Buenos-Ayres

res, prèvinose de bastimentos para seis meses, eiperando que en este intermedio no le faltaria focorro en Navios del Rio Janeiro.

El Governador de Buenos Ayres, impaciente con la dilacion de las Tropas por la distancia de los Lugares, pues de Cordova ay 130. leguas. De Santa Fee 80. Y de las Corrientes 250. Esperava ya con las prevenciones, y luego que llegaron las de Cordova del Tucuman (porque las otras avian de marchar por la vanda opuesta del Rio, por estar asì situadas) diò orden para que saliesfen. Y à dos de Octubre començaron à moverse las Tropas de Buenos-Ayres. El dia Septimo se recibieron en la otra vanda las de Santa Fee, que armadas, y municionadas las agregó el Sargento Mayor Don Baltasar Garcia Roz à la Cavalleria, è Infanteria, que tenia, y se puso en marcha. El dia onze passò nuestra general, y hallò tener de Cavalleria 200. hombres, y 280. de Infanteria, con 1153. Cavallos, y 969. mulas. Continuo su marcha por tierra, llevando à la vista las Lanchas que navegavan por el Rio, y el dia diez y siete marchando toda la noche, llegò à las tres de la mañana à vista de la Colonia tocando Arma, y à tiro de Pistola de la Muralla, que respondiò con Cañonazos, y Mosqueteria. Este mismo dia reconocida la Plaza se mejorò nuestro Real, poniendose delante de la Quinta de Alencastro, que hallò abandonada, como la del Governador, y otras demolidas, señal evidente de estar noticiosos de nuestro arribo. Aqui cogieron los puestos sobre la misma cortadura que el Enemigo avia empezado à hazer, y abandonado, y con dos Guardias de Cavalleria, y vna de Infanteria, quedò cerrado el Enemigo, deforma, que ninguno podía salir de la Plaza sin ser visto.

El dia 19. se apresò vna lancha à vista de su Plaza, que remitida à Buenos-Ayres, con otras dos apresadas à 8. de Octubre, con la gente, y pertrechos correspondientes, sirvieron de traer à nuestro Campo ocho piezas de Artilleria, y diferentes pertrechos. El dia 28. se rindiò otra Lancha à la boca del Rio del Rosario, y sirviò de acarrear leña, y fagina.

El dia 30. de Octubre llegò del Rio Janeyro Navio de Situado à la Colonia con 12. Cañones, traiales Cal, Sal, Harina de palo, azeite, y vinagre, y algun dinero, y quarenta hombres à la Plaza, dos piezas, municiones, y polvora; con noticias de aver vna Zumaca del Rio Janeyro hecho reprefalia de los Navios del cargo de D. Carlos Gallo, que se hallava en aquel Puerto, quitandole Artilleria, gente, y carga. Luego que el Governador de Buenos-Ayres supo la llegada de este Baxel à la Colonia, diò orden à D. Joseph de Ibarra Lezcano, Capitan de Mar, y Guerra, para que con su Navio de registro (Nuestra Señora del Rosario) se licitasse à todo trance quemar, ò apresiar el Enemigo, para cuyo efecto se echò vando, para los que quisieren embarcarse à la faccion en el servicio de su Magestad. Y del Presidio se dieron 100. hombres, y otros Particulares que se ofrecieron, con que se pudieron arinar vna Zumaca con 40. hombres, à cargo del Capitan Juan Bernardo de Zelaya; vna Lancha con 26. hombres à cargo de Joseph de Ilumbe; y vn bote con 18. hombres à cargo de Francisco de Sagastiberri, con otro que pocos

A 2 dias

días antes avia llegado del Río Jancir o con 18.hombres, de los que fueron en los Navios de Don Carlos Gallo, y tuvieron modo de bolverse: este se armò con 20.hombres à cargo de Felipe de Zelarain, y todos bien peltrechados de polvora, y municiones salieron en busca del Enemigo.

El día 10. de Noviembre tuvo aviso el Governador de Buenos-Ayres, como aviendo comenzado desde el día quatro à levantar tierra, quedava acabada vna bateria de 6. Cañones, y à 10. al amanecer empezaron à batir la cortadura, baluartes, y lugar, con grande daño en las casas, y alguno en la Muralla. El día 11. plantaron otra bateria de 4. Cañones à distancia de tiro de Mosquete de la Plaza, trabajando en los ataques hasta desembocar al fosfo. Reconocióse que el Enemigo disparava con valas menudas, y piedras, y se supo que el Governador de la Plaza, por medio de vn Padre de la Compañia, deseava hallar modo de componerse.

El día doze de Noviembre el Navio del Rosario diò fondo en la Canal por donde era preciso saliesse el Navio Portuguès, que se nombrava la Teresa. Aviasse concertado el Sargento Mayor de nuestro Campo, y el Cabo de nuestro Vajel, que el día veinte y tres de Noviembre en la noche se tocaria de parte de Tierra vna Arma viva para que embebecidos los Enemigos en la defensa de su Plaza, pudiesen nuestras embarcaciones acometer al Navio, y apresarle, como se executò, porque haziendose de tierra, señal con vnos fusiles acometieron nuestras embarcaciones à vn tiempo à cortar las amarras, y casarlo el Artilleria del Fuerte, y de tres baterias construidas à la lengua del agua, y traerlo de remolco, dando, y recibiendo cargas de Pedreros, Fusiles, y Granadas del Enemigo, à quien abordaron con singular valor los nuestros, echandole la gente dentro, donde entendieron abrasarse vivos, porque el Capitan del Navio, que con quatro, ò cinco hombres se escapò en el bote à tierra, dexò vna cuerda encendida en el pañol de la polvora, que milagrosamente reconocieron, y apagaron à tiempo. Rindióse al fin al denuedo, è intrepidez de nuestra gente el Baxel con 33. Portugueses prisioneros, los mas de ellos quemados, y mal heridos, y los restantes hasta 55. que tenia, huyeron, ò murieron, costandonos su presa no mas de tres hombres, y diez y ocho heridos, y dexando gran gloria à los que consiguieron tan arriesgada empresa. Y en la Arma, que se tocò en tierra, no hubo de los Españoles lastimado alguno, aunque fue tan incessante el fuego de la Plaza, que à tener 25. hòbres de guarniciò, no pudiera ser mas.

A primero de Enero de 1705. el Sargento Mayor D. Baltasar Garcia Ròz, hizo junta de Oficiales, y Cabos principales, para dilcurrir si seria acordado abançar la brecha, que aviamos abierto, para reducir al Enemigo à la Plaza, y por los mas votes se resolviò no estàr todavia en estado de abançar, hasta que llegassèmos con los ataques à la cortadura, en que aviamos abierto la brecha. Con esta determinacion se diò parte al Governador de Buenos-Ayres, quien juzgò ser de su precisa obligacion pasar quanto antes al sitio para acalorar con su presencia la execucion de las operaciones.

Palsò

Pasò dicho Governador en persona al sitio en 9. de Enero con el Maestro de Campo D. Estevan de Vrizar y Arezpacochaga, del Orden de Santiago, Governador electo del Tucuman, y 200. hombres del Presidio. Reconociò los Ataques lo abançado de nuestra Artilleria, y mandò se acabassen de comunicar dos ramales, formando vna Plaza de Armas, en que se pudiesse vna Manga doblada para focorrer à todas partes; que se formasse nueva bateria, para atacar vno de los reduçtos de las cortaduras del Enemigo, continuandose el ramal comenzado àzia vna vanda, y abriendo de nuevo otro à la parte opuesta, encaminandole al lugar de la brecha abierta, que sirviesse de camino cubierto. Todo se executò, y quedò à veinte pasos de distancia dello, aviendo se encontrado con dos Ornillos, que el Enemigo avia dispuesto, cargados de Barriles de polvora, hecha lodo por la vezindad del Rio. Y que se hiziesse contraminas, para defendernos del Enemigo. Hizo muestra general, y hallò Españoles 650. fuera de enfermos, y otros ocupados en diferentes faenas, y de los 49. Indios. Remplazò las Armas, que no estavan corrientes, y repariolas à quien no las tenian, y en estas operaciones se gastò casi todo el mes.

A 31. de Enero hizo el Governador vna Junta de Guerra, alentando los animos al abance, si bien los pareceres de los mas, fueron, q̄ se bajasse en profeguir los ataques, y solo se continuasse el sitio para rendirlos por hambre, pues nos conitava estar muy faltos de bastimentos.

El dia primero de Febrero se rompiò el Nombre, disparando nuevas quatro baterias contra la Plaza, en que se tiraron mas de 300. cañonazos, hasta las quatro de la tarde. Acercaronse los Navios Zumaca, Lanchas, y Borlore al Puerto, y à medio dia pasò toda la gente del Campo por camino cubierto à introducirse en los ataques, y se reforçò la Guardia de la Cavalleria, y cubrieron los ramales. Baxaron tambien diferentes Compañias de Indios à algunas Canoas, que estavan en la Playa, para que todos à vn tiempo se dexassen ver.

A las 4. de la tarde se hizo llamada à la Plaza, y correspondida, salìo el Maestro de Campo Don Estevan de Vrizar y Arezpacochaga, con el Capitan D. Andrès Gomez de la Quintana, y recibidos del Sargento Mayor de la Plaza, le dixeron de parte del Governador de Buenos Ayres, como en terminos de buena Guerra, le exortava à que le entregasse la Plaza, mediante hontadas Capitulaciones; à que respondió el Portuguès, que nuestro Governador se las parricipasse para conferir las, y que en el interin huviesse cessacion de armas. Mas despues de varias propuestas, no admitidas de nuestra parte, les embiò à decir nuestro Governador, que aora les concederia Capitulacion honrada, mas que podìa llegar el caso de no poder concedersela; y reconociendo, que el animo del Portuguès, era dilatar el termino, se le embiò à intimar, que dentro de tres dias desembarazasse la Plaza, saliendo con su Guarnicion, marchando con todos los honores de Guerra;

y.

y respecto de no tener Plaza propia à que conduzirse por tierra, se transportarian à Buenos-Ayres, à parage que se les señalara à satisfacion de todos, donde entregassen por cuenta todas sus Armas de fuego, para restituirlas al tiempo de su partida en embarcaciones al Rio Geneiro. El Portuguès tuvo por muy arduas estas condiciones, y se reduxo, en que si gustava nuestro Governador se llevassè en rehenes todos los Oficiales de la Plaza à Buenos-Ayres; pero nunca permitiria se llevassen sus mugeres, y familias. Despues de otra conferencia vino el Portuguès en que haria cesion de la Plaza, pero no entregamas respondido, que el punto principal era la possession que aviamos de tomar de la Plaza, sin embarazarle en los terminos de cesion, ò entrega: concluyò, que no podia Capitulár, sino que entregaria la Plaza, con condicion de morar en ella quatro meses, hasta que viniessen del Rio Geneiro Navios, que los conduxessen, y que desde luego nuestro Governador se llevassè à Buenos-Ayres à todos sus Oficiales de Guerra. Con esta resolucion le embiò nuestro Governador à dezir, que el avia dado cumplida satisfacion à Dios, y al mundo de su obrar en termino de buena Guerra, y que no esperassè en adelante otras Capitulaciones. Y así, mandò le rompíessè la Guerra, como se hizo à las siete de la noche.

A 8. de Febrero se entrefacaron Indios de valor para el abance, porque todos acometen de tropel, donde ven ir à sus Caciques.

A 20. los Portugueses incitaron à vnos Indios Infieles sus amigos, para que ostilizassen las tierras de nuestros Indios Tapes, robandoles hasta 400. Cavallos, y matandoles alguna gente, y otras centinelas nueitras, puestas à trechos, de ocho à ocho leguas, hasta 30. leguas de distancia en Monte Bedio, que es el parage que reconocen los Navios, que entran en el Rio de la Plata, y donde esperan tiempo para entrar por qualquiera de sus dos Canales. Embiò nuestro Governador vn Cabo con dos Compañias de Cavallos con 80. Españoles, y 200. Indios Tapes, armados con bocas de fuego à castigar à los Infieles, y ahuyentarlos, como se executò.

A 5. de Março se supo como en frente de Monte-Bedio avian dado fondo 4. Navios Portugueses, el Guarda Costas Capitana con 44. Cañones, la Olandesa Almiranta con 30. la Esterlina con 20. y con 8. el Parache Santa Juana, y en todos 200. hombres de Guarnicion, que avian llegado en 18. dias del Rio Janeiro. Ordenò luego nuestro Governador al Cap. de Mar, y Guerra D. Joseph de Ybarra, que con su Navio nuestra Señora del Rosario de 36. Cañones; y el Navio Santa Theresá, que aprefamos del Portuges, con 16. Cañones, de que era Capitan de Mar, y Guerra Juan Bernardo Zelaya, y vn Borlote de fuego, con la Guarnicion de gente correspondiente, y armada salíessè en seguimiento de los quatro Vageles Enemigos, que navegavan azia al Puerto: así lo executò, y acercandose à tiro de pitola, le presentò Vatalla, con vna

CAR.

carga cerrada de Artillería, mosquetería, y fusilería, à que correspondió el guarda costas, siguiendole en los tiros la Olandesa, y Santa Juana, à tiempo que nuestro Vagel Santa Teresa se travò con la Esterlina, durando cerca de quatro horas este Combate, en que no se logró la ocasión del Burlote de fuego, por averse desarmado el bote en que avian de escapar los que pegassen fuego. El Enemigo logró el acercarse al Puerto al abrigo de su Artillería, mas llegó muy quebrantado, y haciendo tanta agua, que ni ann pudo hazer salva à la Plaza; mataronsele tres hombres, y quedaron muchos heridos.

A 6. tres Lanchas Enemigas, acometieron vna Zumaca nuestra, matando à nuestro Piloto, à la primera carga de Pedreros, con intento de abordarla, mas fueron rechazados, matandoles la mas de su gente de a vna Lancha, que echamos apique; y con muerte de algunos de la segunda, que con la tercera huyó à coger el Puerto.

A 8. hizo la Plaza salva de Fusilería, teniendo coronada su Muralla, y cortadura, como que huviesse venido persona de autoridad en los Navios.

A 9. de Marzo, hizo llamada la Plaza, y correspondida traxeron vna carta con firma, y nombre de nuevo Governador, y Capitan General de las Orientales del Rio de la Plata, y Sargento mayor de Batalla, Don Pedro Figueredo Pimentel, que participava à nuestro Governador la noticia de su llegada, y buenos deseos de servirle, y luego aparte vn protesto que le hazia; de que si dentro de 5. dias no levantava sus Tropas que tenia en aquel asedio, cargaria sobre su resistencia los gastos de la hazienda Real, hostilidades, saqueos, y muertes, que hiziesen desde el dia de aquella su intimacion, à que se le respondió con entereza; y libertad, notandole con desprecio la arrogancia del titulo de Capitan General, de las Orientales del Rio de la Plata.

A 11. Vn Desertor Portugues dixo, que en la Plaza, avian muerto de balazos de nuestra Artillería, 50. hombres, y diez de enfermedades; que nuestra primera Bateria que se puso à la Plaza, hizo mucho daño en las casaf, y matò alguna gente; que quando acometieron los Indios al amanecer, temieron les davamos el abance. Y quando se hizo de nuestra parte llamada, se alegrò mucho la gente, y lo tenian à milagro, deseando se concluyessen los ajustes, y viendo, que no se convenian los Governadores, se alvoroaron amagando, que se passarian à nuestro Campo; que para aquietarlos, les dixo su Governador Portugues, que el Governador de Buenos-Ayres, los queria llevar à todos prisioneros, y que à los Mulatos de la Bahía, los harian esclavos; que al oír esto dixeran, que querian pelear hasta morir; que la Colonia, tendria hasta siete Barriles de polvora. Y que el dia 10. de Marzo, se diò la vltima racion para 8. dias; y que yà se ivan enbarcando, caxas, y alhajas de los vezinos, y que este dia 11. se avia dado orden, que quedasse embarcado todo lo tocante à personas casadas, y mugeres, y que se iujan dentro de

15. dias; que de los Navios, no avian sacado polvora alguna, ni bastimentos, porque solo traian los precisos para conducirlos que carne se hazian de 7 Cavallos, 3. machos, y 2. mulas, que avian quedado en la Colonia, q̄ en la llamada que hizieron el dia 9. lo q̄ se dixo del nuevo Governador, D. Pedro Figueredo Pimentel, fue todo ficcion, y mentira.

El dia 14. nuestro Governador, resultò al vltimo estremo de abandonar, por reconocer si la Plaza estava minorada de Guarnicion, le tocò vna Arina muy viva, de sde el mas cercano ataque, antes de amanecer à q̄ respondiò cõ gran promptitud cõ todo el fuego de la Plaza. Esta noche, se passò vn Soldado de nuestra Cavalleria al Enemigo, quien sin duda les diò noticia de la resolucion de nuestro Campo, que llenados de pavor, y miedo, no les diò lugar à pedir Capitulaciones, ò porque temieron no les fuesen favorables, ò porque creyeron los llevariamos prisioneros à Buenos-Ayres, ò recelarian del furor sangriento de los Indios Tapes, irritados mas con las hostilidades, que les hizieron en sus tierras los Infieles; por estos motivos, sin duda se vieron obligados à huir en toda la noche de 14. con tal turbacion, y deshorden, que se dexavã derramados, en el embarcadero sus traftos, y alhajas embarcandose en sus 4. Navios, y el dia 15. siguiente, pusieron fuego à los ranchos que tenian fuera, y dentro de la Plaza; y à las dos de la tarde, salieron por vltimo de su Puerto dos Lanchas, y quatro Botes, que siguieron à los Navios que se avian puesto en franquia, dos leguas Rio à fuera, donde se mantuvieron hasta el dia 17. Nuestro Governador, embiò vna Compania de Granaderos, que entrò en la Plaza, y la hallò desierta; siguiéronse 4. mangas de la Infanteria à ocupar el Puerto, y los reductos de las dos cortaduras, cautelando la reventazon de algunas minas, hasta que el dia siguiente se pudieffen reconocer. Dexaronse los Enemigos en la Plaza 11. Cañones de Artilleria, 3. de bronce, y 8. de fierro montados en sus Cureñas, algunos quintales de fierro, muchos pertrechos, instrumentos de gastaadores, muchas Valas, Granadas, y Clavazon, mucha madera del Brasil, vna casa pequena de teja, donde guardavan la polvora, que la codicia de 3. Soldados nuestros, fue abusar con vn tiçon encendido en las manos, y saltando por desgracia vna chispa, pegò fuego à vnos barriles de polvora, que abrasò à los dos de ellos.

A 16. Entrò en la Plaza el Governador Don Alonso Juan de Valdez Inclan, con todos los Cabos principales, y Oficiales, gloriosos de aver desalojado al Enemigo, que era feo padrastro en los dominios del Rey Nuestro Señor, y quedava en resolucion de demolerla, por no dexar memoria del Enemigo, empresa digna de su constancia, y valor, correspondiente à sus muchas obligaciones, y militares experiencias.

*Con licencia del Real Gobierno: En Lima: En la Imprenta Real de Joseph de Contreras. Año de 1705*

**Apéndice 4: *Relacion historial*, Lima 1705**  
**(Reproducción parcial del ejemplar digitalizado por la**  
**Biblioteca Nacional de España)**



# RELACION HISTORIAL

DE LOS SVCCESOS DE LA  
Guerra de San Gabriel; y desalojamiento de  
los Portugueses de la Colonia  
del Sacramento.

PROVINCIA DEL RIO DE LA PLATA:  
DESDE PRINCIPIOS DE JULIO DEL  
año 1704. hasta fines de Marzo de 1705.

ESCRITA POR VN SVGETO  
*que se ballò en el sitio.*

DEDICADA



A LA MUY NOBLE  
é illustre Nacion Uazcongada.

---

*Impresso en Lima con licencia del Real Gobierno Año 1705.*

ofrecido en las Provincias del Paraguay, y del Rio de la Plata, por su grande corage, arrojo, y temeridad, con visos de Barbaria, era necessario, q̄ quien los governasse, no solo les igualase en los bríos, sino q̄ tambien los exediesse en animo, denuedo, y valentia. Y aunque à este Cavallero le escusavan legitivamente sus muchos años, y anciana edad, passada toda en servicio del Rey, con grandes Victorias, y triunfos de los Indios Infieles; esto mismo estimuló al Señor Governador para llamarlo, y tenerlo à su lado en las urgencias mayores de la Guerra; de cuya confianza, y satisfacion hizo tanto aprecio, q̄ despreciando la salud, y la vida, las expuso à perdélas à vn solo trance, con las desconveniencias del camino, emprendiendo vn viage tan penoso, y dilatado en medio de los achaques incurables de sus crecidos años.

En las Misiones de los Indios Tapes, fue aun mas necessario el empeño, la actividad, y eficacia; que como son las mas apartadas de la Colonia, y aun entre si tan distintas, que muchas de ellas tienen mas de cien leguas de separació y nas de otras; bien se conoce el nego que seria menester para que en solos veinte dias, como se hizo, estuviessen ya prevenidos de vn todo, y caminando los quatro mil

|Sol-

Soldados en demanda de la Colonia; llevando para su uso, gasto, y manutención, seis mil Cavallos, dos mil mulas, ocho mil arrobas de yerba, dos mil de tabaco, y quatro mil fanegas de Maiz, y varios generos de legumbres. Vinieron con ellos por sus Capellanes, quatro Padres, y demas à mas tres Hermanos Coadjutores; los vnos para la administración de los Sacramentos, y todos para alentarlos, y curar sus enfermedades; pues dos de los Hermanos, son grandes Médicos, y en la Cirugia eminentes. Fuera de los Soldados tambien vinieron cien Indios repartidos en quatro tropas, segun los rumbos de la gente que marchava, assi por agua, como por tierra, para que en los puestos, y parages señalados, diessen abasto de la carne que sacavan de las Baquerias, y del ganado que truxeron de sus Pueblos.

En la Ciudad de Cordova se alistaron luego quatrocientos hombres, señalandoles por su Cabo y Maestro de Campo al Señor D. Fadrique Alvarez de Toledo y Vanegas, Tesorero, Iuez Oficial Real que fue de las Casas Reales de dicha Ciudad; por sus Capitanes de Infanteria, à D. Fernando Garay, Don Bartholome Sancho, y Don Luis Ladron de Guevara, que à diez de Noviembre llegaron à este Puerto.

Puesto, y estuvieron à las ordenes, y disposicion del Señor Governador de esta Plaza. Luego que comenzaron à caminar las Tropas de las Misiones, baxò por el Rio Vruguay el Padre Joseph Texeda, en una Balza ligera, à dar noticia de que venian yà todos los Soldados, y de que en todo, y por todo se avian executado las ordenes del Señor Governador; y aviendo llegado en quinze dias à verse con el Cabo Comandante, en el parage de la Cabeça del Negro, è informandole de lo que passava, profugió su derrota hasta esta Ciudad, donde hizo la misma diligencia con el Señor Governador, informandole de todo lo que su Señoria deseava saber, y diziendole como en cumplimiento del orden de su Señoria, avia venido embiado de su Superior, à traerle dichas noticias; y dada esta razon, se bolvió luego à la otra banda, al Puesto referido, donde con la demás gente aguardò à los que venian. En menos de dos meses se conduxeron las Tropas de los Indios, y huvieran llegado mas presto, à no aver de por medio muchos arroyos grandes, y Rios navegables, q̄ se pasan con excessivo trabajo, y sobrada detencion, sin ser posible abreviar, aun con los mayores esfuercos, y diligencias. A los principios de Noviembre estuvieron yà juntos todos los

E

con

quietud, y silencio. En esta sazón, dos Españoles, el vno de Santa Fee, y el otro Andalúz, vezino desta Ciudad de Buenos Ayres, con desseo de abanzar, y ganar la Plaza, sin tener orden de sus Cabos; se introduxeron con los Indios; y pareciendole al de Santa Fee, seria bien alentarlos, començò à dezirles con voces muy altas, en su proprio Idioma: Ea mis hijos, caminar, esforçarse, y llegarfe à la Fortaleza; y el otro Español disparò intempestivamente su boca de fuego, hiriendo casualmente con las balas à vno de los Indios, que murió despues de las heridas. Con la griteria, y ruido, assi de las voces, como del tiro tan fuera de tiempo, se malogrò la sazón del assalto, porque los Portugueses rebolvieron al punto la fusileria, y artilleria de los Fortines que tenian en la Marina, contra los Indios, q̄ viendo se sentidos, se retiraron con los quatro heridos en medio de tanto fuego. Dos horas despues deste combate, y acometimiento, que seria como vna antes de amanecer, bolvieron à embestir los Indios; assi por la parte del Norte, como por la del Sur, y como los Enemigos estavan con tan gran sobresalto, los hallaron muy sobre las armas, y vnos, y otros pelearon con desafuero; siendo el corage, y furor de los Indios tan rabioso, y desesperado, que aunque

que se vieron cogidos de la luz del dia, en campo descubierta, no quisieron retirarse, antes se arrojaron algunos intrepidamente por el agua, y entraron en la Ciudadela; tres de ellos fueron arajados de los Enemigos, y pelearon desafortadamente, pero en especial el vno de ellos llamado Ignacio, con tal desesperacion, que viendolo cercado por todas partes de Portugueses, que incessantemente le tiravan fusilazos, no quiso rendirse hasta que le quebraron los brazos à balazos; viò el Governador de la Colonia el estremo valor con que el dicho Indio peleaba, y mandò à su Cirujano le asistiese cõ todo cuidado, añadièdo, sentina mucho; muriesse Indio tan valeroso, que se avia defendido, y peleado como yo Alexandro. Otros muchos, ardiendo en igual furor se arrimaron à los Parapetos enemigos, y por las mismas Picas pretendian subir para abanzarlos, si lo huvieran conseguido à no quebrarse las Picas; si bien algunos reparon, mas viendo que no podian seguirlos sus companeros, se retiraron.

Los demàs abrigandose lo mejor que podian, por las ruinas de vna Capilla, y casas, que estavan distates de la Fortaleza vn tiro de pistola, peleavan como si fueran los Europeos mas esforçados. Mas como mantuyessen el combate por algunas horas

à cuerpo descubierto, nos mataron los Eneuigos treinta y tantos Indios, y mas de ciento nos los hirieron, de los quales murieron despues tambien otros treinta. El Sargento Mayor del Tercio, que peleava por la parte del Norte, llamado Don Nicolas Nengiru, natural del Puerto de la Concepcion, viendo tantos muertos, y heridos de sus Soldados, y que estos no podian retirarse, ni ser favorecidos de los otros sin manifiesto peligro, de que los matassen, ò hiriesen, porque los Portugueses no saliesen, ò à cautivarlos, ò à matarlos, desde antes de amanecer que començo à pelear con toda su gente, se mantuvo en la refriega hasta la noche, entre las ruinas referidas, y los defendiò con tal constancia, que admirò à todo el Real; y faltandole yà las municiones, las embiò à pedir, y el Cabo principal le acudiò con ellas, y con algun mantenimiento, compadecido del trabajo grande en que se veia. El dicho Sargento Mayor se portò con tal valor, que no solo defendiò à sus heridos, sino q tambien embarazò, que ninguno de los Portugueses lo ossa le assomar à la muralla, y cortaduras, y algunos que falleron lo pagaron con la vida.

Reconociò el Governador de la Colonia el mucho daño, que recebia su gente de dicho Sargento

Mayor; y ordenò que le cogiesſen las espaldas, ſa-  
liendo por agua con vn Bote; aſi ſe executò; ve-  
nian tres Portugueſes en dicha Embarcacion, y re-  
conociendo D. Nicolas el peligro que le amenaza-  
ba, advertido de el, ſe diſpuso à defenderſe; y andu-  
vo tan valeroſo, y diestro con el manejo de las ar-  
mas de fuego, que ſin darles lugar à que ſe defen-  
dieſſen, derribò de los tres los dos; deſuerte que la  
venida del Bote fue en vano, y la buelta con vno ſo-  
lo, no la repitieron mas, por ir bien eſcarmentados.  
Quando fue yà de noche hizo el dicho Sargento  
Mayor Don Nicolas Neenguirù, que le ſacaſſen  
todos los heridos, y deſpues q̄ los hubo pueſto en  
ſalvo, ſe retirò mal herido tãbien en vna pierna, de  
vna bala de artilleria, y eſto desde la mañana; y no-  
obſtante eſte frangente, ſe mantuvo todo el dia del  
modo que queda referido. Hizole deſpues cargo el  
Padre Superior de que no ſe huvieſſe retirado con  
tiempo, eſtando tan maltratado de la herida; a que  
reſpondiò, lo avia hecho, por que no mataſſen, ò  
cautivaſſen à los Indios heridos de ſu Tercio. Dos  
meſes de enfermedad, le coſtò la herida, y al fin ſa-  
nò gracias al Señor. Indio verdaderamente de gar-  
vo, corage, y valentia, y q̄ ſe llevò los aplauſos de  
todos, no acabando de engrãdecer ſu còſtancia, va-  
lor,



lor, y bizzarria. Quedaron los Indios tan sentidos de los dos Españoles q̄ fueron causa, segun ellos dezia; assi de los defastres de aquel dia, como de q̄ se malograsse la buena fortuna, que ellos intentaron, q̄ se presumió, q̄ si los huvieran cogido con algun descuydo, les quitarian las vidas; y fue necessario retirar el vno à esta Ciudad; y con el otro se huviera hecho la mesma diligencia, à no ser Capitan vivo, à que se tuvo atencion, procurando por otra parte sossegar à los Indios; y no fue poco averlo conseguido.

§. VIII.

OTRAS HAZAÑAS DE LOS INDIOS

*Tapes*

**Q**uedaron los Indios Tapes tan poco temerosos con los muertos, y heridos de la refriega passada; ò por mejor dezir, tan encarnizados, y llenos de furor contra los Portugueses, que pedian al Cabo principal, no les admitiesse condicion alguna; antes si, dispusiesse el darles el abance; que todos ellos expòdrian sus vidas por lograr la ocasion de acabar con ellos. Algunos enfermos de las heridas, pedian que el abance de que se trataba, no se diese antes que ellos sanassen, por poder hallarse en el; y en la realidad en el combate de la noche

En varios papeles, que me escribieron los Españoles de la otra vanda, confessaban, deber en muchas ocasiones las vidas à los Indios, porque ellos se ponian en los puestos mas peligrosos, y con esso les escusavan los riesgos; esto mesmo publicaban los que bolvian del campo, ò por enfermos, ò por otro qualquier accidente, haziendose lenguas del valor, y socorro que tenian en los Indios; pues en sus achaques, y necesidades, les acudian con singulares asistências, y demostraciones de cariño, y que, sino fuera por ellos, huvieran perecido; porque los Indios les proveian de mantenimiento, y del vestuario del lienzo, y vestidos, que traxeron de los Pueblos, siruiendoles con la agua que acarreavan, dandoles de la carne, y de mas cosas que comian. Como se iba dilatando el asedio por tanto tiempo, se estaba con extraordinario cuydado, no solo porque se aumentaban los trabajos à todo el campo, y los riesgos de la vida; assi por los que iban enfermãdo con el mucho trabajo, ardores, y destemples de la otra vãda, sino principalmente porq̃ corria en esta Ciudad, que los Indios se iban bolviendo à sus tierras cansados de aguardar el abanze; porque, aunque son de mucho aguante, no obstante su genio, y

dos los Vecinos de esta Ciudad, y à los Governadores sin averles sido de conveniencia alguna. Desampararon al fin las tierras que tanto blasonavan por suyas; vieron que no podia resistir al valor, y esfuerzos poderosos de los Españoles Castellanos, y de los Indios Tapes, y por esso avia pedido Bajeles para irse al Brasil. Los tuvimos encerrados, y acorralados en el corto sitio de su Fortaleza, y por tanto tiempo, sin que se atreviesse à mover, ni à salir, sino muy sobreguro; y quando reconocian algun descuydo en los nuestros. Todos los dias, los tuvimos llenos de mil lustos, pensando q̄ cada noche les abanzabamos. Muchos, y aun casi todos se huvieran passado à nuestra parte, sino huvieran estado con el presupuesto, de que aun entre los Castellanos no estavan seguros de los Indios Tapes, à quienes temian horrorosamente. Fueronse por ultimo tan poseidos del miedo, que vn punto mas que se detuviesse, les parecia, caian yà en nuestras manos, y así se fueron, dexando 11. Cañones de Artilleria, 3. de bronce, y los demas de fierro, de à 16. libras de calibre, y otros petrechos de Guerra. Toda su defensa ha sido à sombra

**CONCLUSION DE LA OBRA:**

**N**O se ha tenido otro fin en esta Narracion, que poner en el conocimiento de todos, lo que los Indios Tapes han hecho en obsequio de su Soberano Señor, y Rey nuestro, Don Phelipe V. Porque la passion, la emulacion, la embidia, y el menos afecto han procurado cada vna de por sí, y todas juntas, en varias ocasiones, escurecer luzes tan claras; y en la presente ha avido sobrado, que sacrificar en las Aras de el sufrimiento. Pero para su notoriedad, hubo tantos testigos oculares de toda excepcion mayores, quantos fueron los sugetos de la Compania, que les sirvieron de Capellanes, y de Medicos Espirituales, y corporales, y un campo tan numeroso, que sacando qual, ò qual, todos los demas dicen lo mesmo, q̄ los Padres testifican, y mucho mas. No se dize cosa, q̄ no la vissen centenares, y aun millares de ojos; y lo que se hazia entre los horrores, y tinieblas de la noche, los efectos mas claros, que los rayos del Sol, lo aprobaràn. Desde  
que

dad, y así no es menester ponderarlo.

Y porque según parece, qual, ò qual cosa se ha pasado por alto, letà bien concluir la Historia, haziendo vna breve mención de lo que falta, porque no se dessee en ella noticia alguna. Fue mucho el fuego, que hazian continuamente nuestras Baterias, con la Artilleria, y fusileria, y aunque abrimos algunas vezes brecha en las cortaduras Enemigas, como las tenian tambien resguardadas con segundos parapetos, y estaban tan prevenidos de fajas, luego al punto las cerraban. No por esto dexamos de hazerles mucho daño, pues les matamos mas de quatroenta Soldados y entre ellos algunos Oficiales de quenta, como declararon los que se passaron à nuestro Campo. En las quatro Minas, que cabaron los Enemigos, según digimos arriba, y les bolaron quando trabaxaba nuestra gente en los ataques, algunas no hizieron daño, otras sí, y entre muertos, y heridos fueron por todos onze. Vna de las Minas, rebentò azia los Enemigos, y les matò alguna gente. Los Infieles dieron con nuestras espías, que estaban por la Costa, apartadas unas de otras, y con algunos Indios Tapes, que bolvian con los

Y

que

**Apéndice 5: Curiosa y Nueva Relacion (poema)**  
**(reproducido en base del ejemplar privado de F. Obermeier)**



**CVRIOSA, Y NVEVA RELACION,**  
en que se dà noticia de las felizes , y deseadas  
Pazes entre las dos Catholicas Monarquias de  
Castilla, y Portugal, con los Articulos de Paz,  
y Comercio entre las dos Coronas, conforme  
lo acordado, y estipulado en el Congreso de  
Vtrecht, y ratificado por ambos Monarcas con  
la publica aclamacion de sus Reynos.

Con todo lo demàs, que verá el  
discreto, y curioso  
Léctor.

**B** Uela Fama, rompa el viento  
la rapidez de tus alas,  
y resuene en la armonia  
de tu Trompa celebrada:  
que noticias tan felizes,  
justamente deseadas,  
de ver que dos Monarquias  
Catholicas, y bizarras,  
que tantos triunfos han dado  
à nuestra Fe Sacro Santa,  
con nobles vinculos firmes  
de segura Paz se enlazan,  
es bien, que sean assumpto  
generoso de la Fama,  
para que el Orbe perciba  
nuevas de dicha tan fausta,  
como anuncios venturosos

de que la Iglesia Romana  
conseguirà sus deseos,  
verà logradas tus ansias,  
con vna perpetua vnion  
de las Coronas Christianas,  
y tiemblen de su poder  
quantos à Christo no ensalçan,  
y viles Sectas abrazan.  
Sepa el Mundo, que yà estàn  
en feliz concordia grata,  
en reciproca amistad,  
y en tranquilidad gallarda  
las dos Coronas invictas  
de Castilla, y Lusitania;  
pues al compas de timbales,  
con aclamaciones altas

Se han publicado, llenando  
de gozo calles, y plazas;  
dandose los parabienes  
vna, y otra Nacion fausta,  
viendo, que ya el rencor cessa,  
y los cariños se entablan,  
que se tremola la Oliva,  
y que el azero se embayna:  
Que Don Felipe, y Don Juan,  
que el vno domina, y manda  
à Castilla, à quien fielmente  
sus nobles vassallos aman;  
y el otro en Portugal Reyna  
con paz, con valor, y fama;  
depuestas las competencias,  
y furors de las Armas,  
segun lo capitulado  
en Vtrecht, mansion de Olanda,  
han contraido vna fina,  
noble amistad, y à jurada;  
los capitulos lo digan,  
que son en esta substancia,  
atendanse, porque aqui  
à la letra se trasladan,  
que si lo cierto se altera,  
la verdad anda en balanças;  
y assi con ingenuidad  
esta noticia se trata,  
porque haga fe, y todos logren  
lo que saber deseaban.  
Avrà entre estos altos Reyes,  
y su sucesion preclara  
perpetua Paz, y con ella  
han de quedar olvidadas  
todas las hostilidades  
de guerra tan dilatada,  
sin que puedan los Vassallos  
de estas dos Coronas faultas  
pretender satisfacion  
de los daños que se hallan,

ni las preñias que se han hecho,  
poniendo fin à esta instancia;  
y porque sin embarazo  
se cumpla lo que se trata,  
vn general armisticio  
puerta à la execucion abra:  
Que todos los prisioneros,  
sin que algun rescate aya,  
sean en libertad puestos,  
para bolver à sus patrias.  
Que lo que ha sido ocupado  
con el rigor de las Armas,  
ha de ser restituído,  
y assi en consecuencia clara,  
las dos Plazas, de Albuquerque,  
y la Puebla de Sanabria,  
con toda la Artilleria,  
y municiones de entrambas;  
han de bolver otra vez  
à la Corona de España;  
bolviendole à Portugal,  
con las mismas circunstancias  
el gran Castillo de Houdar,  
y à esta entrega se le añada  
la de la Isla del Bendoejo,  
y la Colonia, que llaman  
del Sacramento, que están  
en el Rio de la Plata,  
cediendole los derechos,  
que el Catolico Monarca,  
y su Real sucesion,  
pudiesse, alegando causas,  
pretender; y que los bienes,  
que confiscados se hallan  
con la ocasion desta guerra,  
sin que duda en esto aya,  
han de ser restituídos  
con legalidad exacta  
à sus primitivos dueños,  
ò à los que heredan sus casas;



El Tratado se confirma  
(sin alterar circunstancia)  
hecho entre las dos Coronas,  
siendo Mediador de entrambas  
Carlos, Rey de Inglaterra,  
cuya gran Paz ajustada  
fue en Febrero, en aquel año,  
que se numera, y se llama  
mil seiscientos y sessenta  
y ocho; quedando asentada  
la transaccion que se hizo  
(y entonces fue malograda)  
el año de setecientos  
y vno, tocando su instancia  
al asiento de los Negros,  
por lo qual anticipadas  
tenian diferentes summas  
los que en él interesaban,  
y estas con los intereses  
vnidas, se valuaban  
en seiscientos mil escudos,  
que assi el ajuste se halla,  
los quales ha de pagar  
el heroico Rey de España  
en tres años, y en cada vno  
dozientos mil se afiançan,  
finalizando la deuda  
en las tres corrientes pagas.  
El Comercio de ambos Reynos,  
que con equidad se entabla,  
ha de ser libre, gozando  
los mismos fueros que alcança  
la Nacion, que se conoce,  
que està mas previlegiada,  
cuya condicion, y pacto  
carecen de repugnancia.  
Que este Tratado (assi consta  
de su fiel autorizada  
relacion) se haze cumplir  
despues de estar publicadas

generalmente estas Pazes  
con aquella acostumbrada  
solemnidad, declarando  
las condiciones pactadas:  
Que en caso de rompimiento,  
el tiempo se les señala  
de seis meses, porque puedan,  
sin fatiga, sin desgracia,  
ni perdida, los Vassallos  
de ambas Coronas gallardas  
bolverse con sus efectos,  
sin embarazo, à sus patrias.  
Y finalmente, este grave  
Tratado, que se traslada  
con toda puntualidad,  
sin perdonar circunstancia,  
dentro de cincuenta dias  
se ratifique, y cangeadas  
estas ratificaciones,  
à su cumplimiento vayan,  
haziendose este Comercio  
con felice concordancia  
entre aquestas dos Naciones,  
altamente laureadas,  
con los mismos previlegios,  
y exompeiones reguladas,  
y con los mismos derechos  
en la salida, y entrada,  
que antes desta guerra fueffen  
impuestos, porque assi salgan  
las dos illustres Naciones  
con igual lustre ajustadas,  
sin quedar en el Comercio  
alguna damnificada.  
Estes, en fin, el Tratado  
de las Pazes celebradas  
en Vtrecht, firmadas ya  
por los dos grandes Monarcas,  
publicadas por sus Reynos,  
cuyas noticias se expliquen

en las Provincias de Europa  
con las voces de la Fama,  
cuyo Clarin, en asumpto  
tan venturoso, derrama  
con resonante armonia  
sus acordes consonancias,  
diele y tando sus accents  
à quantas personas se hallan  
en estas dos Monarquias;  
pues igualmente deseaban,  
que Portugal, y Castilla  
tmbay nasien las espadas,  
y que cessasse el estrago  
en dos Naciones Christianas,  
y vezinas, que se miran  
de trofeos coronadas:  
La vna sujetando altiva,  
con valor, zelo, y constancia  
la America, propagando  
nuestra Religion Sagrada:  
Y la otra conquistando  
con brio, con arrogancia,  
y tambien con justo zelo  
la India, que Oriental se llama,  
introduciendo en los pechos  
de aquella indomita estraña  
Gentilidad las Verdades  
de nuestra Fè Soberana.  
Yà Don Felipe, y Don Juan,  
que Quintos ambos se aclaman,  
opo siciones olvidan,  
y con amistad se enlazan.  
Yà Lusitania, y Castilla  
en tranquilidad se hallan,  
sin que haziendas, y ganados  
en sobrefalto las trayga;

y lo que es mas, yà no corre  
purpurea sangre Christiana  
los arroyos, combatiendo  
dos Naciones tan ofiadas,  
celando las baterias  
en las Ciudades, y Plazas,  
y con ellas las ruinas  
de Castillos, y Murallas,  
que al estrago de las Bombas,  
y à la inclemencia tyrana  
de los sobervios Cañones  
su exterminio se anunciaban.  
Quiera Dios que tras de aquesta  
concordia feliz, y grata,  
para colmo de las dichas,  
y fin de las esperanzas,  
venga vna vniversal Paz,  
perpctua, agradable, y fausta,  
que llene toda la Europa  
de alegrias, porque salgan  
de disturbios, y de riesgos,  
de rencòres, y de iañas,  
de dudas, y de intervalos,  
de cuydades, y assechanzas,  
de gastos, y prevenciones,  
en Tropas, como en Armadas,  
tantas Potencias, como oy  
el Orbe mira empeñadas;  
bien que con muchos anuncios  
de cessar en sus demandas:  
para que triunfe la Fè,  
la Justicia sea exaltada,  
todos los Reynos respiren  
en tantas fatigas, y anlias,  
y todos por tanto bien  
le demòs à Dios las gracias.

FIN.

## **Apéndice 6**

**Carta del gobernador portugués Sebastião da Veiga Cabral, 1702, con la propuesta de fundar una reducción en las cercanías de la Colonia (copia dactilografiada a partir del texto publicado por L. Ferrand de Almeida, 1973)**

Proyecto del gobernador de Colonia del Sacramento, Sebastião da Veiga Cabral. Su propuesta es hacer fundar, por los jesuitas del Brasil, una reducción de “yndios barbaros” en las cercanías de Colonia. La reducción serviría para el provecho de la religión católica, el aumento de la hacienda real portuguesa, y no en última instancia, para que la Colonia disponga de recursos militares del mismo modo que los españoles con los guaraníes de las Reducciones. El orden en el que se presentan los argumentos corresponde a la retórica típica de tales documentos. Es evidente que la importancia del último argumento supera a los dos previos. Nótese también los topoi de la « inconstancia natural » y de la « natural e barbara ferosidade » de los indígenas, el temor de los soldados españoles acampados cerca de la Colonia ante la aparición de un bando de indígenas (reacción que corresponde exactamente al miedo que les tienen los portugueses a los guerreros guaraníes); la competencia entre la misión de los jesuitas españoles y la de los portugueses -brasileños; los conflictos bélicos que preceden el segundo desalojo de los portugueses de Colonia.

Reproducimos algunos extractos de la « carta de Veiga Cabral a Mendo de Fóios Pereira, Colónia do Sacramento, 18-Março-1702, Arquivo Histórico Ultramarino, Lisboa, cód. 224, fls.38-38v.) », transliterado y publicado por Luís Ferrand de Almeida, 1973 : 423-430 (= Documento No. 109), probablemente con modernización de la puntuación.

« [...] o grande numero dos barbaros, aos quaes os Castelhanos de noute manhozamente reconheçerão, e, com a certeza de que os auizos erão uerdadeiros, comseberão tal medo os Castelhanos que, dezemparando o sobredito arraial em que estauão, se forão

aquartellar a sombra de huma barranca em que bate o mesmo rio da Prata » (p.428).

« Aos yndios que se compoem das nassoiz referidaz [« charruas », « Minuanes, Xanãs, Serranos e Boganes », p. 426] ; e uierão todos, pellos seos cassiques e capp.<sup>amz</sup> (? [= *capitães*]), obrigados do bom tratamento que lhes dou, a pedir bautismo e doutrina, pera a qual entregariaõ mulheres e meninos, pera serem por estes educados os mayorez, pois todos queriaõ ser bautizados (cuya uentura logrou ontem hum menino, a quem, por ser o primeiro, se lhe pos o nome de S. Magestade, e pera esta mesma felleçidade se estaõ instruindo na Fee tres mulheres) e yuntamente uassallos de S. Magestade, obrigandose a defendernos, como bons amigos, de qualquer hostelidade que contra nos se intentase, como tambem trabalhariaõ sinco minaz que elles sabiaõ e tinhaõ mais a maõ, a saber, trez de ouro e duas de prata, sem que para isso se concorreçé da nossa parte com couza alguma, entregando à ordem de S. Magestade toda a pedra que tirassem. Eu, athe aqui, os tenho conseruado com bem trabalho, industria e despeza minha, presuadindo os a que se retirasem a uiuer este inuerno nas paragens onde o costumauaõ fazer dantes e que, pera Março seguinte, nos tornarimos a uer, e nese tempo, com a ordem que mandaua uir de S. Magestade, aiustaria com elles tudo a seo contento. Com este açento, ainda naõ muito a seo gosto, se tem retirado e deuedido ; e a hum dos ranchos acometeo o exersito dos Padrez, que fes naquelles poucos yndios fatal estrago, sendo que a noticia delle a naõ dou por certa, por serem os Castelhanos quem so a emcaresem ».

Este todo o sucesso. Agora espero que, com breuidade, me mande V.S. a ordem do que deuo fazer em admitillos ou dezemganallos, e a forma em que haõ de dezemganar ou admitir, insinuando a V.S. que, a naõ se arrependarem estes yndios (o que temo muito, tanto porque naõ se pode fiar couza alguma da sua

natural inconstância, e maiz nestaz dilaçoiz que se fazem necessariaz, quanto pello grande empenho com que os Padrez haõ de emtrar a desuiallos e preçuadilloz, ou per geito ou por forssa, se os acharem apartados), que he huma grande gloria pera S. Magestade o abrir as portas do bautismo a tantas mil almaz, que pode ser pera sua real fazenda de muito grande utilidade, e que, hauendo aqui quem saiba dispender no seo benefício e bom tratamento, que fica esta prassa por terra com toda a seguranssa, os Castelhanos com muito medo e os seos yndios sem nenhuma ouzadia.

Ynclinandose S. Magestade a admetir estes yndios, pareseme conueniente que uenha ordem para que se fassa huma caza em o sitio chamado Riachuello para os Padrez da Companhia e que os yndios se lhes entreguem, com apertadissimas ordens e penas graues pera que nenhum destes moradores e soldados fallem, tratem ou contratem com os ditos yndios, porque o mesmo será a comonicação de huns com outros que o perderse o trabalho que os Padrez puzerem na doutrina dos taes yndios, preuertendo os e escandelizando os, que he meio caminho andado naõ só pera perdellos, mas pera arruinarnos. E nos termos de S. Magestade os querer ademetir, entendo ser neçesario que S. Magestade mande escreuer ao Prouincial do Brazil para que incline ao P.<sup>e</sup> Luiz de Amorim, supperior actual desta Collonia, sogeito de grande talento, letras e uertude, para que tome a seo cargo o gouerno e doutrina dos taes yndios, escreuendose tambem ao dito Padre para que abraçe este trabalho, que hade ser mutuo (*sic*) penozo, e assim maiz que os governadores desta prassa se não intrometão em couza alguma que pretenssa ao regimen e educação dos taes yndios, porque, com qualquer descuido no seo tratamento, he agora no prencípio proporsionado meio pera elles fogirem e se retirarem ; como tambem he necessario que, pera se dispender com os ditos yndioz, uenhão tres mil cruzados empregados nos

generos que o ayudante leua em huma memoria, e que estes effeitos uenhão a entregar ao dito Padre supperior, com ordem pera os dispender entre os yndios na forma que lhe paresser mais conueniente, ordenandoselhe que, no cazo que os yndios, por algum insidente ou sua natural inconstancia, esteyaõ arrependidos e mudados, se entreguem os ditos effeitos ao tezoureiro da Fazenda real, pera que este os uenda e se remeta a sua inportança aonde S. Magestade for seruido, sendo que, pera se fazer a dita uenda, sempre he neçezario esperar tempo em que a experiencia mostre a constança ou arrependimento dos dittos yndios. Termos são estes em que a fazenda real não pode ter perda alguma.

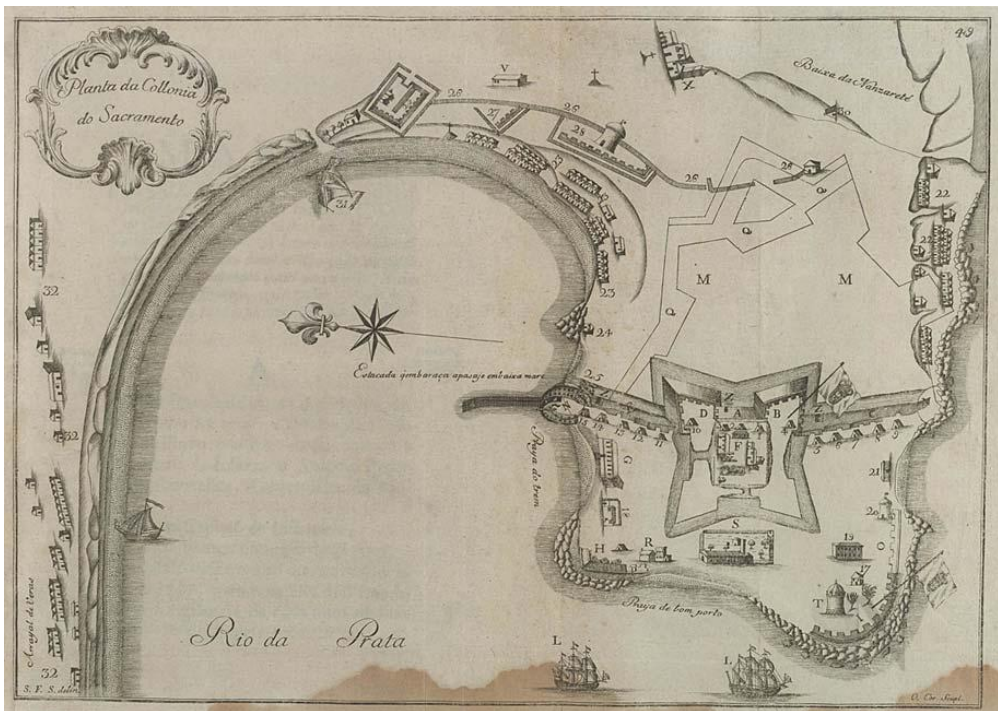
Pesso a V.S. que, com a breuidade possiuel, uenha a ordem pera o que heide fazer, porque toda a dilação he danoza, ou seya pera os despedir, ou pera os asseitar, pois conseruallos muito tempo na forma em que os tenho he impoçiuel, e uendo que no tempo sinallado se lhez fallta a pallaura, sem duuida haõ de descomfiar, de sorte que não se haõ de comfiar mais do que lhe disserem » (p. 429-430).

## Apéndice 7: Mapas

- 7.1. Mapa de la Colonia del Sacramento, 1735 (Silvestre Ferreira da Silva)**
- 7.2. De Corpus a Colonia (extracto del mapa del padre Joseph Quiroga, 1749, reproducción en base de Furlong 1936, II: m. 16 ) con indicación de localidades y ríos mencionados en la *Memoria*, cap. 1: Corpus, San Carlos, río Aguapey, río Miriñay, Palmar miri (= Yataity), las grandes islas del río Uruguay (=hilera de islas), Colonia (= San Gabriel)**
- 7.3. Las Reducciones del Paraná y del Uruguay, extracto de un mapa de F. de Azara, 1809 (propiedad privada de H. Thun)**
- 7.4. Extracto de un mapa de Bellin, 1756 (reproducción en base de Furlong 1936, II: m. 31), con indicación del “Corps de Garde Espagnol” (= punto habitual de concentración de los soldados del Rey, *Memoria*, cap. 1) y de las islas de San Gabriel**
- 7.5. Detalle del mapa del Padre Joseph Quiroga, con indicación del Riachuelo cerca de la Colonia (mencionado en la carta de Veiga Cabral)**



No encontramos material iconográfico sobre el segundo desalojo. Existe, es verdad, una descripción de la Colonia hecha en la misma época. Se la puede leer en la obra del gobernador portugués de la Colonia, para entonces Sebastião da Veiga Cabral, *Descrição geográfica ó Colleção Histórica do Continente da Nova Colonia da cidade do Sacramento* escrita en 1710 y no publicada en su tiempo. Este texto da muchos detalles sobre la Colonia pero no ofrece un mapa de la localidad. El lector moderno puede formarse una idea de cómo eran la ciudad y sus alrededores a partir de una ilustración integrada en la obra del alférez de infantería portugués Silvestre Ferreira da Silva, *Relação do sitio ... da nova Colonia do Sacramento*, publicada en Lisboa en el año 1748. Como sabemos, la destrucción de la Colonia en 1705 fue prácticamente completa. Este mapa que reproducimos abajo, presenta la reconstrucción de la ciudad hacia el año 1735.



**7.1. Colonia, 1735, Silvestre Ferreira da Silva**







**7.4. Colonia del Sacramento, el “Corps de Garde Espagnol” y las islas de San Gabriel, 1756, Bellin**



**7.5. Detalle del mapa del Padre Joseph Quiroga, indicando el Riachuelo cerca de Colonia**

## V. Bibliografía y fuentes utilizadas

### Diccionarios y gramáticas

- ALMEIDA NAVARRO, Eduardo de. 1999. *Método moderno de tupi antigo: a língua do Brasil dos primeiros séculos*. Petrópolis: Editora Vozes.
- DA CUNHA, Antônio Geraldo da. 1982. *Dicionário histórico das palavras portuguesas de origem tupi*. São Paulo: Melhoramentos.
- DA SILVA AYROSA, Plínio M. 1934 [1795]. *Dicionario Portuguez-Brasiliiano e Brasiliiano-Portuguez. Reimpressão integral da edição de 1795, seguida de 2ª parte, até hoje inédita, ordenada e prefaciada por Plínio M. da Silva Ayrosa*. São Paulo: Imprensa Oficial do Estado.
- DA SILVA AYROSA, Plínio M. 1938 [s. XVII]. *Vocabulario na língua brasílica. Manuscrito português-tupí do século XVII, coordenado e prefaciado por Plínio Ayrosa*. São Paulo: Departamento de Cultura.
- DE CASTRO, Baptista. 1936. *Vocabulario Tupy-Guarany*. Rio de Janeiro: Ariel Editora Limitada.
- DOOLEY, Robert A. 2013. *Léxico guaraní, dialeto mbyá / com informações úteis para o ensino médio, a aprendizagem e a pesquisa linguística. Guarani- Português*. Versión del 26 de agosto de 2013. En línea : <http://www-01.sil.org /americas/BRASIL / publcnns /dictgram/GNDicInt.pdf>
- GUASCH, Antonio S.J. 1986. *Diccionario castellano-guaraní y guaraní-castellano. Sintáctico – Fraseológico – Ideológico*. Sexta Edición. Asunción: CEPAG.
- MONTOYA, Antonio Ruiz de. 1876 [1639]. *Tesoro de la Lengua Guarani*. Ed. de Christian Friedrich Seybold. Leipzig: B.G.Teubner.

- MONTOYA, Antonio Ruiz de, 2011 [1639]. *Tesoro de la lengua guaraní*. Nueva edición con introducción y notas por Bartomeu Melià, y transcripción y transliteración por Friedl Grünberg. Asunción, CEPAG. [Con grafía modernizada].
- MONTOYA, Antonio Ruiz de. 1640. *Arte, y bocabvlario de la lengva gvarani*. En Madrid por Iuan Sanchez. En línea: [http://www.archive.org/details/bub\\_gb\\_JuQSMd57XS8C](http://www.archive.org/details/bub_gb_JuQSMd57XS8C)
- MONTOYA, Antonio Ruiz de. 2002 [1640]. *Vocabulario de la lengua guaraní*. Transcripción y transliteración por Antonio Caballos. Introducción por Bartomeu Melià. Asunción: CEPAG.
- [PHRASES SELECTAS] Anónimo. 1687. *Phrases selectas y modos de hablar escogidos y usados en la lengua guaraní, sacados del Thesoro escondido que compuso el venerable Padre Antonio Ruiz de nuestra Compañía de Jesús para consuelo y alivio de los fervorosos misioneros, principiantes en la dicha lengua*, 633 p, según la “Advertencia”: fechada en San Francisco Javier, 27.09.1687, Museo Mitre, Buenos Aires, N°. del catálogo 4327
- RESTIVO, Paulo. 1893 [1722]. *Lexicon Hispano-Guaranicum "Vocabulario de la lengua Guarani" inscriptum a Paulo Restivo secundum Vocabularium Antonii Ruiz de Montoya anno 1722 [...]*. Edición de Christian Friedrich Seybold. Stuttgart: Kohlhammer.
- RESTIVO, Paulo. 1892 [1724]. *Linguae Guarani Grammatica Hispanice a Rev. P. Jesuita Paulo Restivo secundum libros Antonii Ruiz de Montoya, Simonis Bandini aliorumque adjecto Particularum lexico anno MDCCXXVIII in Civitate S. Mariae Majoris [...]*. Edición de Christian Friedrich Seybold. Stuttgart: Kohlhammer.



RINGMACHER, Manfred. 2007. *Provisorisches Wörterbuch des klassischen Guaraní. Der Wortschatz der Übersetzung der Conquista Espiritual del Paraguay*. Berlín. Manuscrito del autor.

## **Fuentes utilizadas**

ANGELIS, PEDRO DE. 1836-1837. *Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata*, 6 tomos, Buenos Aires, Imprenta del Estado. En línea: [http:// www. cervantes virtual.com](http://www.cervantesvirtual.com).

ANGELIS, PEDRO DE. [1853]. *Colección de obras impresas y manuscritas que tratan principalmente del Río de la Plata*, s.n., s.l., En línea: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/300749.pdf>. Para el Apéndice cf. el ejemplar de la Biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata, Colección Farini.

[APERGER, Sigismund] FECHNER, Fabian. 2008. *Sigismund Aperger und die Naturbetrachtung in der Jesuitenprovinz Paraguay*. Universidad de Tübingen. Tesis de Maestría no publicada. [Con edición del ms. Apuntes de varias cosas pertenecientes a estas provincias del Rio de la Plata sacadas del P. S. Aperger].

[BURGÉS, Francisco. 1702.] *Memorial al Rey nuestro señor en su real y supremo consejo de la Indias sobre las noticias de las misiones de los Indios llamados chiquitos, y del estado que oy tienen estas y las de los Rios Paranà y Uruguay, que estàn à cargo de los Padres de la Compañia de Jesus, de la Provincia del Paraguay*. [s.l., s.a.]. En línea: [http://adrastea.ugr.es/ tmp/ \\_webpac2\\_ 1534810. 40551](http://adrastea.ugr.es/tmp/_webpac2_1534810.40551)

- CADOGAN, León. 1992. *Ayvu rapyta. Textos míticos de los Mbyá-Guaraní del Guairá*. Edición preparada por B. Melià, Asunción:CEADUC-CEPAG
- CARDIEL, José. 1900 [1758]. *Misiones del Paraguay. Declaración de la verdad. Obra inédita del P. José Cardiel, religioso de la Compañía de Jesús*. Publicada con una introducción del P. Pablo Hernández de la misma Compañía. Buenos Aires, en línea: [http://portalguarani.com/1631\\_jose\\_cardiel/22212\\_declaracion\\_de\\_la\\_verdad\\_1900](http://portalguarani.com/1631_jose_cardiel/22212_declaracion_de_la_verdad_1900)
- CARDIEL, José. 1989. [después de 1767]. *Las Misiones del Paraguay*. Edición de Héctor Sáinz Ollero. Madrid: Historia 16.
- CARDIM, Pedro. <sup>1</sup>1997, <sup>2</sup>2000 [antes de 1583]. *Tratados da Terra e Gente da Terra do Brasil*. Transcrição do texto, introdução e notas por Ana Maria de Azevedo, Lisboa: Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses.
- CAMPAÑA DEL BRASIL. Antecedentes coloniales. Documentos referentes a la Guerra de la Independencia y Emancipación Política de la República Argentina y de otras secciones de América, Serie 2. Tomo I, 1535-1749. Editado por Carlos Correa Luna. Buenos Aires : G. Kraft Ltda. 1931
- [CURIOSA, Y NUEVA RELACION]. Anónimo [1713]. *Curiosa, y nueva Relación en que se dá noticia de las felices, y deseadas, Pazes, entre las dos Catolicas Monarquias de Castilla, y Portugal* [s.l., s.a.]. Colección privada.
- CHARLEVOIX, Pierre François Xavier de. 1756. *Histoire du Paraguay*, VI T. Paris: Dessaint.
- DE LA LENGUA CHIQUITA. [Joaquín Camaño]. s/a [hacia 1768]. *De la lengua Chiquita*. Ms. microfilmado del legado de Humboldt, Sign. Berol. Col. Ling. Folio 23, Biblioteca Jagellońska, Cracovia.

- DEL BARCO CENTENERA, Martín. 1602. *La Argentina y conquista del Rio de la Plata, con otros acaecimientos de los reynos del Perv, Tvcyman y estado del Brasil*. Lisboa: Pedro Crasbeeck.
- DOCUMENTOS EN GUARANÍ 1770-1850. Selección y recopilación de Norma Ibáñez de Yegros con participación de Margarita Durán, y comentarios de Bartomeu Melià. Asunción: Archivo Nacional de Asunción, 2006.
- DA PENHA DO ROSARIO, Pe. Manuel. 1995 [1773]. *Língua e Inquisição no Brasil de Pombal*. Ed. de José Pereira da Silva. Río de Janeiro: EdUERJ.
- DA VEIGA CABRAL, Sebastião. 1973 [1702]. “Carta de Sebastião da Veiga Cabral a Mendo de Fóios Pereira con fecha del 18 de marzo de 1702”. En: L. Ferrand de Almeida, 1973: 423-430 = Doc. 109.
- DA VEIGA CABRAL, Sebastião. 1965 [1710]. “Descrição geográfica ó Collecção Histórica do Continente da Nova Colonia da cidade do Sacramento”. Ed. por Abellard Barreto, en *Revista del Instituto Histórico e Geográfico del Uruguay*. N° 24, 99-270.
- ERCILLA, Alonso de. 2002 [1569]. *La Araucana*. Ed. de Isaías Lerner. Madrid: Cátedra.
- FERREIRA DA SILVA, Silvestre. 1748. *Relação do Sitio [...] da nova Colonia do Sacramento*. Lisboa: Francisco Luiz Ameno.
- GARCÍA ROS, Baltazar. 1705. *Copia de la Certificacion Authentica, que Don Baltasar Garcia Ros, Sargento Mayor del Presidio de Buenos Ayres, dio sobre las operaciones y servicios de los quatro mil Indios de Guerra*. [s.l., s.a.]. Ejemplar de la Universidad de Valladolid en encuadernación con el título *Histórica de Santa Cruz* U/BC 12849(16), junto con el memorial de Francisco Burgés (op. cit.) y con otro texto de Burgés: *Francisco Burgés de la Compañia de Jesus*,

y su *Procurador General* [...], hacia 1704. Otro ejemplar idéntico en la John Carter Brown Library.

GOMEZ DE LA QUINTANA, Andres [1705, Certificación], MS. de la Biblioteca Nacional [del Uruguay], in: Francisco Bauzá. 1965. *Historia de la Dominación Española en el Uruguay*, Montevideo: Biblioteca Artigas. Colección de Clásicos Uruguayos, vol. 96 , p.366-370

GONZÁLEZ, Silvestre. 1966 [1705]. *Diario del viaje a las Vaquerías del Mar* (1705), Presentado por Baltasar Luis Mezzera, Montevideo: Artes Gráficas Covadonga. (Otra edición: 1968, del Ing. Esteban Campal, Montevideo: Arca)

HERRÁN, Gerónimo. 1709. *Diario de los sucesos y de las operaciones de guerra de los tercios de indios de las misiones conducidos por los Padres de la Compañía de Jesús contra los Indios infieles del Uruguay*, Ybyrayti, 1709, ms. de la Biblioteca Nacional en Rio y en copia en el Archivo General de la Nación en Buenos Aires.

INSAURRALDE, Joseph, S. I. 1759-1760. *Ara Poru Aguñey Haba : Conico, Quatia Por Omboe Ha Marangatu*. [= *Buen uso del tiempo*]. 2 tomos. Madrid: Joachin Ibarra.

LOPES PEGADO, Luis. “Carta al Rey”, Río de Janeiro, 6 mayo 1705, en: Luis Ferrán de Almeida: 1973, p. 464, doc. 148.

[MANUSCRITO GÜLICH]. Anónimo. [s/a.]. 1878. *Abschrift eines im Privatbesitz des Herrn von Guelich befindlichen handschriftlichen Guaraní = Fragmentes im Auftrage von Julius Platzmann für Herrn Dr. Karl Henning angefertigt durch Emanuel Forchhammer Leipzig, im März 1878*. Penn Library – Museum Library, Philadelphia. Berend – Brinton Linguistic Collection. Ms. Coll. 700, Item 215.

[MANUSCRITO DE LUJÁN]. Anónimo. [s/a., s/l.], *Ñomongeta hà tetîrô* [Conversaciones y pláticas]. Compilación de manuscritos en guaraní del inicio del siglo XVIII, conservada

bajo el título *Diálogos en guaraní* en el Museo Colonial e Histórico Enrique Udaondo, Col. Peña, en Luján / Argentina, código 091=873.241

MARTÍNEZ GAMBA, Carlos. 1984. *Lorenzo Ramos – Benito Ramos – Antonio Martínez, El canto resplandeciente. Ayvu Rendy Vera. Plegarias de los mbyá-guaraní de Misiones.* Compilación, prólogo y notas de Carlos Martínez Gamba. Edición trilingüe, Buenos Aires : Ediciones del Sol

MONTENEGRO, Pedro de. 1945 [1710]. *Materia medica misionera* [ms. de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires] Ed. por Raúl Quintana, Buenos Aires: Biblioteca Nacional. En línea: <http://portalguarani.com>. Ed. también por Carmen Martín Martín y José Luis Valverde, 1995. [ms. de la Biblioteca nacional de Madrid, Ms 10314], p. 91-585.

MONTOYA, Antonio Ruiz de. 1989 [1639]. *Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Compañía de Jesús, en las provincias del Paraguay, Paraná, Uruguay y Tape.* Estudio preliminar y notas de Ernesto J. A. Maeder, Rosario: Equipo Difusor de Historia Iberoamericana.

NIEREMBERG, P. Juan Eusebio. 1705. *De la diferencia entre lo temporal y eterno* [...] Primera edición facsimilar en conmemoración al Bicentenario de la Revolución de Mayo, Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, Bolsa de Comercio de Buenos Aires, Bolsa de Comercio de Rosario. Introducción en línea : <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/diferencia-temporal-eterno-juan-nieremberg.pdf>.

PERAMÁS, José Manuel. 1946 [1793]. *La República de Platón y los guaraníes.* Tr. [del original latino] y notas de Juan Cortés del Pino. Buenos Aires: Emecé.

- RELACION. [1705]. *Relación del sitio, toma, y desalojo de la colonia, nombrada el Sacramento en que se hallavan los Portugueses desde el año 1680, en el Rio de la Plata à vista de las Islas de S. Gabriel*. Lima: Imprenta Real de Joseph de Contreras, 1705. [Impresión paralela: En Madrid: Por A. Bizarròn, 1705]. Facsímil de la edición de Lima con prólogo de Rafael Schiaffino en: *Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay*, tomo VI, no. 1, 1928, 197-206.
- RELACION DEL GOBERNADOR DE CHIQUITOS. [1800]. *Relación del Estado delos Pueblos Chiquitos en 1800 por Don Miguel Fermin de Riglo, su Gobernador – Intendente*. Archivo Nacional de Asunción, Catálogo Río-Branco, N° 5125.
- RELACION HISTORIAL. [1705]. *Relación historial de los svcessos de la guerra de San Gabriel y desalojamiento de los Portugueses de la colonia del Sacramento Provincia del Río de la Plata, desde principios de Jvlio del año 1704, hasta fines de Marzo de 1705*. Lima: con licencia del Real Gobierno, 1705. En línea: <http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es:80/>.
- SANCHEZ LABRADOR, José. 1910-1917 [1769-1776]. *El Paraguay Católico*. Homenaje de la Universidad Nacional de La Plata al XVII Congreso Internacional de los Americanistas, 3 Tomos, Buenos Aires: Coni Hnos, 1910-1917.
- SEPP, Antonio. 1710. *Continuation // Oder // Fortsetzung // Der // Beschreibung // Deren denkwürdigeren Paraqua= // rischen Sachen [...]* Ingolstatt / || In Verlegung Joh. Andreas de la Haye.
- [SEPP, Antonio] FURLONG CARDIFF, S. J., Guillermo. 1962. *Antonio Sepp, S.J. y su “Gobierno Temporal” (1732)*, Buenos Aires: Ediciones Theoria.
- SEPP, Antonio. 2012 [después de 1714]. *Anton Sepp SJ (1655-1733) Paraquarischer Blumengarten. Ein Bericht aus den südamerikanischen Jesuitenmissionen. Herausgegeben und*

*mit einer Einleitung von Esther Schmid Heer, Regensburg: Jesuitica Band 17*

TECHO [por error señalado como “Fecho”], Nicolas del [,] padre da Companhia de Jesus. *História do Paraguai em guarani*. s.l., s.a., 37 p., Ms. de la Fundação Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro.

URIZAR Y ARESPOCHAGA, Esteban de. [1705]. *Certificacion de los servicios que han hecho los indios de la Compañía de Jesús en el cerco y desalojo de los portugueses de la plaza y Colonia del Sacramento, dada por D. Esteban de Urizar y Arespachaga, electo Gobernador del Tucumán*. – Buenos Aires, 8 de Junio de 1705, in: *Pastells* 1933, V, p. 60-63 (= documento No. 2.990)

VALDÉS E INCLÁN, Alonso Juan de. [1705]. *Carta al Conde de la Monclova, Virrey del Perú, 20 de marzo de 1705*, in: *Pastells* 1933, V, p.56-57 (= documento No. 2.984)

VILLODAS, Marcos. [atribuido a]. 1725. *Pojha Ñaña. Materia medica Misionera o Herbario de las Reducciones Guaranies*. Misiones. Año de 1725. Ms. de la Wellcome Library, WMS/Amer. 31.

YAPUGUAY, Nicolás. 1724. *Explicacion de el Catechismo en lengua guarani por Nicolas Yapuguay con Direccion del P. Paulo Restivo de la Compañía de Jesus*. En el pueblo de S. Maria La Mayor. Año de 1724. En línea: <http://www.etnolingüística.org/biblio:yapuguay-1724-explicacion>.

YAPUGUAY, Nicolás. 1953 [1727]. *Sermones y Exemplos en lengua guarani por Nicolas Yapuguay con direction de vn religioso de la Compañía de Iesus*. En el pueblo de San Francisco Xavier. Año de 1727. Ed. facsimilar de la primera edición, con introducción de Guillermo Furlong. Buenos Aires: Editorial Guaranía.

## Bibliografía general

- ADOUE, Cecilia, ORANTIN, Mickaël y BOIDIN, Capucine. 2015. “Diálogos en guaraní, un manuscrit inédit des réductions jésuites du Paraguay (XVIII<sup>e</sup> siècle)”, in: *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos, Debates*, 1, en línea: <http://nuevomundo.revues.org/68665>.
- ASÚA, Miguel de. 2014. *Science in the Vanished Arcadia. Knowledge of Nature in the Jesuit Missions of Paraguay and Río de la Plata*. Leiden : Brill.
- BELZA, Juan E. 1980. *Rastros sudatlánticos, pistas de navegantes franceses del Atlántico Sur anteriores a Bougainville*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Históricas de Tierra del Fuego.
- BUSTAMANTE, Francisco. 2000. “La implantación colonial y el nacimiento de una conciencia criolla”. En: Achugar, Hugo y Mabel Moraña (ed.). 2000. *Uruguay: imaginarios culturales. Tomo I. Desde las huellas indígenas a la modernidad*. University of Pittsburgh, Montevideo: Trilce, 37-66.
- CACCIATORE DE GARCÍA, Fernando. 2010. *Fronteira iluminada. História do povoamento, conquista e limites do Rio Grande do Sul, a partir do Tratado de Tordesilhas 1420-1920*. Porto Alegre: Editora Sulina.
- CAMPOS DORIA, Luis. 2010. *Apuntes de historia económica del Paraguay, desarrollo, auge y decadencia de una economía de enclaves*. Asunción: Intercontinental Editora, en línea: <http://www.portalguarani.com/>.
- CERNO, Leonardo. 2013. *El guaraní correntino. Fonología, gramática, textos*. Peter Lang: Frankfurt am Main.
- CERNO, Leonardo y Franz OBERMEIER. 2013. “Nuevos aportes de la lingüística para la investigación de documentos jesuíticos



de los siglos XVII y XVIII”. En: *Folia histórica del Nordeste*, n° 21, 33-56.

CICALESE, Vicente O. 1987. *Montevideo y su primer escritor*. En: data.bnf.fr. (Bibliothèque Nationale de France) s.v. José Manuel Pérez Castellano. Homme de Lettres.

DAHLGREN, Eric W. 1907. “Voyages français à destination de la mer du Sud avant Bougainville (1695-1749)” en: *Nouvelles Archives de missions scientifiques, et littéraires*. Paris 14, Fascículo 4, 424-568. En línea: <http://gallica.bnf.fr/>.

DARI RAMOS, Antonio. 2001. *Entre a Graça e a Ameaça. Um estudo das Representações de Deus nas Cartas Anuais da Província Jesuítica do Paraguai (1609-1637)*. Dissertação de Mestrado no publicada. São Leopoldo : Unisinos.

DIETRICH, Wolf. 2002. “Guaraní criollo y guaraní étnico en Paraguay, Argentina y Brasil”. En: M. Crevels, S. van del Kerde, S. Méira & H. van del Voort (eds). *Current Studies On South American Languages*. Leiden: Research School, CNWS, Universiteit Leiden, 31-41.

DIETRICH, Wolf, Guido KALLFELL y Harald THUN. 2014. *Atlas Lingüístico Guaraní-Románico, T. II, Parentesco*. Kiel: Westensee - Verlag.

FERNÁNDEZ DURO, César. 1895-1903. *La armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*. 9 Tomos. Tomo 1, 1895. Madrid: Rivadeneyra.

FERRAND DE ALMEIDA, Luís. 1973. *A Colónia do Sacramento na época da Sucessão de Espanha*. Coimbra: Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra.

FURLONG CARDIFF, Guillermo, S. J. 1929. *Glorias santafesinas, Buenaventura Suárez, Francisco Javier Iturri, Cristóbal Altamirano / estudios biobibliográficos precedidos de una introducción por Guillermo Furlong Cardiff, S. J.* Buenos Aires: Surgo.

- FURLONG CARDIFF, Guillermo, S. J. 1936. *Cartografía jesuítica del Río de la Plata*. II T. Buenos Aires : Talleres S.A. Casa Jacobo Peuser, Ltda.
- FURLONG CARDIFF, Guillermo, S. J. 1953. *Historia y bibliografía de las primeras imprentas rioplatenses, 1700-1850*. Tomo 1, *La imprenta en las reducciones del Paraguay, 1700-1727*. Buenos Aires: Editorial Guaranía.
- FURLONG CARDIFF, Guillermo, S. J. 1994. *Los Jesuitas y la cultura rioplatense*. Buenos Aires : Biblos.
- GANSON, Barbara. 2003. *The Guaraní under Spanish Rule in the Río de la Plata*. Stanford : Stanford University Press.
- KLEINPENNING, Jan M. G. 1995. *Peopling the Purple Land: a Historical Geography of Rural Uruguay, 1500-1915*. Amsterdam : Centre for Latinamerican Research und Documentation.
- LEVINTON, Roberto. 2005. “Las estancias de Nuestra Señora de los Reyes de Yapeyú: tenencia de la tierra por uso cotidiano, acuerdo interétnico y derecho natural (Misiones jesuíticas del Paraguay)”. En: *Revista Complutense de Historia de América*, Vol. 31, 33-51. En línea: <http://revistas.ucm.es/index.php/RCHA/article/download/RCHA 05051 10033A /28556>
- LAFUENTE MACHAIN, Ricardo. 2006 [1939]. *El Gobernador Domingo Martínez de Irala*, Asunción: Academia paraguaya, 2005. Edición digital de 2006, en línea: <http://www.portalguarani.com/>
- MAEDER, Ernesto. 1992. *Misiones del Paraguay: Conflicto y disolución de la sociedad guaraní*. Madrid: Mapfre.
- MAEDER, Ernesto y Ramón GUTIÉRREZ. 1995. *Atlas histórico del Nordeste argentino*. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas.

- MARILUZ URQUIJO, José M. 2003. “Catálogo de los buques llegados al Río de la Plata (1700-1775)” en: *Temas de historia argentina y americana*, n° 2, Enero-Julio 2003: 95-158. En línea: [http://200.16.86.50/digital/9/revistas /th/rth00040.pdf](http://200.16.86.50/digital/9/revistas/th/rth00040.pdf).
- MARTÍN MARTÍN, Carmen y José Luis VALVERDE. 1995. *La farmacia en la América colonial: el arte de preparar medicamentos*. Granada: Universidad de Granada.
- MARZAL, Manuel M., S. J. 1992. *La Utopía posible. Indios y jesuitas en la América colonial*. Tomo 1. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- MELIÀ, Bartomeu. 2003 [1969]. *La lengua guaraní en el Paraguay Colonial que contiene la creación de un lenguaje cristiano en las Reducciones de Guaraníes en el Paraguay*. Asunción: CEPAG.
- MELIÀ, Bartomeu. 1992. *La lengua guaraní del Paraguay*. Madrid: Mapfre.
- MELIÀ, Bartomeu. 2000. “Un guaraní reportero de guerra”. En: *Acción. Revista Paraguaya de Reflexión y Diálogo*, N° 208. En línea: [http:// www.uninet.com. py/accion](http://www.uninet.com.py/accion)
- MELIÀ, Bartomeu. 2006. “Escritos guaraníes como fuentes documentales de la historia paraguaya”. En: *Nuevo Mundo/Mundos Nuevos*. En línea: <http://nuevomundo.revues.org/2193>
- MOLAS, Mariano Antonio. 1868. *Descripcion histórica de la antigua provincia del Paraguay*. Buenos Aires: Casavalle, 1868. Nueva edición con notas de Justiniano Carranza, Asunción: Imprenta de la Reforma, 1880. En línea: <http://pds.lib.harvard.edu/pds/view/5406890>
- MONTAIGNE, Michel de. 1969 [1580]. *Essais*. Edición de Alexandre Micha. 3 T. París: Garnier-Flammarion.

- MORALES, Martín M., S. J. 2007. “Los diarios de la *transmigración* y de la guerra guaraníca de Tadeo Enis y Bernardo Nusdorffer (1752-1756)” en: Karl Kohut (ed.), *Desde los confines de los imperios ibéricos: los jesuitas de habla alemana en las misiones americanas*. Frankfurt - Madrid: Vervuert Iberoamericana, 197-229.
- MORÍNIGO, Marcos Antonio. 1990. *Raíz y destino del guaraní*. Asunción: Biblioteca paraguaya de Antropología, Universidad Católica de Asunción.
- NEUMANN, Eduardo Santos. 2005. *Práticas letradas guaraní: produção e usos da escrita indígena (séculos XVII e XVIII)*. Tesis doctoral. Universidade Federal do Rio de Janeiro. En línea: [http://www.dominiopublico.gov.br/pesquisa/DetalheObraForm.do?select\\_action=&co\\_obra=107879](http://www.dominiopublico.gov.br/pesquisa/DetalheObraForm.do?select_action=&co_obra=107879).
- NEUMANN, Eduardo. 2007. “A escrita dos guaranies nas reduções: usos e funções das formas textuais indígenas – século XVIII”. *Topoi*, v. 8, n. 15, jul-dez 2007, p. 49-79.
- NIMUENDAJU UNKEL, Curt. 1914. “Die Sagen von der Erschaffung und Vernichtung der Welt als Grundlagen der Religion der Apapocúva-Guaraní”, in: *Zeitschrift für Ethnologie, Sechsvierzigster Jahrgang*, Berlin, 1914, p. 284-403
- OBERMEIER, Franz. 2006. “As relações entre o Brasil e o La Plata no século XVI nos primeiros documentos sobre Assunção (Asunción) e Santa Catarina”, en: *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, 43, 2006, 317-341. En línea: <http://www-gewi.uni-graz.at/jbla/volltexte.html#06>.
- OBERMEIER, Franz. 2014. “Redescubierta de un manuscrito perdido del padre Pedro de Lozano, un tomo de su *Diccionario histórico-índico* de 1748”. En: *Estudios históricos, revista digital*. N° 13, Dic. de 2014. En línea:

[http://www.estudioshistoricos.org/13/EH11%2002%20-Lozano NEU%20 alemania.pdf](http://www.estudioshistoricos.org/13/EH11%2002%20-Lozano%20alemania.pdf).

- PASTELLS, Pablo y Francisco MATEOS. 1918-1949. *Historia de la Compañía de Jesús en la provincia del Paraguay*. 8 t. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Santo Toribio de Mogrovejo, Madrid. Tomo V, Madrid: Suárez, 1933. En línea en: archive.org.
- PÉREZ CASTELLANO, José Manuel. 1968. *Selección de escritos. Crónicas históricas. Carta escrita a Benito Riva*. Montevideo: Biblioteca Artigas, Colección de clásicos uruguayos, vol. 130
- PÉREZ CASTELLANO, J. M. 1968. *Montevideo y los campos de 1787*. Montevideo: Centro Editor de América Latina.
- PI HUGARTE, Renzo. 1993. *Los Indios del Uruguay*, Madrid: Mapfre.
- RAMA, Ángel. 1965a. “Sesquicentenario de J. M. Pérez Castellano (1): el primer intelectual uruguayo”. En: *Marcha*, n. 1272, (17 de septiembre de 1965).
- RAMA, Ángel. 1965b. “Sesquicentenario de J. M. Pérez Castellano (2): en la propiedad se funda una cultura”. En: *Marcha*, n. 1273, (24 de septiembre de 1965).
- RAMA, Ángel. 1968. *180 años de literatura*. Enciclopedia Uruguay I, t. 1. Montevideo: Arca editores reunidos, p. 20.
- RELA, Walter. <sup>2</sup>1990. *El teatro jesuítico en Brasil, Paraguay, Argentina. Siglos XVI-XVII*. Montevideo.
- ROCA, Pablo. 1989. “Carta escrita en 1787 para la Italia”. En: Wilfredo Penco, *Diccionario de la literatura uruguaya*. Montevideo, Vol. 3, Montevideo: Arca.
- SCHADEN, Egon. 1974. *Aspectos fundamentais da Cultura Guarani*. São Paulo : EPU/Edusp.
- SCHIAFFINO, Rafael. 1927. *Historia de la medicina en el Uruguay*. 3 Tomos. Montevideo: Imprenta nacional. Tb. en *Anales de*

*la Universidad* [de Montevideo], 37, 1927. En línea: <http://periodicas.edu.uy>.

SCHMIDEL, Ulrich. 2007[1567]. *Reise in die La Plata-Gegend 1534-1554 / Viaje al Río de la Plata*, ed. F. Obermeier, Kiel: Westensee-Verlag.

STORNI, Hugo. 1980. *Catálogo de los Jesuitas de la provincia del Paraguay (Cuenca del Plata) 1585-1768*. Roma: Inst. Historicum SJ.

STADEN, Hans. 2007 [1557]. *Warhaftige Historia. Zwei Reisen nach Brasilien (1548 1555) / Historia de duas viagens ao Brasil*. Edición crítica de Franz Obermeier con texto original en facsímil, traducción al alemán actual por Joachim Tiemann y traducción al portugués por Guiomar Carvalho Franco. Kiel: Westensee-Verlag.

SUÁREZ, Buenaventura. [1740]. *Lunario de un siglo, que comenzava en su original por enero del año de 1720, y acaba en diziembre del año de 1841 [...]*. Barcelona: Nadal [1740]. Tb. impreso en Lisboa: imprenta de Francisco Da Silva, 1748.

SUSTERSIC, Bodizar Darko. 2001. “Conformación de un nuevo lenguaje figurativo en las misiones jesuítico-guaraníes”. En: Ana Maria Aranda (org.). *Barroco iberoamericano: territorio, arte, espacio y sociedad*, Vol. I. Sevilla: Ediciones Giralda, 2001: 623-643. En línea: <http://www.upo.es/depa/webdhuma/areas/arte/3cb/documentos/42f.pdf>.

SVRIZ WUCHERER, Pedro Miguel Omar. 2011. “Disputas a orillas del río Uruguay. Guerra y paz con los minuanes en el siglo XVIII”. En: *Gazeta de Antropología*, N° 27/2, 2011, artículo 37. En línea: <http://hdl.handle.net/10481/18980>.

- THUN, Harald (coord). 2002. *Atlas Lingüístico Guaraní Románico -Sociología (ALGR-S)*. 2 t. Kiel: Westensee Verlag Kiel.
- THUN, Harald. 2003. “La evolución de la escripturalidad entre los indígenas guaraníes” En: Ridruejo, Emilio y María Fuentes (org.). *Simposio Antonio Tovar sobre lenguas amerindias*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 9-23.
- THUN, Harald, 2005. “‘Code mixing’, ‘code switching’, ‘reproduction traditionnelle’ et phénomènes apparentés dans le guaraní paraguayen et dans le castillan du Paraguay”. En: *Rivista di Linguistica*, 17.2, 311-346.
- THUN, Harald. 2008a. “La hispanización del guaraní jesuítico en ‘lo espiritual’ y en ‘lo temporal’. Primera parte: El debate metalingüístico”. En: Thomas Stehl (ed.), *Kenntnis und Wandel der Sprachen. Beiträge zur Potsdamer Ehrenpromotion für Helmut Lüdtke*. Tübingen: Gunter Narr Verlag, 217-240.
- THUN, Harald. 2008b. “La hispanización del guaraní jesuítico en ‘lo espiritual’ y en ‘lo temporal’. Segunda parte: Los procedimientos”. En: Dietrich, Wolf y Haralambos Symeonidis (ed.), *Geschichte und Aktualität der deutschsprachigen Guaraní-Philologie*. Berlín: Lit Verlag, 141-169.
- WILDE, Guillermo. 2009. *Religión y poder en las misiones de Guaraníes*. Buenos Aires: Editorial SB.
- ZINNY, Antonio. 1887. *Historia de los gobernantes del Paraguay, 1535-1887*. Buenos Aires: Imprenta y librería de Mayo. En línea: archive.org.